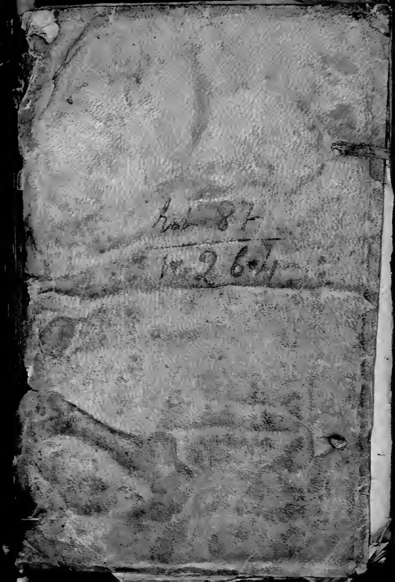
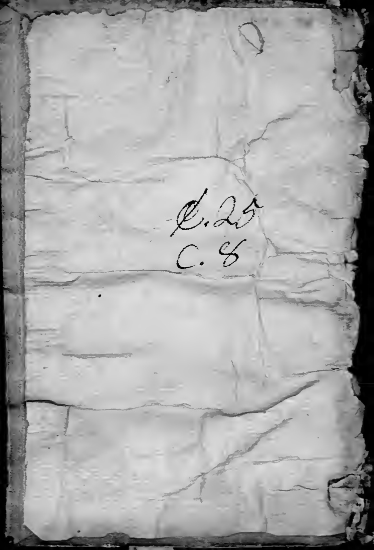



C.25
C.8

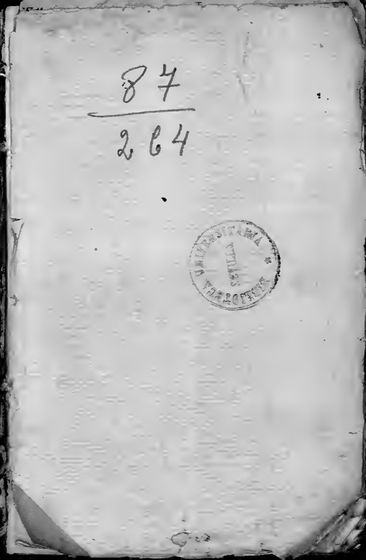
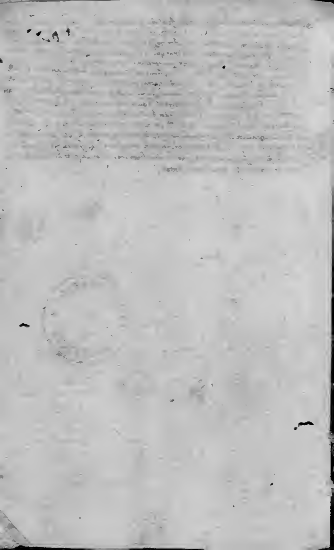


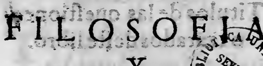
Tabla por A.B.C. delo contenido en este libro.

Aduertencias de muchas cosas desta filosofia prosiguen aqui / Nota engaños acer
cadela piedra Iman. a f.o 169.a / Nota para todo a f.o 209.a / San Simpliciano
Arcobpo de Milan q sucedio a S. Ambrosio, de quien fue Maestro. enseñado a San
Ambrosio haziendole preguntas, y a vezes que le hizo entre otras cosas, le respondio S. Am
brosio desta manera. Porq tu dudas y me preguntas a mi? auiendo tu dado buelta a todo
el Mundo, para alcanzar la Fe, y el conocimiento diuino, y toda la vida gastado de dia
y de noche en la lection y con tu grande ingenio penetrado las cosas mas inentelegibles,
y estas acostumbrado a enseñar, quan descaminados y apartados dela Verdad sean
Nota los libros dela filosofia. / esto refiere el Padre Riuadeneira en la 2.a parte del flos
sanctorum, q es de extrauagantes en la Vida de S. Simpliciano a 14 de Agosto. / Notese
y aduertase lo q dize fray luis de Gran.da en su libro de oracion y Meditacion. En la
Lo q dize octaua tentacion del demasiado apetito de estudiar y saber. § VII. que comienza
fr. Luis en la plana. 759. hasta 780. y principalm.te en la plana. 766. y en la 767. que dize
de Gr.a del estudio de filosofos gentiles y de estudios humanos, de quan grande daño hazen.
todo es admirable como de tal Autor. /





# CVRIOSA 



# FILOSOFIA, Y TESORO DE MARAVILLAS



de la Naturaleza, examinadas en varias questiones naturales.

CONTIENEN HISTORIAS muy notables. Averiguanse secretos, y Problemas de la naturaleza, con Filosofia nueua. Explicanse lugares dificultosos de Escritura. Obra muy vtil, no solo para los curiosos, si no para doctos Escriturarios, como Filosofos, y Medicos.

*POR EL PADRE IVAN Eusebio Niersmberg de la Compañia de Iesus, Letor de Historia natural en los Reales Estudios desta Corte.*

A DON LORENZO RAMIREZ de Prado, del Consejo de su Mag. &c.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid en la imprenta del Reyno.

Año de M.DC.XXX.

# Titulos de las queſtiones, o tratados deſte libro.

## *Suma del priuilegio.*

TIene priuilegio por diez años el P. Iuan Eusebio Nierẽberg de la Compañia de Iesus para poder imprimir vn libro intitulado, *Questiones naturales, y Curiosa Filosofia.* Y que durante el dicho tiempo, ninguna persona le pueda imprimir, ni vender sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas. Despachado en el oficio de Martin de Segura. En Madrid a treze de Otubre de mil y seiscientos y veinte y nueue.

*Eratas del libro de la Curiosa Filosofia, y Questiones naturales, compuesto por el Padre Iuan Eusebio Nieremberg de la Compañia de Iesus.*

FOL. 5 p. 2. ambicion no, l. ambicion q̃ no f. 17. p. 2. Boecia, l. Beocia, f. 18. p. todos Iuntos, lee casi juntos, f. 29. p. 2. Aglaphonti de, l. Aglaophotide, f. 30. Nictilopa, l. f. 34. p. 1. dezir compr. l. dezir que compr. f 35. p. 2. polusion, l. prolusion, f. 44. no ignoran, l. no ignorando, f. 89. p. 2. multitud, l. la multitud, f. 193. los ilustres, l. ilustres, p. 2. conocido, l. conocidos.

*Corresponde con ellas a su original. En Madrid a 31. de Agosto de 1630. años.*

*El Lic. Murcia de la Llana.*

---

*Suma de la Tassa.*

ESta tassado por los Señores del Consejo Real este libro intitulado Curiosa Filosofia y Questiones naturales, a quatro marauedis cada pliego, como consta de su original. Despachado en el oficio de Martin de Segura. En Madrid a treze de Setiembre de 1630.

Apro

## Aprouacion del Doctor Alonſo Nuñez Protomedico de Camara de ſu Mageſtad.

POr mandado de V A. he viſto el libro de las Queſtiones Naturales, y Curioſa Filoſofia, cõpueſto por el P. Iuan Euſebio Nieremberg de la Compañia de Ieſus, y vltra de la mucha erudiciõ, y coſas muy notables, dignas de ſalir a luz en Filoſofia natural, que contiene, juzgo ſer muy prouechoſo para los q̃ deſean ſaber ſecretos de naturaleza, y tener noticia de muchos Problemas, y coſas naturales, Por lo qual ſe le deue dar licẽcia para que ſe imprima, no tiniendo coſa q̃ cõtradiga a nueſtra Santa Fè, ni a las buenas coſtumbres,, y ſiendo tan curioſo, y prouechoſo. En Madrid a 12. de Setiembre de 1629.

*Doct. Alonſo Nuñez.*

APRO

# Arouacion del Maestro Gil Gonçalez Dauila, Coronista de su Magestad.

POR Mandado del Señor don Iuan de Velasco Vicario de la villa de Madrid, he visto este tratado de curiosa Filosofia, que se intitula Questiones naturales, escrito por el muy Reuerendo, docto, y erudito Padre Iuan Eusebio Niemberg de la Compañia de Iesus. En el no ay cosa que ofenda, ni a las buenas costumbres, ni a la santa Fè Catolica, puede se dar licencia para que se imprima, que la obra, y el autor lo merecen dignamente. Madrid y Iulio veinte y cinco de 1629.

*Maestro Gil Gonçalez Dauila.*

A DON

# A DON LORENZO RAMIREZ de Prado del Cõsejo del Rey N.S. en el Supremo de las Indias, i Iunta de Guerra dellas, i en el de la Santa Cruzada, i Iunta de Competencias. Embaxador de su Magestad al Rey Christianissimo de Francia.



*Mbio a V.S, estos discursos con la presuncion q̃ me ha dado siẽpre. i en esta ocasion señaladamente, pues no ha querido valerse de la escusa de sus ocupaciones que le impossibilitaron de oirlos, para perdonar el leerlos. Sera desengaño de los que apassionadamente los alabaron con industriosa adulacion a V.S. aduertidos de la merced que me haze. Esto espero aora si como Mecenas de las buenas letras los fauoreciere primero V.S con su cẽsura q̃ con su liberalidad. Reconozco mi suerte por buena, pues me es necessaria obligacion lo q̃ pude desear por dicha, tomando el amparo de mis pequeños desvelos, quien a obras muy grã des ha sobrado. Veo en V.S. recogido el derecho de la proteccion de las letras. Alaba S. Greg. Naz. estar amontonados en vn sujeto muchos atributos. Dedicarse los libros a vnos es Merecimiẽto de su Nobleza, a otros Desempeño de su Liberalidad en otros reconocimiẽto de su Dotrina, en otros Gloria de sa aprouaciõ. En V.S. concurren estas causas jũtas. De mis*

obli-

*obligaciones, yo mismo me preséto por testigo; de los demas titulos todo el mũdo lo es. La antigua nobleza de V. S. i de su animo, i claro conocimiẽto de las letras? Quiẽ lo ignora? Quien no lo venera? Cũplese tãbien en V. S. lo q̃ S. Greg. de Neocesarea exagerò en su maestro Origen, ser en qualquiera erudició y dotrina viuersal, i unico, como si en cada una se huviera siẽpre exercitado. Iurisprudente se auentaja V. S. de manera, q̃ parece no auer atẽdido a otras letras, i en todas las buenas assi se ha señalado, q̃ no se juzga q̃ ha estudiado otras: sus eruditas obras hazẽ fè de lo q̃ digo de mi estimacion, quãto las graues ocupaciones de V. S. hã sido bastante embaraço de una vida. Mucho alcãça un copioso, i rico caudal, i un importuno cariño de los libros, q̃ tiene por alivio la ocupacion. Veo exẽplo en V. S. de lo q̃ san Paulino encomienda a S. Martin, q̃ su descanso era el mudar de trabajo. Y q̃ censura podia yo pretẽder del mio mas ambiciosamẽte q̃ la del acerta lo juizio i integridad de V. S. q̃ merecio la elecciõ de su Mag. para negocios publicos, i la embaxada a los Reyes Xpianissimos de Frãcia. La satisfacion q̃ en ella dio V. S. a los estrãgeros entre los Doctos de su erudiciõ entre los Principes de su Nobleza, y Liberalidad, i a su Mag. de su persona, y prudencia, la fama lo ha publicado, desobligãdome a mi de repetir lo q̃ a vozes aclama. A vrela grãgeado sin duda, apadrinãdome con V. S. a quien suplico reciba lo q̃ deseo, q̃ yo en V. S. encuentro mas de lo que pude desear.*

**Iuan Eusebio Nieremberg.**

# LIBRO PRIMERO DE LA CVRIOSA FILOSOFIA Y QVESTIONES NATVRALES.

## TRATA DE LA MVDANça de la Naturaleza, si ha perecido alguna substancia en toda su especie, y como la materia pueda sobre los espiritus.



L mayor açar que tiene la dicha humana es su deseo, que aun a si mismo no se satisfaze, ni le entra en gusto la prosperidad que negoció con ansias; la misma codicia que sazonó la pretension, desabre y esparce en la possession acibar. Las mas vezes nada nos contenta menos, que lo que antes mucho codiciamos: castigase a si mismo por su inquietud nuestro apetito, el nos venga de las injurias que nos haze, que ya deuieramos te-

ner ojeriça, por lo menos miedo a nueſtros deſeos, pues aun nos diſguſtan quando mas buſcan nueſtro guſto. Alcança tambien eſta plaga á corromper a la codicia mas pura y deſculpada, y aun glorioſa y noble, que es la de ſaber, tan natural a todos, donde tampoco ſe guſta de lo q̃ ſe deſea. Varias vezes me he admirado, como ſiendo la verdad el objeto del entendimiento, ſe ſatisfaga tam poco della, que o la acede, o le empalague. Dexo aora lo que nos laſtima quando encuentra con nueſtras coſtumbres, que al fin como ſaca ſangre, y ellas eſtan tan enconadas, no es mucho que duela el golpe. Lo que mas es que aun las verdades de paz, y por ſi inocentes, no las feſteje nueſtro ingenio, ni reciba con la apacibilidad y fieſtas que a vna fabula y mentira, aun deſcubierto ſu roſtro. Deſeando la curioſidad ſaber cō ſer la ſabiduria de la verdad ſolamente, guſta mas de vn chiſte y nouela (quiça tiene preſcripcion el vicio destos tiempos) y en la eſtudioſidad de ciencias ſe va mas de grado, tras lo que no alcança; y declina de buena gana á las menos ciertas: eſta llega á corromper las artes antiguas, o inuentar de nueuo ſuperſticioſas, con injuria de las ciencias naturales, a cuya imitacion ha contrahecho muchas nada licitas. Al fin ſe guſta

mas

mas de vn engaño, vna ignorancia, o verisimilitud que de la verdad a quien reuerenciamos menos que al vulto muerto, y a la estatua suya. No quiero imputar este desorden de nuestra curiosidad a solo achaque y enfermedad: a la manera que el estomago doliente abomina el manjar sabroso y proporcionado al paladar sano; porque es otra gran marauilla, como con tan gran dolencia està siempre en pie, con todas fuerças y con tanto vigor que no se cansa. A caso es alguna ocasion deste siniestro de nuestro ingenio, que no estima lo que alcança enteramente, no auer nacido para vna verdad ratera, y cortada a su talle, ni estrechada a su medida, sino para alguna mayor, y para dezirlo asi, sobrada, que si bien llegue a tocar y conocer, no pueda comprehender por ser el sabor del pensamiento, y la sal del entendimiento, la admiracion, que alli es mayor dõde se ignora mas. Por esso Dios es su manjar mas sabroso, y el plato para que està combidado, de quiẽ mas es lo que se ignora que lo que se sabe, y no se sabe mucho, sino se sabe nuestra ignorancia que tenemos del mismo que tenemos conocido; porque vna parte de su conocimiento es satisfazernos de nuestra corta noticia: esta es vna razon porq̃ nuestro entẽdimiẽto,

en declinando a otra cosa, no se contenta con el vulgo de las verdades, y se cebe antes en sus visos muertos, en cuentos y fabulas, porque alcançan mucho de ignorancia, de la qual tanto tendran, quanto de mentira; y no aduertimos que ay otras curiosidades de gusto mas inocente, que sin perjuyzio de engaño nos seran apacibles. Porque Dios que quiso retratarsenos con aquella su magestad y purpura, nos dio vna copia suya en la naturaleza, prendandonos en ella su grandeza, y abreuiando como en cifra su incomprehensibilidad. Por esso despues de la diuina la mas sabrosa y regalada contemplacion; y por dezirlo asi la mas diuina, es esta de la naturaleza, cuyas obras, y milagros tuuieron muchos por mentira, haziendo a su grandeza argumento de falsedad, confundiendo inconsideradamente lo admirable con lo mentiroso.

No juzgò mal quien dixo, que hazian las obras el mismo oficio que el vestido, de dar a conocer y autorizar: por el vestido conocemos a vno, y por el le respetamos. Para este fin crio Dios la naturaleza, cuyas obras son su toga y purpura; por ellas le diuisamos, por ellas le veneramos, y asi deuian tener mucho de admirables, mucho de increibles, mucho de ignoradas; que aun lo

que certifica la razon mirando a su causa, niega la admiracion considerãdo su efecto. Lo que acreditan los doctos, descree el vulgo; lo que experimentò el sucesso a vista de su existencia se califica por no posible. Pero por qualquier camino deue ser de gusto su curiosidad, o por fabulosos sus milagros (y si es asi serà su gusto al vso) o por grandes. Mas no quiero combidar a su consideraciõ con aquel primer titulo, sino acrisolarla de su infamia, y transformarla en su respeto, pues son sus obras tan admirables que merezcan padecer este agrauio de passar por fabulas. La experiencia la ha acreditado, que es a quien deue mas esta curiosidad, pues ha prouado estar executado lo que se concibio impossible. Muchas cosas que Aristoteles y Plinio affeueraron, han corrido plaça de mentira, hasta que el tiempo ha buelto por su fè; no auia de ser cosa menor de la que pareciesse mentirosa referida, la que aueriguada eleuò en largos extasis y arrobamientos los mas gallardos ingenios y acicalados ojos de la naturaleza; vn Socrates, vn Platon, vn Hermotimo, a quien su contemplacion por continuadas horas, y a Socrates por dias enteros arrebataua con embargo de todos los sentidos. No tuuo Dios embidia quando hizo el

mundo, dixo escogidamente Platon, de tal manera disgusta de si el embidioso que no quiere ver retrato suyo en su semejante; con tanta injuria de lo bueno lo quiere para si que lo aborrece en otros. Mayor cosa es ser igual a lo excelente, que superior a lo ruin, con todo esso con menoscabo de su grandeza quiere esto mas que aquello, y no aborrece cosa mas que su imagen. Ageno pues Dios de embidia no reparô hazer las cosas grandes y buenas, y con su marca de admiració, ni se desdeñò de ver en ellas su estampa.

Esto he querido aduertir para credito de lo que dixere, y encomendar su gusto y verdad, por recoger en estas questiones naturales los mas raros misterios de la naturaleza, y descerrajado sus mas guardados tesoros; porque como la hizo su Autor para ser conocida, y admirado en ella, era menester fuessen admirables, y cerca de impossibles sus obras. Pero por esso no menos verdaderos tienen este ayre, y viso de Dios, que con no auer cosa mas admirable no ay cosa de mas verdad. De aqui nace el gusto de su consideracion; porque assi como no ay cosa mas dulce al entendimiento, ni que mas le arme que el ser diuino, assi no tiene otra cosa mas gustosa que la que

de

de cerca le señala y retrata. De aquì tambien se sigue el vso desta Filosofia, sino es muerta, que es vna perseuerante vista de su Mageſtad, viendole copiado en sus obras, pues es la representacion remedio de la presencia, y vna vicaria de la vista. Confiesso que quando me diuirtio la obediencia a esta Filosofia, no entendi la auia de agradecer tanto la memoria, que me ha repetido de la grandeza diuina. Con cada Sacramento suyo obliga á leuantar el pensamiento al cielo, celebrando a su Hazedor con tantos himnos y sacrificios de agradecimiento, admiracion, y alabança, quantas obras se conocen suyas. Esto y la experiencia, y la licion de Autores de fè, y de mal acondicionada censura, me han allanado a muchas cosas de que antes me reìa y tenia por cuento, y aora respeto por mas autenticas, y en ellas a su Autor. Bien puede ser que se deponga de alguna cosa natural con menor certeza; pero serà por testimonio de Autores fidedignos, que infalibles no se han de pedir; y serà disculpado el engaño, porque para mas tiene credito la mageſtad de la naturaleza, y se le deue descuento de mayores cosas que injustamente la han negado. Mirese a su causa, mirese a su fin; aquella es Dios omnipotente, este Dios admira

ble, y nada parecera ni increible ni mucho. Vna imagen de tan gran cosa, no ha de ser cosa pequeña; con grandeza, con magestad salio de los braços de su Padre y Criador: yo me contentaua con satisfazer a mi pecho, y a los pocos que me auian oido estos milagros naturales, no por esso menores por ser mas ordinarios, o forçosos, y cõ compilar en lengua Latina vna historia mayor de la naturaleza, en que recojo y examino sus mas extraordinarias obras, y no publicadas ni reconocidas marauillas. Mas los ruegos de muchos en algunos llegauan a importunidades; el gusto de los mas, el imperio de otros, y fino respeto, me reducieron a que permitiesse comunicar, aunque fuesse en lengua vulgar aquestas questiones naturales, como las auia leido, para que a todos cupiesse parte de conocimiẽto, y admiracion de la naturaleza y su Autor, si ha de resultar de aqui algun mayor reconocimiento suyo mas interessare, que de la satisfacion que a los curiosos y eruditos podre dar, y será bastante premio del diuertimiento de otros estudios y ocupaciones en que la inclinacion y estudio antiguo me auia empeñado, y a que me restituire no sin ganancia. Pero antes de llegar a los misterios mas retirados de la naturale-

za consideremosla á ella por mayor, si está con la flor, y tan cabal hermosura, y con la misma lima que quando la acabaron las manos de su artifice, ô si acaso con el tiempo se ha peruertido.

## Cap. I. De la mudança de la naturaleza. Proponense algunos animales que no se hallan aora, y la marauillosa naturaleza de la Purpura.

EL auerse desfigurado la naturaleza de su primer gesto, con que fue compuesta y asseada por su Autor, podria auer acontecido, o por mudança de sus substancias, ò de sus calidades, y condiciones diferentes. Lo primero será, si con todos sus indiuiduos ha perecido alguna especie y naturaleza de las que al principio del mundo se criaron, o si ha amanecido alguna de nueuo, con origen mas moderno que en el processo del tiempo aya resultado. Vno y otro determinaremos breuemente. Puedese formar argumento por la parte afirmatiua, de auer perecido alguna especie de substãcia, no toparse ya muchas de las que afamò la ambicion, o la curiosidad, que auiendose ade-

adelantado en estos tiempos, no parece se auia de descuidar de sustentar su pompa, ni son aora nuestros vicios mas negligentes, ni menores que los de nuestros mayores. Ya no se halla la purpura, que fue la rubrica de la ambicion, la marca del imperio, el color de la magestad, el blanco de la embidia, y comprehensiua cifra de la auaricia. Era vna hostia, ò concha pequeña de lengua muy larga como vn dedo, agudissima, dizen, y dura, bastante a taladrar otras conchas, caçauanla los pescadores conforme a Elian con cebo de algun pezezillo, metido en vna nassa; ella estendiendo su lengua prolixa por entre los juncos le picaba y chupaua como vna sanguijuela, inchando la lengua con la sangre de su preza, demodo que no podia recogerla; con lo qual quedaua aprisionada en su gula, pagando despues con su propia sangre la codicia de la agena. No parece a algunos que la ambicion no cabe en si, y no es mucho, pues ni el mundo la es bastante, perdiera de vista a su retrato, sino se huuiera perdido aquella hostia, cuya sangre matizaua las ropas imperiales, y cifraua los nombres y firmas Augustas; no con otra tinta escriuian los Emperadores: tenia aquesta concha dentro de si vna carne animada, en cuya garganta

estaua vna vena blanquissima, que rasgada con cierta arte manaua aquel humor precioso, coziase primero aquella sangre, mezclada con vn poco de agua en vasos de plomo. El Encausto, que era la tinta imperial roxa, se adereçaua tambien con poluo, y liquor de la misma purpura; el vso assi del color en el vestido, como de la tinta en la escritura, solo era reseruado a la Magestad, que ni aun al que hazia las vezes del Emperador era permitido. Alexo Sebastocrator tutor del Comneno, por ser aun niño este Principe, no firmaua con purpura, sino con letras verdes, como Nicetas escriue, quiza quiso significar la esperança que tenia del imperio que afectaua.

El Vnicornio verdadero, es sentencia de algunos que faltò en el mundo. San Ambrosio dize que no le ay. Del Fenix si fue verdad en algun siglo, se podia creer lo mismo, no se ha hallado noticia desta aue virgẽ en estos tiẽpos, en q̃ todos los rincones del mũdo ha visitado la auaricia, y rebuelto a la naturaleza. Dizen q̃ el Emperador Heliogabalo prometio dar en vn cõbite vn plato de la aue Fenix. Las Vtias animales de las Indias, de q̃ abũdaua la isla Española, dize Antonio de Herrera en su historia de las Indias que ya han perecido.

## *Cap. II. Las Oliuas antiguas diuersas de las de aora.*

LAS Oliuas de que haze memoria Hesiodo, y Theofrastro, ay quien juzgue que ya acabaron, que no a todos parece, que eran nuestros azeytunos. Dixo Hesiodo que ninguno que plantaua la oliua cogia della fruto, tan perezosa crecia como la Palma; diferente pues parece que era de las nuestras, que transplantadas a vn año aceleran su fruto: dize tambien Theofrastro, que no se criaua sino es cerca del mar, a lo mas lexos a quarenta millas; no viene esto con las nuestras. Fenestella, y otros antiguos Autores escriuieron, que ni en Africa, ni España, ni Francia, ni Italia se dauan las Oliuas, cosa que de las presentes no puede verificarse; estamos llenos destas plantas.

## *Cap. III. Plantas que han faltado.*

EL Cinamo, ò Cinamomo, ya tambien dizen que acabô, aunque siempre fue entre los antiguos exquisito, y tan estimado, que no desconformando de lo que le tasso Plinio, vna libra valia ciento y cincuenta

cuenta efcudos. Galeno dize, que no fe hallallaua fino en los armarios , y teforos de los
Emperadores ; dizen fe difminuyò quando
fe quemaron las feluas aromaticas de Ara-
bia, y la India ; al fin ya dizen muchos no
ay cierta noticia del, porque no es nueftra
canela. El Bdellio arbol entre los Bractia-
nos de preciofas lagrimas, como la Myrrha
y Eftacte, ya tambien, fegun pienfan algu-
nos, fenecio. El Amomo, y Cofto nobilif-
fimas plantas, que conficionaban los olo-
res antiguos, ya expiraron ; fu aroma fe
contrahaze aora, con vn Cofto hechizo, y a-
dulterino. La mifma fortuna ha corrido el
Malobathro, y algunas plantas de que fe
conficionaua el Barbarico, ò la hoja Barba-
rica, de que haze mencion el Iurifconfulto,
Marciano en la ley vltima de publican. &
vectigalibus: y a mi parecer tambien Ner-
ua en la ley *plenum* de vfu & habit. La Vn-
gula planta tambien aromatica, que cuenta
el Eclefiaftico entre las demas odoriferas,
no fe fabe lo que es, porque no la hallan. La
yerua Medica, de que abundaua Italia, ya
no fe topa, como Mathiolo dize, que por
ignorar fu forma no la defcribio. Mas clara
y conftantemente han juzgado otros que el
verdadero Balfamo ha perecido, fuera de los
Me-

Medicos Italianos, Amato Lusitano, y Nicolas Monardes, dizen que perecio el Siriaco, y Egipcio. Iuan Agricola dize, que los Mercaderes que iban a Asia y Africa, dezian que auian perecido los huertos de Balsamo, despues que Zelin gran Turco ganò al Cairo.

## Cap. IV. Lino que con el fuego se labaua quedando entero.

EL Asbestino, por otro nombre lino viuo, ya murio; era vna especie de lino, del qual se hazia cierta tela, y tales tunicas, que con el fuego no se quemauan, antes se limpiauan, y xabonauan mucho mejor que otros lienços con agua, y lexia; en mortajas de aquella tela se quemauan, segũ ceremonia antigua los cadaueres reales, para que las cenizas dellos no se confundiessen con las de la leña. Neron tuuo vn paño del. Añade Plinio, que vn arbol ceñido con esse lienço se podia cortar con vna hacha, sin hazer ruido los golpes. Del Bysso tambien, y Carbaso solo los nombres han quedado.

(·§·)

## Cap.V. Metales que han faltado.

EL Auricalco metal precioso entre bronce y oro, algunos años antes de Plinio ya no se hallaua: el mismo Autor sospecha, que por auerse esterilizado la tierra, y perdido las fuerças para darle; estimaron los antiguos este metal mas que el oro. Plauto varias vezes por encarecer lo precioso, dexando al oro, lo compara al Oricalco. El Azalo Indico, ò hierro Serico, ya no le dà la tierra como antes.

## Cap.VI. Mineral que ya no se halla.

LA sal Amoniaca que hallauan en la tierra de Cirene, y en las arenas de Libia tambien se deshizo como la sal en el agua. Mathiolo dize, que toda la que assi se llama aora, es hechiza, y espuria.

## Cap.VII. Piedras raras que han faltado.

LOS Especulares, ò piedras Especulares tãbien faltaron; erã vnas piedras transparentes como el ayre, segun encarece san Basilio: hizo desta piedra Neron vn Tem-

plo a la Fortuna, en el qual se veia por defuera el que estaua dentro: la luz cerrada en el se echaua de ver en la plaça, seruia ordinariamente en las ventanas por vidrieras, algunas salas y cenadores se cubriã cõ ella; porque como dize Marcial admitiã los Soles puros, y sin Sol al dia. La piedra Obsidiana que era negra y resplandeciente, y seruia de espejo, no parece ya, aunque la han buscado en las orillas de Arabia la Feliz en las quales se criaua. El Alabastro antiguo que hospedaua fielmente los aromas, y liquores preciosos, oy dia no se halla. El que llamamos asi es muy distinto, piensan muchos que ya fenecio el otro. De los marmores Pario, Porphirites, y Ophites, inmortales memoriales de los muertos, ya no ay sino su memoria. La Murrha fallecio tambien, era vn mineral blanco cõ vnas manchas coloradas resplandeciente y oloroso, del qual harian aras a la gula, y preciosas tasas. El Safir verdadero, dize Andres de Laguna, que ya no le ay, como ni la piedra Thracia.

## *Cap. VIII. De la Escritura se podria prouar algo la mudança de la Naturaleza.*

CONsagremos esta disputa con la erudicion sagrada. Puedese formar argumento

to de los animales, de cuyas pieles vistiò Dios a nuestros primeros Padres, parece se rematò en ellos su especie, en tan poco tiempo no huuo lugar de fundar prosapia. De los arboles del Paraiso podria alguno sospechar lo mismo: sentencia valida destos tiempos es, que acabò el diluuio general cõ el Paraiso; y assi feneceria alli por lo menos aquella especie de arbol de la vida, que cierto es no estar à fuera. Pues fue causa muy principal de nuestro destierro, que no comiessemos del, porque no alimẽtassemos la inmortalidad desmerecida.

## *Cap. IX. No se hallaua Balsamo antiguamente.*

ESTO es quanto a la falta de algunas substancias, y especies de naturalezas.

Argumentemos aora quanto a su sobra y nouedad, si ha auido alguna especie flamante que se aya criado de nueuo? Del Balsamo assi lo siente Bozio, cuyo parecer puede apoyarse, en que los Autores mas antiguos no hagan mencion desta planta, y principalissimo aroma. Herodoto que por menudo, y con cuydado y demasia descriuio las cosas singulares, y raras de cada Prouincia, y haziendo mencion de las plantas,

y aromas,del Incienſo, Caſia, Cinamomo, Mirrha, ſin dexarſe al Eſtoraque, y otros olores menores, no toma en la boca al Balſamo. Mas fuerte argumento es que en la Eſcritura, quien hizo primero clara mencion del, fue el Eclefiaſtico, y ſi le huuiera antes en Iudea, antes ſe huuiera celebrado en los libros ſagrados, Dauid en ſus Salmos, Salomon en ſus Cantares, donde hizo memoria de todo lo bueno, de plantas, y fruta que poſſeyò aquel Reyno, y callò a la mayor marauilla, ſeñal que no la auia en ſu tiempo, y ſi a Iudea le faltaua, no la auia en la naturaleza, ſegun el ſentimiento comun; porque en eſto conſpiran Eſtrabon, Plinio, Iuſtino, y Solino, ſer eſte aroma proprio de aquella region, y no hallarſe en otra del mundo, ſino es deſpues que ſe lleuò a Egipto. Por eſta cauſa Pompeyo quando ſujeto a Iudea, lleuò en ſu triunfo vna rama de Balſamo: y Veſpaſiano quando aſolò la Corte de aquella Prouincia, lleuo a Roma vna planta.

## Cap.X. *Animales, Plantas, piedras, y Eſtrellas nueuas.*

QVanto a los animales, Porta juzga que ſe han criado muchos modernos que no

no fueron producidos solemnemente en la creacion del mundo, son exemplo el Leontomigo, la Crocuta, el Musmon, y otros. Keplero quiere que cada dia nazcan en el mar especies nueuas de pezes, y que para esto la hizo Dios. Del aue Paradisiaca ha auido quien quiso sospechar que no la auia en el mundo en tiempo de Aristoteles, que negô absolutamente auer pajaro semejante en la naturaleza y no parece à algunos respuesta de satisfacion, dezir que no estauan descubiertas las tierras en q̃ esta prodigiosa aue se halla; porq̃ algunas otras naturalezas extraordinarias proprias de aquellas Islas en tiempo de Aristoteles fueron celebradas, y no lo seria menos este milagro de naturaleza, si entonces le huuiera.

La Granadilla flor de las Indias, matiçada con todas las señales de la passion, despues della ha parecido à algunos q̃ fue criada, por lo menos no al principio del mũdo, quando Adan aun no auia hecho porque muriesse Christo: lo mismo se podia dezir del animal de la Isla de Yambolo marcado con vna cruz muy perfeta; y del pez q̃ algunos llaman Bruchete, que tiene en la cabeça las insignias de la passiõ. Las piedras y tierras Olearias, no ha mil y setecientos años que empeçaron à aparecer en la tierra, como

quieren algunos, aun Dioscorides no haze mencion dellas, con ser naturaleza tan peregrina, y tratar de todos linages de Oleo. De Orosio, y Eusebio consta, que destotra parte del Tibre manó vna fuente de azeyte: Marco Polo pone otra en Armenia. Fraxelo dize que en Sicilia oy dura vna. En Italia ponen cierta piedra en el campo de Modena que corre azeyte, la qual tampoco estaua alli antes del Euangelio. Parece que Iob profetizò esto, quando dixo: *La piedra me derramaua à mi arroyos de azeyte.* Leuantemos los ojos al cielo, aun alli toparemos naturalezas flamantes, que se añadierō a algunas constelaciones; bien perseuerante ha sido en el Cisne vna Estrella nueua.

## *Cap. XI. Cada especie de animal, y planta tiene su Angel Custodio.*

TODO esto no me persuade, que sea el mundo monstro con algun miembro menos ò sobrado, ni con menos naturalezas, ni con mas de aquellas con que fue aseado, y salio de la mano poderosa de su Criador; hizole hermosissimo, y entero, no era menester troncharle por ninguna parte, ni añadirle por otra. No han faltado es-

especies del vniuerso, aunque estuuò rezeloso Auicena, cuydadoso Cesalpino; y es assi que pudieran temer el menoscabo de algunas, sino estuuiera encomendada la naturaleza a suficientes guardas. Angeles assignò su autor, su dueño, su padre, cuydadoso que cuydassen della, tanto la quiso honrar por respeto del hombre, que aquellos espiritus leuantados que gozan de su vista les ocupò, en que como vn pastor por sus ouejas, mirassen por las especies de las cosas. Cada elemento encargò a su inteligencia, cada especie de viuientes, y animales a su espiritu, que solicitassen, no perecieße la que a cada vno cupo, no ay ningun genero de planta, y animal, que no tenga su Angel de Guarda, como dizen Origines, san Agustin, Aretas, Andres Cretense, y otros Padres, san Agustin habla mas apretadamente, que parece que a cada particular è indiuiduo da su Angel Custodio; pero contentamonos de entenderle de cada especie. Fue tambien este sentimiento de Platon, que dixo, que los Dioses menores, en que entendia los Angeles, estauan entendiendo en la guarda de las naturalezas, cuydando cada vno de la suya, hallò tambien Escolasticos que lo admiten.

especies. elementos

Diligencia destos Angeles fue recogerse todos los generos de animales en el arca de Noe, asylo vnico y sagrado de la muerte; obra suya fue restituirlos despues a suelos conuenientes a sus ingenios. Que riesgo mayor corrieron las naturalezas que en aquel naufragio del mundo, si entonces escaparon, no ay que rezelar flaqueza, ni descuydo de sus guardas.

## Cap. XII. Porque no es conocida aora la Purpura antigua, y otras Naturalezas.

LA Purpura, Cinamomo, Amomo, el marmol Pario, Porphirites, y Ophites, y los demas alimentos de la ambicion, y lasciuia que contamos, no perecieron, aunque no parecen. Distinta cosa es perecer a perderse, perdiolos el vso humano, no la naturaleza. La causa destas perdidas son las de los Imperios, las mudanças de Reynos, trasiego de Monarquias, y turbacion de estados con guerras, y otros instrumentos de miserias, y lagrimas, sucession de gentes de diuerso gusto y policia, han ocupado a Syria, y otros lugares, donde la Purpura se hallaua, y el Imperio donde

de mas se vsaua, los Turcos gente de diuerso humor, cuydados, y costumbres, barbara, inculta. Tampoco el Vnicornio faltò, animal mas afamado que conocido, hallasse aora en Africa; descriuenlo Paulo Veneto, y Ludouico Romano que trastearon al mundo.

## Cap. XIII. *Si ay Aue Fenix.*

EL Aue Fenix nunca fue segun la pintan los que della con sospecha de su verdad escriuen Plinio, Tacito, Herodoto, con tragarse este vltimo, y vendernos tantas patrañas. Fue dichosissima fabula, como la de las aues Diomedeas, y Seleucidas. Los Padres de la Iglesia, san Clemente, san Ambrosio, Cirilo, Zenon, Tertuliano, y otros apoyan contra los Gentiles nuestra resurreccion con el exemplo desta aue, no porque acreditassen su historia, sino por la credulidad que el vulgo de los Gentiles tenia della; y assi les apremiauan eficazmente con su fè falsa, para que viniessen a la verdadera. El argumento de los Padres es este. Creeis que vna aue resuelta en pauesa pueda resucitar naturalmente; pues porque tambien no creereis que vn hombre podra resucitar sobrenaturalmẽte.

Si de Dios creeis, que con su poder ordinario, y con el que acude a la naturaleza podra resucitar vn pajaro; porque no creereis que con su poder extraordinario, y para premiar la virtud, podra resucitar vn hombre. Para este argumento no era menester que en su misma substancia fuesse verdad el aue Fenix, sino que lo creyessen, aunque fuesse falso; ò por lo menos que entendiessen no era impossible. San Maximo en su libro contra los dogmas de Seuero, con razones naturales contradize a los que defienden este pajaro del Sol.

Es verdad, que en las Indias Orientales ay vna aue que se llama Semenda, de la qual escriuio Nicolao de Comitibus, que dizen, que tambien se quema, pero no es vnica; y lo que digo ser fabuloso del aue Fenix es su singularidad, y su posteridad, famosa por aquella, monstruosa por ella, por vna, y otra increible: dio quiça fundamento a su fabula la Semenda.

Añado esta aduertencia para desacreditarla mas que huuiera vn indiuiduo, y singular bruto que tuuiera el solo vn Angel de Guarda, y no solamente Angel, sino Arcangel, ò de superior Hierarquia; porque parece era menester fuesse Angel mas

mas leuantado que ninguno de los que guardan los hombres. Ya he aduertido de muchos Santos, que todas las especies de las cosas tienen vn Angel de Guarda; y como la especie del Fenix, segun su fabula, se sustente en vn particular, este solo auia de tener ocupado en si a vn espiritu; el qual auia de tener virtud ò priuilegio para defenderle de toda violencia, que no tienen siempre los Angeles, pues tantos hombres mueren violentamente, y era necessario que aquel espiritu del Fenix fuesse sobre todo poder mundano, ò por su naturaleza, ò por prerrogatiua, para auer de conseruar eterno a su encomendado.

## *Cap. XIV. Palabras de Christo del Aue Fenix.*

LO que podia inclinar a alguno a la reputacion desta Aue es vna sentencia de Christo que trae santa Brigida en sus Reuelaciones, y es la siguiente: *Yo quiero ser amado feruorosamente, porque soy vn fuego de diuino amor en este mi fuego; ay tres marauillas. La primera que arde, y nunca se enciende. La segũda q̃ nunca se apaga. La tercera q̃ siempre arde, y nũ ca se cõsume: assi mi*

*ca-*

*caridad, para el hombre estaua abeterno en mi diuinidad. y en la assumpcion de mi humanidad ardia mas, y arde tanto que nunca se apaga, antes haze al anima feruorosa, y no la consume sino la fortifica mas siempre; de la manera que lo puedes colegir en el Fenix, que cargada con la vejez recoge leña en vn monte alto, y encendida con el calor del Sol se arroja al fuego, y muerta desta manera por aquel incendio reuiue: assi el anima que se enciende con el fuego de la caridad diuina, con el mismo resucita mejor y mas fuerte.* Mas esto no conuence, porque muchas vezes quando nos habla Dios se humana, y acomoda á nuestro modo de dezir, y aprouecha de nuestra creencia y opinion, para vsar d alguna comparacion, para lo qual poco importa su existencia, que si es verdad será exemplo, y sino parabola. Cesso de alargarme en esta controuersia, pues erudita y copiosamente la trata, aunque algo encontradamenre, don Ioseph Pellicer, que resumio en breue volumen muy estendidos y ricos tesoros de erudicion.

## *Cap.XV. La dependencia de la naturaleza con la gracia.*

/Y la causa de la Vida corta o larga

oliuas. LAS Oliuas antiguas, las mismas son en sustancia, que las modernas, si bien las nues-

nueſtras eſtan mejoradas para nueſtro vſo, por razon de dar materia para algunos Sacramentos; no es por ſi ſolo la naturaleza, a otro orden ſuperior eſtà dedicada, ſegun el ſe diſpone, y padece ſus mudanças, ſus mejoras, y menguas; no es regla cierta que va â menos, y que ſe enuejeze con los años el mundo: muchas vezes en coſas ſe ha adelantado. Ser aora la vida menor en los hombres, que en la niñez del mundo no fue ſolo flaqueza de la naturaleza y deſcaecimiẽto ſuyo, que lo miſmo fuera en otros animales, cuya vida, aun ſe cuenta en muchos por cẽtenares: ſi fuera ſolo por debilidad de la naturaleza al paſſo q̃ empeçò a reuenir ſe la vida, yá no nos quedarà de viuir vn mes: cotegeſe con proporcion los años, y las vidas de los hombres en tiempo del diluuio, y de Dauid, y de nueſtra edad; por aquellos recientes años à nouecientos llegauan los hõbres; pero en tiempo de Dauid haſta ochenta a lo mas ya ſe reſumiã, ſi fuera eſta baxa por vejez de la naturaleza en tantos años como han corrido deſde Dauid acà, apenas nos quedara vida de treinta dias: vemos lo contrario que es igual a la de aquellos ſiglos floridos de Iudea, que parece que en eſte punto ha hecho pie la naturaleza ſin retirarſe atras; antes ha moſtra

do

do a vezes los brios primeros, y acometido a eternizar algunos, que no ha muchos años se conocio en la India Oriental quien contasse cerca de quatrocientos años de sus dias.

## Cap. XVI. *La vida no se abreuio despues del diluuio por flaqueza de la naturaleza.*

La causa pues de aquella baxa primera, no fue solo flaqueza natural, sino respeto a obra mayor, al bien, y salud humana. Nunca peores fueron los hombres, que quando mas vivieron, verse lexos de la la muerte, fue saluo conduto de sus vicios, licencia de sus insolencias, priuilegio de sus torpezas con que infamaron al mundo, que fue necessario purgarle con aquellas aguas generales. Mas despues de la vniuersal expiacion, ya que determinô Dios no asseguandar semejante naufragio, dispuso a la naturaleza, de modo, que no le obligassemos a ello, cercenò nuestra vida para que la muerte mas vezina a nosotros, mas repetida en los vezinos, reuocase nuestras licencias con la memoria de nuestra condicion. Demodo, que este desordenarse la naturaleza, fue por el orden de gracia: lo mismo

digo

digo en otras mudanças naturales, dependiendo en muchas la naturaleza de la gracia.

## *Cap. XVII. Mudança de los Vracanes de la Española, y Cocodrilos de Egipto.*

PVede seruir para confirmar esto lo que Petro Martir escriue de los Vracanes de la Isla Española, que antes que se introduxesse alli la Fè arrancauan de quaxo los arboles, assolauan las casas, despues fueron cessando, y señaladamente desde que se frequentò comulgar a menudo, de alli adelante cesso aquella calamidad. Dizen tambien los moradores de las riberas del Nilo, que antiguamente no eran tan dañosos los Cocodrilos, como aora, despues q̃ los que siguen a Mahoma ocuparon aquella tierra: tan notable diferencia ay de su ingenio antiguo a la fiereza y inhumanidad de aora, que dio ocasion a los Moros no sabiendo ellos la causa a hazerla fabulosa. Dize el Mozaudi en las marauillas del mundo, que siẽdo Gouernador de Egipto Hutmen hijo de Taulon el año de 875. que fueron 270. de la Hixara, se hallò vna estatua de plomo del

del tamaño de vn Cocodrilo con letras Egipcias, en los cimientos de vn templo de Gentiles, y que la hizo luego pedaços, y que desde entonces començaron a hazer mucho daño los Cocodrilos. pareciosles supersticiosamente a los Barbaros que estaua hecha debaxo de ciertas constelaciones contra aquellas bestias.

## Cap. XVIII. Mudança del mar Adriatico.

SEmejante marauilla ha passado con el mar Adriatico. Despues que santa Elena echò en el vno de los clauos con que Cristo estuuo enclauado en la Cruz, ha amainado aquel brauo è inquieto seno, muy contrario antes a los nauegantes, como dize san Gregorio Turonense.

## Cap. XIX. Mudança de la naturaleza sensible con la venida de Christo.

EN el punto que vamos de las Oliuas de auerse hecho arboles mas tratables, mas comunes, mas acomodados para el vso humano. Bozio confiessa y apoya, que fue por Oliuas.

respeto de la gracia,y ya cercanos los tiempos en que Christo honrò a esta planta con la eleccion de su liquor por materia de algunos Sacramentos, para que huuiesse copia della en su Iglesia, por esto acelerò sus frutos,para q̃ no fuessen tan pereçosos e ingratos al q̃ la plantò; estendiola tābien por el coraçon de la tierra,y la que holgaua estar solo vezina al mar, y casi desterrada de Europa, la metio tierra adentro,y hizo familiar de aquellas regiones en que auia de florecer su Fè,Italia,España,y Francia.

## *Cap. XX. Notable mudança en las aguas, despues de instituido el Bautismo.*

DIgnas son de aduertencia, y de admiracion algunas mudanças que ha auido en las naturalezas, que son materia de los Sacramentos: ya han aduertido otros la virtud medicinal,y saludable, que se ha comunicado a las aguas despues de la venida de Christo. En tiempo de Plinio,se empeçò a reconocer mas esta marauilla. El dize, que en ninguna parte de la naturaleza ha auido mayores milagros; despues que el escriuio han crecido. En Alemania casi no auia fuen

te

te insigne, aora ay muchas, que Mnustero acuerda en su Geografia. En el mũdo nueuo ay algunas casi de increible eficacia q̃ algunos quieren presumir ser tābien modernas. Apuntarè solo lo que de la fuente de la Isla Bonica dizen Cardano, y Langio, q̃ su agua es mas preciosa que el vino, que bebida renueua a los ancianos, tornandolos moços. Pedro de Cieza dize lo mismo de su fuente de Lucaya: ni desprecian esta historia algunos Autores graues; si bien no la tengo por del todo cierta.

## Cap. XXI. Mudança del rio Tibre.

LA calidad del agua del Tibre, saludable, y medicinal, que en vn dia echada en las tinajas, ella por si se purga y limpia, con correr en la madre muy turbia, cenagosa, y llena de inmundicias, aduierte, y prueua Bozio, que no la tenia antes de la institucion del Bautismo, despues si.

No es menos notable la mansedumbre del mismo rio, tan fiero y brauo antes del Euangelio, que doze vezes (tantas escriue Liuio) inundò los llanos de Roma, no ha sucedido excesso semejante, en mas de mil

y seis-

y seiscientos años, ni se ha visto Roma tan desolada como antes; la cabeça del mundo, la señora de las gentes, la que con hierro su jetò al orbe, temio a sus aguas. Tal vez (conforme escriue Orosio) de la creciente del año de 507. de la fundacion de Roma, o segun otro computo de 513. totalmente allanò por tierra el humor atreuido a todos los edificios Romanos; las auenidas notables del Tybre, que ha auido despues acà, han sido mas mansas, y mas pocas la del tiẽpo de san Gregorio, y de Nicolao Tercero, y la del año de 1589. aun no fueron comparables.

## Cap. XXII. *Quan perjudicial elemento fue el agua antes del Bautismo, y de la venida de Christo.*

NI solo en el Tybre, pero en las demas aguas se reconoce ya mas humanidad: Antes que Christo las consagrasse para materia de Sacramento, eran el elemento mas tirano, y cruel. Soruiose a todo el mundo el año de su creacion de 1657. conforme a Genebrardo, de alli a 480. años intentò repetir su crueldad, por lo menos sepultò en agua a toda Grecia, y Acaya, se-

gun Diodoro Siculo, Varron, san Iustino, Clemente Alexandrino, y Eusebio; llamosse este diluuio de Ogyges: de alli a cosa de 300.años se enfurecio mas en el de Deucalion en que dexò fama de igual tirania, que la primera de auer sido homicida del mundo. Otro cuenta no pequeño Platon, quando se soruio el Oceano la isla Atlantida mayor que Europa, y Libia. En menos años sucedieron estos naufragios, que ha durado el Euangelio, en cuyos tiempos han estado mas pacificas las aguas. Otros grandes, y frequentes atreuimientos tuuieron que Estrabon cuenta, en Arcania por el seno Ambracio, Acaya por el Corintiaco, otras Prouincias de Europa, y Asia por el Ponto, y Proponto. Estrabon escriue del rio Indo, que asolò mas de mil ciudades, Plinio dize, que donde estaua la laguna Pontina, auia auido veinte y tres ciudades, todas destruidas por inundacion. A Helize y Baris el mar las engullo, como encarece Seneca, y à Pirrha, y Antissa cerca de Meotis. Desmembrarō tābien las aguas al mundo, desenquadernaron, como dizen algunos, a España de Africa, a Chipre de Siria por tan largo espacio, a Eubula de *B*oethia, a Bibisco de *B*ythinia, como a Sicilia de Italia, y las Maldiuas fueron desgajadas de la con-

continente. Todo el mar Mediterraneo quieren algunos que antes fuesse tierra seca, que se anegò, sobrepujando el Oceano por junto a Cadiz, y Gibraltar. Llegò tanto el temor que concibieron los antiguos deste atreuido elemento, que para sus poblaciones escogierõ lo empinado de los montes, en que solo se tuuieron seguros, como se ve en los Aborigines, y Vmbros. Ya se ha humanado, y reprimido sus osadias, no queriendo Dios, que lo que el escogio para instrumento de vida, lo fuesse de muerte, y el organo que escogio antiguamente de su justicia, ya no vsa tanto del para este fin, no se ven ya semejantes excessos, ya nos estrañamos si parte de alguna ciudad vltraja: ya al mundo perdonaron las aguas; solo morira a manos del fuego que se ha sustituido para castigo nuestro; mas estrago ha hecho este elemento en los hombres despues de Christo aca: no han llegado las aguas en algunos años a hazer lo que el fuego en vn impetu; veinte y tres pueblos abrasò en Saxonia; semejante furor no ha tenido el humor en estos siglos de gracia: antes si como Plinio dize de la laguna Pontina que otras tantas ciudades sepultò. Quantos diluuios a auido estos años en España, en Seuilla, Salamanca, Granada, fuego

Malaga, ninguno allegado a hazer el dañoq hizo ogaño el fuego en SanSebastian, con ser villa pequeña, sin comparacion cō aquellas ciudades, ciento y veinte casas se abrasaron; durò el incendio veinte y dos horas, todos juntos los diluuios no han hecho tanto estrago.

## *Cap. XXIII. Las auenidas delas aguas son como los Cometas, pronostico, y auiso del Cielo, para que euitemos otros castigos mayores.*

1 ALlegase, que las inundaciones de aguas despues de la venida deChristo, mas fuerō señales de castigos del cielo, que castigos: fueron instrumentos de su misericordia para no castigarnos, contentandose por entonces cō aduertirnos para no proceder à mayor seueridad: al modo que los Cometas, y prodigios nos auisan del enojo diuino, y los sigue alguna calamidad, sino se sigue nuestra penitencia, propondre algunos castigos de que dieron auiso las aguas. Primero dire de los incendios que pronosticaron, y se siguieron despues por no auer nosotros aplacado a Dios. Escriue Paulo Diacono, que crecio el rioAthesis, los Italianos

le llaman Ladice, desuerte, que derribò vna parte de los muros de Verona, fue prodigio de lo que sucedio de alli a dos meses que se abrasò la ciudad el año de 1435. y otra vez el de 1445. tuuo dos grandes auenidas el rio Albis, y entrambas a dos vezes se siguio quemarse Misena; la vltima vez con todos sus templos. Los Anales Gorlicenses dizen, que el año de 1537. a 21. de Mayo tuuo vna notable auenida el rio Nisso, y a seis de Nouiembre padecio vn grande incendio la ciudad. De otras calamidades que se han seguido a las crecientes desmedidas de las aguas, dize Peucero, que nunca han sido sin experiencia de algun otro trabajo, que despues aconteciesse, como guerras, muertes, assolaciones: el mismo obserua, que tres vezes que salio notablemente de madre el rio Pegnesso, a todas tres se siguieron grandes guerras. A vnas inundaciones que huuo en Thuringia se siguio la sedicion de los rusticos. El año de 1529. quando Soliman cercò a Viena precedieron algunas inundaciones. A la que hizo el Rhin el año de 1552. a treze de Enero se siguio la conspiracion contra Carlos Quinto. Funcio en el año de 1315. escriue, que a vnas grandes aguas que huuo sucedieron tal peste, y hambre, que perecieron la tercera

parte de los hombres. Paulo Diacono dize, que a la inundacion del Tibre, en tiempo del Emperador Mauricio, se siguio grandissima peste, y fue aquella, que sacando en procession a vna imagen de la Virgen, que fue la de Guadalupe, remedió san Gregorio Magno; recientissimos exemplos tenemos desto en España que no han pronosticado menos sus calamidades los diluuios que en ella â auido desde el año de 1626. que la campana de Velilla: a la inundacion de Seuilla, y de Potosi se siguio la perdida de la flota. Para las otras calamidades destos años han precedido bastantes diluuios fuera de Seuilla, en Salamanca, Malaga, y aora este año en Granada. Confirmase todo lo dicho con el testimonio de Christo, q̃ por señales de las calamidades vltimas que pronosticò, juntò con los terrores del cielo las tempestades.

## Cap. XXIV. Fuego que se enciende sobre agua.

ANtes de proceder a otro punto, cerca de las virtudes de fuentes, que poco ha encomende; quiero preuenir a la replica de alguno que intentare restituir esta glo-

gloria a la tierra sola, que no serã sino de los efetos circunstantes. Pongo exemplo en la fuente, de que haze memoria san Agustin junto a Grenoble ciudad de Frãcia, la qual dize, que enciende vna hacha muerta. Dire de passo su causa, que me la relatò quien vio y hizo la experiencia que dire. Esta fuente es la que llaman en Francia la fontana de Ferriera, en el Delfinado, no es propiamente fuente, sino vn arroyo, que atrauesan lo por cierta parte de tierra negra, se ve sobre el corriente frio vn fuego de vn estado de alto, tan ancha a vezes la hoguera, como dos; otras vezes mas pequeña, y no mayor que tres pies, quando haze mucho viento se apaga; algunas vezes està continua la llama con el agua, otras algo leuantada, de modo que pueda passarse la mano, sin quemarse por entre el agua, y el fuego, quando està muerta la llama por algun acidente, o viento, el medio donde estaua queda caliente, y se enciende ligerissimamente; de modo, que si le llegan vna pajuela como a vna vela, luego al punto se inflama mas que estopa, como lo vio por sus ojos el Padre Claudio Richardo, que fue a hazer algunas experiencias de aquel secreto natural, y me dixo, que comio aquel dia la comida guisada con aquel fuego del arroyo. Para aueri-

guar mas aquella causa, diuirtieron el corriente del agua por otro lado, quedando seco aquel tramo de la marauilla, pero no por esso cessò la llama, en que se echò de ver no ser su causa el agua, sino la tierra, mataron la hoguera con artificio, viose que estaua esponjoso el suelo en aq ella parte, y al modo que suele estar en las bocas de los hormigueros, hizieron vn oyo en que echaron varios liquores para hazer mejor la experiencia, los quales de proposito lleuaron consigo vino, azeite, leche, y agua ardiẽte, todo bullia echado alli, mas no leuãtò llama, quiça el agua por antiparistasi, ocasiona mas aquella marauilla. Tardino insigne Medico, y Filosofo, se que ha escrito desta fuente, no le he podido topar. De tales efetos, como estos podra ser causa mas principal la tierra: mas las otras virtudes medicinales que tienen las aguas, aun apartadas de sus manantiales a ellas se deuen agradecer mas.

*Cap. XXV. La yerua Medica no ha perecido en la naturaleza, banse hallado el Amomo, Costo, Cinamomo.*

VEngo a las otras plantas, y aromas, que no creo ayan fenecido, sino solo su vso,

y no-

y noticia en Europa, o algunas de sus regiones, mas su substancia dura, y sino se hallan en las partes que antiguamente se dauan, se toparan en otras. No es argumento cierto, que piensen algunos se acabaron, y que no las topen otros. De exemplo puede seruir la hierua Medica que de Media se truxo a Italia, donde llenò los campos, y aora por no hallarse alli, pensaron algunos que feneció; no es assi, que en España la ay, y es la q̃ llamaron los Arabes *A*lfasafat, y de ai nombramos Alfalfa.

Del Amomo Garcia de Horta insigne y curioso Medico de la India escriue, que le encontrò, dieronle vn ramo del los *M*edicos del Rey Nicamaluco, confiriole con el que descriue Dioscorides, y quadraua en todo excelentemente, dixeronle que en la India no nacia, sino que le traian de Asia, Persia, y Arabia. Otro Indio, aunque nacido en España, le dio noticia del mismo aroma, y aduirtio lo propio que no nacia en la India. Al Costo dize el mismo Horta, que encontro aunque no conuenga en todo, lo que dize del, con el Costo de los Griegos. Ay tambien varios generos aora deste aroma, que apũta Carolo Clusio; el antiguo, aunque no aya parecido, no ha perecido. Dizen, que a Venecia se trae de Alexandria.

De

Del Cinamomo dize Carolo Clusio, que vio dos ramos. Horta prueua que el Mosilitico que encarece Dioscorides, y es el mas fino, es la canela de Zeilan, yo sospecharia lo mismo de la canela del cabo, que me mostro en esta Corte vn erudito y curioso contemplador de la naturaleza, y tengo vn poco conmigo; es zenizienta de color eficaz, con alguna mezcla de la fragancia de los clauos. Andres de Laguna dize, que vio a la segunda especie llamada Montana, pero esta era seca, dize que se hallò con Maria, hermana de los Emperadores Arcadio, y Honorio, y muger de Estilicon, enterrada en el Vaticano; descubriose en tiempo de Paulo III. puede ser q̃ el Cinamomo fuesse vna finissima Cassia: Galeno dize, que con el tiempo passa la Cassia a ser Cinamomo.

## Cap. XXVI. El Balsamo Siriaco dura oy.

EL Balsamo antiguo, y Siriaco, oy en dia ay grande multitud en Bedrunia, lugar de Arabia. Todos los Turcos, Siros, y Egipcios confiessan auerle. Prospero Alpino lo confirma largamente: los que lleuaron lo contrario, muchos se fundaron, en

que aquella preciosa planta era de Iudea so lamét.; y despues que el Emperador Adriano destruyò aquella Prouincia, dizen que perecio totalmente: todo esto quedara refutado con lo que despues diremos.

## *Cap. XXVII. Despues de Plinio se ha visto Auricalco: tratase del Azalo, sal Amoniaca, Marmoles antiguos, y Murrha.*



LO mismo se puede entender de los Minerales, que ya no estan en vso, y tendra escondidos en sus entrañas la tierra poderosa aun para engendrarlos. Fue testimonio de Plinio hazerla esteril, y sin braços para labrar el Auricalco, porque algunos años despues que el escriuio se hallaua, y el Iurisçõsulto Marciano, que florecio en tiempo de Alexandro Emperador trata del en la ley *labeo* 45. de contrahend.emp, como de cosa vsada en su tiempo.

El Azalo aunque huuiera perecido, no se acabarà alguna especie, porque a la verdad era hierro finissimo, de que se hazian tales espadas, y cuchillos, que aun a otro hierro segauan, hallauase en la China: aora no dudo,

do, sino que le ay en alguna parte, y si se supiesse preparar con el tiempo conueniente haria lo mismo. Tambien se podra dezir de la sal Amoniaca que aunque aya acabado su vso, no acabo su especie, pues lo es de Alumbre Scissile como algunos juzgan. No toparse aquellos marmoles famosos Pario, y Porphirites, es por la misma fortuna que la Purpura, por auer venido aquellas prouincias a poder de Barbaros, y no buscarse sus venas. La Murrha, aunq̃ Plinio, y otros Autores dan a entender, que era piedra labrada en forma de vaso. Propercio quiere, que sea barro que cocian, y preparauan los Parthos para darla aquella figura, si es assi el arte solo se perdio, no la naturaleza. Algunos quieren fuesse nuestras Porcelanas.

## *Cap. XXVIII. Si las pieles con que vistio Dios a Adan y Eua, fueron quitadas de algunos animales.*

Llego ya a los animales, de cuyas pieles vistio Dios a nuestros primeros Padres, quando les despidio de su casa. No es menester para esto, que aya perecido alguna especie, y dexando aparte la respuesta de san Iustino, que entendio auer criado Dios aque-

aquellas pieles de por si, sin auer desnudado dellas a ningun bruto, y la anchura de *M*oyses Barcepha, y Vielmo, que juzgan se criaron muchos animales de cada genero; y asi sobrauã animales para poderse desgollar. Digo, que no se criaron tan limitadamente dos animales de vna especie, que de alguna no fuessen mas, por lo menos de aquella que auia de seruir tan presto para aquel efeto particular, distinto de la poblacion del vniuerso; porque para repararse el mundo despues de su naufragio bastauan dos de cada genero que se guardassen en el arca, y con todo esso mandò Dios, que de algunos entrassen mas por fin particular distinto de su multiplicacion; pues que inconueniente ay que tambien al principio del mundo, se pudieron criar algunos mas de vna especie para diuerso intento, que la procession de su genero, para que los sacrificasse Adan, para que se vistiesse dellos, si cayesse, y quiza se criaron muchos para alimento de otros.

## *Cap. XXIX. De que genero de animales fueron las pieles de Adan, y Eua.*

YA que hemos venido a este pũto resolue re vna curiosidad. Que animales fueron aque-

aquellos, de cuyas pieles se vistieron nuestros progenitores; hallò que san Efren juzgò que ouejas, las quales dize, que primero matò Dios delante de Adan, para representarle la pena de muerte en que auia incurrido. Santa Hildegardis lo aprueua en la carta que escriuio a los Prelados de Maguncia, dize asi: *La oueja es sobre todos los animales la mas paciente, humilde, mansa, y limpia: por lo qual tambien Dios concedio tunicas de piel a los primeros hombres, quando por la inobediencia fueron desnudados de la claridad de que fueron vestidos, dandoles pieles de ouejas por vestido, contraponiendo los significados de la oueja à la astucia de la serpiente, y les cubrio con esta vestidura, porque no saliessen desnudos del Paraiso. Porque el mismo eterno Dios, que eternamente en su Sabiduria tuuo tunica: esto es la humanidad de su Hijo, a cuya semejança hizo al hombre, como Moyses atestigua, que fue criado a la imagen y semejança de Dios, llamò al hombre engañado, y le vistio con aquel vestido, mostrando en esto que el Verbo vnico Hijo suyo coeterno consig[illegible] auia de ser vestido con humanidad de la naturaleza Virginal, y que en la significacion de la oueja auia de ser paciente, humilde, manso, y limpio sin mancha de alguna contagion.* Por lo qual

*qual san Iuan Bautista, y los demas Profetas, entendiendo por el Espiritu santo: lo mismo le llamaron muchissimas vezes con nombre de cordero, y oueja.* Moyses Barcefa siente lo proprio que san Efren, aunque no vio esta sentencia de santa Hildegardis, ni las razones de conueniencia, y significacion, que en ella recoge. Fue esta Santa enseñada del Espiritu santo, ilustrada con sabiduria diuina, consultada de Sumos Pontifices, tenidas en la Iglesia sus Reuelaciones y doctrina por verdaderissima.

## Cap. XXX. *Que especie de arbol fue de la ciencia del bien y del mal.*

CErca de los arboles del Paraiso tocaremos otras curiosidades, porque para entera satisfacion de lo que propusimos, conuiene aueriguar, que arboles fuerō los particulares de aquel jardin de Dios. Digamos primero breuemente del arbol de la ciencia del bien y mal, que genero de frutal fue, si se puede aueriguar. Philoxenes, Moyses Barcefa, y otros dizen que higuera, Goropio Becano, Iacobo Colio, Horteliano, y otros muchos lo aprueuan de las que ay muy grandes en las Indias Orien-

Orientales, otros dizen, que el arbol *Musa*, o Plantano de las Occidentales, cuya fruta es hermosissima y sabrosa, otros que *Mãçano*, algunos que Vid, Garcia Horta atribuye la opinion del arbol *Musa* a vn Religioso de san Francisco: hallo tambien que F. Brocardo que describio la tierra santa, llama a su fruto mançanas del Paraiso. Poco importa para nuestro proposito fuesse qualquiera destos arboles conocidos, y semejantes a los que aca tenemos, que esto bastarà para redimir su especie, aunque en el Paraiso huuiesse perecido, no era necessario que fuesse aquel arbol distinto de los nuestros, qualquiera pudiera escoger Dios para hazer con su precepto experiencia de la fe, y lealtad de Adan; no tuuo otra particularidad aquella planta, y con qualquiera se pudiera hazer lo propio. no daua, no quitaua ciencia, solo fue llamada arbol de ciencia del bien, y del mal, porque por el se auia de saber lo que en Adan auia para bien suyo, o mal suyo. Confiesso que no dexan de tener algun color los que pensaron ser la higuera Indica: si fue assi, transformamos en nosotros su ingenio con su comida; es notable la propiedad de aquel arbol, arroja las ramas àzia el cielo, y luego rebueluen a la tierra, hincandose, y arraigandose en ella:

esta es la condicion de nuestra flaqueza,q aunque nos leuantemos a las cosas del cielo,luego nos inclinamos,y fixamos en la tierra. Por causa destos arcos que van haziendo los ramos de aquel arbol,es a proposito para hospedar dentro de si a muchos. Teofrastro dize; que acostumbrauan algunos hombres a tenerle por casa habitando dentro. Y assi seria a proposito para esconderse en medio del Adan,como dize la sagrada Escritura.

## Capit. XXXI. Què genero de arbol fue el de la vida,si fue la vid.

EN El arbol de la vida ay mas dificultad. Lo primero que arbol fue. Lo segundo, si su virtud de alargar la vida fue natural,o sobrenatural. Goropio Becano penso que era Encina,y en consequencia deste sentimiento juzgò que la cruz de Christo en que fuimos redimidos,fue del mismo palo, Iacobo Colio dixo que era Vid. Otros pensaron que fue aquella planta Trigo; por cuyo respeto dizen que en pan,y vino nos instituyo Christo el Sacramento,con que auiamos de reparar aquella perdida,y recobrar la inmortalidad.

Si huuiera de determinarme a alguna plãta de las dichas, y conozidas, quiza me inclinará a la Vid por ser notablemẽte vital, q̃ aũ aora de su fruto se saca el agua marauillosa, q̃ llamã de la vida; por alargarse cõ ella. Micael Sabanorola lo confirma con exẽplos de Antonio Della Scarpia, Iacobo Parmense, Francisco Primero Duque de Mãtua, Iuan Tolẽtino, q̃ por ella se repararõ viuiẽdo largos años. Roberto Dodoneo dize, q̃ aũ dada a los q̃ estan espirando les alarga los dias, y resucita su salud: Heurnio Assegura, q̃ a los q̃ se estan muriendo, les sustẽta, de modo q̃ parece milagro. Rainero Solenandro cuẽta, q̃ se dio a vno q̃ se estaua muriendo, y q̃ en tres dias estuuo sano. Mas encarecidamẽte habla Iuan de Rupescissa, q̃ renueua la juuentud, q̃ dada a vno ya tenido por muerto al momẽto le resucita, y conforta milagrosamẽte a la naturaleza ya difũta, y cõsumida, lo qual se podra hazer tan en instante q̃ parecera (dize este autor) ilusiõ por la marauilla tan repentina y euidente. Sabanarola dize q̃ cõ su vso, casi se perpetua la vida, y la llama diuina. Laurẽcio Grillo la iguala al Nectar, assi por la virtud de preseruar cõtra la muerte, como por su suauidad y dulçura. Lullo da la raçõ de sus marauillas por la cõueniẽcia cõ nuestra naturaleza; y ser su calor semejante al na-

Vid.

el vino debe de ser esta agua.

tural nuestro. Y con q palabras se podia encomendar los efetos, y la virtud del arbol de la vida; mas q las q dize Dodoneo desta agua de vida *Fomenta dize y aumẽta al calor natural, cõserua las fuerças, reparalas, y las acreciẽta, alarga la vida vegeta todos los sẽtidos*. Allegase que a la Vid tuuierõ por arbol los antiguos, y *Plinio* dize; q no ay madera de naturaleza mas eterna Teofrasto la llama arbol, y su grandeza lo merece; porq vn tẽplo de Iuno en Metaporo tenia las colunas de Vid. Sobre el tẽplo de Diana en Efeso se subia por vna escalera, q estaua hecha tambiẽ de vna Vid. De otra estaua hecho en Populonia vn gran simulacro de Iupiter. Fauorece tambien alguna cosa q Esdras dixo, ser la planta mas amada de Dios: y de ninguna planta estuuo Noe mas solicito. El Hijo de Dios la hórò tomãdo su nõbre. Iacobo Colio, q he encõtrado, defiẽde y afirma ser el arbol de la vida la Vid (aũq por diuerso principio) haze misterio, q esta planta sea mas propia de Europa, y del mũdo Christiano, dõ de florece la Religiõ verdadera, y q aquella higera de la India, q piensa fue el arbol de la ciencia, que fue de la muerte estê desterrada allá entre Gentiles, y no es necessario que el arbol de la vida, y de la Cruz fuessen vna misma planta, en lo

qual se aparta de Becano Iacobo Colio,q̃ juzgando que aquel fue la Vid, este piensa que fue la Encina.

Con todo esso no tiene que ver la virtud vital de la Vid,con aquel marauilloso efeto de prolongar la vida por millares de años:fuera de que la Vid no se dize comunmẽte arbol,y la Escritura llama arbor al de la vida;tambien porque su efeto le auia de hazer comiendo el hombre del fruto no beuiendo algun licor:y assi pienso que el arbol de la vida no fue ninguno de los que conocemos.No ay semejante en este mundo adonde fue desterrado Adan:por esso se dize fue echado del Parayso,para que no comiesse del: Si le auia fuera en valde se haria aquella preuencion.

## CAP.XXXII. Si la virtud del arbol de la vida fue natural.

ESto constarà mas,si sacamos en limpio ser la virtud de aquel arbol beneficio de su naturaleza,q̃ aũque juzgan que no S.Agustin,y S. Buenaventura;tienẽ lo cõtrario Hugo Vitorino,y S.Thom.y yo estoy persuadido a ello,no por la razon q̃ nuestro Pereyra forma de la Escritura, q̃ por esso fue

deste;

desterrado Adan del Parayso, por q̃ no comiera el arbol de la vida;y fuesse inmortal la qual razõ le parece no tuuiera fuerça, si su virtud fuesse sobrenatural, y Sacramẽtal, por q̃ si lo fuera no tuuiera efeto para cõ el que estaua en pecado, como no le tienẽ los Sacramẽtos de viuos. Porque a esta razõ se puede respõder, q̃ pudiera *Adã* comer del, despues de restituido a la gracia, como despues lo fue, y murio cõ ella, y la sentẽcia de muerte fue, aũque se restituyesse el hombre a la amistad de Dios. Lo que a mi mas me persuade, es no auer necessidad de fingir sobrenaturalidad. Fuerças bastãtes auria en la naturaleza para aquel efeto q̃ no era hazer inmortales eternamẽte, sino alargar la vida hasta determinado espacio, seria por lo menos hasta mas de diez mil años, porq̃ mas vẽtaja auia de hazer aquel estado de inocẽcia, al del pecado, q̃ hizo la vida de los hõbres antes del diluuio, a la que aora tienen: pues si esta es diez vezes menor q̃ aquella, la vida del estado de inocẽcia auia de ser otras tãntas mayor, q̃ ninguna despues. Pero antes de llegar los justos a aquel tiempo se traspassarian, dessapareciendose como Enoc, y Elias, y en cuerpo y alma serian arrebatados al cielo.

No puedo aqui dexar de reparar, como en

este estado miserable en tã corta vida ayma yores santos, que en tan prolixos, y largos años auria en el estado de la inocencia, de lo qual no dudo yo, porq̃ mas copiosa es la redẽcion de Christo, que fue la perdida primera: pienso que no ayudan poco a la santidad estas miserias, y cõtrastes de la vida. *M*uchas vezes vn recio, y tempestuoso viento haze caminar vn nauio mas largo espacio que en la prosperidad corriera. No dexa de auer en esto grande misterio. Alfin Christo vino a reparar el daño que el pecado nos hizo, y con todo esso no quiso quitarnos las miserias y afliciones. antes las calificò por bien auenturança. Estas hazen que nuestra virtud sea mayor: y con los combates, y tentaciones crezca, no es menos substancial parte del merecimiento, padezer, que hazer.

## *Cap. XXXIII. Si la naturaleza tiene fuerça para restituir los viejos a la moçedad.*

PRosigo aora en mi prouança de la virtud natural de aquel arbol, prẽdas ay, y señas ha dado la naturaleza en este estado, corrõpido y ancianidad suya de semejante poder; porq̃ entre los estrechos terminos de ñ̃a vida, to

po Nuño de Acuña vn hõbre de Bẽgala, que andaua ya en el quarto siglo passados buen trecho mas de 300. años de vida, auiẽdose renouado tres o quatro vezes en sus dias. El escudero, o armero de Carl. Mag. dizẽ Hartmano, Bodino y Neuizano, q viuio 363. años. Antes del diluuio, a 900. años llegaua la naturaleza; cuya causa sospecho fue no solo lozania y feruores de aqllos primeros, y verdes años de su juuẽtud, sino conocimẽto de yerbas medicinales, cõ q se preseruauan los hõbres, y ayudauan al tẽperamẽto con que se estendieron a tantos siglos. Los Gentiles reconociendo esta eficacia de la naturaleza, dixeron que Glauco se auia hecho inmortal comiendo vna yerua. Desmandaronse en publicar; que Tilon muerto por vn Dragõ auia resucitado con la planta Balio. Y q a Hipolito restituyeron del infierno algunas yeruas fuertes, y eficaces. No quiero detenerme en estos fingimiẽtos, sino referir otras renouaciones de la vida prodigiosas q ha obrado en esta vejez suya la naturaleza. Escriuẽ Torquemada, nuestro Delrio, y Maluẽda, q en Taranto vuo vn hõbre de cien años, q de puro viejo se le caian los cabellos, y vñas, mas de repente se boluio mozo, y sobreuiuio mas de otros cinquenta. Cosa semejante sucedio en la Rioja, y fue notoria

en España. Valesco Tarâtafio dize q̃ en Mõuiedro, lugar de Valẽcia vuo en vn Monasterio vna Abadesa ya de muchos dias, y el vn pie en la sepultura, q̃de repẽte repitiosusmeses, recobrò liẽtes, enegrecio el cauello, igualò la tez del rostro, arraso las arrugas, remoçādose totalmẽte, como si fuera muchacha, ella de verguẽça no se dexaua ver. La causa destos prodigios fue la naturaleza: luego en ella puede auer poder para reparar la vida, y alargarla, como ya diximos de las fuẽtes de Boyuca, o Lucaya. Pedro Martir escriue de vn viejo ya decrepito, que se lauò, y beuio en la fuente de Boyuca, con lo qual cobrò fuerças de mancebo, se tornò à casar, y tuuo hijos.

Supuesta esta dotrina tiene dificultad lo q̃ propusimos del arbol de la vida, q̃ faltando el Paraiso, faltaria el, y assi alguna substãcia pues aquella planta solamente estuuo allien cerrada, y fue vnica en su genero, aunque si Adan no pecara, multiplicandose nuestro linaje tambien se multiplicaria aquel arbol. Digo que es muy dudoso: si el Parayso se acabò, si bien ay fuertes raçones que lo persuadan, y han conuencido a muchos. Pero dado que aya perecido con el diluuio, no importa faltasse aquella vnica substancia, pues falta el fin particular,

para

para que fue criada, que fue el estado immortal, y de inocencia.

## *Cap.XXXIIII. Al arbol de la vida guardan muchos Angeles.*

SI vamos en que perseuera el Paraiso, todo està llano, porque podra auer perseuerado hasta aora el arbol de la vida. Del dize Estefano Vvebero, que està bien guardado de Angeles para impedir a los malos espiritus no entren allà, y cojan del fruto de la vida, y le den a alguno, que a trueco de muerte de almas negociarian la vida de los cuerpos.

## *Cap. XXXV. Si la Isla de Zeilan fue el Parayso.*

ALgunos han pensado que en la Isla de Zeylan estuuo el Parayso. Horta, Argensola, y Ludouico Romano lo refieren; sus naturales assi estan persuadidos. Nombran a la cumbre de cierta sierra el Pico de Adan; en ella dizen que està figurada la estampa de su pie de dos palmos, y que llorò y hizo penitencia en aquel lugar. Con esta

opinion los Ioques, que son los penitentes peregrinos, van en romeria a aquel Pico: en el testifican que está vn arbol mediano y grueso de hoja pequeña y crespa, color empoluorizado, y ceniciento en la corteza, que resplandece de noche, y auyenta las tinieblas. He visto que alguno ha sospechado ser aquel arbol, o el de la vida, o el de la ciencia; ni de vno, ni de otro lo creo, fuera de que el Paraiso ha de caer por Mesopotamia, y no tengo por prouable fuesse aquella isla. No passa por ella, ni nace alli alguno de aquellos quatro rios.

El luzir vna planta de noche, no es cosa singular, que como ay piedras, y animales que luzen entre tinieblas, no es tampoco mucha marauilla que aya plantas resplandecientes. El pez Miluo de noche parece fuego. Conrado Gesnero en el tratado que hizo de las yeruas lunares dize, que aun despues de muerto le vio los ojos que le luzian. A otros muchos peces que reluzẽ de noche, llamaron los Griegos Selachas. Otra aue ay en Hercynia, cuyas plumas entre tinieblas resplandecen como ascuas. Vengamos ya a lo que de yeruas resplandecientes dizen algunos autores, si bien no damos a todos todo credito. Eliano escriue de la Aglaophontide de la mar; que

arroja de su flor como centellas, y resplandece como candela. Del Cynopasto, que es la Aglaophotide terrestre, escriue el mismo autor, que de dia no se vee, y de noche resplandece. De la yerua Baaras dize Iosepho que de noche parece vna llama. La Nyctilopa despues de seca resplandece de noche, escriue della Ruellio.

El argumento que algunos hazen para negar la permanencia del Parayso, o absolutamente, o por lo menos en Mesopotamia, de que no se halle aora, aunque parece fuerte, no concluye, pues vemos que en medio de España se nos han encubierto por immemoriales años vnos valles que llamamos aora las Batuecas, sin saber nosotros dellos, ni los que estauan alli de nosotros, criandose en aquel espacio breue como bestias sin religion, sin noticia de mas mundo: pues si en la frequencia del mundo, y sin extraordinaria prouidencia del cielo se nos ocultò aquella tierra hasta estos dias que mucho si el Parayso se nos escondiesse por singular consejo de Dios, y ministerio de los Angeles. Los rios del Parayso no son los que comunmente piensan, ni el Nilo es dellos. Breuemente declara esta dificultad Estio. Batuecas.

Cap.

## *Cap.* XXXVI. *No ha auido especie de naturaleza nueua, y quando aparecio el Balsamo en Iudea.*

QVanto al otro punto de la nouedad de la naturaleza con substancias y especies distintas de las que al principio del mundo en su legitima creacion se formaron, digo que no auia menester el mundo apendices, ni añadiduras, ni con segunda lima componerse, ni assearse de nueuo; de vna vez salio perfecto de la mano diuina; ya desde entonces cessó de criar nueuas essencias, como conuienen los Padres, y Escolasticos, y disputa el Cyparisiota.

A lo que propuse del Balsamo respondó, que no se criò en Iudea de nueuo aquella planta, sino que aparecio traida acaso de otras partes, quiça segun algunos creyerō: tambien Salomon en sus Cantares la encomendò en aquel requiebro que dixo la Esposa, Vn razimo de Cypro es mi querido para mi. La Española traslada razimo de Copher, cōseruando la palabra Hebrea. Y dize Genebrardo, que Copher se significa en Hebreo la planta del Balsamo. S. Ambrosio, Ha ilgrino, Guilielmo van en lo mismo, entendiendo al Balsamo, en cuya sentencia

tēcia llamara la Esposa razimo a aquel burujon de gotas, que se forma, hiriendo la planta, distilando por la llaga su liquor espessado, y semejante a vn razimo: lo qual passa tambien con la Estacte, y Estoraque, segun Estrabon: con todo esso me inclino a negar que se haga alli memoria del Balsamo. No sè con que fundamento se diga, que Copher lo signifique, y mas pues tiene otro nombre en Hebreo, que es *Apharsamon*, segun Iosepho el hijo de Gorion, y tambien *Phannagh*, cōmo le llamò Ezechiel en el cap. 27. La Version Española dudosa de lo que Copher significaria, no le romanceò, solo margina *de Alcanfor*, en que no se significaua mal la hermosura, y condicion del Esposo, a quien en otra parte llama su Esposa, *Candidus, & rubicundus*, colores de aquel genero de goma. Nace el Alcanfor en la India de cierto arbol tan monstruoso, dize Laguna, que pueden estar a su sombra mas de docientos hombres; quando se coge es rojo, despues con el calor del Sol, o cō el fuego se buelue blanco: vsan del los sacerdotes Barbaros en sus sacrificios, como de incienço; encendido vn grano de Alcanfor, y puesto sobre vna lampara llena de agua, arroja vna llama muy pura, y confortatiua de los ojos, y celebro, delicadissima

y sutil, que al menor soplo se mata. No tãpoco me persuado se significasse esta goma porque no fue conocida delos antiguos. Ni ay para que desuiarnos de la Vulgata que vierte, razimo de Cypro, que es tambien cierto arbol aromatico de Iudea, y distinto del Balsamo como consta de Flauio Iosepho, del trata Plinio. Segũ esto digo, que el no auerse hecho antes memoria del Balsamo en la Escritura, pudo ser la causa no auerle en Iudea antes de Salomõ. Iosepho escriue el origen que tuuo en aquella Prouincia, dize que la Reyna Sabbá, quando vino à ver à Salamon, le traxo vna raiz de Balsamo que presentarle, y assi la planta, que no auia antes en Iudea, desde alli la huuo copiosa, y aun vnicamente, si se cree a Plinio, pues solo en aquella Prouincia dize que se hallaua.

## *Cap. XXXVII. Prouidencia de Dios en la conseruacion del Balsamo.*

PAra lo que toca la estimacion de los Sacramentos, por cuyo respeto ha immutado Dios algo la naturaleza, hórando, y mejorando la materia dellos, no era menester q̃ esta planta se criasse nueuamente en el mundo;

mundo;bastante cosa fue la prouidencia, q por este respeto se ha tenido con ella. Lo vno,en q pretendiendo los Iudios apretados de Vespasiano consumir todo el Balsamo,arrancando y destruyendo sus plantas, no lo pudieron hazer,que al fin los Romanos las cogieron, y se multiplicò tanto, q como dize Solino,despues por la diligēcia Romana auia grandes, y estendidos montes de aquellas plantas, no dandose antes mas,que en dos huertos, el mayor de veinte aradas de tierra. Lo otro (si fuesse verdad lo que dize *Plinio*) que siendo planta solo de Iudea antes de Christo,despues quādo su liquor fue señalado por materia de Sacramento se halla en muchas partes del mundo mas acomodada y dispuesta para nuestro vso. Dioscorides escriue, que en Egypto se halla;y es asi que Auicena haze memoria de lo mismo;Iouio mas moderadamente lo confirma, y Prospero Alpino con vn largo discurso. Pausanias q tambien viuio despues de Christo en tiempo del Emperador Adriano, quiere que en Arabia se crie: lo qual tambien apunta Estrabon; añade Pausanias, que ay muchas viboras q se anidan debaxo de los arbolillos de Balsamo, todas son inocētes sin veneno, por apacētarse cō Balsamo: por lo qual los

barbaros las tenian por cosa sagrada, y era prohibido matarlas En las Indias Occidẽtales se halla de la misma manera, y se trae excelente, como todos sabemos.

## Cap. XXXVIII. *Fuente milagrosa, Y Alquitran, y Resina, que se conuierten en Balsamo.*

FAuor tambien que se hizo a esta planta, es lo q̃ dize Burchardo, fidedigno escritor, que vio en Egypto vn huerto de Balsamo, cuyas plantas no dauan fruto, sino es q̃ se regassen con el agua de vna fuente vezinaten la qual nuestra Señora quãdo huyò a aquel Reyno de Herodes, lauò al niño Iesus, cosa que los mismos Moros confiessan, y experimentan: porque aunque rieguen los Balsamos con otras aguas, no les son de prouecho. Tienen tambien por argumẽto del milagro de aquella fuente el perder todos los que alli se lauan la hediondez que de suyo tienen los Moros.

Y si es verdad lo que algunos quieren, q̃ por reuerencia de los Sacramẽtos aya manado oleo delas piedras, despues de su institucion. Lo mismo se podia considerar en que el Alquitran, y Resina lleuado a Lime

de

de Africa se conuierte, segun dizen en Balsamo.

## Cap. XXXIX. *Error de Teofrasto, Dioscorides, y Plinio en la historia del Balsamo.*

EN Lo que he dicho arriba, he ido con temporizando con Teofrasto, Plinio y Dioscorides, que hizieron propia la planta del Balsamo de Iudea solo; Dioscorides añadio que de Egipto tambien. Engañaronse, porque mas propia es de Arabia; los naturales tienen tradicion inmemorial, que nunca ha faltado de su tierra. Y es argumento ser especial planta de Arabia, y no de Iudea, que en Arabia nace de suyo en los montes sin cultura alguna. Mas en Iudea no se daua sino en los huertos, que como planta estrangera pedia mas cuydado y regalo. Diodoro Siculo, que fue antes de Plinio, dize que es plãta de Arabia. Constantino Africano, dize que es de las Indias, Teofrasto dize tambien que en *Asia* nacia: Estrabon que en la tierra de los Sabeos, Iosepho, que la trajo a Salomon la *Reyna* Saba. Prospero Alpino defiende tenazmẽte que siẽpre

la huuo en Arabia, y de alli se repartio a Egipto, y Iudea.

*Cap. XL. Generacion del Leontomigo, y Crocuta, y otras naturalezas.*

LO que propusimos de animales nueuos el Leontomigo, la Crocuta, y otros no viene a proposito, porq̃ en ellos no huuo inmutacion de la naturaleza, con creacion nueua, sino por virtud de la antigua, fueron engẽdrados cõ declinacion a alguna mõstruosidad: de la manera que vna azemila, nacede animales distintos, y la Zorafa, segun dizen los Africanos. Este es vn animal del tamaño de vn becerro, el pezcuezo de vna lãça de alto, la cabeça es como la de la Gazela, pecho resplãdeciẽte, pies cortos, manos largas, orejas de Cabra, pelo de Buey entre negro, y blãco, y de muy gracioso andar, sin espãtarse de nada, ni sacudirse; criase en Neuba; de la misma manera. El Leõtomigo se engẽdra de perra, y de Leõ: la Crocuta de Hiyena, y Leona el Mismo de Cabra, y Carnero. En estos se ha d̃ aduertir; q̃ no todos son distintas especies de alguno de sus padres, y si lo serã alcabo esteriles, loq̃ dizẽ del Taibin; q̃ es el Drago de las sierras de Atlante en Africa, que nace de la Loba, y vn Aguila: solo es cuento de los historiadores Africanos.

De las naturalezas marcadas cõ sello des-

passió se puede de ir, cōprehēdiēdo Dios todo acōtecimiēto futuro, las esmaltò al principio del mūdo, con aq̃llas cifras de nuestra redencion, a q̃ ya estaua dispuesto, en resbalādo nuestro primer Padre, cuya ruyna antevio. Demas desto se podra responder, ser aquel matiz y diuisa, solo mudança accidētal.

## Cap. XLI. De las fuentes de azeyte, y otras naturalezas.

Fvētes, y piedras q̃ manā vn licor crasso, y vnguēto olo, si biē despues d Christo se ayā multiplicado, antes se hallò alguna cōforme a Plinio. Arriano tābien escriue; que quiriēdo assentar la tienda de Alexandro, cabādo hallaron vna fuente de azeyte jūto al rio O. xo. Dion dize, que manò azeyte jūto al Tibre. Pausanias en sus Corintiacos, escriue; que auiendo edificado Epopeo vn Templo a Minerua, pidiendo a la Diosa, que le diesse a entender si le agradaua; en acabando su oracion, començò a correr azeyte del Templo. Plutarco dize; que en el exercito de Bruto, antes que le destruyesse Antonio; a vn Capitan le empeçò a salir del braço vn oleo, o vnguēto rosado, sin aprouechar por mas que le limpiauā. Demas q̃ el manar estas piedras azeite, aun quādo escosa natural, no arguye mudāça sustancial de las

piedras,o otra naturaleza,sino particular encuentro de causas, que haze suden las peñas.Ni es menester dezir, segun algunos Filosofos,que quantas especies de cosas ay en el mundo las huuiesse entonces, sino por lo menos las perfectas, y originales.De otras naturalezas masvillanas que no tienen nobleza de su origen cierta sino que de varias causas y horruras se fraguan no es tan necessario dezir que entonces se criassen.y el hombre no tendria entonces liendres en aquel estado de dichas, ni otras sauandijas semejantes.

Lo que se hizo mencion de Estrellas nueuas,incierta cosa es serlo,no es menester auerse criado flamantes para aparecer de nueuo,que aun de los Cometas lo aduertimos, donde tratamos de la vida de las Estrellas.Pero demos que aya Estrellas modernas quien tiene bien auerigua do que sean las del firmamento, cada vna de su especie?

## *Cap.XLII.Del Aue sin pies contra Carolo Clusio.*

NO Nos hemos oluidado del aue Paradisiaca, o *Manucodiata*.No aduirto lo que

que dize Carolo Clusio, dessacreditando temerariamente la fama recibida deste paxaro, la Mageſtad de la naturaleza, y la admiracion de su poder, y el testimonio cierto de los Españoles testigos de vista, en cuyas conquistas se cria, anteponiendo les la relacion incierta de algunos Olandeses que oyeron dezir, mas no vieron, ni estuuieron en las islas; donde estas aues andan como el mismo Clusio confiessa, con todo esso por su testimonio dize, que esta aue tiene pies, que es como las demas, huespeda de la tierra, que no siempre anda suspensa en el ayre, que los naturales de las islas de donde se traen estos paxaros les cortan, quando les cojen sutilmente, los pies por encarecerlos a los mercaderes de Europa, que es engaño el auer creido la historia que anda deste milagro del ayre. Mas no se yo que historia pueda auer mas aueriguada, ni verdadera; por tal la ha recebido el mundo, aunque mas contradicion aya hecho la admiracion. Los Filosofos, y naturalizantes destos tiempos, si bien la admiran, la creen, Conrado, y Aldrouando escrupulosos censores de la naturaleza la aprueuan. Ninguno en esta parte puede tener voto mas calificado que los nuestros, pues en sus conquistas se ha-

la este milagro. Dexo al Doctor Francisco Hernando escritor nuestro, que con otros muchos testifica por la opinion comû Los q̃ vienen de las Filipinas nos lo juran: a mi en especial me asseuerò persona fidedigna; q̃ vio a vn aue destas caer de lo alto, y la cogio por su mano: quando se muere acõtece esto, porq̃ nũca visitan viuas la tierra: miẽtras les dura la vida, les dura el buelo, so loquãdo mueréſe precipitan cabeça abaxo incando el pico en la tierra como vna saeta quãdo cae. Vio esta persona q̃ reciẽ muerta alçò esta aue, todo lo q̃ della se dize; q̃ totalmẽte no tenia pies: y examinando yo las q̃ llegan secas a España, no hallè rastro por dõ de se los pudieron auer cortado. En nuestra polusion aduerti tambien el agrauio q̃ Clusio las hizo.

## *Cap. LXIII. Industria rara de las Manucodiatas espurias.*

ACaso las aues que dixeron los Olandeses, fueron otras parecidas a estas; pero mas humanas y tratables, q̃ se dignan de abatirse a la tierra, y para esto cõ sus pies a proposito; dizen dellas vna cosa de marauilla, que andan en vandadas; y quando han d

beuer, despiden a vna sola que vaya, y guste el agua la primera, y dê testimonio con su salud, o muerte, si es el arroyuelo dañoso, o empôçoñado; si ven las cõpañeras q̃ su pincerna no se muere, ni enferma, tienẽ por seguro el brindis, y todas se descuelgan al charco: mas si queda muerta su espia, o buelue enferma adelantan el buelo en busca de otra fuẽte mas segura. ya es astucia de los caçadores azechar los beuederos; y quando ha beuido la espia, y queda sana, entretanto que buelue a su esquadron a dar auiso cõ su salud, emponçoñan las aguas. Quien no se admira aqui del zelo publico en estas aues, arresgando vna su vida, por la salud de todas.

## Cap. LXIV. Nueuas propiedades de las aues del Parayso.

DIzẽ tambien de las Manucodiatas, o Apodes, que tienen su Rey. En cierta especie de las muchas que ay destas aues, el Rey es la menor de todas: buela superior a las demas, como assistiendo, y mirando por sus vassallos, que le tienen tan gran de ley; que si el muere, y cae de lo alto, todas se dan por muertas, y le acom-

pañan en su ruina, da xandose caer con el, y coger a manos. Para caçarlas basta herir con vna saeta, o arcabuz al Rey, derribado el, todas son del caçador; que mayor fineza de Fè tuuieron los grandes de Etiopia a su Monarca a quien imitauā en vida y muerte; desmembrandose, si su Rey era manco; matandose si moria. Respondo aora al argumento que hazen porla nouedad desta aue, que aunque agora la huuiesse en Zeylan; podria antiguamēte no auerlas alli auido; si en las Malucas, Papuas, y otras islas, fuera del comercio antiguo.

## CAP. XLIV. *Mudança accidental de la naturaleza, varias alteraciones de islas que de nueuo aparecieron, y otras que se hundieron.*

LA *Mudança* no substancial de la naturaleza clara esta: no la inmutò poco el pecado de Adan, abortando la tierra a cada passo abrojos, y espinas; reuelandose las fieras contra su Principe desfauorecido de Dios, quiza segun algunos juzgaron, el Rosal no lleuara antes espi-

nas

nas,quiza el Lobo,y el Leon no fueran te midos del Cordero. El diluuio no poco desformò al globo terrestre : despues otros atreuimientos de las aguas desgajaron de tierra firme algunas Prouincias que aislaron,tragandose otras islas, y descansos del mar:y vomitando otras como a Delos,y Rodas;que amanecieron nueuas islas en el mar ; escupio tambien de nueuo a *T*era,Hiera,Terasia entre las Cicladas. Sobreaguaronse tambien de nueuo Anafe de la otra parte de *M*elos,Nea entre Lemno,y el Elesponto,Alone junto a Teos:de otras islas no gustò el mar,y assi las dexo de abraçar,y echo de si,continuandolas cō la tierra firme. A Antissa vnio con Lesbos a Hetussa con *M*indo,a Zefirio con Alicarnasseo, a Nartecusa con el Promontorio Partenio,a Dromisco,y Perne cō *M*ileto. Hanse trasegado muchas plantas,y animales de vn Reyno a otro , la vida de los hombres se ha resumido : los temples de las tierras se han alterado:No ay cosa mas cierta,mas constante que la inconstancia de las cosas en esta naturaleza ratera,y material.

## Cap. XLVI. Higuera fue el arbol donde se ahorcò Iudas.

NO Me quiero detener en las mudanças de varias naturalezas, que alegan algunos por ser milagrosas. Solo aduierto, que la que cuentan del Sauco, de ser frutifero hasta que en el pagò Iudas su pecado, es indigna de que ninguno, que con mediana erudicion filosofare haga caso della. No fue sino Higuera aquel arbol, assi lo escriuio Iuuenco. Y Beda dize, que en su tiempo duraua el arbol donde se ahorcò aquel Apostol apostata, y que era Higuera. No es marauilla que durasse tanto este arbol; porque Cornelio Tacito escriue de la Higuera de Romulo, que durò mas de ochocientos y quarenta años, alcabo de los quales se renouò con nueua verdura y vigor. Sin la mudança del Sauco, ni otras fabulosas es cosa constante la variacion que ha auido en los accidentes de la naturaleza corporal. Salgamos a consideracion mas ardua, a examen mas dudoso, si la espiritual se ha peruertido, si aquellas substancias sublimes, y priuilegiadas antes, se han alterado y sugetado en algo a la materia.

## Capit. XLVII. *Si ay alguna yerua, o cosa corporal, que tenga virtud natural contra los espiritus.*

QVIERO Examinar esta controuersia, por solo auer en ella dificultad, si alguna naturaleza corporal tiene algun dominio sobre la espiritual; esto es sobre los espiritus para alterarles, y apremiarles. Si esto fuesse asi, no poca mudança auria en las naturalezas intelectuales; pues en el principio de su ser fueron essentas de todo lo material. La duda es, despues que pecaron, si fue perturbada en alguna cosa aquella naturaleza superior, y sugeta a la inferior: si asi como el pecado quitò al hombre la adoracion, y respeto de las naturalezas brutas para con su Rey, asi rindiesse los espiritus a la materia. El punto tratase en el sentido mas apretado: si naturalmente podra vna naturaleza material mas que la espiritual, apremiandola, auyentandola, y afligiendola. Porque milagrosamente cosa cierta es: porque el fuego mate-

material del infierno. aflige a los espiritus.

Bartolome Fayo en su Energumenico dize, que tienen algunas cosas sensibles, natural virtud cōcedida de Dios al principio de su creacion contra los espiritus. Pedro Gregorio Tolosano juzga tambien, que ay contra ellos natural eficacia en lo corporal, la qual juzga que pende de la misma substancia material, no de su temperamento. Grillādo les fauorece, ya nuestro docto Serario no le parece que se puede negar alguna fuerça natural; si bien la acompaña y casa con otra sobrenatural; que yo no acabo de entender, y si tiene fuerça el fundamento, porque el se inclina a no negar alguna virtud natural, la tiene para concederla absolutamente: y la virtud mixta, q̃ dize no es mas sino las dos virtudes juntas natural, y sobrenatural, y si estan juntas, ya aurà virtud natural contra los espiritus.

## *Capit. XLVII. Si con humarazos se expelen los espiritus.*

EL Lugar de Tobias, quando auyento su hijo al demonio Asmodeo, es apretado pa-

paraque por fuerça natural se desterrasse aquel espiritu amartelado de Sara; porque no pudiera escriuir Dioscorides, ni Plinio ni Galeno vna propiedad natural con diuersas palabras q el Arcangel Rafael, preguntado de Tobias el moço, paraque remedio era bueno el pez que auia muerto; que acaso era Calionimo. El Arcangel respondio; que si pusiera vna partecita del coraçon sobre vnas ascuas, el humo auyentaria, y expeleria a todo genero de demonio y que su hiel aprouechaua mucho para los ojos. El mismo Angel auia dicho que las partes de aquel pez que auia mãdado guardar eran necessarias para medicamentos; todas las palabras indican alguna virtud natural. En este sentido fue la pregunta de Tobias; y el Angel no le auia de engañar, respõdiendo en diuerso. Sino huuiera fuerça alguna natural en aquello, paraque auia de ser el Angel ocasion de supersticion. Demas que con vn mismo tenor dixo el Angel; que aprouechaua el corazon para auyentar los demonios, y la hiel para curar los ojos. Esto segundo lo hazia por virtud natural, como consta de Plinio, luego essotro remedio tambien era natural.

En la Iglesia tambien ay vso de saumerios, o humarazos para echar los demo-

nios, que sino huuiera alguna particularidad en ellos pareciera supersticioso. En el exorcismo tercero del libro Flagellum dæmonum manda, que con humo de açufre se apremie al endemoniado. En el exorcismo quarto, que le lleguen ruda a las narizes. En el exorcismo sexto, que se quemen Açufre, Galbano, Ruda, Hiperico, Aristoloquia. No parecera a alguno el vso destas yeruas a caso, sino porq tienē virtud natural contra demonios: por lo qual se aprouecha dellas la Iglesia. Del Hiperico, q en Español se dize coraçoncillo, dize Lulio que arredra todo demonio, y Matiolo, que se quema junto a las camas de las paridas cōtra los espiritus. Iosefo escriue, q Salomon cōpuso vn libro de exorcismos, enlos quales mandaua aplicar ciertas raizes a las narizes del q estaua posseido del espiritu. El Thargum al quarto de los Cantares dize, q con incienso se echauan. S. Iustino tābien acuerda el vso de los antiguos Hebreos de expeler los demonios por saumerios, y pareciera a alguno no fuera de razon, q para castigo de su soberuia los humillasse Dios hundiendolos a los cuerpos. Algunos quieren establecer mas esto con el sucesso q escriue Iosefo de Eleaçaro q con cierta raiz echò fuera de vn hōbre a vn demonio. Pe-

ro sin duda fue mago aquel Eleazar, como se echara de ver en las supersticiones, que leidas todas las circunstancias de la historia se descubriran, y lo mismo sospecho de otros vsos de yeruas que cuentan algunos de los citados, diremos lo seguro.

*Capit. XLIX. El coraçon del pez con que expelio Tobias al demonio tuuo virtud natural para aquel efeto.*

EN Esta duda mi parecer es algo singular. Digo lo primero, que aquel coraçō del pez de Tobias tuuo virtud natural, y fisica para cōtra el espiritu malo q̄ arredro de la manera que despues dire. Lo segundo digo, que ay cosas sensibles por su virtud natural para contra todo demonio infestador de los hōbres, en el sentido que luego prouare. Lo tercero, que no ay cosa sensible q̄ por virtud natural, y fisicamente rinda, o auyente algun espiritu primaria, e inmediatamente. Lo quarto, q̄ ay cosas sensibles q̄ naturalmente, esto es sin milagro tuuo y particular sugeten y auyenten a los espiritus inmediatamente, despues explicare lo que quiero dezir, que no contradize esta conclusion a la passada. Lo quinto, q̄ es peligrosissimo, y q̄ se deue prohibir seueramente qualquier vso de cosa corporal cōtra los espi-

espiritus: fuera de los admitidos en la Iglesia.

Vsa el demonio de cosas materiales para sus embustes, y apariencias: porque vsa de nuestras potencias, y organos, quando ocupa el cuerpo de alguno: y como puede auer, y ay cosas corporales que indispongan, e impidan a otras corporales para algunos efectos; assi ay cosas corporales contrarias a los demonios no inmediatamente, sino mediando aquellas cosas, de que ellos han de vsar. Por esso permite la Iglesia sahumerios de algunas yeruas particulares contra los endemoniados; por condicionar de suyo las potencias, y organos humanos, de que el demonio vsa; fuera de la afrenta que recibe con los humarazos. Y assi es verdad que ay virtud natural de cosa sensible contra los espiritus no directa, e inmediatamente, sino por razon de sus instrumentos. En este sentido afirmo la primera y segunda conclusion. Porque aunque es verdad, que el demonio Asmodeo no ocupaua a Sara; pero assistiala exteriormente, con algun bulto humano con que queria tener parte con ella, y acometia a sus esposos, y los mataua, y a la Santa Sara era molesto con alguna especie, y apariencia visible; pues como las figuras q

toman los espiritus, fraguen ellos de cosas corporeas, quajando al ayre, y aplicando causas frias puede auervirtud natural de alguna yerua o parte de animal, que resuelta en humo de tal manera condicione el ayre, y al espacio medio; que no quede apropofito, para que el demonio se vista de figura alguna: Desta manera aprouecharia naturalmente para apartar aquel demonio el coraçon del pez. El dezir San Raphael, que era bueno para arredrar todo demonio; es por que aprouecharia cõtra los insidẽtes, y cõtra los asisitẽtes esto es, contra los q̃ estan dentro de los cuerpos humanos, impidiendo a los espiritus el vso acomodado de los organos corporeos, y cõtra los q̃ estã por defuera estoruando no tomẽ figura por impedir la disposicion del ayre. Con esto se saluan bastantemente las palabras sagradas que dan a entender auerse echado aquel espiritu por alguna virtud natural del coraçon de aquel pez. Y no por esto queremos excluir que huuo tambien fuerça mayor, y sobre natural; que principalmente le lançò: Por que precedieron ayunos, y oraciones de Sara, la virtud del moço Tobias, y los merecimientos del viejo, como tambien en la cura de su ceguera,

aunque huuo particular fauor del cielo, con todo esso tenia la hiel del pez virtud natural para aquel efeto.

## *Cap.* L. *Singular obseruacion del Pentaphyllon.*

PODra quiza entenderse tambien la cõclusion segunda, consentido en parte mas riguroso; que inmediatamente aya alguna cosa sensible contra los demonios. Si virtud natural se entiende por la que tiene vna cosa desde el origen de su naturaleza, no que sea por solo su naturaleza. *A* la manera que se dize que la gracia es natural a la Humanidad de Christo; no porque sea deuida como propiedad de su naturaleza mera, sino porque la tuuo desde que empeçò a tener ser su substancia. Esto digo por algunas naturalezas que ay con señales de algunos misterios de la gracia, de las quales dixeron los Gentiles que eran contra los espiritus, sin saber aquel Sacramento; no se si tuuieron experiencia dello. Pongo exemplo en el Pentafyllõ, que algunos llaman Pie de Christo, planta biẽ ordinaria, de la qual dize Dioscorides; que es contra los malos espiritus; y para guardar castidad. No cono

cio

cio este Gentil todo el misterio: no parece dexa de serio,que la raizdesta planta(como yo lo he visto y me lo aduirtio vn singular con templador de la naturaleza) por qual-quier parte que la partan tiene formadissima vn a cruz estremadamente hecha; y no me espantara que el demonio por esta causa huyesse desta yerua;porque será huir dela cruz;y aú a alguno le parecera que Dios pudo vincular en ella alguna virtud no deuida a solo su naturaleza por aquella insignia,que tiene del instrumento de nuestra redencion en que se nos merecio la gracia.

## *CAP.* LI. *Si algunas cosas sensibles podran sin milagro auyentar los espiritus.*

CON Estas dos conclusiones,bien se compone la tercera,que afirma quein mediata,y directamente en su substancia no padece nada de cosa corporea vn espiritu;ni por solavirtud natural podra mas que el. La quarta conclusion tiene en el bulto mas dificultad, pero declarada es cierta. Iuzgo pues que contra vn espiritu malo puede auer alguna cosa corporea;que naturalmente le haga huir, y aflixa:natural-

mente digo,no fisicamente,ni por eficacia, y necessidad de su naturaleza sola,sino moralmente,pero sin milagro , esto sera si por escarnio suyo se hiziere, o aplicare alguna cosa.Porque assi como se ofendede algunas palabras injuriosas,y no puede oirlas assi las acciones con que le hazen semejante injuria,no las podra lleuar en paciencia,pues igualmente podran ser significatiuas de desprecio. Puedense tambien naturalmente ofender , y dessagradar de algunas cosas , y euitarlas,o agradarse dellas,y buscarlas segun San Agustin dize en el veinte y vno de Ciuitat.capit.6.vn exemplo desta aficcion coligen algunos del lugar de San Pablo, donde escriue a los ciudadanos de Corinthio,la muger deue cubrir su cabeça , por razon de los Angeles. De los Angeles malos lo entienden algunos que piensan los atrahe el cabello compuesto,y hermoso , y assi dize Guillelmo Parisiense;que los Demonios incubos son muy mas molestos a las mugeres que tuuieren hermosos cabellos . Iuntamente dize aquel Doctor.permite esto Dios , por el sobrado cuydado que en aderezarse ponen por el peligro en que han querido poner a los hombres, prouocandoles con su vista , y por la gloria vana que en esto tienen,paraque dexen las

mu-

mugeres de querer agradar a los hombres, con aquello que agradan a los Demonios: No tengo por cierta esta sentencia: he la referido por no ser poco vtil la doctrina de aquel Doctor. Ya tambien sin nueuo milagro aborrecen los malos espiritus a la cruz; que no siempre sera menester de nueuo fuerça sobrenatural para auyentarlos; acontecerá sin violencia nueua milagrossa el huir della, porque con el aborrecimiento que la tienen, como connaturalmēte su presencia les ofende.

## CAP. LII. Que virtud sea la de los Reyes de España para auyentar demonios.

DE LA VIRTVD Que los Reyes de España tienen para auyentar a los demonios, como testifican, assi los nuestros, como los estrangeros, Carolo Tapia, Henrrico Kornmanno, Cassaneo, Valdes, F. Iuan de la Puente, Camilo Borelo, y aora reciēte D. Iuan de Solorçano, y D. IosephPellicer se podia algo dificultar si es natural en algū sētido porque encarecē algunos q̄ otros Principes

han tenido virtud natural para efectos marauillosos. El Rey Pirro, y el Emperador Vespasiano con tocar solo sanaron algunas enfermedades. En estos Principes paganos no se pueden presumir milagros. De Agripa tambien dize Dion, que con vn anillo, que fue de Augusto, sanaua a muchos: mas esto fue supersticion, como lo parece la medicina de Vespasiano, gustando este Emperador que le estimassen los Iudios por el Messias. El curar los Reyes de Francia de lamparones, han atribuido algunos a virtud natural, como Valdes dize; vnos por la mudança de los ayres, y temple de los enfermos hasta llegar a Francia, otros al anhelito suaue de los mismos Reyes sustentados regaladamente; Cardano lo atribuye a las muchas especies aromaticas que comẽ. Mas con raçon se rien desto otros autores. Lo mismo han dicho otros de la gracia de los Reyes de Inglaterra contra la gota coral. Con todo esso mas fauor es del cielo que tẽgan estas virtudes los Reyes Christianos por fauor del cielo. En los Reyes de Francia tuuo principio su virtud de las oraciones de San Marculpho, que lo alcançô de Dios, como escriue Roberto Cenal y Papirio Massonio. En los de Inglaterra del Santo Ioseph Abarimatia, que estuuo en aquel

Reyes de Francia.

Reyes de Inglaterra.

Reyno. Con mucha mas razon se ha de dezir que la virtud de los Reyes de España cõtra los endemoniados es merced del cielo. Lo mismo se ha de juzgar del sanar lamparones, gracia tambien de los Reyes de Aragon, segun Beuter escriue.

## *Cap.* LIII. *Profecia del Imperio de España.*

CON Esto bien se compadecia auersion particular con que naturalmente aborreciessen los demonios la presencia del mayor defensor de la Fè, cuya Religion y potencia les haze tanta guerra en nueuos mundos, y esperan mayores combates, quiza no ignoran lo que del Rey de España està profetizado, conforme a la sagrada Escritura, q̃ acaso es el Principe del pueblo escogido, para que Christo triunfe del mundo, y sojuzgue por armas las gentes. Y por que el es el escogido, y llamado de Dios para reducir, y gouernar las Indias, como Moyses (segun le parece a Camilo Borello) fue electo para reducir, y gouernar el pueblo de Israel. Y si es verdad que los Indios son d̃ aquel pueblo, el sera segũdo Moyses. Del Messias no solo dixeron los Profe-

tas q̃ auia de señorearse del mundo espiritualmente, sino tambien materialmẽte por fuerça y armas, lo qual se ha de cũplir por el valor de los Christianos; y acaso singular mẽte d̃ los Españoles, como fuera de otros fũdamẽtos, parece q̃ ay dello algunas profecias, y entre ellas se puede contar vna insigne del Santo y venerable Hermano Alonso Rodriguez de nr̃a Compañia de IESVS que florecio en grande santidad, confirmada con muchos milagros en vida, y muerte. Tuuo admirable espiritu de Profecia, a este Santissimo varõ le mostrô Dios en el mar vna grande armada, cuya auanguardia guia ua Christo Señor nuestro, y la Virgẽ iba en la retaguardia: marauillandose el de semejã te espectaculo, le fue dicho que aquella armada era figura de vna que auia de hazer el Rey de España, en la qual el mismo en persona auia de passar a conquistar todo el paganismo, e infidelidad. Conuiene esta Profecia con la del bienauenturado Nicolas Fator de la Religion del Serafico Padre San Francisco.

.?.

## *Cap. LIIII. Supersticiones de los antiguos.*

LA quinta conclusion entiendo tambiẽ de las cosas que secũdaria, e indirectamẽte son opuestas a los espiritus malos por estoruar al vso de sus materiales, e instrumentos de nuestras potencias. Y se prueua de la facilidad, e inclinacion humana a demasias, y mas supersticiosas; de la incertidũbre q̃ tenemos de las cosas q̃ son aproposito; de la experiẽcia de los abusos dellas; y de la multitud de fabulas, y supersticiones q̃ ay en sus relaciones. Alaba Iosefo su raiz Baaras, q̃ expele a los demonios, quiẽ le ha de creer, pues della dize tambien; que quando se arranca siempre ha de morir algun hombre, o en vez suya vn perro. De la Peonia negra, dize Plinio que aprouecha contra los Faunos, en quien entienden vulgarmente los Demonios; pero que se ha de arrancar de noche, por que si lo vê el aue que llaman *Pico Marcio*, saltarã a sacar los ojos de quien la extirpa. Apion escriuio de la Cynocephalia, que aprouecha contra los hechizos; que son obras de demonios: pero que muere quien la arranca: demodo que està todo lleno de supersticiones; y asi se han de tener por sospechosas las yeruas Verbasco, Tornasol, Saluia

Tap.

Tapsia, Hisopillo, Poleo, Artemisa; q̃ señalan los autores para semejantes embustes, y otras naturalezas que Hermes, Porfirio, y Prolco cuentã. En las piedras no ay menor supersticion. Lo que de Mnuziris dizẽ los Caldeos, y trae Psello es todo engaño; ni ama a aquella piedra, ni aborrece el mal espiritu, sino es por pacto. La misma sospecha es lo que del Iaspe encomienda Dionisio en su Periogesi. Dezir que temen los demonios las armas, y espadas a la cabeçera de la cama engaño es grande, y ocasion de mayor. Por esta persuasion adorauan los Scytas a su Acinace, como dizen S. Epifanio, y Clemente Alexandrino: y poco importa que el Parafraste Caldeo en el c. 3. de los Cantares lo fauorezca con ocasion de la cama de Salomõ q̃ cercauan sesenta hombres con sus espadas por los temores de la noche. Estos temores nocturnos no eran de los demonios, como el Thargũ apũta, sino de otros peligros, y asechanças humanas. Tãbien fauorece el mismo Parafrastes en el ca. 8. de los Cantares a los caracteres de ser poderosos cõtra los demonios. Aqui excede mucho la supersticiõ de los Hebreos; y se echarà de ver de lo q̃ Rabi, Elias dize en su Tisbi. Ay otras perniciosissimas relaciones, como es que huye el mal espiritu de la sangre humana. Cuẽta Miguel

Isselcio q̃ ay vn lugar en Liuonia infestado cõtempestadesde losdemonios;sino esq̃ les sossieguen con sangre de inocentes, q̃ echan en cierta laguna. *M*il cosas fingen, mil inuẽtan,o por engañarnos,o por dañarnos; demodo que no tengo yo por limpio,y seguro el vso de qualquiera cosa sensible contralos espiritus,aun acompañada con palabrassantas,yrogatiuas,sino es en las cosas que permite la Iglesia. Resueluo aora la proposiciõ que examinamos de la mudança de la naturaleza espiritual con que no ha auido en ella nouedad fisica, ni real.

(.?.)



# DE LAS MARAVILLAS de la imaginacion, y sus causas.

DONde mas sutil, y delicada seña mostrado la naturaleza, y mas artificiosa es la imaginacion: Tan admirables efectos ha causado que ha impetrado credito para muchos imposibles, y prohijado al braço de la naturaleza con ser tan poderoso lo que excede sus fuerças, y se exime de su juridicion. Assi sera argumẽto gustoso cõsiderar sus milagros, sutil aueriguar sus causas, importante para otras materias de Filosofia, principalmente de los monstros, cuya resolucion en algunos puntos pende de la eficacia de la opinion, y fantasia: Propondre primero los capitulos de las marauillas que la conceden, abalançare luego sus fuerças. Vltimamente aecharè sus efetos, y desecharé los que la imponen falsamente, mezclando de camino extraordinarias historias, y sucessos que confirmen lo que prouare.

## CAP. I. *Notabilissimos efectos que atribuyen a la imagi- nacion.*

DAN Libremente fuerças a la imaginacion. Lo primero para alterar, y mouer assi al propio cuerpo del que aprehende con viueza, como al ageno. En esto fue tan ancho Auicena; que abrio camino por donde cupiessen muchos que se fueron tras el, principalmẽte Algazel, Alberto Magno, Ficino, Paracelso, Pomponacio, y Mõtano; Iuzgò Auicenaq̃ la imaginacion agena podia derribar de vn cauallo a otro que estuuiesse bien apartado, y sumirle en vn poço, que podia armar tempestades, y terremotos, y resonar con bõbardas de nubes, tronando, y escupiendo rayos. Al aojo tambien juzgan que es pecado de la fantasia estraña; al verter sangre el muerto en presencia del matador por justicia.

Lo segundo la dan arbitrio sobre la salud propia, y executoria, para causar dolencias, y restituir a sanidad, no solo por accion necessaria, sino por antojo, y juguete, como en aquel que cuẽta

Auicena que en queriendo se hazia paralitico, y luego quando gustaua se boluia sano y agil. Semejante caso cuenta de otro San Agustin.

Lo tercero la dan vara leuantada sobre la vida. Iuan Baptista Mirandulano, auiẽdo vencido en vn desafio, aprehendio q̃ quedaua herido, no siendo assi: desta sola imaginacion murio luego.

Lo quarto en los partos la dan plena juridicion para marcarlos, y señalarlos con diuersas figuras desformando los embriones, y criaturas, como algunas que han nacido con cuernos, por mirar sus madres quando concebian algunos retratos de Acteon. Es caso raro el que sucedio en la hermana de Filipo Meurs Canonigo de la Iglesia de San Pedro de Lonayna, por vna fuerte aprehẽsion q̃ se esculpio en la criatura: nacio en todo el cuerpo perfecta, y entera, pero sin cabeça, cuyas vezes suplia vna cõcha sobre el cuello con dos puertecillas, por donde echando la comida con vna cuchara se sustentaua. La causa desta insolencia natural, fue vn infeliz antojo de la madre; por auer se frustrado: sucesso bien notorio en aquella ciudad, porque viuio desta manera onze años.

Lo quinto la dan virtud para multipli-

car los partos. Sebaſtian Munſtero en ſu Coſmografia dize,que cerca de Maguncia ſe encontraron dos mugeres, dandoſe vn golpe en la frente;la vna eſtaua preñada,y pario dos hijas aſsidas por las frentes.Eſte doblarſe el parto pariendo dos criaturas, para repreſentacion del ſuceſſo imputan a la imaginacion.

Lo ſexto la conceden fuerça para trãſformarlos haziendo que paran las mugeres brutos, alegan a vna ſobrina de Nicolao Tercero,de la caſa de los Vrſinos;que dizen pario vn oſſo por auer mirado mucho a las imagenes de oſſos,que en ſu Palacio eſtauan.Añado a Flegon autor Griego,q̃ eſcriue de vna eſclaua de la muger de Recio Tauro que pario a vna mona.Y ſiendo Conſules Lucenuio Nerua Silaniano,y Marco Veſtino pario en Trento vna muger vn ouillo de culebras engazadas entre ſi.

Danla tambien poteſtad caſi ſobrenatural,por lo menos mayor que a todo lo q̃ la naturaleza puede eſtirarſe;pues es de hazer coſas milagroſas,o tales que exceda el orden comun,o ſe igualen a ſuperſticion,exemplo dellas es el traſpaſſar Empedocles, por eficacia de la imaginacion (quieren algunos) las mieſſes de las tierras de ſu enemigo a las ſuyas.Finalmente la dan lo que

otros

otros al encanto, y magia, o ensalmo, como es lo que Aureliano dize del Emperador Adriano, que con vn verso sacaua la agua de entre cuero, y carne, y lo que Homero canta del hijo de Autolico, que con otro restañaua el fluxo de sangre; cosa que despues acà han hecho otros: como aduierte Quinto Sereno; y lo que hazian ciertos linages de Africa, como apuntò Ninfiodoro: y del lo tomò Plinio, que alabando ao jauan; y lo que Marcelo, Actio, Traliano, Teofrasto, Varron, y Caton dizen de enfermedades, que con palabras se sanan, y lo que el Conciliador atestigua, que vio a vno que matò con ciertas palabras a vn toro. Y passò lo mismo a Simon, y Zambre Magos.

## *Cap. II. Si la fuerça de la imaginacion se deriua de los Astros, y por que los demonios atormentan mas en ciertos quartos de Luna.*

PARA Determinar quales efetos destos sea de la imaginacion importa tassar sus fuerça, y sacar en limpio de donde, y como alcança tan grā virtud. Auicena, y Paracelso, y otros la deriuaron de los cielos. Pe ro

ro estriua este parecer en mucha superstició
Alegan algunos de sus autores el exéplo de
los demonios, q̃ obran mas con ciertas cõste
laciones, y a aquellos q̃ han ocupado afligẽ
y trabaxan mas en determinados quarros de
la Luna, cõ todo esso es insuficiẽte, y falsa es
ta sospecha, porq̃ no señala causas de las figu
ras artificiales, que obra la fantasia: para cu
ya producion no ay fuerça natural en el cie
lo. Aunque pudiera ser q̃ por alguna aficion
o afeccion con q̃ el imaginatiuo estuuiera
dispuesto, se impresionasse mas la fantasia;
por alguna fuerça, o influxo superior. Por es
ta ocasion los demonios por ayudarse mu-
chas vezes de causas naturales, podran auer
aguardado a los quartos de la Luna, y otras
Estrellas, sino es que lo ayan hecho para em
boscarse, y cubrir su mano con esta astucia, y
simulacion de flaqueza.

*Cap. III. Si la anima del hombre es so-
bre las causas naturales. Tratase de
los saludadores, y del Rey Pirro,
y Apolonio Tianeo.*

OTROS Ay que aunque no achacan a
los Cielos la fuerça de la imagina-
cion, la dan a ella grandes fuerças, y eficacia

propia, en que por lo menos siguieron a Auicena, Auicembron, y Algazel Filosophos Moros, y a Tritenio Abad: cuya sentencia es que puede obrar la imaginacion de algunas animas escogidas, y excelentes, mas q̃ las causas naturales; que puede hazer sin cõtrario; y en lo distante, sin que haga en el espacio de en medio; q̃ puede engẽdrarse vn hombre sin tener madre, sin hospedarse en vientre de hembra, sin accion de varon, y producir, vna planta sin semilla.

Casi vezinas a estas marauillas, o mentiras atribuyen a los braços, y accion inmediata de la fantasia Alkindo, Pomponacio, Iacobo de Forliuio, Andres Cataneo, Paracelso, Agrippa, y aun Marsilio Ficino, y loq̃ es, o milagro de Dios, o embuste del demonio, muchos pensaron ser virtud eficiente de la fantasia, o por ciertos rayos que se sueñan, como AlKindo dize, o por vnos espiritus leuantados del cuerpo por fuerça de la imaginatiua, como Cataneo, y Pomponacio escriuieron, o por el imperio solo del anima mas excelente, como el Fulginate pẽsò. Pomponacio llegò a tal desuario, que los milagros que obrauan las reliquias de los Santos, dixo que la imaginacion los executaua: y assi que con los huessos de vn bruto se podria hazer lo mismo, si igual aprehẽ

sion

sió del doliente los asistiesse, anduuo en es to poco Filosofo, y muy impio, con igual desatino, que blasfemia. Ni se qual sea mayor imaginacion, esta, o la que se sigue de aquellos que pensaron que los embelecos q̃ hizo Apolonio Tianeo; fueron efetos de su fuerte aprehension, y la fabula del Leon, q̃ hizo llorar, como cuenta Filostrato, mintiẽdole por el Rey Amasis. Muchos tambien, (de lo qual es testigo Christoual de Vega en su Arte Medica) calificaron todo lo que en España hay en los saludadores por priuilegios de la imaginacion; entrar en vn horno sin quemarse, andar sin daño sobre pũtas de azero, y dagas desembaynadas, sacar el hierro de las saetas, y puñales de los cuerpos heridos. Por igual virtud actiua censuraron otros la del Rey Pirro, que tocando con el dedo pulgar del pie sanaua a los del mal de Baco, y la de Vespasiano, que solo cõ su tacto curaua a muchos, en la misma cuenta meten a los Ophiogenas del Ponto, los Psilios de Africa, los Marsos de Italia, cuyo tocamiento embotaua la ponçoña de las serpientes, y curaua sus mordeduras. Saludadores

## Cap. IV. Si la imaginacion tiene alguna eficiencia por si. Cuentanse muy extraordinarias virtudes, de varias naturalezas.

OTros han andado con mastiento, permitiendo verdadera accion, y fisica a la imaginaciō, pero cō modo y tassa. Sintierō assi, de los Filosofos Empedocles, y Plutarco; de los Medicos Hipocrates, y Sorano, de los Santos Geronimo, y Agustino. Y no parece seria mucho dar a la imaginacion humana alguna accion extrauagante, pues vemos en los sentidos mas abatidos de animalejos pequeños, efectos grandes. La Rubeta, o Sapo del agua con su vista solamente tiñe de amarillo, como Eliano escriue, la Tortuga segun algunos, mas no son todas, con su mirar sazona sus hueuos, y saca su cria; la vista del Lobo enmudece, o por lo menos haze roncos, conforme escriuen Plinio, y Solino: El Caradrio mirando al tiriciado le sana.

Ni parecera a alguno inconueniēte dezir que ignoramos que accion pueda ser la suya; porque en otras cosas damos virtud, e influxo que no alcançamos; en la Remora, sino

(si no es fabula) que detiene vn nauio con su tacto; la Hugia entorpece la caña, y braço del pescador. Mayor marauilla es otra menos repetida; que si ponen a la Hugia entre pezes muertos, y ella se menea alli, haze a todos los pezes que toca, mouer; como si estuuierã viuos. Assi lo escriue ñro Scorcia y Antonio Fernãdez, desuerte q̃ a los viuos amortigua, y a los muertos viuifica. En las Indias en el rio Meta, y otros de Venezuela ay tambiẽ vn pez, q̃ quando muerde el ançuelo haze tẽblar al q̃ le tiene cõ tanta comunicacion de su veneno; q̃ si està el pescador en vn cauallo haze tãbiẽ al cauallo estremecerse, y si algunos quierẽ detener al pescador; para q̃ no suelte cõ el tẽblor la caña, y ançuelo, les haze tiritar sin frio. De la mismanera, ni se sabe con certidumbre, como el Ambar trae las pajas, el madero Parebo los metales, la piedra Iman el hierro; ni como el Diamante la debilita; si fuesse verdad esta injuria; ni como la serpiente, q̃ dizẽ Boua, liga, y trae a si la caça, venados, y Liebres. Lo mismo se ha visto en los Escuerzos d'España cõ caça menor. Y quiẽ podrà saber cõ q̃ acciõ se amortecia Restituto, de modo q̃ no sentia aun q̃ le quemassen? como S. Agustin testifica, y el otro que escogia entre los manjares q̃ auia comido estãdo cõfusos

en el estomago, y lançaua losque particularmente le señalauan, por dar gusto a los combidados, y el otro, que sudaua, y lloraua, como, y quando queria.

Fuera de que parece a algunos se podria señalar conueniente accion de la fantasia, y dar bastante razon de su influxo, como lo pretende San Agustin, cuyo argumento es este. Las cosas materiales embian a la imaginacion sus especies, y retratos, y las corporales al anima; pues assi como de vn cuerpo van las imagenes al espiritu; assi se podran restituir del espiritu al cuerpo: con lo qual da a entender, que la especie recebida en la imaginacion, produce vna qualidad verdadera con semejante imagen q̃ estampa en la criatura en el viẽtre de la madre semejante forma, a la que en la fantasia de la madre precedio.

Llegan algunos a singularizar porque arcaduces rebuelue, o encamina sus imagenes la fantasia. Iacobo de Forliuio, Tomas de Vega, Pomponacio, Tartareto, y otros juzgan, que por los espiritus y la sangre. Añade Auicena, que la imaginacion estampa su figura en los espiritus del celebro, que mezclados con la sangre, que sirue de alimẽto a la criatura llega a marcarla. Mas quiere Marsilio Ficino, que por los neruios se

arro

arrojen los espiritus matizados con semejante virtud.

## *CAP.V. La imaginacion no es causa eficiente de sus marauillas. Pruenase, con la singular propiedad del Duque de Moscouia Iuan Segundo.*

PERO Todo este modo de causar, no satisface, ni en si absolutamente. y menos si se tiene respeto a los milagros, y diuersidad de efectos, que atribuyē, o leuantan aquestos mismos autores a la imaginacion, quando mucho solo vendra bien para las figuraciones que haze la opinion vehemente de la madre en lo que tiene en su vientre. *M*as con todo esso no acabo de entender, como puede imprimir su estampa realmente en los espiritus, para q̄ estos la grauen y esculpan en la criatura, ni alcanço la causa, y philosofia desto: fuera de que las madres suelen imprimir en las criaturas qualidades que no son capaces de figura. Escriue Tomas Erasto de cierta muger muy generosa, y valerosa; que se espantaua y temia, viendo de repente vn gato. La

causa fue; que a su madre quando estaua prefiada della la espantô este animal saltando de repête, junto adô le estaua. Enrico Kornmanno escriue de Iuan II. Duque de Moscouia; que en viendo a vna muger se espantaua tanto, que se desmayaua, y entre las causas q desta codiciô señala; vna es la aprehēsiô, y alguna fuerte imaginaciō de su madre Y assi por muy diferente senda juzgo se deue philosophar de las marauillas que causa la imaginacion, y es dezir que no es causa de ninguna, si se toma la causa eficiente con rigor: Ocasion si, que puede ser de muchas marauillas; pero directo influxo, y primera intencion a tan desacostumbradas obras no tiene. El fundamento que ay deste parecer es hallarse otras causas inmediatas de aquellos efectos, y no ser la imaginacion potencia del alma actiua, sino solo por acciō immanente, que se queda dentro del agente no que brote fuera Y todas estas potencias de acciones immanentes, como son las cognoscitiuas de los sentidos son infecundas para obrar lexos.

Demas que tan raros efectos no se pueden executar sin gran mouimiento, vde alteracion, v de lugar; y para vno y otro es torpe, y manca la imaginacion por si. Porque alteracion es produccion de qua-

 lidad,

lidad; y si auia de producir alguna, auia de ser semejante a la de la cosa imaginada: vemos a vezes lo contrario; porque la imaginacion del fuego causa frio en el que està condenado a quemar: La imaginacion del agua causa calor en el que muere de sed. Fuera desto, el principio natural de las qualidades es constante, y determinado a vna: pero de la imaginacion se originan todas, y sin regla fixa vnas vezes calor, otras frio. Luego señal es que no es ella su causa, sino su ocasion: como quando vno piensa en cosas muy alegres cobra calor, y fuerças, y color; mas con el pensamiento de las tristes se enfria, descolora, encanece, enferma; tiene calentura, y a vezes muere. Y muy poco importa que algunas vezes acontezca responder el efecto, que resulta de la imaginaicon al que hiziera por si la cosa imaginada, como quando vno piensa en la escarcha, o yelo, que se erize, y enfrie, y quando vê a otro que come agrio, o alguna cosa amarga, q el se disguste: y q los dientes se le acceden: quando piensa cosas asquerosas, y hediõdas q se le rebuelua el estomago, y lo q mas es, lo q a algunos ha sucedido como escriue Guilielmo Parisiẽs. y Nicolao Florẽtino q cõ la vista, o pẽsamiẽto de la purga

han

han purgado, como si la huuieran tomado, y otros que imaginando el dolor de alguna parte del cuerpo, essa misma parte les ha dolido realmente, y los que imaginando la peste se han apestado; porque si en estos efectos ay esta conueniencia, en otros muchos ay cõtrariedad, por lo menos no se descubre proporcion.

## CAP. VI. *Efectos raros de la imaginacion, que no se pueden representar por especies.*

EL Mismo argumento se puede hazer contra Gentil de Fulgineo, Citadino, Tartareto, y Vega, que juzgaronq no la imaginacion, sino su especie podia producir su qualidad, en que se fundarõ *Marsilio* Ficino, y Veneto para sentirque el aumentarse el calor en la antiparistasi, se hazia por la repercusion de especies del mismo calor, con lo qual se fortificaua su qualidad; fuera de que las especies no son accidentes corruptiuos, sino perfectiuos, y son inferiores a tales efectos, y distintas ellas essencialmente de sus obietos. Tambiẽ porque resultan efectos, de que no ay especies propias, como del numero, quantidad, figura,

figura,sitio. Estos son sensibles comunes; q̃ solo modifican al propio: y aunque huuiesse especies propias de los obiectos dichos, seran esteriles; porque lo es el propio obiecto: el numero por si no puede producir nada, ni el puesto, ni el tamaño, ni la figura luego ni su especie. De que aya causado la imaginacion estos efectos con muchas historias me puedo desempeñar del sitio, y postura de partes, cõ la que pario a su hijo hendidos los cascos, porque temio que su marido se los auia de quebrar a ella; De la quantidad, con la que pario a vn niño de enorme cabeça; porque se espantò del retrato de vn muchacho Hydrocephalo. De la figura, o habito, con la que pario a vn niño con figura de demonio; porque su marido auiẽdo representado en vna comedia vn diablo tuuo parte con ella, sin quitarse los vestidos. Del numero, por que muchas vezes ha acontecido por imaginaciones de la madre, multiplicarse algunos miembros, y aun quieren algunos que los partos. Vltimamente, porque las especies de la fantasia, no passan de ser accidentes, y los efectos della son substãcia, como sô las cereças, fressas, y otras frutas con que han nacido las criaturas figuradas en las partes del cuerpo, por antojo infeliz de las madres.

Al mouimiento del lugar menos parece puede causar la imaginacion por si, pues para este ya tiene potencias el anima. Y es por demas añadir otra que no se sabe como puede concurrir a el: y poner en la imaginacion alguna virtud secreta, como en la piedra Iman, no es ni necessario, ni verisimil.

## CAP. VII. *Como la imaginacion de la madre se imprime en lo que està en el vientre.*

SV puesto que no executa ningun efecto destos la imaginacion por si misma, con directa, y principal acciõ y vengamos agora a declarar la causa. La qual determinaremos baxando a algunos efectos señalados. Y lo primero aueriguaremos la causa, porque figura a la criatura en el vientre, y estampa en ella lo que con fuerça pensò la madre, por cuya curiosidad principalmente tratamos esta materia, y es el caso mas dificultado.

Fieno, que en este punto escriuio cumplida, y eruditamente piensa que por direccion de la virtud conformatriz se podra filo-

filosophar en la opinion que el mejora de los que niegan actiuidad de especies de la imaginacion; la qual direccion dize que solo por tres caminos podra acontecer, por los quales determine la imaginacion a la conformatriz para esta forma, o aquella: y son, o por imperio q̃ tenga la fantasia sobre la conformatriz, o por singular simpatia con ella, o por communicacion de especies, para la qual quiere alguna passion. Refuta los dos primeros modos, aprueua el vltimo diziendo; que sirue de exemplar la imaginacion a la virtud conformatriz, comunicandola sus especies en la sangre, y espiritus por medio de las passiones.

A mi no me parece tan facil esta Philosophia: Ni puede ser que imprima la imaginacion sus especies en los espiritus. Lo primero, porque no hallo fin, para que esso sea menester. Lo segundo porque ya podian te er actiuidad extrinseca las especies expressas, produciendo en los espiritus sus semejantes; cosa que tan poco es conforme a la doctrina del mismo Doctor. Lo tercero, porque aunque produzgan sus especies, no seran reales, sino quando mucho intencionales. Lo quarto, porque se producen efetos que no son capaces

de especies, ni precedio en ello sestampa de la imaginacion, que pudiesse ser exemplar, como quando no se imprime figura de aque llo que se temio, sino espanto, quedando el niño que nace con semejante temor. Como la que se espantaua de los gatos; porque vno espantò a su madre estando preñada della. Mal puede ser este pecado de la virtud con formatriz, ni se ajusta bien a la comunicacion de especies. El caso que refiere Scenkio en sus obseruaciones raras; que la muger de vn Medico llamado Iacobo Suter porque no la dio vn pedazo de carne el carnicero se enojò cō tanta ira, que brotò la sangre por las narizes, y como limpiasse, de la que auia salido, los labios, pariò a la criatura sin el labio de arriba. Lo quinto, porque vemos, que la fantasia vehemēte señala las criaturas; y no es cierto q̄ la madre estuuiesse entōces cō vehemente passiō, pues sin deseo, y sin temor alguno puede sellar la imaginacion.

Y assi no juzgo que sea peor Filosofia la de la simpatia, e imperio; si imperio se toma por la superioridad natural, como lo aprueua el mismo Fieno en otra parte, y alaba Iacobo de Forliuio, que muchos efectos de la imagina cion juzgò se hazian por obediencia de las virtudes, y facultades del al-

ma;

ma, entre lasſuperiores,e inferiores;por la qual,de tal manera ſe moueran las facultades naturales,que mueuã de diuerſa manera la ſangre,y eſpiritus;que de ſuyo ſe mouieran,ſino las dirigiera la fantaſia: y eſta nos dize Fieno que es la cauſa , porque quando vno pienſa en algun manjar delicado atrahe la ſaliua a la boca,o le cauſa hambre , viendo a otro comer con ella.

Igualmente pudiera ſer por ſimpatia, pues a ella achaca otros efectos el miſmo Doctor,en que interuiene la imaginacion, como es quando el que realmente purgò, ſin auer tomado la purga,por ſolo verla , o imaginarla: Eſto dize que acontece , porq̃ por las ſenſaciones,y imaginaciones de algunas coſas ſe excitan con cierta ſimpatia las potencias naturales y vegetatiuas. De ahi ſucede que los humores,y excrementos ſe mueuan,y aya en el cuerpo tan varios efectos,y alteraciones,y aſsi dize,los que ſiẽten vn mal olor dan arcadas, los que oyẽ el crugir de la ſierra,en cierto modo ſe eſtremecen;los que ven el queſo,o otro manjar que aborrecen,ſe alteran en todo el cuerpo:lo qual muchas vezes no es por õtra cauſa,ſino por razon de la ſimpatia de las potẽcias,y partes dichas. Y no ſerà mucho que

aya

aya simpatia entre la madre, y la virtud formatriz, pues la tiene con la criatura, como en los antojos de las preñadas se vè que siẽdo dos apetitos distintos el de la criatura, y de la madre, vienen a querer y gustar vna misma cosa. El mismo Fieno cõcede simpatia entre los cuerpos de madre, y hijo, quando por las passiones altera a la criatura la imaginacion de la madre.

Allegase a lo dicho la Magia natural para sacar los pollos de varios, y extraordinarios colores, con solo que se pinten los gueuos. y lo que otros dizen que salẽ los Pauos blancos, si los gueuos se embueluen en lienços blancos; porque si ay simpatia, o otra arte en la naturaleza para teñir el animal interior con la semejança de la corteza exterior en que està encerrado, tambiẽ la aura para figurar la criatura con semejante marca, que el animo de la madre tuuo, y no ha faltado quien ha alegado para esta simpatia el sucesso que cuenta Pareo, de vn niño, que nacio con cara de rana, por solo tener la madre atada a las manos vna rana contra calenturas la noche q̃ cõcibio. No con menor razon se puede traer a este proposito lo que ha sucedido a algunas mugeres, que vertiendose vino tinto sobre su vientre ayan parido los hijos con manchas coloradas.

Fue-

Fuera desto por otro lado se puede dar razon de la estampa que de si graua la imaginacion de los padres en la concepcion: y es, que el alma con la fuerça de la imaginacion to la ocupada en ella tira en sus acciones,en quanto puede a lo mismo. Y como se le va la mano,digamoslo ansi, a aquello que la tiene impressionada. Quando està afecta la potencia apetitiua,y ocupada con alguna aficcion,arrebata trassi la judicatiua,y haze que juzgue segun ella,y q̃ califique lo que ama, torciendo su virtud a lo que ocupò la voluntad:a este modo ocupa da tambien la aprehensiua fuertemente sea. podera de la virtud,y todas sus obras inclina,a matizar de su tinte:vemos ordinariamente.que quando vno està muy embeuido y embarazado en vn negocio,todo se va aaq̃llo,y sin pensar se halla alli:de la misma manera la virtud generatiua de los padres,sigue la aprehensiua. Y si de la razon de la generacion es producir su semejante; porque no producira semejança de lo que actualmente es el generante, mas que de lo que fue.Porque el que actualmente aprehende viuamente algo,se haze aquello, segun Aristoteles,que dixo era el alma todas las cosas porque conocia a todas.Demas que la facul

 tad

tad seminal, mas se origina de la virtud de la forma, y alma, que no del cuerpo; porque el hazer, y mouer a la forma toca. Y assi no sera marauilla traspasse al engendrado, lo q̃ precedio en el alma del generante, y q̃ quiera assemejarle a su alma, antes que a su cuerpo, y se haga corporalmente en el engendrado lo que en el generante antecedio espiritual, o intencionalmente: y assi acontecera, que vno que en el cuerpo es blanco; si en su animo aprehende vn negro, que engendre al hijo tal.

Esta fuerça de la fantasia en el acto de la generacion; no menos la tiene la imaginacion del padre, q̃ de la madre: antes por ser causa propia eficiẽte, o vnica entre las segũdas, o la principal puede comunicar, y deriuar con mas fuerça su imagen. La ventaja que tiene la madre; por la qual su melancolia, y aprehension es mas ordinaria causa destas insolencias naturales, es porque possee por mucho tiempo al hijo en su vientre.

## *Cap. VIII. Si la imaginacion de los brutos es mayor que la de los hombres.*

SEMEIANTE Fuerça tiene, y aun mayor, segun Valles; la imaginacion delos bru-

brutos, por estar mas embeuida en lo material; que al fin su alma es tal. Yo juzgo que la imaginacion humana es mas robusta por ser de alma mas superior; y juntada con el entendimiento mas poderosa. Esta potencia con la facilidad de diuertirse, puede hazer tan ordinarias estas turbaciones de la naturaleza. Aristoteles en sus *Problemas*, bien echò de ver la licencia de nuestra fantasia ser mayor que la de los brutos.



## CAP. IX. *Como causa la imaginacion otros efetos raros.*

A OTROS *Muchos* efetos ocasiona la imaginacion intercediendo las passiones del animo, y comunicacion de los humores y espiritus, como son abortos, muertes de la criatura, enfermedades internas, y aun señales externas y deformidades, haziendo que vn miembro sea mas largo que otro: porque alborotados los espiritus, y humores, de tal modo se pueden reboluer, que hagan se encamine mas alimento, y aparato a vna parte que a otra: pueden hazer que vna parte quede por formar, causando con su abundancia, que la vir

tud formatriz por aquel lado se ahoge, y se impida; pueden manchar con alguna señal comprimiendo àzia aquella parte la sangre o melancolia, y colera. Y finalmente turbando la virtud formatriz pueden ocasionar varias monstruosidades en la criatura. *A*lteraciones, y qualidades diferentes a cada passo topamos, que las causa la opinió, y pensamiẽto intẽso, mediando el apetito, el qual trae en pos de si la potẽcia motri- natural del coraçõ q̃ por si mueue arrebatadissimamẽte los espiritus, y sangre, cõ el qual mouimiẽto enfria las partes de que los arredra, y caliẽta en las q̃ los amõtona. Esta es la razõ, porq̃ la imaginaciõ de la muerte; infierno, pobreza, y de otras cosas aduersas enfrie cause amarillez, y canas. Al cõtrario el gusto y pẽsamiẽto de vengãça, de hõras, y riquezas õcasiona calor, y color encẽdido. Lo primero causò miedo, y tristeza: lo segundo ira y gozo. Por la misma causa viẽdo vn despeñadero, tocãdo vna espada, ò veneno; oyẽdo alguna violencia, a vezes se enfria vno, y de sé colora; y a la presencia, y memoria de otros obiectos nos encendemos, y ponemos colorados, como quando oymos buenas nueuas, o sucede cosa de gusto. Efecto es tambien desta immutacion de humores algunas conualescencias repentinas, y de que ayan sana-

do remedios contrarios, y aun a algunos pa
rece que mangares dañosos ayan hecho
prouecho a los que los han comido por a-
uer sido a deseo.

## CAP. X. *Los afectos de las madres, quanto pueden para figurar las criaturas. Cuentanse extraordinarias historias.*

INFINITOS Son los efectos que
se originan desta raiz; Y no poco a-
yudan las passiones a la imagina-
cion de la madre, que quanto ma-
yor fuere el afecto juntado con la aprehen
sion, el efecto es mas cierto, y casi de ordi-
nario le acompaña alguna passion, ò de tris
teza y temor, ò de alegria. Balduino Ron-
seo escriue de vna muger de Gauda, lugar
de Olandeses, que pario vna criatura con
la cara llena de las carnosidades, y papillos
de los Pauos, pero solo porq̃ vio, sino por-
q̃ se espãtò viẽdo vna manada dellos. Otra
muger atemorizada de vn lagarto, que la
saltò al pecho, pario vna criatura, q̃ teniaen
elpechofigurado ḋcarnevnlagarto. Muchos

tambien han nacido con varias señales por varios temores de las madres de ratones, que repentinamente han passado sobre donde dormian. La causa tambien de salir los hijos de la adultera q̃ tuuo de otro parecidos al marido, temor dello ocasiona q̃ assi dizen en algunas partes que el hijo de la adultera la escusa. Auicena, y Alberto Magno escriuen de vn pollo, que nacio cõ ca beça de gauilan, por temor que tuuo la gallina de aquel aue de rapiña. La tristeza tambien es disposicion aproposito para qualquier monstruosidad; por lo qual Hesiodo en sus obras y dias, manda que ninguno llegue a su muger despues de auer estado en algun entierro. No menos ayuda la alegria para estas figuras extrauagantes. En Antuerpia nacio vna niña muy parecida a las monas en la cara, y acciones: la causa fue que su madre se holgaua mucho de jugar con vna.

Algunos efectos ay que resultan, assi de la commocion de los humores, espiritus, y sangre, y otras alteraciones, causadas de las passiones, como de alguna simpatia, o antiphatia como puede ser de los que enferman de mal de coraçon, o gota coral, por ver a otro con ella.

## CAP. XI. Que efectos no causa la imaginacion.

DECLARADA Ya la razon, como la imaginacion ocasiona sus efectos, examinemos agora los que la achacan, y desechemos los que la imponen. Lo primero el poder hazer en sujeto estraño, como Auicena pensô, hasta derribar a otro del cauallo, y echarle en vn pozo, no es accion natural de la imaginacion; porque ni por causa de las pasiones lo pudo ocasionar, ni por simpatia, ni imperio, ni por otra razon de las dichas. La causa deste efecto, y otros semejantes fue Magia supersticiosa, que algunos los han querido escusar con achacarlos a la aprehension. Iuan Bautista Montano, dize, que vio a vno por solo la vehemencia de la imaginacion, que quantas vezes queria atrahia mas de cien culebras a vn cerco que hazia; engañose sin duda, que no fue sino embuste, y Magia.

## Cap.XII. Del aojo de los niños, y de la notable ponçoña de vn Rey de Cambaya, que echaua de si.

EL Aojo de los niños, tampoco es obra de la imaginacion, sino de pestilêtes qualidades que brotan por los ojos, inficionan al ayre, y hazen mayor presa en lo mas tierno. Por todo el cuerpo salen algunos vapores, y como los ojos sean mas delicados, y mas porosos q̃ otras partes, y estên puestos en parte superior, adõde muchas vezes los afectos arrojan, y recogen los espiritus, y humores, lança el alma por aquellas troneras mas ciertos, y armados tiros. *M*erece este punto mas larga disputa; no ay paraque destroncharla aqui. Solo harê memoria del Rey de Cãbaya para demostrar como comunica su pôçoña por defuera el cuerpo de pestilẽtes qualidades. Auiase alimentado este Rey cõ veneno cõ lo qual se empôçoñô desuerte, q a lo q̃to caua dañaua: en quiriẽdo matar a vno no auia mas q̃ escupirle, las moscas q̃ le tocauan luego moriã, a sus vestiduras nadie llegaua, porq̃ cõ solo ser tocadas, o matauã, o apestauã. ninguna de sus mugeres cõ quiẽ tuuo q̃

ver passò del dia siguiẽte. Vease a Odoardo, Barbosa, y a Ludouico Bartema, lo q̃ dizẽ en esto. El derramar el cadauer sãgre estãdo de lante el q̃ le matò; por vẽtura es prouidẽcia superior, y mas que natural.

## CAP. XIII. Notables marauillas que cuenta San Agustin de Restituto, y otros: Si son efectos de la imaginacion, ò de causa natural.

ALGunos tambien imputan a superstición; el hazerse paralitico voluntaria mẽte aquel que cuenta Auicena. Lo mismo se podia entender de otros casos que San Agustin, y Celio Rodigino relatan, sino es que los queramos escusar con atribuirlos a indiuiduales propiedades por razon de alguna singular formacion de las partes interiores, y musculos, y miembros, y assi se podra causar aquella enfermedad voluntaria por facilidad de recoger, y encerrar los humores internos en los neruios, y espina. El otro clerigo llamado Restituto, de quien San Agustin escriue (y lo mismo segun Tertuliano hazia Hermotimo antiguo Philosopho) que se arrobaua quando queria en

en tan profundo extasi, que aun que le punçassen y quemassen no sentia, pudo lo tambien hazer, sino fue embuste, y hechizeria, por facilidad que alcançò para recoger, y despedir los humores pituitosos en los ventriculos del celebro. Aquel que segun dize el mismo Santo sudaua quando, y como queria, y otro que lloraua por su gusto lo haziã por vna pronta commocion del Suero, causada de la disposicion y conformacion del cuerpo; de la manera que los que mueuen las orejas, es por tener algunas partes mas musculosas que otros, o mas musculos, y en lugares en que otros carecen dellos: estos pueden mouer las partes que otros no podran; y no es otra la causa de que los cauallos mueuan las orejas, los perros er çen sus pelos, las aues sus plumas, y no lo puedã hazer comunmente los hombres. La pieldestos animales es mas musculosa, y no està tan firmemente assida al cuerpo, como la humana.

## *Cap.* XIV. *Admirables historias de la numerosidad de los partos.*

EN La multiplicacion de los partos menos fuerça tiene la fantasia; no puede hazer

hazer de vna criatura dos; porque no tiene fuerça para engendrar, sino solo para alterar: y assi solo puede hazer, q̃ la muger que ya auia concebido muchos hijos salga alguno inmutado, como aquella que trayendo el vientre muy grande, y haziendo la quenta que venia a parir por la Epiphania, la dixeron por burla que pariria los tres Reyes, ella respondio, ojala; y pario tres muchachos moreno el vno. aqui solo pudo hazer la imaginacion, que el vno mudasse el color, no q̃ naciessen tres, si antes no estauan distintamente concebidos. Lo mismo se ha de dezir de otros casos semejantes, y es particular el que relata Langio, y oponen algunos que a vna muger se le antojò de morder los ombros de vn pastelero, que auia visto desnudo; el marido por dineros que dio al pastelero le rindio a que lo consintiesse; ella le dio dos bocados, quiso añadir otro, mas el no quiso esperar al tercero, y pario despues la muger tres niños, los dos viuos, y el tercero muerto por el bocado que la faltò. Otros han achacado a la imaginaciõ el mõstruoso parto de Margarita Condesa de Olanda; q̃ pario de vna vez treciẽtos y sesenta y cinco hijos: Pero menos fundamẽto tienẽ, porque no fue esto sino auiso y aduertẽcia del cielo: dezia esta Princesa que las muge-

res

res que pariande vna vez mas de vn hijo, que eran adulteras, y vna la echò esta maldicion, que pluguiesse a Dios que ella pariesse tantos como dias tiene el año. Cumpliolo Dios; paraque no cōdenase tan seueramē te los partos doblados.

## CAP. XV. Extraordinarios sucessos de la transformacion de lo que està en el vientre.

IGVALMENTE Es impossible a la imaginacion transformar lo que tiene en el vientre, ni puede hazer que el niño que fue concebido e informado cō anima humana salga cō la de bruto, aunque algunas vezes saldra con su figura. Guillelmo Paradino escriue el caso de la sobrina de Nicolao Tercero Sumo Pontifice, que era de la casa Vrsina que pario vn niño todo lleno de vello, y cō vñas como osso, por auer en su casa muchas pinturas deste animal. Escaliger odize de vn niño q̃ truxeron a España de las Indias, otros dizen que nacio en España con pelos largos, y blancos como perro lanudo, causado de semejāte retrato. Marco Damasceno, dize que en Piedra Santa lugar cerca de Pisa nacio vna niña toda llena de pelo,

como animal,la causa solo fue que al tiempo del concebir mirô la madre ahincadamente a vna imagen de S. Iuan Bautista,q̃ cerca de la cama estaua. Y assi tiene difictultad,y algunos niegan lo que dize Miguel de Medina; que si alguna gallina quando està sobre los guebos,la ponen delante vna culebra que saldran de los guebos culebras,y no pollos;sino es que sea solo en el bulto. Aquel caso particular de vn guebo en el qual se hallò vna cara humana, tiniendo por cabellos culebras, como Gorgona, y por barba dos sierpes, no fue sucesso, ni hierro natural solamente.

## *CAP. XVI. Porque hán nacido niños en forma de Demonios. Cuentanse dos admirables historias.*

ESTO Solo puede la imaginacion,trocar la figura, no la naturaleza,y no ay mas naturaleza de bruto, quando nace la criatura con su forma,que ay naturaleza de Demonio, quando nace con su figura; porque no se ha de dezir q̃ parierõ de

demonios las que tuuieron partos semejantes a ellos que algunos han sido. Peramato escriue que en las Indias año de 1573. nació vn niño con forma de diablo; de la manera que suele aparecerse a algunos de aquellos barbaros con boca, ojos, y orejas disformes y de horrible figura, en la frente dos cuernos, pelos largos, vn cinto de carne doblado, con vn pedazo tambien de carne pendiente del a manera de bolsa, o zurron, en la mano izquierda vna como campanilla, o sonajuela tambien de carne, al modo de aquellas con que los Indios se conuocan para sus bayles, los muslos armados con carne doblada, y blanca. El muslo derecho con vno como cinto, o corma rodeado: Nacio este monstro con esta figura de demonio, por imaginacion, y espanto que del tuuo la madre por aparecerse asi en los bayles de aquella gente. Luis Viuas cuenta que en Flãdes vn hombre que hizo en vnas fiestas publicas vn demonio, boluiendo a su casa antes de quitarse aquellos vestidos tuuo q̃ ver con su muger, diziendo por burla que queria engendrar vn diablo. Con este espanto la muger pario vn niño con figura de diablo. Veyero tambien dize que lleuando vno mal que su muger estuuiesse embaraçada dixo, creo que teneis dentro del vientre vn demo-

demonio, la qual despues pario la criatura como suelen pintar al demonio con cuernos, y otras deformidades.

## CAP. XVII. *Si la imaginacion de los padres puede mudar el sexo de los hijos, y como algunas mugeres despues de auer parido se han buelto varones. Cuentanse las historias de Santa Liberata, y santa Paula de Auila.*



MAS Duda puede ser, si ha sido ocasion la imaginacion para mudar el sexo. No parece esto imposible del todo, por no mudar la essencia de la criatura, y no es este caso sin exemplo, pues en los adultos, donde es mas ardua toda mudança, ya ha acontecido. Lucinio Muciano escriuio, que el conocio a vno llamado Arifcon, que antes se dezia Arescusa, que fue muger, y se casô con vn hombre, despues barbô y se mudô en varon, y se casô con otra muger. Pontano dize de vna muger de vn pescador, despues de catorze años casada, que se tornô varon, y lo que es sobre todo

cre-

credito. el mismo autor asseuera de vna muger, despues que pario vn hijo, que trocò sexo. No ha muchos años que en Alcala de Henares sucedio vn caso mas admirable, de vna muger despues de treinta años casada y parido tambien, y que mejorò de sexo. A otra Monja de Alcala, poco ha que la nacieron partes viriles. Otros cinco casos peregrinos desta materia recoge Tralliano el Liberto. Otros ha auido de virtud superior q̃ hazen poco a nuestro instituto, aunque algo a la curiosidad, no acordare sino los de Santa Paula de Auila, y de Sãta Liberata; entre los quales acertadamente aduierte diferencia don Lorenço Ramirez de Prado en sus obseruaciones a Iuliano: Sãta Paula natural de Auila, por librarse del furor de vn cauallero, que desatinadamente la amaua, pidio a Dios la deformasse; y al pũto la salieron barbas. En semejante trance Santa Liberata, o Vilgefortis hija del Rey de Portugal impetro la misma disimulacion, despues fue crucificada por Christo.

Cap.

*Cap. XVIII. De las obejas de Iacob, y otros extraordinarios sucessos en que se ha excitado la imaginacion de los padres que han tenido hijos muy despa recidos.*

ALgunos efectos de varias figuras, y señales cō que los niños nacen se pueden achacar a la imaginaciō en el sētido dicho, si biē Costeo, Vairo, y Erasto la niegā esto: y solo lo atribuyē a casual encuētro de humores y otras causas, pero tienē cōtrasi muchos, autores de cōtrario sentimiento; y por lo dicho consta su Filosofia. Hipocrates excusō a vna muger de adulterio, por auerse hallado en su aposento vna pintura semejante al parto. Otras q̄ han amado algunas estatuas hā parido hijos parecidos a ellas, como Empedocles sintiò. Quintiliano defendio a otra muger que pario vn niño negro, por hallarse en su retrete vn retrato de vn Etiope; lo mismo dizen otros de Alcibiades. En esto tiene fundamento, lo que fingieron algunos Poetas. Tassò de Clorinda, que salio blanca de padres negros; por estar donde fue concebida vna pintura de vna Virgen blanca. Heliodoro dize lo mismo de su Cariclea, q̄ nacio muy blanca, porq̄ la

Reyna de Etiopia su madre acostumbraua a mirar vn retrato de Andromeda: algunos dudan en estos casos, yo no hallo repugnancia; harè memoria de otros mas sin controuersia, aunque algunos mas raros ya he contado. Es singular el de las obejas de Iacob, con aquella su traza de poner las varas, parte descortezadas, y parte verdes, debaxo del agua; con que llegando cerca el ganado veia en el coriente sus imagines de varias colores; porque la reflexion que hazian sus figuras sobre aquel fundamento de varas de diuersas colores se representauan de varios colores los carneros, aunque fuessen de vno solamente: y assi quando cubrian a las obejas en la orilla, teniendo la mira a aquellas imagines engendrauan los corderos variados, ocasionando su origen aquella imaginacion, La misma astucia de poner varas descortezadas y verdes dize S. Geronimo, que vsauan en España, paraque los cauallos saliessen pintados. La causa porque nunca faltaua en Egipto algun buey pintado que reuerenciasse, dize San Agustin que era por proponer el demonio a algunos toros, o vacas quando estauan en el acto Venereo varias colores; y assi siempre el buey Apis era pintado. Opiano dize, que paraque salgan las Palomas de varias colores se les pongan

obejas de Jacob.

I gan

gan delante de los ojos paños de color. San Isidoro dize que pintauan en los palomares muy hermosas Palomas paraque mirando las las viuas sacasen semejante la cria. Opiano canta, que los Lacedemonios vsauã desta traza para engẽdrar hijos sin fealdad. De Dionisio Tirano de Sicilia, escriuio Sorano Medico que era disforme, y feo; y paraq̃ los hijos no saliessen semejãtes ael vsô de la misma industria. Galenocuenta lo mismo de otro hombre mal hecho, y tallado de sus tiempos, que mando mirar a su muger mientras se juntaua con ella, a vna pintura muy hermosa; y assi salio el parto de estremado parecer, y talle Escaligero tambien pensoque el ser en los Alpes, y otras partes Setentrionales Scythia, y Noruegia los Buytres, Aguilas, Gorriones, Perdices, Cueruos, Raposas, Ratones, y Ossos blancos, lo causaua la continua vista de la nieue. Yo digo que tambien haze mucho el temperamento; y assi Ortelio, y Olao dizen de algunas de essas regiones, que las Liebres que en la Primauera, y Estio, tienen su color ordinario a la entrada del Inuierno, quando empieza a neuar se bueluen blancas.

## Cap. XIX. Porque en el rostro suelen salir manchados los niños.

LAs manchas, y señales particulares, lo mas ordinario suele ser en la cara como la parte exterior de que mas cura, y en que mas se ocupa la naturaleza; y assi sus hierros primero salen alli. Fuera desto dõde tocò, y se extregò la madre, estando con la imaginacion: que aunque se riyò desto Hercules de Saxonia, y Tomas Fieno; la experiencia fuera de otros graues autores lo aprueua,

## CAP. XX. De la imaginacion de los que duermen, y algunos efectos raros de imaginaciones, como enfermedades, y muertes.

PAra estos efectos de la imaginaciõ, no es menester sea en vela la aprehensiõ que bastara por sueños. Laodice, como Iustino escriue, soñò que tuuo parte cõ ella Apolo, y q̃ la dio vn anillo, en cuya piedra estaua escul-

culpida vna ancora; y asi cõ esta marca sa-
lio su hijo Seleuco, grauada en vn muslo.

Algunas vezes no imprimẽ las madres figura de su imaginaciõ en los hijos, sino alguna rara disposicion, como la que se espantò de vn gato, y traspassò su temor a su hija que se estremecia de ver saltar de repente algun animal destos.

Enfermedades puede causar la imaginaciõ, y tambien locuras. De Bibio Galo haze memoria Seneca; el qual por imitar a vn tõto acontecio. Esopo comediante representò tambien a Thieste, que matô con el cetro a vno de sus sieruos.

Ocasiona tambien la imaginaciõ muertes, por notable alteracion de los humores, y sangre, agora sea repentina, ora sea lenta, andando vno sobre la sepultura de sus padres topô vna piedrezilla que le lastimò, y se le pegò a los çapatos: el se persuadio que le tirauan tras si las animas de sus padres, con esta imaginacion dentro de vna semana murio, otro herido con vn poco de paño mojado en aguafria, entendiendo que con espada le dieron el golpe, luego espirò.

## Cap. XXI. Imaginaciones que son efectos de enfermedades, no al contrario. Cuentase la historia notable de Alexandro Vizconde.

ASE De aduertir que algunas imaginaciones no son ocasion de enfermedades, sino al conatario las enfermedades causa dellas, principalmente quando passò aquella imaginació durmiendo, porque preparados ya los humores para aquella dolencia, o afeccioncau san semejantes sueños, y esto se ha de dezir en aquellos que soñando que tenian peste despertaron con ella, y lo que Arnoldo Philosopho escriuio de si; que como soñasse vna noche que vn gato le mordia en el pie, otro dia despues por la mañana se hallo con vna llaga en el mismo lugar: y fue la causa, que el principio de aquel mal humor causo aquel sueño; quizà tambiē esta es la causa, de lo que Iuan Matth. de Grado, dize de Alexandro Vizconde, que todas las vezes que soñaua que comia, le daua el dia siguiente dolor de riñones, y tanto mayor dolor, quā to lo que comia en sueños era mas duro, y

fue

fue sobre manera vna vez que soño que comia estaño. Lo que dizen del Rey Cipo que desperto con cuernos, fabula es. Finge Ouidio que este Rey vio entre dia pelear dos toros, y con esta imaginacion se echo a dormir, quando desperto se hallo con cuernos.

## *Cap. XXII. De la imaginacion de Nabucodonosor, y de la Lycantropia.*

OTRAS Imaginaciones ay que ellas son enfermedades, es celebre la que llaman los Griegos Lycantropia, otros Alcatrab, o Catrab, o Cucubut: quando vno piensa que es lobo, y anda toda la noche como lobo, rodeando cimenterios, y sepulcros. Fernelio dize de vno destos, que catorze noches passo sin dormir. Magio escriue de Antonio Dôchio que le hallauan en los sepulcros denoche, y que auia llenado su casa con huessos demuertos, quiza teniendo respeto a esta melancolia, dixo Plinio, que algunos hombres se transformauan en lobos. Nabucodonosor con especie de Lycantropia enfermo siete años en los campos. Lo que Aristoteles dize de Antiferonte, achaque de la imaginacion parece.

## Cap. XXIII. La salud es tambien efecto de la imaginacion. Cuentanse muy graciosas historias.

NI Aypocas enfermedades que aya curado la imagiuacion; ni son pocos los exemplos, ni poco graciosos de los que há sanado de la propia imaginacion, que quando está viciada por otra contraria se restaura, Aecio escriue que Filotimo Medico curò a vno q̃ pẽsaua no tenia cabeça, poniẽdole vna grã lamina de plomo sobre la cabeça. Alexandro Traliano escriue de otra; que pensaua se auia tragado vna serpiente: sanò prouocandole a vomito echãdo enel fin q̃ ella le viesse vna culebra. Catinaria dize de Marliano Medico, que cõ semejante astucia curò a otro, que pensaua tenia ranas en el cuerpo. Holerio refiere, que vno imaginaua que estaua muerto, y no le pudieron persuadir que comiesse, hasta que otros se hizieron muertos, y viendoles comer, comio el tambien, pareciendole que ya era nueuo vso de los muertos comer. Otro pensô que tenia cuernos, y hasta que truxeron vna sierra, y hizieron ademan de que se los aserrauan, y le mostraron vnos, diziendo que aquellos eran, no sanò.

Otro

Otro pensò que tenia vn cascabel dentrode la cabeça: Otro que la tenia con seis pajaros dentro, que con astucia de los Medicos haziendo que se los sacauan, y mostrandoles otros sanaron. Cõ semejantes industrias se podrian curar los que refieren varios autores. Vno que no queria andar, como cuenta Gerson; porque dezia que tenia los pies de vidrio, otro que no queria salir de vna vodega; porque dezia que era tinaja: otro q̃ no queria mouerse, porque dezia que era muerto: otro q̃ no queria beuer; porq̃ dezia era ladrillo, y con la humedad se desmoronaria, otro q̃ huia del fuego; porq̃ dezia q̃ era de manteca: otro q̃ no queria encontrar a nadie, por no quebrarse, diziẽdo q̃ era de barro, segũ *Galeno* escriue. Biẽ es verdad q̃ no siempre han sucedido felizmente estas curas por torcer el enfermo en daño suyo el remedio. Vno imaginaua q̃ tenia tã grande cuerpo, que no podia entrar por las puertas, el Medico para curarle le empellò y hizo passar por vna, mas el quexandose de q̃ le auia estrujado, y quebrantado todos los guessos murio de alli a poco.

Otras vezes podra ser falsa la cura, y no durar mas la salud que la imaginacion. *Miguel de Medina* dize q̃ huuo en Salamãca vn

muchacho que dezian tenia gracia de sanidad, que a muchos con solamente tocarlos los sano de grauissimas dolencias; pero que tornauan a enfermar, quando ya la opinion, e imaginacion del enfermo se oluidaua.

A vezes podra ser, que no ocasione inmediatamẽte la salud la imaginaciõ, sino alguna causa de fuera; o por lo menos, que esta la ayude. Tomas de Vega escriue que vn enfermo estando con vn grande causon, y frenesi, rogaua instantemente a los Medicos que le dexassen bañar y nadar en aquel estanque (mostrando el suelo del aposento) que con aquello estaria bueno, concedieronselo. El luego se arrojò en el suelo, y auiendose rebolcado en el algun rato con grande alegria dezia, que el agua ya le llegaua a la rodilla, y que ya auia subido mas, y quando se persuadio que auia llegado a la garganta, dixo que ya estaua bueno, y passo assi. Pudo ser que este doliente se refrigerasse con la frialdad del suelo, y que assi apagase el ardor interior de su fiebre. Talvez podra ser tal la aprehension de la imaginacion, que no solo baste ella sola para curar, pero que lo haga con medios contrarios a la salud, venciendo su resistencia, como algunos que han sanado, comiendo con deseo

man.

manjares dañosos,y hartandose de agua; si bien muchas vezes el remedio podra ser natural de aquella comida en tal sazon y tiempo,aunque su virtud en aquella coyuntura nos sea oculta. La mudāça tan repentina de Nabucodonosor,que siendo Principe,criado en tanto regalo,y delicias,passo a mantenerse de heno como buey,y a comer,y hazer camarada con las bestias,no tuuo pequeña parte de la imaginacion;porque aprehēdio que era bestia,y que aquel manjar,y vida le conuenia. Por esta causa de la imaginacion dixo Galeno,que la satisfacion y confiança que tiene el enfermo del Medico importaua mucho para cobrar salud,y Alberto *M*agno añadio,que por ella el enfermo se sana a si mismo;y tanto se curaua cō su cōfiança,como el Medico con sus medicamētos. Auicena lo exagera mas,diziendo que mas haze la cōfiança del enfermo,que todos los remedios del Medico.



## *CAP.* XXIV. *De los Ensalmos,y Appensos.*

LO Que pensarō Pomponacio,y Andres Cataneo,que los Ensalmos,y otras palabras,y laminas, que se traen en el pecho apro-

aprouechauan por solo la imaginaçion, aun que en si fuessen inutiles, pudiera ser verdad en algun caso. Mas generalmente los Apen sos fuera de las reliquias sagradas, y cosas san tas y benditas, solo supersticiosamente apro uechan. La causa de los Ensalmos, muchos tienen por incierta, y yo no quiero escusar todos.

## CAP. XXV. De los que andan dormidos notables sucesos.

NO Nos hemos de oluidar de lo que causa la imaginacion en los que duermẽ, supliendo ella por los demas sentidos. Sexto Empirico dize de Teon Titoreo, que durmiẽdo andaua, y tambien vn sieruo de Pericles, que se paseaua dormido por los texados mas altos. Galeno no creia que podia hazer nada desto vn dormido, hasta que la experiẽçia le hizo desdezirse; porque anduuo el vn gran trecho durmiendo, por auerse echado a dormir con intencion de andarlo. Valeriola escriue de Ludouico Serrano Medico, que le vio durmiendo leuantarse de repente, tomar las armas, saltar como furioso: y fue la causa que aquel dia auia sucedido vna riña a que el estuuo presente. Bartolo cuenta de vn Ciudadano de Sena,

que

que tomaua durmiendo sus armas, rondaua por la ciudad, andando cantando. El Laudense Letrado tambien de gran fama escriue sobre las Clementinas, que conocio a vn Ingles que visitaua los templos dormido. Mariano Senense, dize que auia en su varrio vna moça, que amasaua sepultada en sueño.

Algunas moças ha auido, q̃ hã ido durmiẽdo a la fuẽte cõ vn cantaro de barro por agua, y llenadole, y despues poniẽdole como suelen sobre la cabeça, boluerse sin dexarle caer. Yo soy testigo de vista, y oidas, de cosas mas admirables, q̃ a juizio de todos los q̃ las vierõ excedian a quantas historias de nocta:nbulos se cuentan. Era mas la vista, que su relacion: vi seis noches, siempre con mayor admiracion a vn Hermano estudiante d̃ nr̃a Religiõ, de excelẽte ingenio, cultiuado con igual erudiciõ, q̃ dio en hablar de noche durmiẽdo, no entre diẽtes, ni desbaratadamẽte sino cõ mas cõcierto, e ingenio, q̃ otros de grãdes talẽtos pudieran hablar, despues de muy pẽsado en acciones publicas. Solia durar tres y quatro horas, y aũ mas cõ grande energia, y acciones de manos: en este tiẽpo alguna buena parte predicaua cõceptos muy agudos, y seguidos, con mucha moralidad de

de la misma manera, en acciones, y tono, como si estuuiera en el pulpito: otro gran rato disputaua, y declaraua algunos puntos de Teologia con grande comprehension, y claridad, resoluiendolos con todos sus fundamentos, añadiendo algunas nueuas obseruaciones en las controuersias mas dificultosas, como de auxilios, del decreto de Dios de eleccion a la gloria: Otro tiempo gastaua en letras humanas, y de varia erudicion, diziendo a vezes libros enteros de Virgilio, y otros Poetas, assi Latinos, como Españoles; todo era selecto lo que dezia con acertada censura de los autores que citaua, nombrando el libro, y capitulo, donde estauan las cosas que dezia mas singulares, y si erraua se corregia. Despues echaua de repente algunos versos, porque era muy buen Poeta, alguna vez solia no tã presto ofrecerse el cõsonante, y paraua hasta que ocurriesse. El ser de repẽte se echaua de ver, fuera de q̃ dezia primero, que queria echar de repẽte, en que los assũptos eran tales, que no podian auerse hecho los versos para otra sazõ, y el despues de despierto no se acordaua auer oydo, ni leydo tales versos. con tener felicissima memoria. Yo confiesso que iba a oirle, por aprender del muchas curiosidades. Es cosa increible lo que en breue tiem

tiempo auia leido: se de otros, que ya no les lleuaua la curiosidad, sino la erudicion escogida que alli oian: lo q̃ dezia nosolo era repetir cosas que el huuiesse trabajado, ni los sermones antiguos, ni liciones passadas, sino assũptos nueuos de sentimiẽtos acidentes, q̃ se le ofrecian, discurriendo en ellos ingeniosissimamente, haziendo a vezes algunas largas parentesis, y digresiones, y luego tornando al pũto de dõde salio. Quãdo hablaua se daua grandes golpes en el pecho, y palmadas; no por esso despertaua, sino es q̃ otro le tocasse; en boluiendo entõces en si, le daua mal de corazõ, por no auer se acabado de gastar el humor, y flatos q̃ le ocasionauan aquel accidente. Dos prodigios vi juntos. vno, que pudiesse despierto auer leido tanto, y acordarse dello: el otro q̃ pudiesse dormido cõcertarlo: y hazer en sueños, lo q̃ otros no hizieran velando; pienso q̃ ni el mismo pudiera hazer mas. Otro Hermano no ha mucho que murio, que leia durmiendo, y seruia en el refitorio, lleuando su portador de porciones, y dandolas a losque comian. Testigo es desto el Doctor Alonso Nuñez *M*edico de Camara de su Magestad, que le curò con embidia de Hipocrates.

La causa general de los Noctambu-

los

los es porque a algunos no apaga siempre el sueño toda la facultad animal, ni encarcera todos sus espiritus, y en todos suple la imaginacion los sentidos, rindiendose a ella la potencia motriz.

## CAP. XXVI. *Porque no se hazen mal los que andan de noche dormidos. Cuentase, lo que passò a Tritemio.*

LA Causa de no hazerse mal, topãdo en las paredes ni precipitãdose de los texados se puede admitir la q̃ Paracelso señala, q̃ es el Angel de la Guarda, no la fuerça del propio espiritu abstracto, y superior a la materia que algunos han querido; concediendo a nuestra alma operaciones milagrosas. El caso que Tritemio en la tercera questiõ del Emperador Maximiliano cuenta, en confirmacion de la potencia de nuestro espiritu no le tengo por natural; dize que siendo el estudiante, estaua con otros tres en vna cama acostado, y que vno que estaua a su lado se leuantò durmiendo, y anduuo toda la casa con suma ligereza que subia por las paredes, y que atrauesò tres vezes sobre la cama

ma donde estauan los compañeros pisando les, pero ni el mismo Tritemio, ni los demas sintieron peso mas que si vn raton passara por encima, que por donde quiera que iba, se le abrian las puertas de par en par, y que como si fuera vn pajaro se alçaua hasta el techo de los aposentos. Todo esto dize Tritemio, que vio por sus ojos. El lo achaca a la fuerça del espiritu humano, quando ligados los sentidos puede vsar de su natural poder. Yo antes lo imputaria a algun mal espiritu que pretendio engañarlos, y ya salio con ello, pues inclinò à Tritemio a la sentencia de Auicena, de que ya nos reimos.



# LIBRO TERCERO.

## DE

# LA ANIMACION, y especificacion de los monstros.



ESTAN Hermosa la naturaleza, y tan cabal en sus obras, que aun no le falta deformidad en algunas: vn lunar suele causar mas gracia. Los monstros son parte de su hermosura, y lo deuen ser de su noticia, y assi tratare dellos no sin sazon, y coyuntura; porque con ocasion de vn desacierto de la naturaleza, que estos dias passados ha admirado esta Corte. De dos cuerpos humanos, assidos entre si con tales circũstancias, que apenas se hallaràn en las historias antiguas, y acontecimiẽtos modernos, exemplar de todas juntas, solicitò a muchos la curiosidad de su Filosofia, picados en parte de la sobrada Religion

de algunos que juzgaron por superfluos dos bautismos que se hizieron en aquel cuerpo, aun no doblado, porque no les parecia ser dos indiuiduos absolutos. Pidieron me satisfaciesse al escrupulo de los vnos, y a la curiosidad de todos, que al presente procurare hazer. El argumento, y texto de lo que hemos de glossar, es lo que hemos visto con los ojos; acordarê breuemente la historia.

## *Cap. I. Monstro raro, que se truxo a esta Corte.*

SVCEDIO En Genoua este desacostumbrado parto a doze de Março de mil y seiscientos y diez y siete, agora se han cumplido doze años, en este de mil y seiscientos y veinte y nueue, la qual edad de doze años, muestra tambiẽ el vn muchacho proporcionado, y entero: de cuyo estomago, y parte del pecho hazia el lado izquierdo cuelga assido por guesso continuado el otro cuerpo desformado; que en el rostro y cabeça es tambien igual a los del mismo tiempo; y aun algo mayor parece, y la tiene pendiente: vno y otro está viuo, el mayor solamente come, y despide los ex-

crementos, el solo habla y trata à los que le ven, juega, y se entretiene, y haze todas las demas acciones humanas propias de los de sus años, como sino tuuiera embaraço alguno, es en todos sus miembros muy proporcionado; anda derecho mejor que otros, y a lo que se puede juzgar de sus dichos, tiene buen entẽdimiento. Mucho desto ocasionò a algunos a sospechar no auia en este espectaculo de naturaleza mas que vn alma; porq el otro cuerpecillo pendiente carece de todas las acciones dichas, no come, no se desembaraza, no ve, porque como tiene pẽdiẽte la cabeça ha corrido a los ojos algun humor, o a caso no alcançò mas la naturaleza para formarlos bien; tiene algunos dientes crecidos en la parte superior, y aprieta cõ ellos quando le ponen los dedos: lo demas de la cabeça està bien formado, la substancia del cuerpo tiene casi entera, pecho, y espaldas, por el estomago està prẽdido del otro, en las manos no tiene sino tres dedos en cada vna; no tiene sino vn pie, y vn muslo, dizese el grãde Lazaro Coloreto, al otro dieron tambien su nombre en el baptismo, llamandole Iuan Bautista, por indicar ser varon con alguna forma deste sexo.

CAP. II. *Intento deste tratado. Cuentanse notables marauillas de partos.*

NO Es mi intento gastarme en questiones tratadas de muchos, reperidas de otros, a cerca de las causas de partos peregrinos, sino solo de su animació tocando lo particular que a cerca de lla puedo auer aduertido en la naturaleza, segũ las historias q̃ he topado destas insolencias naturales. Las causas solo las apuntarè si aduirtiere algo, sera con breuedad, o particularidad, ni tocarê las causas de partos desacostumbrados, cuya particularidad, no toca en la desformidad, sino en otra marauilla como es el numero del parto: que muger ha auido q̃ ha parido treinta y seis de vna vez, como escriue Matias *M*ichou, otra ciento y cincuenta, segun lo aueriguò Alberto Magno, otra trecientos y sesenta y seis, que fue la Condesa de Olanda, de que testifican Gilino, y otros muchos: y tambien el tiempo. Alberto Crantz, dize de la Duquesa de Vẽdale, que estuuo preñada dos años; y al cabo pario vn muchacho, que andaua, y hablaua. Tambien la grandeza, Liuio escriue; que vn niño nacio en Frusino tan grande

como son otros de quatro años. Tambien la mengua del generante. Cuenta Speró de vna virgen que se hizo preñada, pero esto por mentira se ha de censurar: sino es que fuesse caso semejante al de la madre de Merlin. Tambien la qualidad de la criatura, Vna muger pario vn niño; que de tres años tenia tantas fuerças como otro de veinte. Cratero hermano del Rey Antigono, escriue que vna muger pario a vn muchacho q̃ el conocio, q̃ en espacio de siete años, crecio, fue mancebo, varon, y viejo, casó se, y engendro vn hijo, y murio.

## Cap.III. *Causas de los monstros. Refierese vna historia que passo a Alberto Magno.*

HABLANDO Pues de las causas phisicas, y naturales de monstros disfigurados, son la corrupcion, o confussion, sobra, o defecto del semen, descompoficion, o angustia de la matriz, o vientre de la madre, deformidad heredada, copula ilegitima de diuersos generos, o fuera del modo ordinario, demasiada luxuria; que assi como suele ser causa de infecundidad, lo es a vezes de debilidad del

ſemen,y por conſiguiente de algun defecto en la criatura: y no es pequeña cauſa la imaginaciòn,y fantaſia de los padres. Añaden algunos la fuerça de los Aſtros, en algũ encuentro extraordinario. Alberto Magno hizo gran caſo della. Sucedio en ſu tiempo, que en vna aldea pario vna vaca vn mõſtro la mitad con forma humana: quiſieron los ruſticos quemar al vaquero,por entender q̃ tuuo parte con la madre: Librosſe por el parecer de Alberto; que dixo ſer la cauſa de aquel ſuceſſo alguna conſtelacion particular. Tienen muchos eſta cauſa por la mas principal; yo la tengo por la menos; y pienſo no errara mucho,quien la tuuiere por ninguna Ya muchos inſignes Aſtronomos han deſacreditado al cielo.y priuadole de ſus fuerças,e influxos principales,aun para los efectos admitidos de la naturaleza, y neceſſarios; mas donde menores braços tiene es en la figuraciõ deſtas ſubſtãcias ſublunares, q̃ ſõ las que ſolo ſe le pueden rendir. Que fuerça ha de tener el cielo,porque el efecto natural ſe forme con eſta, ò aquella figura?

CAP. IV. De la poca fuerça del cielo en sus influxos, y quan diuersa es la Astrologia de Persas, y Indios.

DIZEN Que la correspondencia a sus figuras, o sugecion a la estrella que asiste a estraña especie: lo primero es supersticioso, lo segundo incierto, o falso, por lo menos falible: las figuras que dã en las constelaciones son imaginadas, no naturales; y asi no pueden ser causas naturales, ni nuestra imaginacion puso nueua virtud en las estrellas, y essas mesmas figuras son diuersas entre diuersas naciones.

Nota. Muy diferentemente nos dexaron pintado el firmamento los Griegos, y Romanos a quien seguimos; que no los Persas, y los

Nota. Indios. Donde està en nuestro cielo el Camello cargado de aquella hembra vellosa, vestida de paño, con su Karcan; lleuando en la mano vna cestilla llena de guirnaldas pequeñas, como dezian los Indios, segun refiere Albumasar, que estaua esta constelaciõ en el segundo decano del Sagitario? Donde esta el hombre dorado, sentado en su litera, con los collares en las manos; que en el ter-

cero decano ponian los mismos barbaros? Donde está entre nuestras figuras celestes, la q̃ los Persas ponian en el segundo decano de Libra el carricoche de Bredemiff, cõ el açote, y canastillo? Donde el Saetero, cõ ozico de cauallo, q̃ en el tercero de Libra ponian? Dõde aquel musico assentado en vn cauallo, tocando vn atambor, y vn pifano? Dõ de aquel hombre airado, cõ vn peso en la mano derecha, y vn cordero en la izquierda? Antojo humano fue matizar los cielos, bosquejar á su gusto aquellas claras luzes no pone nada nuestro aluedrio en los cielos, como ni ellos en el nuestro, ni por el en otra substancia, no tiene fuerça nuestra imaginaciõ para impresionar las estrellas. Iulio Eschiller agora reciente ha hecho nueuo cielo, y christianado las constelaciones, y aunque se introduxeran sus figuras, no se mudara la naturaleza. Los barbaros mas resabidos del Occidente se passaron sin Zodiaco, sin signos, sin constelaciones, y aun sin Planetas, y solo a Inti, a Chilla, a Chas- ca conocieron de nombre.

Nota

Nota

Zodiaco
signos
constelacion
Planetas

Cap-

## Cap.V. No causā las Estrellas figuras de cosas artificiales. Cuentanse muchas piedras, y otras naturalezas, con formas raras.

LA OTRA Razon, de pensar que estas formas extraordinarias causa algun no acostumbrado mouimiento, o encuentro casual de las Estrellas, que atienden a diuersas formaciones, grauando en el efecto que entonces se figura alguna imagen suya, pero bien agena del que las demas causas solicitauan falible, y superflua Philosophia es; y que fuera de no ser necessaria, peca en muchos efectos dibujados con formas artificiales en todos los grados de la naturaleza, minerales; plantas, y sensientes. Que fuerça ha de auer en el cielo para pintar en el suelo lo q̄ la arte inuentò, o nuestra vanidad mintio. Yerro es pensar, que las figuras de piedras que se hallan fuessen labor, y obra de las Estrellas. La piedra Agatha, q̄ està en S. Marcos de Venecia, tiene naturalmente dibujado vn hombre. Otras ay con varias figuras de animales; Otras de plantas, y arboles, co

mo

mo la Borſycite, de quien eſcriue Plinio. La Dendrite, o piedra de Sinay, a quien Agricola llama Dendrachate, y Imperato Nemoroſa. Eſte dize de otra, que llama Frumẽtal, por figurarſe en ella eſpigas de trigo, otra llama *Folium filicis*; por la ſemejança de aquella planta. Mas marauilloſa fue la piedra Agatha del Rey Pirro; que en vna vena tenia naturalmente eſmaltado a Apolo con ſu inſtrumento, preſidiendo al Colegio de las Muſas. No criò Dios conſtelacion, ò eſtrella pintora de Apolo, o de alguna Ninfa, ò de la citara, o diadema, o morrion, o eſpada; cuyas figuras ſe han hallado tambien en plantas, y animales, y hombres. Recientes exemplos tenemos deſto, no mas lexos que del año de mil y ſeiſcientos y veinte y ocho vno que nacio en Portugal con vna eſpada en el braço derecho, y la letra S. en el pie tambien derecho, y vn ojo ſolo en la frẽte. Otro tambien que nacio en Lisboa armado todo cõ laminas como de hierro con ſu morrion en la cabeça de las miſmas laminas, y vna cruz colorada en el pecho; las laminas eran como conchas vnas ſobre otras eran blãcas, y de color de ladrillo quemado. Peramato cuenta de vno que nació con vna ſonajuela.

Las figuras de las piedras que para va-

rios efectos se han vsado, entendiendo que consigan particulares fuerças por las configuraciones, embuste es todo, y supersticion. Y si acaso responde el sucesso, huuo alli concierto con algun espiritu de tinieblas, aunq fuesse ignorante del, quien las vsare: Propondre vn exemplo en confirmacion desto que el año passado de mil y seiscientos y veinte y ocho sucedio, y escriuio el *Padre* Luis de Santillan, Prouincial de nuestra compañia en el Nueuo Reyno de Granada. Vn Indio cerca de Quito, yendo camino, por guarecerse de vna tempestad que se leuantò, se recogio a vn puesto algo defendido, donde se durmio: Apareciosele vna persona, que no sabia dezir que talle tuuiesse, esta le dio muchas piedras de diferentes colores y figuras, y le dixo; que las repartiesse entre ciertas mugeres, y hombres, que le señalò, gente la mas perdida del pueblo, y que diziendoles que eran para sus malos intentos, y amores, sacaria dellos mucha plata y en particular le dixo, para lo que era cada piedra: despertò, y abriò los ojos, y vio junto asi las piedras, y aunque hizo lo que el demonio le aconsejô, despues arrepentido recobrò lasque pudo, porque no vsasen otros dellas.

Ca.

## Cap. VI. *La imaginacion de los padres suele ser causa de monstros. Cofirmase con notables historias.*

OTRA Causa pues natural, y no el cielo es de las figuras peregrinas, y monstros. En los animales es principalissima la imaginacion, de los padres, que como hospeda a todas imagines; assi naturales, como artificiales, retrata todas, quando es vehemente. Esta fuerça de la phantasia, es mas ordinaria, porque dura su juridicion, no solamente al tiempo del concebir, sino el tiempo que dura lo concebido en las entrañas de la madre. En Lobayna estando bien cerca de parir vna muger, eno ose con ella su marido, con rostro ayrado, y terrible, dessembaynando la espada para herirla en la cabeça, no lo executò, pero la grande imaginacion, y miedo de la madre, hizo que lo que nacio salieffe con vna gran hendedura en la parte de la cabeça que a ella amenaçò la espada de su marido, vertiendo tanta sangre por alli, que no la pudiendo restañar murio la criatura, En Alemania mi

aguela

aquela (tan cerca me toca este milagro de naturaleza) estando preñada de mi madre, se le antojò vnas fressas, que son cierto genero de fruta en otras partes mas ordinaria que aqui, no huuo ocasion de auerlas. Ella triste por ver frustrado su deseo, puso la mano en la cabeça rascandosela, que es accion que suelen hazer algunos quando no alcançan lo que desean. Cosa rara; nacio la criatura con cinco bultos en la cabeça en la parte que assentò su madre los dedos; del tamaño, forma, y color de aquella fruta, y cortandoselos cada año la tornauan a nacer, lo qual se repitio hasta cumplidos diez años.

## *Cap. VII. De la causa de figuras artificiales que estàn en las piedras. Hazese memoria de muchas muy raras.*

EN LAS Substancias sin sentido pinta las figuras artificiales, o estrañas algũ encuentro casual de diuersas causas, con qualidades proporcionadas, y las mas vezes virtud sobrenatural, o industria preternatural; aquella de Dios. y los Angeles, esta de los demonios para algun prodigio q̃ con-

confirme en la verdadera Religion, o solicite a alguna superfticion. En este genero puede entrar la piedra del Rey Pirro: y aq̃llas quedize Abê Gezar, que se hallan en Lime, y en Arabigo, se dizen Hajar Acchr, q̃ tienen forma de miembros humanos, o de pies, ò de braços, o de cabeças, ò de corazones, y algunas con entera proporcion devn hombre cabal. Vsan dellas para hechizos: En estotro genero està la piedra de Rabena y que examinô Paulo Tercero, en la qualhallo figurado sin beneficio de arte vn Sacerdote reuestido diziendo Missa, y alçando la Hostia. Tambien las piedras que en España se hallan junto a Soria; que por la parte que se parten figuran vna Cruz, y el Christo formado naturalmente en vna piedra, que no lexos desta Corte se adora. Las piedras donde sucedio la batalla del Clauijo, que son en forma de bordones, y veneras, insignias de Romeros, con que el Apostol San-Tiago se ha mostrado la primera vez quevino a España, como dize el Conde *Don* Pedro de *Barcelos*. En memoria de aquella milagrosa vitoria que nos ganô el Apostol, permanecen alli aquellas prendas, y algunas con huellas de cauallos, figuradas las errraduras. Tambien las cruces que en los coraçones de los troncos que partian se hallaron

ron pocos años ha en nuestros Colegios de la Compañia, antes de la persecucion del Iapon: y las figuras q el año passado se hallarō en Olanda en la raiz de vn mançano, eran dos manos asidas, al modo que pintan a la Concordia, sobre ellas vna Corona Imperial, y vn laud: en las otras partes, y ramas del arbol otros instrumentos musicos, vihuelas, chirimias, laudes, y varias figuras de Obispos, y gente Religiosa. Lo mismo se ha de dezir en las formas de los viuientes, que ni conjuncion ilegitima causò en los animales, ni fue facil ocasionar la fantasia, como quando en las entrañas de los animales, se han hallado calaueras, esculpidas cruces, y otras señales misteriosas.

## *Cap. VIII. Copula de los de diuersa especie es causa de mostruos: Cuentanse algunos raros.*

IVNTAS De animales de diuersa naturaleza causan tambien admirables monstros, principalmente, si allega ayudar a la disformidad alguna fuerte aprehension. Parece que tuuo de vno, y de otro el monstro que tres años ha nacio en Barquerena, donde pario vna oueja a vn corde-

ro

rō con piel de cabra,y vñas de aguila,tenie̅do en el rostro vn solo ojo tan grandecomo vna naranxa,y debaxo del vna vña de aguila.En esta parte seha de aduertir q̃ no todos los monstros que nacen con formas de dos especies,vna de la madre,otra estraña, que fue esto por adulterio de su naturaleza,porque han nacido algunos con formas detales especies,con las qualesfue impossible jũtar se como los terrestres cō los volatiles,y otros animales contrarios, que muchas vezes es causa desto la imaginacion ; la fantasia es la que mas peca aqui .El siglo passado se vio en Flandes vn perro con la cabeça de gauilan , de lo qual dizen fue causa cierto espanto,o miedo de la madre.Lomismo digo quando se ha visto, que vna oueja aya parido vn leon, o lobo,sino entero,por lo menos la mitad: no fue causa desto,amores q̃ tuuiesse con sus enemigos,sino temor, y no es menester que le tuuiesse,quando estaua en el gusto de su co pula,basta en otro tiempo mientras estaua preñada, como ya esta aduertido,aora solo añadire otro caso, q̃ tābien sucedio en Lobayna , q̃ fue raro,y fue del testigo GémaFrisio,vna mugeremba razada traia el viētre muy crecido,yechando la cuēta de su parto venia a ser poco mas o menos,por la Epifania : dixeron algunos

por donayre, viendo la grandeza del vientre, que pariria los tres *Reyes*; ella respondio ojala; que en buen hora seria. El sucesso fue que pario tres niños, y el vno moreno, atribuyeron algunos *Medicos* la color del vn niño a la viueza de la imaginacion, que assi le immutó tanto tiempo despues de concebido.

## CAP. IX. *Otras causas de mostrosidades. Cuentase vna gran marauilla.*

OTRA Causa de monstros es abundãcia de la semilla; por lo qual han nacido muchissimos con miembros doblados. Otra es el defecto de la misma semilla, de que han salido espectaculos raros. En Paris se vio vn hombre de quarenta años, con el cuerpo quadrado sin braços; pero no por esso dexaua de hazer lo que con las manos suelen otros, con el ombro, y cabeça apretando vn hacha tiraua el golpe a vn leño con tanta fuerça y tino, como otro con las dos manos; a vn açote de cochero le hazia dar el estallido recissimamente; con los pies beuia, y comia, jugaua a los naypes, y dados finalmente le ajusticiaron por ladron, y homi-

mieida. Pocos años ha se vio en Salamanca vn mancebo sin braços, y con solo vn pie, cõ el qual escriuia excelentemente. En Paris huuo otra muger, que sin manos cosia, y hazia otras haziendas. Al defecto del semen se pueden reducir sus qualidades viciosas, o flacas; por cuya causa se ha visto nacer vn niño todo blandujo, y sin consistencia porq̃ no tenia guessos.

Las circunstancias del menstruo, lugar tiempo, sitio, exercicios de la madre, y golpes en el vientre suelen tambien deformarla criatura peruirtiendo por lo menos el assiento de los miembros. Phlegõ escriue de vno que salio con la cabeça assentada sobre el ombro izquierdo. Puede ser tambien causa el demonio, de lo qual se podra ver nuestro Delrio.

## CAP. X. *Ay causas sobrenaturales de los monstros. Traense historias particulares.*



SVELE Ser muchas vezes la causa sobrenatural. por pecados de los padres, o para significacion de algun sucesso, hablãdonos Dios por estas señas. De lo primero es claro sucesso el que dize Serafino Razzi

sucedio en Teutonia, de vn cauallero q̃ empleaua los dias de fiesta en caza, naciole vn hijo cõ cabeça de perro, con q̃ aduertido hizo penitencia. El Cardenal Pedro Damian dize de Roberto Rey de Francia, que se casò con vna parienta cercana, no temiendo el incesto que hazia por ser sin dispensacion; y en castigo de su pecado le nacio vn vn hijo con el cuello, y cabeça de ganso. Al fin descomulgado por todos los Obispos de aquel Reyno, y aduertido del cielo, dexò su pecado. De lo segundo ay conocida experiencia. El año de mil y quinientos y quarenta y seis, antes de las guerras ciuiles de Alemania las pronosticò vn niño, que nacio con vn cuchillo de aguda punta, que le salia del vientre. A *M*ahoma hombre embustero, y doblado, prefigurò vna criatura que nacio en Constantinopla, con dos cabeças, y quatro pies. A *A*rrio representò primero otro niño con dos bocas, quatro ojos, dientes doblados, y con vna barba larga, y terrible. A Luthero anuncio otro niño con quatro pies de buey, quatro ojos, nariz, y boca de bezerro, del colodrillo le colgaua vna capilla como de religioso, y cõ su corona semejãte en la cabeça, los muslos, y braços rasgados con algunas cuchilladas, como vestido acuchillado de soldado.

Otros monſtros ſon para cõfirmacion de la fê, o para excitar la piedad, y deuociõ a eſta claſe ſe podia reducir lo q̃ poco ha ſucedio en la villa de Tremp en Cataluña. Las criadas de vn cauallero llamado Aguſtin Bardaxi de la villa de Trẽp, recogiẽdo los gueuos de las gallinas de ſu caſa, hallarõ vno q̃ tenia en medio vn circulo perfecto, del qual ſalian treze rayos releuados de medio relieue: dentro del circulo ſe vio vn Sol, y en medio del el nombre de Maria. rompiendoſe, ſe notô claramente que las letras eſtauã en la yema del guebo blancas, y de medio relieue, tambien hechas, como las pudiera hazer el mejor eſcultor.



## *Cap. XI. La cauſa del monſtro propueſto. Cuentanſe otros muy raros.*

LLEGANDO Ya a lo particular del teatro que hemos tenido eſtos dias en eſta Corte, ſu cauſa fue deſcompoſtura del molde, y roturas de los vaſos; y tunicas en que la naturaleza embuelue las criaturas con alguna confuſsion de las materias no ſobradas, que ſe mezclaron quando tiraua la naturaleza a formar dos niños, y no pudo acabar, dexandoſe al vno

imperfecto, a entrambos asidos, sin ser menester para esto fuerças imaginadas del Cielo, ni de la imaginacion de la madre.

Puedese filosofar aqui, siguiendo a Empedocles; como en la fundicion de los metales para hazer alguna imagen, o otra forma si la materia no està limpia, ni pura. Si el molde, o vaso en que se recibe està torcido, o agujereado, o de otra manera descompuesto, salen las imagenes con semejante tacha, y muy feas. De la misma manera, si el lugar en que se recibe el semen esta mal assentado, y descompuesto, y desbaratado: y el mismo semen es vicioso, no saldra de ahi forma perfecta. Y si en dos moldes juntos quisiessen hazer dos figuras distintas, mientras estuuieren sanos, y enteros los moldes saldrã diuididas; mas si huuiera en ellos algnna quiebra, y communicacion de vno a otro, por alli correria el metal, y se juntarian las figuras: assi mismo por vicio de los vasos de la generacion, o tunicas se suelen juntar los muchachos, quando la naturaleza tiraua a formar dos. Esta junta es de varias maneras vnos se assen, y esto mas ordinariamẽte, por los pechos, como si se abraçaran entreteniẽdose assi la naturaleza en pintar la caridad otros por las espaldas, como se vio en Ro-

ma

ma año de mil y quatrocientos y nouenta y tres. Y en Verona año de mil y quatrociẽ tos y ſetenta y cinco. Y en Albania el de mil y ducientos y treinta y tres otro mas prodigioſo, por tener el vno la cabeça de perro. Otros por los coſtados, como paſſo en Vverdemberga año de mil y quatrocien tos y ochenta y nueue. Y en Lobayna el de mil y quinientos y treinta y ſeis. Otros por las partes vltimas, opueſtas las cabeças. como ſucedio en Paris año de mil y quinientos y ſetenta. Y el año mil y ſeiſcientos y veinte y ocho en Portugal. Otros por las frẽ tes, como acõtecio cerca de Vvormacia año de mil y quatrocientos y nouenta y cin, co, eran dos virgenes, que deſpues de algunos años murio la vna, y cortandola de la otra, no baſtô, paraque dentro de poco dexaſſe de morir tambien. Munſtero dize; que las vio quando tenian ſeis años. Caſi la miſ ma marauilla, y trabazon ſe vio en Lobayna, ſino que la vna cabeça eſtriuaua en dos cuerpos. Otros ſe han juntado por los colodrillos. Otros componiendo vna cabeça de dos caras, como fue aquella calauera, deque haze mencion Franciſco Hernando en ſus manueſcritos, que hallaron cabando vn pozo; que tenia dos roſtros, quatro ojos, las narizes, y quixadas dobladas, con ſeſenta y

quatro dientes, no solo grandes y crecidos, sino muy gastados; mostrando los muchos años que auia viuido, paraque ya no nos estrañemos de aquel Androgino, que la antiguedad admitiô, o Platon imaginò. Otros nacen con dos cuerpos por la parte superior, y es vno por la inferior, como dos ramas ingeridas en vn tronco. Deste modo llegaron dos hombres vnidos hasta mas de treinta años, hablaua cada vno. Nizephoro Gregoras dize, que en tiempo del Emperador Andronico el vltimo, nacio en Constantinopla vn muchacho hasta el ombligo vno, y continuo, de ahi se diuidia en ombros, pecho, espinazo, y cabeça doblada, y con quatro manos, pero no viuio sino vn dia. De otros semejantes hazé menció S. Geronimo, y S. Agustin. Otros al contrario salen diuididos por la parte inferior, vno por la superior. Y y el año de mil y trecientos y ochéta y nueue nacio vno con vna cabeça, pero doblados los musclos, pies, y braços.

Prodigio particular, pretédido de causa superior, no es necessario señalarle siempre: cerca del mõstro presente no tenemos que tardarnos en ello, sino llegar a nuestra questió, si tiene dos almas, si son dos supuestos; esto se echara dever por las reglas

que dare de indiuiduacion, las quales propondre, y examinare primero, y confiriendolas luego cõ nuestro monstro determinare el parecer verdadero.

## Cap. XII. De la singularidad de los monstros.

DIGO Que se puede examinar la indiuiduacion, y numero de animas, o por por la multitud, o vnidad de los miembros principales, y oficinas de la vida; ò de algunos, ò de todos, ò por la variedad de sentidos, y por la diuersidad de acciones. Empeçando por los miembros, que son instrumẽtos vitales, y que pide el alma para ajuar, y alaxas necessarias de su morada. Son tres los principales, en los quales huuo controuersia entre los antiguos, y dura en parte hasta oy; en qual dellos puso su Corte, y silla el alma. Son estos el higado, el coraçon, la cabeça, y desta necessariamente el celebro, dexó a los miembros, y entrañas menos nobles, q̃ no es de momento para nuestro intento su multitud. Y algunas vezes se han hallado hombres con dos bazos, y quatro riñones.

CAP.

## CAP. XIII. Sin Higado se puede viuir.

DEL Higado, que es parte principal; digo que aunque aya dos higados, no es señal de que sea el sujeto doblado, ni aunque aya vno, es argumento de que sea sencillo. Algunos animales ay que tienen naturalmẽte dos higados. como cuẽta Phile de las rubetas, ò de algunos sapos; y con todo esso el animal es vno, y se ha hallado hõbre que no tenga todo el higado; y en otros que el bazo aya hecho su oficio.

## Cap. XIV. Del Coraçon, si es vno, ò dos no se puede tomar regla cierta. Han nacido dos niños con vn solo, y vnico coraçon.

LO Mismo digo del corazon, que es inconstante argumento de la indiuiduacion, aunque Aristoteles se guiò por el. Porque Theophrasto asseuera de las perdices de Paphlagonia, que tienen dos coraçones, y otros lo dizen de algunos elefantes. Mas dificultad es si la vnidad del cora-

çon conuence la singularidad del sujeto. Enrico de Gandauo da esta regla para si se han de bautizar cada vno de por si con dos bautismos, o si bastara vn solo bautismo, aunque mal se podra echar de ver estando viuos, si tendran dos coraçones, o vno. Yo pienso q̃ la vnidad del coraçon, aun no es regla infalible para asseuerar la singularidad del sujeto. Y aunque en estos dos niños se hallasse vn coraçon solo, no por esso diria que era vn indiuiduo solo. Cornelio Gemma dize, que muchas vezes se han hallado dos muchachos pegados, y con solo vn corazon. Ambrosio Pareo dize, que el abrio a vn mõstro de dos cuerpos, y cabeças, y quatro piernas; pero que tenia solo vn corazõ. Gemma Frisio tambien vio en Lobayna año de mil y quinientos y treinta y seis a dos niños trauados por el vientre, y pecho, con distintas las cabeças, braços, y manos; que como eran de dos, fueron quatro; pero abiertos se halló que no tenian sino solo vn coraçon. Leuantose esta reñida question, si serian aquellos dos vn solo indiuiduo, ò dos; yo pienso no tenian razon los que le hazian singular, porque no ay causa porque no preualeciesse la cuenta de la duplicidad de la substancia de los cuerpos, y de los otros miembros principales, higado, y celebro doblado; que

es

es el capital, y no esta la silla, y Corte principal del alma en el coraçõ, sino en el celebro. En el coraçõ solo esta, digamoslo assi, na como chãcilleria de los espiritus vitales en el celebro estã los mas nobles, q̃ son los animales; y assi en la cabeça residẽ todos los sentidos, fuera de q̃ en cuerpos humanos se ha de hazer mas caso de la silla, y assiẽto de la razon, q̃ no del calor natural, y el coraçon mas pertenece al socorro de la vida; que no a la diferencia, e indiuiduacion del sujeto. Demas que la virtud del alma que forma los demas miembros, y delinea todo el cuerpo del celebro depende, no del coraçõ, conforme se ha obseruado en anotomias de embriones: Y assi se halla en ellos que la cabeça esta mas formada, y es mayor q̃ los demas miẽbros, como parte mas cercana. Despues en proporcion las otras partes estan mas o menos figuradas, son mayores, o menores, conforme se auezinan, ô desuian del celebro, hasta q̃ se cõsuma la perfecciõ de las partes.

*Cap. XV. Si se puede viuir sin coraçon. Traense extraordinarias historias.*

REPLICARA Alguno, que si aquellos dos cuerpos eran dos hombres, y el

y el coraçon vnico, el vno de los dos auia de estar sin coraçon, y es impossible auer vida sin el. Respondo lo primero, que no pende actual y necessariamente la vida del coraçon, de modo que no pueda estar sin el actualmente. Dexo a parte los casos milagrosos, como de las dos Santas virgenes Catalinas la de Sena, y la de Raconisio, que estuuieron algunos dias viuiendo sin coraçon. Muchos hõbres, y animales han viuido sacado el coraçõ. En Inglaterra ha sucedido en sus justicias publicas, en q̃ arrãcã el coraçõ a los cõdenados, q̃ ayã hablado, despues de auerseles sacado. Nuestro Iosef de Acosta cuẽta, q̃ hablò vn mancebo, despues q̃ en vn sacrificiole auiã arrãcado el coraçõ los Indios. Tertul. en el lib. de Anima. dize de algunas cabras, tortugas, y anguillas q̃ viuiã sin coraçõ. Calcidio Platonico, sobre el Timeo aña de al cocodrilo. Alexandro Aphrodiseo al camaleon. Galeno en el libro 2. de los Parceceres de Hipocrates, y Platon, cuenta de algunos animales, que respirauan, bramauan, y huian despues de auerles descoraçonado. Aristoteles en el capitulo diez y siete de Respiratione lo admite de algunos animales; y añade que anduuieron sin coraçon. Iulio Alexandrino escriue que vio a vna liebre correr gran trecho, despues que con vn

escopetazo la atrauessaron el corazon de parte aparte. Realdo Columbo dize; que si a vn perro le sacan el corazon, y tornan a coser la herida, que ladrara y correra sin corazon. Cesar, segun escriue Ciceron, Valerio Maximo, Suetonio, y Plutarco, el primer dia que se vistio de purpura, y se assentò en la silla dorada, no hallò en las reses sacrificadas por dos vezes el coraçon. Y Iulio Capitolino dize tambien; q̃ el dia que mataron al Emperador Pertinaz, la victima no le tenia. Ni algunos destos exemplos son de menos monta, pensando que el demonio por autorizar la superstición de agueros causò aquella marauilla, de que los animales viuiessen sin coraçon, y se hallassen sin el en los sacrificios; porque si la vida depende necessariamente del, no le puede suplir Magia alguna, ni fuerça del mal espiritu; que por si no puede dar vida a los animales; y fuera tanto sustentar con vida los q̃ pedian estar muertos, como resucitarlos: y para esto no tienen fuerças los espiritus. Los Magos, Simon con San Pedro, y Iambre con San Siluestre, para argumento de su poder, y falsa religion mataron con ciertas palabras a vnos toros; inclinoseles por esta marauilla el vulgo; mas los Santos respondieron, que el matar era facil al demonio, y

lo podia hazer; pero resucitar a vn animal, q̃ no podia, y que no era argumento de diuinidad, ni buen espiritu matar, sino el dar vida; que si los Magos tornasen a dar vida a los toros que auian muerto, que creyessen en ellos, mas no lo pudo hazer el demonio, fuera de q̃ sin ocasiõ de supersticiõ ay animales q̃ viuan sin el coraçon. El Callionymo(q̃ quiza fue el pez que cogio Tobias) dura aũ viuo, despues que le han sacado todas las entrañas. Facilmente vendria en esto Enrique de Hasia Teologo celebre, que juzgò podia vno viuir despues de muerto el coraçon.

## *Cap.* XVI. *Si vno puede viuir con coraçon ageno.*

VINIENDO Pues al caso supuesto, que essencialmente no estriuala vida actual en el coraçon precisamente; sino que se puede conseruar sin el por la virtud de los espiritus ya repartidos pudo el vn muchacho de aquellos viuir sin coraçon propio por la vezindad del ageno que cozeria espiritus para entrambos: fuera de que se podia dezir (con que satisfaremos a toda curiosidad) que aquel coraçon estaua informado de dos almas, no en vna

misma parte, porque naturalmente no pue de hospedar vna materia a dos formas, sino según diuersas partes; y que fuesse comun el coraçon, no porque todo el fuesse de entrã. bos, sino porque cada vno tenia su pedazo. Para esto no es de consideracion que el vno le auia de tener fuera de su lugar señalado. Porque en los monstros no guarda la naturaleza tanta puntualidad, antes se han visto trocadas las entrañas, el higado al lado izquierdo, el bazo al derecho: en otros disformes, o conformes a las de los brutos, partido el higado en muchas fibras hasta la raiz, como en los perros, y puercos. Felix Platero dize en sus obseruaciones proprias que hallô a vno que tenia el lugar del coraçon mudado.

## *CAP. XVII. De la variedad en los coraçones. Y del monstro que truxeron a Neron.*

DEMAS Que es diuerso en los animales el lugar puesto, y figura del coraçõ. Culebras ay que le tienen en la cabeça. El Asselo marino en el viẽtre, los pezes rebuelta su punta hazia la cabeça

Los brutos generalmente en mitad por mitad del pecho: en el pez Citaro es blanco. y muy grande en algunos hombres, y los elefantes esta con guessos dentro. El de Aristomenes le hallaron cubierto de pelo. Todo esto es argumento de que se puede acomodar de muchas maneras esta oficina de vida.

Lo que se ha dicho de la vnidad del coraçon en dos sugetos se podia estender su Philosophia a mas, porque muchachos han nacido en mayor numero trauados. A Neron le truxeron vn monstro humano con quatro cabeças, correspondiendo con proporcion los demas miembros, segun escriue el liberto de Hadriano.

## Cap. XVIII. *La cabeça no es argumento constante de la singularidad de los animales. Cuentanse algunos muy notables.*

EN LA Cabeça, que es parte principalissima, y la Corte del alma puede auer mas dificultad, si por su numero, o singularidad se hã de medir los sujetos, digo

tambien que no es multitud infalible del numero de los indiuiduos, porque ay animales que naturalmente tienen muchas cabeças. La Amphisbena tiene dos, y aunque es verdad que Greuino dudó dello, no ha de preualecer su parecer al de otros muchos, y yo he encontrado con testigo de vista, con vn diligente contemplador de la naturaleza, que topò vna Amphisbena, y hallô en ella formadissimas las dos cabeças, sin hazer ventaja la vna a la otra. Mayolo dize de vn animal de la isla de Yambolo, y le descriue Diodoro Siculo; que tenia quatro cabeças en todo iguales, puestas en partes opuestas del cuerpo mirando a las quatro partes del mundo, andando hazia todas de la misma manera; el qual tenia vna cruz formada sobre si. El año de mil y quinientos y sesenta y dos, se vio junto a Nicea vna bestia marina bien estupenda, y en parte semejante a la de Diodoro; sustentauase en doze pies, tenia vna cruz atrauesada en las espaldas; de cabo a cabo en las estremidades della parece tenia su cabeça, o parte della, por que se vio en las quatro partes opuestas en cada vna vna oreja y vn ojo, estuuo en tierra tres horas; juntose gente para cogerla, o matarla: mas ella con vna larga cola que tenia, matò a muchos, y no haziendola da-

ño de consideracion las escopetas se restituyò al mar, salua y segura: quisieron llamarla algunos por su figura *Trochoebiron*.

## Cap. XIX. *Hydras que se han hallado con muchas cabeças.*

ALA Hydria tambien podemos alegar, que no es en todo fabulosa. El año de mil y quinientos y treinta truxeron vna sierpe de siete cabeças a Venecia, despues la lleuaron al Rey de Francia. Si alguno dudare, o ha dudado en esta historia, yo no dudo tanto de la siguiente. Nicolas Fedreman marchando con su gente cerca de los lagos Arechona, y Coacao topò algunas poblaciones dessamparadas, preguntando la causa a algunos de la tierra le certificaron que era vna serpiente terrible de muchas cabeças, que hazia en los q̃ estauan riberas de vn rio vezino grande estrago, y por miedo della auia huydo la gente. Los soldados de Fedreman oyeron los siluos y bramidos, y huuo algunos que la vieron, que asseueraron la multitud de cabezas. Aristoteles confiessa que pueden nazer serpientes con muchas cabeças. En Napo-

les se vio vna viuora viua con dos cabeças, que igualmente jugaua de vna y otra. Auge rio Busbequio escriue, que criaua el mismo vna tortuga con dos cabeças, que por des-cuido suyo se le murio. Partos monstrosos se han visto cõ muchas cabeças; que se deuẽ juzgar por vn indiuiduo por la conformidad de sus acciones, el año de mil y quiniẽtos y setenta y siete tres millas de Meloduno nacio vn cordero con tres cabeças, la de enmedio era mas grande que las demas, pero en balando la vna, todas las demas balauan, y en Bauiera se vio vna niña con dos cabeças regidas por vn espiritu, a vna queriã comer, a vna beber, a vna dormir, a vna hablar, y hazer las demas acciones.

## *Cap. XX. Notables historias de animales doblados con vna cabeça.*

EN La singularidad de cabeças puede auer mas duda. Si quando los cuerpos son dos, la cabeça vna; si es vno el indiuiduo, o si han de ser dos; porq̃ se han hallado mõstros con esta desformidad. El año de 1530. se vio en Paris vn hombre que passò de quarenta años, de cuyo vientre le salia otro cuerpo humano, bien y enteramẽte for

ma-

mado, saluo que no tenia cabeça, al qual lo sustentaua con los braços. El año de 1569. vna muger de Turō pario a dos muchachos abraçados, mas con vna sola cabeça. El año de 1581. nacio en Cicilia vn bezerro cō vna cabeça sola, y dos cuerpos enteros. Otro nacio el año de 1578. en el campo Vicentino tambien cō vna cabeça, mas dos espaldas, dos colas quatro pies vltimos, dos manos en sus lugares ordinarios, y otra que salia jūto a los ombros leuantada hazia arriba Sospecho que aun no es constante argumēto la vnidad de las cabeças para la singularidad del sujeto, si el resto del cuerrpo es doblado. Lo primero, porque el bulto de la cabeça puede mentir vna, y ser en substancia dos, por tener dos celebros informado cada vno cō diuersa anima. Y assi califico por dos aquel mōstro q̄ acabo de referir de Cicilia, y es argumento que tenia dos celebros por ser mayor, y mas capaz aquella cabeça en la mollera, y parte superior, y fuera de tener orejas a los lados, tenia otras a la mitad della, q̄ es señal q̄ acometio la naturaleza a formar dos cabeças con sus dos animas que eran su principio, aunque no salio con ello:

## *Cap. XXI. Si se puede viuir sin cabeça. Traense raros exemplos.*

TAMBIEN Porque podia alguno filosofar de la cabeça al modo, que del coraçon, que no fuesse necessaria actualmẽte para la vida; ni para todos los sentidos. Asclepiades afirmaua que muchos animales auian viuido sin cabeça, y de los insectos lo especifican otros autores. Tertuliano lo cuenta de las langostas, abispas, y moscas. Calcidio de los zanganos, y auejas, que despues de auerlas quitado la cabeça buelã y con sus aguixones pican, y se defienden. Aristoteles lo admite de los que no tienen necessidad de mucho alimento. Auerroes trae vna historia rara de vn carnero, q̃ despues de cortada la cabeça andaua. Cosa mas marauillosa es la que sucedio los años passados, quando se reuelò el Conde Palatino cõtra el inuicto Emperador Ferdinando Segundo. En vna escaramuza de las que huuo entre los Imperiales, y Rebeldes, antes del dia de la batalla de *Praga*, se encontrarõ vn Vngaro, y vn *Polaco*; errò el Vngaro el golpe de lãça, y boluiẽdo sobre el el Polaco cõ su alfãje, le cortò ď vn recio, y vẽturoso golpe la cabeça. Fue caso gracioso, que prosiguiò

guió el Vngaro corriendo vn buen rato ſobre ſu cauallo, y ſin cabeça. Algunos dizen q̃ ay animales que naturalmente carecen de cabeça. Turpilio de las hoſtias lo dize, y aſsi las llamò *inoras*, que quiere dezir ſin roſtro No alego al pez Orbe, que dizen no tiene cabeça, porque aunque no le ſobreſale del cuerpo, la tiene realmente. Mas de marauillar es lo que afirma Cornelio Gemma, que ſe ayan hallado reſes ſin celebro, moſtros tã bien ſe han hallado deſcabeçados. En Villafranca de Vizcaya, nacio vna niña ſin cabeça. Todo eſto haze eſcrupuloſa la determinacion del ſujeto por la ſingularidad de la cabeça, y no fuera demaſiado abſurdo dezir que parte de la cabeça, o celebro podia informar vn anima, y la parte reſtante la otra;

Eſto que hemos dicho, en los brutos tiene menos dificultad, ſi vamos en que ſu forma, y alma es diuiſible, y ſe ajuſta y conforma parte del alma con parte del cuerpo Porque aſsi como el cuerpo compone vn todo corporal, aunque tenga muchas cabeças y no haze dos todos; aunque tenga dos eſpaldas, y dos pechos; ſi eſta vnido cõ vna cabeça: Deſta manera ſe podia dezir que ſe haziavn todo animal, aunque huuieſſe muchas partes del alma capitales, eſto es que pidieſ

sen informar la cabeça, y quiza aunque tuuiessen desconformidad entresi como pudo auer en la Hidra, y en otros monstros de muchas cabeças.

En los hõbres no tiene esto lugar por ser su alma indiuisible sin partes, y en todas las del cuerpo es vna misma, y no se puede vnir parte del alma con otra parte, porque carece de partes; ni vn alma cõ otra, porque es indiuisible; y asi en los hombres es mayor, y algun argumento de la indiuiduacion, o pluralidad, la vnidad, o multitud de cabeças, y si ay diuersidad, y contradiciõ entre ellas, aũq lo demas del cuerpo sea vno, serã los hõbres; porq̃ de la diuersidad de la fantasia no puede nacer sino de diuersos principios, que como no pueden ser parciales, hã de ser totales, esto es, de dos almas distintas, y asi obra dos sujetos.

## *CAP. XXII. Reglas de la indiuiduacion de los monstros. Declaranse con extraordinarias historias.*

Y Asi llegando ya a dar las reglas digo, que quando ay contrariedad en las ac-

ciones corporales,o impetus diuersos, que es señal de que son dos sujetos, como en aquel monstro que dize Paulo Diacono, q̃ nacio despues de la muerte del Emperador Teodosio,era muchacho perfecto hasta el ombligo,desde alli arriba diuidido con dos cabeças,dos pechos,comiendo con la vna cabeça,no comia con la otra, estando despierta la vna dormia la otra. Otras vezes los dos igualmente dormian, reñian entre si, pegandose vno a otro, y llorando entrambos. Esta repugnancia,y oposicion es manifiesta señal de diuersidad de sujetos. Alberto Magno cuẽta de otros dos cuerpos pegados,q̃ erã de diuersa cõplexiõ,y condiciones,quando estaua el vn muchacho mui furioso y colerico,el otro estaua muy manso,y apacible. Enrique de Gãdauo dize đ otros dos medios cuerpos,q̃ vno cõtra otro reñia,el vno era deuoto y pio, el otro vicioso,quando vno queria orar, el otro queria pecar con rameras.

La segunda regla sea por el imperio en las acciones,si queriendo el vno hazer algo le obedecen los miembros del vno,y otro cuerpo. Esto sera señal de que el alma es vna,pues su juridicion alcança a todo el monstro.

La tercera sea por los sentidos, si

he

herida, o tocada qualquier parte del cuerpo lo siente, y gime qualquier cabeça. Mas si la vna no llora, ni lo siente, seran diuersos los supuestos.

La quarta señal sera. Quando faltan las tres dichas, por el bulto, y numero de los miembros duplicados se podra determinar: Porque aunque alguno fuesse sencillo, no auia de preualecer este a la pluralidad de los demas.

La quinta. Ha de obseruarse si los miẽbros duplicados lo son verdaderamente, o solo lo parecen; acontecera parecer; que vno tiene muchas cabeças, y no lo sean sino en el bulto: porque assi como la imaginaciō tiene fuerça para pintar formas artificiales en los niños; assi tambien las formas naturales y partes del cuerpo humano, aunque no lo sean tales, sino equiuocamente, y solo por semejança, como vn hombre pintado, y esculpido se llama hombre. En esta regla meto aquel que cuentan Gaspar Peucero, y Gaspar Bruschio: que nacio no se sabe de cierto si en Flandes, o Polonia con siete cabeças, dos de mona en los pechos, quatro de perro, dos en los codos, y otras dos en las rodillas. La septima que estaua en su lugar natural, era tambien muy disforme, con ozico, y orejas de buey; sino fue estato

das las demas cabeças fueron solo figuradas,o por la imaginaciõ de la madre,o traza do assi por Dios para algun portento, y significacion.

La sexta. En los mismos miẽbros que estàn verdaderamente duplicados se ha de aduertir si son lòs principales, o parte de los principales,y como estan; que aunque en aquel monstro q̃ cuenta Ammiano Marcelino,que nacio reynando Constantino en Daphne alameda de Antiochia tenia doblados los miembros de la cara, quatro ojos, dos bocas,dos barbas;con todo esso, porq̃ estauan en disposicion muy vezina no haziã ni dos caras,ni dos cabeças:y assi no se deuian juzgar por dos. Tambien se ha de reparar(si son los miembros principales) que sitio,oficio,y puesto tengan. El año que el Rey Francisco Primero de Francia se cõfederô cõ los de Heluecia,nacio en Alemania vno que en medio del vientre tenia otra cabeça, llegò hasta ser hombre, y mantenia aquella cabeça,como si fuera la principal.

La septima. Ha de mirarse en que partes estan los miembros principales doblados,si estan en lugares apartados,y muy distintos,que es tambien señal de multitud de supuestos,como el que el año de mil y seis-

ciea-

cientos y veinte y ocho a veinte y seis de Iulio nacio aqui en España en Chans vna legua de Leyra, que esto solo bastaua sin las otras señales ciertas de su duplicado espiritu. Eran dos cuerpos con sus cabeças como los de otras criaturas hasta baxo de la cintura, donde se juntauan ambos, con vn vinculo de color leonado. Del vn lado salian dos piernas muy perfectas, con sus pies; nacidas cada vna de su cuerpo en forma de cruz, tenian vn modo de assentaderas, con vn lugar por donde euacuauan; mas abaxo vna señal pequeña de sexo femineo, encima le respondia vn ombligo. Del otro lado salia vna pierna de vno de los dos cuerpos mas corta, y mal formada con su caña, y pie aplastado. Vno destos cuerpos era algo mas moreno que el otro, en el dia en que nacieron se mudaron los colores, y despues se tornaron como antes, bautizaronse por dos niñas, llamandolas Isabeles, mamauan, llorauan, euacuauan. No se en que han parado.

Cap.

## Cap. XXIII. Si el monstro que se traxo a Madrid era vn hombre o dos.

AIVSTANDO Pues estas reglas al monstro que a esta Corte ha venido, es euidente en el la duplicació de las almas. Porque tocãdo al cuerpo menor no siente el mayor, y vna vez que se descalabrò aquel, no sintio nada este, ni llorò, ni gimio. Algunas vezes quando el mayor quiere calçar al otro vna calça en el vnico pie que tiene, repugna, y da cozes, no lo consintiendo, no puede el mayor, por imperio interior menear al pie, ni a las manos del menor. La diuersidad de sentidos, la resistencia de acciones, la libertad, y essempcion de los miembros del vno, al imperio del otro, son argumentos claros de su diuersa indiuidua ció, fuera desto la suficiẽcia de los miẽbros doblados, es tambiẽ prouança dello, pues ay bastante casa para aposentarse dos almas desembaraçadamente con su diuersidad de organos, y oficinas necessarias, aunque por hazerse buena vezindad, las del vno no trabajen tanto, y se aproueche de las del otro, el vno come por entrambos, que cõ comida agena se puede el otro sustẽtar por la co-

comunicacion del estomago. El mismo que come expele excrementos por entrambos por semejante causa en los intestinos necessarios a aquella purgacion. Purgase tambiē en parte el vno por la boca, que es el menor y el imperfecto, echando vna continua babaza, desembarazandose por alli, lo que no puede encaminar a los aluañales del mayor. La respiracion tambien suele ser comun en ellos; porque cubierta muchas horas largas la cabeça del menor no se ahoga: y no esta este espiritu con que viuimos, assido solo a vn camino. Visto se han respirar algunos por las heridas que recibieron; y alguno cō el flato que por la llaga despedia matò vna candela.

## *CAP. XXIV. De la especificacion de los monstros. Refierense algunos muy extraordinarios.*

NO AY Tambien pequeña dificultad a cerca de la especificacion de los monstros; porque como nacen algunos con figuras diuersas de encontrados animales, es grande duda a qual especie de

dellos se reduciran, o si se compondra de to das vna, o vn todo diuerso de todas. Pongo exemplo en aquel monstro de Roma del año de mil y quatrocientos y nouenta y seis, el cuerpo era humano, la cabeça de jumento, vna mano tenia de elefante, otra de hombre, vn pie de buey, otro de aguila, el vientre, y pecho de muger, con sus pechos muy cũplidos, todo lo demas del cuerpo cubierto de escamas, en su asiento tenia vna cabeça de hombre barbado, y ya viejo, y otra de dragon.

Para atinar pues a que especie pertenezcan los monstros que degeneran de las madres. Las mas cõstãtes reglas son por sus causas: las no tan ciertas por sus figuras solamente Que el bulto, y apariencia sea regla falible echase de ver en los monstros compuestos de varias formas, de quatro, o cinco animales, como el que acabamos de proponer; porque auia de pertenecer a la especie de todos ellos, y es impossible que dos especies compongan vn indiuiduo, y assi semejante prodigio, aunque parezca de muchos animales no es sino vno, y perteneciente a vna sola especie. Luego si el bulto arguye quatro, y el es vno, incierta prouança es.

Esto supongo primero que no puede

auer

auer monstro de dos especies diuersas, sino de vna sola, aunque parezca de muchas, como aquel que prometio en enigma la repentina tragedia de Alexandro. Nacio de vna muger vn niño, en la parte superior del cuerpo con miembros, y facciones humanas; pero totalmente muerto, las demas partes inferiores eran de varias fieras, pero con vida. La dificultad se viene a resumir, si aquella especie del monstro quando está compuesto de dos, si es de la vna de las dos, o de otra tercera, y tambien quando parece diuerso de la madre, aunque parezca de vna sola especie, si es de la que parece, o de la misma especie de la madre, de quien degeneró.

Digo pues, que se puede tomar algun rastro no muy incierto por sus causas, principalmente en monstros, que por no lograrse como suelen lo mas ordinario, no dieron lugar a que por sus acciones les calificassemos; de sola la forma nose puede aueriguar toda, y se ha de conjeturar por ella con relacion a su causa.

Cap.

**Cap. XXV. Regla primera. Tratase de partos marauillosissimos, y si de algun animal puede nacer hombre. Tocase el origen de los Reyes de Dinamarca.**

Y Assi la primera regla sea, quando el monstro sale de diuersa forma y especie de la madre, y principalmente si es de vna sola se ha de mirar si fue parto adulterino, si diuerso animal le engendrô. Entonces se ha de dezir; que pertenece a la especie de aquel animal a quié se parece, y a quiē tuuo por padre, que bien puede ser que vna madre para vn hijo de diuersa especie que ella es, como el padre fuesse tal; assi como las aues empollan, y sacā los hijos de diuersas aues, la perdiz los del cuclillo; la gallinā los del anade y pabo, ayudando cō su calor la virtud agena; assi la matriz de vn animal podra fomentar la semilla de animal ageno, y sacarle a luz, y esto principalmente si degenera el monstro a especie inferior de la madre; que si es de superior, no se ha de presumir esso con facilidad, principalmē te si es humana no se ha de dezir ligeramen te que es hombre. Y assi no se ha de afirmar que lo fuesse aquel niño, o monstro con figura humana, que nacio de vna yegua,

como cuenta Plutarco, y fue traydo a la caſa de Periandro. Y el que en Verona año de 1254. nacio tambien de vna yegua con roſtro humano, y otro que el año de mil y quinientos y ſeſenta y quatro nacio en Bruſelas de vna lechona, era vn monſtro haſta la cintura hombre, lo demas lechon y mamaua de ſu madre, mas al ſegundo dia matarõ a entrambos. La miſma cẽſura ſe puede dar a la niña que engendrò Fuluio Stella, quando por aborrecimiento de las mugeres ſe echò con vna yegua, y a la que por la miſma locura nacio de Ariſtonymo, y de vna aſna. En la miſma cuenta ha de entrar el niño q̃ nacio de Chrãchis mancebo, y de vna cabra porque muchas vezes bulto humano ha eſcondido anima de bruto. Los Tritones, y las Nereydes nueſtra figura tienen, no nueſtra anima: aſsi eſtos monſtros humanados irracionales pueden ſer. Lleua grandes ventajas el hõbre a toda otra eſpecie, y ſino es con euidente argumento o experiencia no ſe ha de entender que verdadero hombre aya nacido, ſino de madre de ſu linaje. Y aſsi no me ſatisfago de lo q̃ Enrico Kornmanno, cuẽta auer ſucedido en Flandes de vn hombre q̃ tuuo que ver con vna vaca, y que della nacio vn niño con perfecta forma humana, q̃ le bautizaron, crecio y ſalio virtuoſo y pio.

Quan-

Quãdogrande dezia que sentia grandes mouimientos, y antojos de andar por los prados, y comer yerua.

Tambien tengo por mas sospechoso lo que el Tostado dize en su primeraparadoxa, que Arnaldo de Villanoua cogio la semilla humana en cierto vaso preparado, a la qual fomentô con proporcionados confortatiuos, y transmutatiuos, y que alcabo de algunos dias hallò que se auia organizado, y figurado con miembros humanos: marauillado del caso no quiso passar adelante, por no tentar a Dios, y obligarle a q̃ introduxesse anima en aquella materia, y assi quebrò el vaso, y la arrojò.

La duda menor es quando de muger nace vn bruto por bestialidad de la madre. Escriue Volaterrano, que en tiempo de Pio Tercero, vna muchacha se juntô cõ vn perro, y pario vno como medioperro cõ pies manos, y orejas de perro, lo demas de hombre. En Auiñon año de mil y quinientos y quarenta y tres por copula semejante nacio vn niño con cabeça humana, pero las orejas cuello, manos, y otras partes de perro; poco despues mandô el Rey Francisco de Francia quemar a la madre, y al perro cõ quien se echô. Acaso es celebrada fabula la que encarece el origen de los Reyes de Di-

namarca, que vienen de vn Osso. Si en algũ parto destos se descubriere claramente alguna accion que no se pueda negar ser humana, y de vso de razon se puede achacar esto a la imaginacion, y que tuuo tambien que ver la madre con algun hombre, y despues por la junta con el bruto forjò imaginacion bastante a marcar lo que tenia en el vientre.

## *Cap. XXVI. Regla segunda. En que se recogen los animales que nacen de diuersas especies.*

LA segunda regla sea, si el monstro sale compuesto de dos especies y la vna es de la madre, se ha de considerar, si el padre fue de la misma que la madre, y entonces el monstro parece q̃ serà tambien de la misma aunque en la otra especie se desfigure: porq̃ padre y madre de vna misma especie no tienen virtud para formar al hijo que sea de diuersa. Mas si el padre fuere de diuerso genero que la madre, y en la forma mas principal, y las demas propriedades se asemeja mas al padre, se puede reducir a su especie: pero si igualmente tiene de vno, y de otro, como confusas dos naturalezas se puede pẽsar

sar que es de diuersa especie, y distinta de ambas; pero como media y participante de llas, como la crocuta del perro, y del lobo; el leoncomigo de leon, y perro; el lumar de cauallo, y toro; el mulo ligero del onagro, y del asno ordinario; el musimó, o vmbro de cabra, y carnero; el ciniro de cabron, y oueja; la hybrida del jabali, y el puerco; el thoe de lobo y la panthera; el Teocrono del gauilan, y aguila; el rhinobato de la squatina, y la Raya pez, la mula de jumento y cauallo.

## Cap. XXVII. Regla tercera. Declarase con raras historias, como de humores podridos se engendran muchos animales dentro de las entrañas humanas.

LA Tercera regla. Quando el monstro sale de diuersa figura, que la madre y el padre, se ha de considerar, si es el parto principal, y con los ritos conocidos de la naturaleza, y entonces aunque la figura desmienta mucho se podra alguna vez calificar por de la misma especie: porque solo el gesto no conuence totalmente, y ordinariamente tendra algunas prendas de lo que es. Mas si el parto no es principal, sino accessorio, o accidental, entoces seria de diuersa especie,

y se ha de entender que no se engendro en la madre de virtud eminal.sino de putrefacion,como se engendran en la tierra muchos animalejos. En Salerno quando las mugeres paren,echan juntamente vnos como ratones,animalejos muy asquerosos,que estauan hospedados dentro de su vientre, y criadose alli:tambien ha parido vna muger antes de la criatura vna culebra,a la qual sucedio el parto principal destrozado,y mordido por aquella sauandija que se auia encarnizado alla dentro cō la criatura; porq asi como en la tierra espontaneamentepor causa de alguna putrefacion se crian varios animales,tambien se pueden detal manera corromper los humores,y el alimento en el cuerpo que los crien semejantes:y quelo mismo que se criarà en lasentrañas de latierra,se crie en las entrañas de la madre;apenas ay retrete,ni hueco en el cuerpo humano,donde no se ayan visto criados alli gusanos,ranas,lagartijas,salamanquesas,yotros animales varios,que Cornelio Gemma aduierte. Estos muchas vezes se han expelido por los aluañales ordinarios de nuestros c uerpos,y no es mucho que tal vez se exnian con la criatura,hallādo aquella puer abi erta. Y si acontecio que el parto prin a no tuuiesse rastro alguno,ni de la ma-

dre,ni del padre, sino que en todo saliesse distinto de entrambos Se podra dezir lo mismo que de corrupcion,y vicio se engendrase;sino es que por disposicion superior a la naturaleza,como muchas vezes acontece naciesse el monstro de diuersissima figura,y especie de los padres,o por castigo particular dellos,o para alguna significacion publica,y generalmente se presume algo desto;y assi las leyes no califican tales partos por humanos.

Trata copiosamente deste punto,ycō plena erudiciō el Licenciado Alonso Carrāça,y assi no quiero entrar en lo legal desta materia.

Puedese tambien tener consideracion a la forma si es diuersa en los miembros principales,o solo en algunos menores,y menos señalados,en que desconcierte de los demas,y de sus padres,que entonces aun menos caso se ha de hazer del bulto.

(?)

## Cap. XXVIII. Vna importante aduertencia cerca de vn monstro de Portugal.

ACERCA Del bautismo de los monstros dudosos se ha de aduertir mucho donde se les echa el agua a los que salen con formas muy agenas, y artificiales, si se resoluiere que tienen prouablemente alma humana; digo esto, porque puede ser que aquellas figuras exteriores no sean parte del monstro, sino como cobertura, y tunica descontinuada en que estè embuelto. Vn monstro que como ya dixe nacio en Portugal el año de mil y seiscientos y veinte y ocho, armado con muchas laminas, huuo duda si le bautizarian, y resoluiose con raçõ que si; murio luego y enterraronle. Llegò la nueua al Virrey, y Arçobispo; que era de Lisboa juntamente, mandò que se tornasse a ver para hazerse informacion de aquel espectaculo, abrieron la sepultura, tomaronle de la mano armada para sacarle fuera, y el q̃ lo hizo se salio con la manopla entera, como si le huuiera quitado vn guante, quedandose el niño con su mano formada, y limpia

que tenia debaxo de las laminas. Si el agua del bautismo cayo solamente sobre las laminas descontinuas, y no sobre el rostro q̃ tenia desnudo, no quedaria bautizado.

Falta concluir lo restante desta disputa quanto a lo particular de algunos mōstros insignes, que con vida, y costumbres de bestias alcançarō rostro humano: y esta dificultad ayudarà a la disputaciō de la imaginaciō porq̃ si semblante de hōbre puede estar sin su alma, tambien su alma podra estar sin su bulto entero. Y assi no se seguira, que porq̃ la imaginacion pinte en algunas partes exteriores vna fiera que excluia della el alma de hombre.

# LIBRO QVARTO DE LA VERDAD DE los Monstros fabulosos.



TAn lexos està los mõstros ꝗ infamar por disforme la naturaleza ꝗantes por ellos la respetaron mas los antiguos paracien doles tambien que consagraròn muchos; sera gustoso, y conueniente para concluir este argumento, aueriguar su verdad. Los monstros que los antiguos mas celebraron, y dellos veneraron son los Pygmeos, Tritones, Satiros, Centauros, Nereides, Sirenes, Cinamolgos, y otros deste metal. Aunque si fuessen muchos, y con ordinaria, y solemne sucesion, con semejança de los hijos a los padres no seran en rigor monstros, con todo esso la curiosidad gustara de saber su certidumbre. Dos dudas

ay aqui; vna si se hallaron estos monstros, otra, si en ellos se hallaron razon, y discurso.

## Cap. I. Si los Pygmeos son verdad. Ponese la sentencia de Aldrouando.

QVANTO Al primer punto digo ser por la mayor parte verdaderos, como se echarà de ver con su prouança en particular. Doy principio por los Pygmeos, de los quales trato por la censura de Alber to Magno que los calificò por bestias; pero afirmando que los auia. Yo breuemente propondre el parecer de graues autores, examinare sus fundamentos, luego dire à lo q̃ me inclino con sentencia encontrada a los mas de los modernos, aunque de acertado parecer, y extraordinaria erudicion, como Iulio Escaligero, y Vlises Aldronando, y otros, sino de igual, de grande doctrina.

Persuadieronle algunos a negar esta gente pequeña por la autoridad de Estrabon, que no da todo credito a su fama, ni trae Aldrouando fundamento mas eficaz q̃ la autoridad deste escritor, pero yo le opongo por dexar otras. La de Aristoteles, q̃ por ser autor tan serio, y mirado en lo que dize

de-

deue a nteponerse a qualquier otro, no solo en las cosas que tocan a Filosofia, y discurso sino a historia principalmente natural, en la qual es tan escrupuloso, que no estando cierto del caso no lo assevera el, sino alega el testimonio de otros, repitiendo cansada mente estas palabras, *Como dizen*, no queriendo darse por autor de lo que no es de segurissima fè. Mas llegando a tratar de los Pigmeos, no solo calla aquel su bordoncillo, pero aduierte señaladamente de su certeza diziendo: *Y esto verdaderamente no es fabula*.

No son menester cõtra Estrabõ mayor esquadrõ de autores q̃ le contradizen, a los quales no desacreditara lo q̃ algunos les acusan que no conspiran con Aristoteles, ni entre si, en el sitio, y region en que assientan a los Pygmeos. Como sino los pudiera auer auido en diuersas partes, como los gigãtes que en varias regiones del mundo los han puesto sus historiadores, y Apolonio en Sicilia; y aun en vna Isla junto a Athenas, en la qual dize se hallò vn sepulchro de vno, que tenia de largo cien codos con este Epitaphio. *En la Isla larga Macrosiris yaze, cincuenta siglos, pues su vida haze.* Que tantos meses tenian los cinco mil años que este gigante viuio, lo podran exa-

minar

minar los eruditos.o satisfacerse con la poca fè de los Griegos. Eumacho trae rastro de que los huuo en Cartago. Theopompo en el Bosporo Cimmerio. Otros en Rodas. En Palestina cierta cosa es,y en el *Peru*,y en otras partes diuersas de las Indias. En Creta de Plinio cõsta. En Bohemia de Venceslao Hagecio. En Inglaterra de Cãbdeno. En Armenia de Iuan Auentino. en Helsignia de Saxon Granmatico,en Francia de Fulgosio.

## *Cap. II. Fundamento de Escaligero. Refierense varias historias.*

ESCALIGERO Se funda en que en estos tiempos se ha corrido mas el mundo, se ha hollado mas y penetrado,que apenas ay rincon del que no aya pissado la auaricia:y con todo esso no ha tropezado nadie con esta gentecilla. Flaco es este fundamento,y falso;que importaua que aora no los huuiesse,paraque nunca los aya auido. Aora no se hallã gigantes por lo menos,assi lo piẽsan muchos,y cõ todo esso no hazen de ai argumento paraque nunca los aya auido. *Mercurial* que se atreuio a violar su fee,es reprehendido, y conuencido con

infinidad de testimonios, mas que ninguno alega con larga erudicion Don Ioseph Pellicer de Salas en sus copiosas Lecciones Solemnes; fuera de que algunos autores q̃ afirman la verdad de los Pygmeos añaden que ya se acabaron, que no es tampoco sin exemplo de los gigantes, que à tiempo los ha auido, y consumido en otros.

De familias, y poblaciones enteras hablo, no solo de particulares; que destos aun en siglos no tan apartados tenemos artos exemplos en Sigenotho, Godofredo, Dentato. Sigfrido, Volrardo, y otros innumerables de desmedida grandeza. En tiempo de Maximiliano Segundo huuo vn hombraço que se comia vn buey entero. Quando el Almirante de Castilla, fue a dar la norabuena de su Imperio a Rodolfo Segundo, entre otros que le salieron a recebir, fue vn gigante, que en su escarcela lleuaua vn enano.

Demas desto es falso lo que dize Escaligero, que nadie por este tiempo aya topado los Pigmeos, ni los autores ayan relatado donde estan. porque muchos modernos hazen dellos mencion cierta. Iouio en la historia *M*oscouitica dize, que se hallan aora de la otra parte del Iapon. Antonio Pigafeta los hallò en la isla Arucheto entre las Malucas. Leonardo Argensola las pone tambiẽ

allì

alli en la isla Chapi. El Beato Odorico dize, que el los hallò que eran hombrecillos de tres palmos, que al quinto año engendrauan. Fray Pedro Simon dize, que el Capitã Iuan Aluarez de *M*aldonado los hallô de la otra parte de los Andes; como ya tambiẽ lo apuntamos en nuestra prolusion a la historia natural. Vna Prouincia de gente enana escriue tambien el *P*adre Ruiz, que seha llô el año de mil y seiscientos en las Indias. *D*exo mas testimonios de Olao, y otros, por no tener entre todos igual fê.

## CAP. III. *Parecer de Alberto Magno, y Nipho.*

ALBERTO Magno, a quien siguen Nipho, y Tinnulo concedieron auer esta chusma, pero pensaron que no eran hombres, sino acaso algun linaje de simios. El fundamento que desta opinion tuuo Nipho, es q̃ no tenian Religiõ que es propia del linage humano, pero sin fundamento afirma esto este autor, pues el por si no lo pudo aueriguar, ni de otros autores antiguos lo pudo tomar. Ctesias, que escriuio desta menuda Republica, la da muy notable culto de sus Dioses, y obseruante

re-

religion, fuera de que los autores citados en fauor, de que los ay, todos hazen igual testimonio deste segundo punto.

## Cap. IV. Los Pygmeos son verdaderos hombres: declarase vn lugar de Ezechiel.

LO Mas cierto es que las autoridades sagrada, y profana, antigua, y moderna, y la razon natural inclinan mas a que ay, o que aya auido esta gente pequeña. Bastantes testimonios he citado de los profanos, y se pueden añadir Plinio, Solino, Pomponio, Atheneo, Philostrato, y en el Apolonio, que con negar otras gentes monstrosas saca a los Pygmeos, diziendo, que es su historia verdad: solo añadire alguna autoridad sagrada. El Profeta Ezechiel contando las grandezas de la ciudad de Tyro, dize entre otras por cosa rara, que auia en sus torres Pygmeos. Algunos que no quieren que los aya en el mundo dan salida a las palabras del Profeta, con interpretacion contraria a su significacion, y por Pygmeos entienden los Gigantes, con que la sinceridad y llaneza de la Escritura se corrompe con confusion de sentido tan desviado de la con una sig-

significacion, pues es contrario. En parte se puede dezir lo mismo de los demas interpretes que sacan este nombre de su significado comun, aunque no tan opuesto, que no ay licencia de hazerlo, sino es con alguna razon que fuerçe, y aqui no la ay; sino dezir que no ay Pygmeos; y deste punto es la controuersia, o que no se sabe a que proposito estarian alli, ni que fin pudo auer para ponerlos sobre las torres de aquella grande Corte. A esto digo q̃ el fin se significa bastantemẽte, q̃ era para guarniciõ de los muros, por ser famosos, y diestros saeteros y assi inmediatamẽte añade el Sãto Ezechiel, hablando con Tyro de los mismos Pygmeos. *Colgaron sus aljauas de tus muros*, y esto porque eran saeteros. Es marauillosa algunas vezes la consonancia que haze quando se topa la verdad, la erudicion, e historia sagrada, y la profana. Concuerdan pues en este punto vna y otra; porque he hallado testimonio de autor bien antiguo q̃ cõ teste con lo que señalan sinceramente las palabras sagradas. Dize Ctesias Gnidio, cuya relacion desmembrô Focio; *que el Rey de la India tenia tres mil Pygmeos, para quãdo hazia jornada, q̃ le acompañassen, porque eran diestrissimos saeteros.* Emula

O pues

pues Tyro de la gloria de aquel Monarcha, quiso parecer de igual magestad; y assi quiso tener semejante presidio, que aquel poderoso Rey guarda. Y assi encarece el Profeta esta grandeza sobre las demas de aquella Corte, como cosa rara, y peregrina. Dionisio Cartusiano sin ver el testimonio d Ctesias dize tambien; que estauan en las torres de Tyro verdaderos Pigmeos, porque eran diestros saeteros, y de agudissima vista.

La razon tambien està de su parte; porque menos dificultoso es de creer, y mas ordinario acontece algun descaecimiento de la naturaleza, que no sumo vigor, pues si creemos este en los gigantes; porque no aquel en los Pygmeos, allegase a esto ser comun ver entre nosotros hombres pequeños, y enanos, y iguales a los Pygmeos, y no vemos gigantes; pues que razon ay que creamos mas auer auido gigantes con no auer visto jamas hõbre de tã cabal estatura como ellos, y que no creamos auer auido Piygmeos, con auer entre nosotros hombres q̃ no les exceden. Los años passados vimos en esta Corte a Bonami, assi se llamaua vn hombrecillo, que por la prodigiosidad de su pequeñez fue traydo a la Magestad de Filipo Tercero, para grandeza de su Palacio;

para los que no le vieron se exagerara supe queñez, y delicadeza, cõ lo q̃ le passò à vn cauallero desta Corte, que en vn tapiz ledexò colgado prendido con vn alfiler; que aũ que fuesse mas que de a blanca es harto encarecimiento. El caso passò assi, y sucedio en Palacio.

Por esto que he disputado de los Pygmeos no quiero defender que todo lo que dizen dellos sea verdad, sino el princi pal punto de su pequeñez, que sus costumbres, e ingenios biẽ piẽso son en gran parte, ò de dudosa, o de ninguna fé: mas la deformidad de sus cuerpecillos parece creyble, y perteneciente al ornato del mundo, que con algunas faltas haze campear su perfecion colmãdola ellas con su variedad. Y no menos espara admirar la sobra de los gigãtes; q̃ la cortedad de los Pygmeos. Entre demasia, y mẽgua se diuisara mejor la hermosura, y proporcion de lo que es cabal: al arte de la pintura muchas vezes sus sombras la encomiẽdan. Auer hombres pequeños toca al atauio de la naturaleza humana; que a vezes vn lunar causa hermosura, y vn descuydo aseo. El auer nacion dellos, toca al adorno del mundo; que assi como conuino que en cada nacion huuiesse algunos sujetos mõstro sos, assi conuenia que en todo el genero hu-

mano huuiesse algunas naciones q̃ lo fuessẽ. como sea Agustin filosofa.

## Cap.V.Si ay Tritones.Cuentanse notables historias.

TAMBIEN La fama, que es mas blanda que vna cera para formar qualquier mentira, ha vẽdido por hõbres a los Tritones. Aqui se han de examinar los mismos dos puntos, si ay estos monstros, y si son hombres: tã cierto es lo primero, como falso lo segundo; son monstros marinos cõ forma humana, de que esta pob'ado el Occeano. Y en la verdad del caso ay los, y se hã topado assi en tiempos passados, como en los presentes. Antiguamente en Portugal se vio vn hõbre que salia del mar, tocando cõ la boca vna concha; y mas reciente. El año de mil y quinientos y ventitres se topô en Roma en la Ribera mayor vn hombre medio pez con las demas señas con que Apolonio en sus Argonautas descriuio al Triton. Tãbien los q̃ han ido a las Indias los han encontrado, como escriue Pedro *Martir*, y Francisco Hernando en sus *Manuscriptos*. Draconeto Bonifacio tambien assegurô que vio vno en España que le truxeron conser-

nado en miel desde lo vltimo de *Mauritania*.

## Cap. VI. *Si ay Nereydes, y Sirenas: Refierense cosas raras.*

LO MISMO Se ha de dezir de las Nereydes son pezes con el medio cuerpo anterior mugeril. En tiempo de *Augusto* las vieron en Francia: y tambien en *Portugal*. Eliano escriue, que se hallan cerca de Trapobana. Massario atestigua que las han visto los nauegantes. En el rio de Cauma en Mosambique se halla el pez muger, el qual tiene el medio cuerpo de hembra, y da mucho que hazer a los Portugueses, en cuydar que sus esclauos no vayan a tener copula cō estos pezes, porque vâ al rio para este efecto, como a casa publica; pero sobre todos estos es ilustre el testimonio de Alexãdro Neapolitano, q̃ cita a Teodoro Gaza, que por sus ojos las vio. Ni ha muchos años que se topô vna en Frisia, era vn monstro marino la mitad figura de donzella, y la mitad de pez, la qual viuio algunos años, y aprẽdio a hilar, como lo afirman Cardano, *Belonio*, y nuestro Cornelio. Si bien la llamaron algunos Sirena, engañados con la opiniõ del vulgo, que a las

sirenas juzga por medio pezes; no son sino medio aues: Teopompo, Isacio, Caleschro, [redacted] Bocato, assi lo juzgaron, conspiran do en esta sentencia los Grammaticos Grie gos, y Latinos, la contienda ya puesta con las Musas, de que escriue Pausanias, auerlas supone. y assi de sus plumas se pudieron texer coronas las nueue hermanas, casi no ay antiguo que las hiziesse aquatiles. Esta y otras mentiras deue el vulgo a los pintores.

## CAP. VII. *Declarase lo que dize el Profeta Isaias de las Sirenas.*

CON Esto se quita el escrupulo de algunos de la causa, porque el Propheta Isaias las pone en los desiertos; y es la razon, porque como son aues con forma humana, no solo en las Islas, y orillas del mar se podian hallar, pero tambien remontadas la tierra adentro. A estas formas de aues hasta el pecho de muger, lo demas volatil, y con alas algunos han encontrado. Pedro Martir escriue de dos que se hallaron en las Indias. Y assi la fabula de las Sirenas, o de las Harpias, no està toda fundada en fingimien-

miento, ay aues que la ocasionaron. De la musica de las Sirenas no se cosa verisimil q̃ pueda dezir, lo general es que es mas propia de las aues, que de los pezes, que se llaman gente muda. Sino es, que fuesse verdad lo que dizen, y el mismo Pedro Martir cuẽta, cosa semejante de auer oydo los Vizcainos musica en la mar. la qual atribuian alos hombres marinos. Gil Gonçalez tambien hallò cien leguas de Panama vnos pezes del tamaño de Delfines, que cantauan cõtã gran harmonia y suauidad, que causauan sueño.

## *Cap. VIII. Si es verdad que ha auido Satiros.*

YPVES Hemos tornado aora a tomar tierra con las Sirenas, entremonos por las seluas, auer si encontramos algun Satiro, que no solo hombres, sino Dioses los hizo la antiguedad, no quiero hazer argumento el q̃ encõtrò S. Antonio. Lo mismo digo del Centauro; porque estos juzgo fueron mas fantasmas, ò demonios que otros mõstros. Otros testimonios mas lisos recogerè; el primero de toda Antiochia, ò todo el mundo, como dize San Geronimo en tiem

po de Cóstantino traxeró viuo a Alexãdria vn hõbre con cuernos en la cabeça, y cõ pies de cabra. Despues de muerto lleuaró su cuerpo lleno de sal a Antiochia, paraq̃ el Cesar le viesse. Mas recientemẽte lleuarõ monstro semejante a Alemania, paraq̃ le viesse el Emperador. Alberto Magno dize, q̃ por sus tiẽpos en los mõtes de Saxonia cogieró a dos deste linage. Pausanias escriue, que Eufemo Caro los hallò, Plinio les da su asiento en los mõtes Subsolanos de los Indios, y yo pienso q̃ el Profeta Isaias en los que llamò vellosos, o peludos quiso significar estos mõstros, Y fuera de q̃ en las otras explicaciones no vienen tan a cuento. El Profeta parece, que lo declara cõ la accion cõ que los nota, porque dize que los peludos saltaran, ò baylaran en Babilonia ya desierta, esta inquietud, y bayle es cõforme a lo q̃ los antiguos dizen, hablando de los Satiros, notãdoles con la misma accion, y gestos ridiculos, y assi se introduxo cierto genero de dança que por la imitacion de sus ademanes, y saltos llamaron Satiro: de la qual hazen mencion Platon, y Luciano; aluden a ella Virgilio, Horacio, Persio, y Manilio.

Cap.

## Cap. IX. Si son hombres verdaderos los Satiros. Cuentanse extraordinarias historias.

LA Calificacion de la especie a que sehã de reducir estos mõstros, es q̃ si son cõ todas las señas que dellos dan, con cuernos y pies de cabra, no son de la humana, sino de otra bestial, que assi como en la mar ay pezes monstruosos, con forma humana ;y aun Satiros se han hallado en ella; esto es pezes de medio arriba con forma de hõbre, y con cuernos. De la misma manera ay en la tierra brutos semejantes. Quiza algunos han sido especies de monos con cuernos, q̃ estas armas no varian los generos. Perros se han visto con ellos, y los años passados vio esta Corte a vn cauallo con vn cuerno que andaua por Madrid. Bien es verdad que algunos habitadores del desierto, se han hallado, y juzgado al principio por bestias, que no lo eran, sino hombres que se auian hecho saluajes. En Oropesa en vnos montes se hallò vno, todo muy peludo y que no hablaua. Y algunos piensan q̃ aquellos de que Alberto Magno hablò, fueron assi. A Nabucodonosor quien le topara

por

por bestia le censurara. Pontaco en su Cronico dize de vn loco Sardo, que se huyò a los montes; que andaua a gatas, comia yeruas, guardando en todo los fueros de bruto: despues de algunos años caçole sin pensar el Principe de la Isla, conocieron que era hombre, acordaronse del caso, y restituyeron le a sus padres. No se pudo recabar con el que hablasse, ni que comiesse pan, ni otra vianda, sino yerua; hasta que hallò buena ocasion de escaparse, y se tornò a los montes, donde nunca mas parecio.

## CAP. X. Si ha auido verdaderos Centauros. Refierese vna historia particular.

EN EL Linage de los Centauros parece mayor dificultad; pero tan poco son del todo fabulosos. He hallado vna rara historia en Flegon Traliano, esclauo antes, y libertado por el Emperador Adriano, es autor Griego, y no muy manejado, la qual nadie puede negar, pues propone el testimonio de toda Roma, dize en sus Admirables lo que se sigue. Ciu-

*Ciudad de Arabia es Sauna en ella se hallò vn Hippocentauro en vn monte muy alto que tiene mucho veneno; la qual* [redacted] *llaman con el nombre de la ciudad y es de las mas pestilentes, agudas y eficaces. luego que cogio el Rey al Hippocentauro le embio a Egipto con otros presentes para el Cesar; sustentauase con carne, pero no pudiendo lleuar la mudança del ayre se murio. El Prefecto de Egipto le embalsamò y le embio a Roma, y la primera vez le mostraron en Palacio. La cara tenia mas feroz que la humana, las manos y los dedos cubiertos de pelo, los lados continuos al vientre, y a los pies primeros las vñas de cauallo y maziças, la crin roja con declinacion, aunque los vnguentos para que no se corrompiesse, hazian que paresciesse negra la piel; su grandeza no era tamaña como cõ la que ordinariamente le pintan, pero tampoco era pequeña. Deziase que en la ciudad dicha auia mas. Pero del que fue a Roma embiado, si alguno no lo quisiere creer, lo podra ver.* Todo esto es de Flegon Traliano. La particularidad deste testimonio nos escusara de amontonar otros que se podian recoger de Crates, Pitagoras, Eliano, Plutarco.

CAP.

## CAP. XI. Si son hombres los Centauros. Descriuense vnos monstros raros.

LO QVE Toca a su especie, lo mismo se ha de pensar que de los Satiros. En los que casualmente han nacido de yeguas, y asnas, se podian guardar las reglas ya determinadas en el libro passado; por las quales tambien medir los monstros que en su Apendix recoge Licostenes, que no quiero aqui trasladar. Solo dire lo que a los Centauros toca, dize, que en algunas tierras del Taborlan se hallan Hipocentauros, el medio cuerpo de arriba humano, sino que en lugar de braços tienen dos braçuelos como los del sapo, las orejas de perro; en el rostro tres barbas, de los hijares salen los braços humanos con sus manos y de dos, lo demas de cauallo, corren ligerissimamente; si abraçan algo lo aprietan tan violentamente que lo hazen reuentar; sustentanse de Elefantes, son amigos de los hombres, sin hazerles molestia.

Cap.

## *Cap.* XII. *Si ha auido Cinamolgos. Pintase vno que truxeron a Francia.*

DOnde la fama mintiò menos, y donde se engañò mas, fue acerca de los Cinamolgos, o Ginocefalos, calificandolos por hõbres cõ rostro de perro. Megasthenes y Ctesias Gnidio fueron los q̃ la sembraron hanla sustẽtado Plinio, Eliano, y Solino, adelantaronla Iuan de Plano, o de Plancarpio, y Vincencio Burgundio; renouaronla Marco P. Veneto, y el Beato Odorico. En su tiempo dize Vincencio, que truxeron vno de aquestos monstros a Francia paraque le viesse el Rey, y da ciertas señas del, tenia cabeça de perro, los demas miembros humanos, los muslos, manos y braços tan sin pelo como los nuestros, el cuello tambien, y era blanco, pero en las espaldas tenia pelos, estaua derecho como hombre, sentauase como nosotros, comia carne cozida, beuia de muy buena gana vino, y con decencia. y modestia tomaua el bocado en la mano, y lo llegaua a la boca. Marco Polo confirma en parte la sentencia de *Megasthenes*, dize que en la India Isla de Angaman se hallan, y que comen carne

humana. El Beato Oderico dize tambien; q̃ [illegible]uerra ciudad juntamente de la India los ay.

## CAP. XIII. *Si los Cinamolgos fueron hombres verdaderos. Tratase de los que se han hallado por estos tiempos.*

DE Que ay, o huuo estos monstros no lo dudo, incierto es, si son en substancia hombres? Mi sentimiẽto es que no se han engañado, o engañado nos en todo los autores que nos los han vẽdido por humanos; si bien han mezclado muchas cosas inciertas otras claramente falsas; la fama en muchos tuuo alguna ocasion de los animales Cynocephalos, que son monos con la cabeça de perro, los quales hemos visto en esta Corte, son muy habiles imitan mucho nuestras acciones, hasta aprẽder a escriuir, baylar, cantar; y cobrar de los que auian gozado su espectaculo, los dineros echandolos en vna bolsa, como si tuuieran entendimiento. Otros autores tuuierõ mas cierta relacion no engañados de la docilidad, y remedo de nuestras acciones destos

tos brutos, sino porque se toparon hombres con la cabeça disforme, yozico salido, y dientes agudos con semejança de los perros. Con el qual gesto ha auido alguna gente, y recientemente se han encôtrado en las Indias Ocidentales gigantes con esta forma, como escriue Fray *Pedro Simon*, topoles el Capitan Iuan Aluarez Maldonado, y sus soldados mataron vno a escopetazos, que a manos no se atreuieran, y era aquel hombraço Hermafrodita. Los Portugueses tambien han topado, no gigantes, sino gente en lo demas semejante. Tambien Conrado Licostenes en su Apendix dize, que hallaron los Portugueses en su côquista del nueuo mundo, en la parte que les cabe vn linage de hôbres, con cabeça de perro, con sus pelos, orejas largas, lòs braços y la mitad del cuerpo de hombre, los muslos de cauallo, las vñas de bubalo, vistense de pieles, no hablan sino ladran muy recio, aunque si es verdad toda esta historia, no sin razon se negara ser hôbres. Argensola dize, que Pedro Sarmiento topô con otros hombres, que en lugar de dar vozes ahullauan.



## Cap. XIV. De otras naciones monstrosas.

ESTO Baste auer dicho sumariamente destos monstros dudosos, y mas afamados. En otras gentes de insolentes figuras, de que haze mencion Plinio, y S. Agustin, no me quiero meter, por no tocar a mi argumento, ni de la animacion, ni de su especificacion, pues no toca su duda a si seran dos los sujetos, o si humanos: sino solo a su assistencia, que si esta fuesse cierta no se dudaria mucho ser hombres, solo se estrañaria su deformidad. Con todo esso de passo apuntare que Plinio no se quiso hazer cargo de su verdad, solo remite su fê a los autores que cita. Lo que yo pienso es, que de todos aquellos linages monstrosos que recogen, huuo acaso algun singular que ocasionô su fama, que de pequeña semilla se dilata a mucho, y en vna verdad cimienta mil mentiras. Pero naciones enteras solo de algunos las ha auido, y en estos tiempos ay autores modernos que asseueran auerlos en las Indias, con que acreditan lo que hasta agora se ha tenido en Plinio por cuento. No son mucho mas extrauagantes los hom bres

bres que este autor exagera, que de los que han escrito Iuan, Nuncio del Papa, y otros Legados Apostolicos en Tartaria y S. Antonino, Vincencio Veluacense, y Enrico Kornmano dizen, que en ciertas tierras de Tartaros se hallaron vnos hombres con vn braço en el pecho, y vn pie solo, eran excelentes saeteros juntandose de dos en dos, teniendo vno el arco, disparando el otro la saeta, eran ligerissimos en correr con la mano y el pie, passando a vn cauallo, y quando se les cansaua la mano, se leuantauan saltando con el pie solo. No ha muchos años (segun dize, y atestiguá Conrado Licostenes) que hallaron los Portugueses en vna isla camino de Colocuto vnos hombres que tenian en el lado derecho dos braços, y dos manos, orejas de asno, rostro de hóbre, mas lo derecho de cauallo, el otro humano, en sus partes muchos pelos, lo demas liso, corrian y saltauan como cieruos, las mugeres eran del mismo gesto, sino que en tanta desformidad tenian la cara hermosa, y las orejas menores. Lo cierto es que vemos tantas cosas que antes de vistas nos pareciera impossibles; que ya ha ganado credito la naturaleza para toda marauilla; y no es argumẽto de su falsedad sola la nouedad, de la insoléncia; nó quito por esso el recato, y pru

dencia, porque mil mentiras passan por verdades: pero aduierto que esto mismo no quita que muchas verdades puedan parecer mentira. La regla que juzgò mas prudente es, que se crea poco, pero que no se estrañe todo, y que aya otro argumento de falsedad distinto de la admiracion, y la peregrinidad. Muchas cosas seran inciertas, que no seran falsas. lo bueno es ser vno dificil en creer, no facil en desmentir, no se ha de negar todo lo nueuo solo a titulo de nuestra ignorancia.

## *CAP. V. Los demonios se fingen monstros, y del conduxo de Vizcaya.*

EN Estas historias de monstros peregrinos, que algunos autores puntuales han asseuerado, se ha de aduertir, que siendo muy veridicos nos pueden auer engañado por engañarse no en el gesto, y talle de la figura, ni en su relacion, sino en su substancia, calificando por hombres los que quizà fueren demonios con bultos disformes, que en los desiertos suelen aparecer, como Isaias apunta, y San Antonio experimentò en el centauro, y satiro, y ay otros

otros exẽplares que no quiero amontonar;
aunq̃ acordarè por hazer enparte a mi pro
posito vna historia que Don Lorenço Ra-
mirez de Prado me enseñò en el libro ma-
nuescrito del Conde Don Pedro hijo del
Rey Don Dionis de Portugal, que en su se-
lecta libreria tiene. Dize este Principe, y
diligente autor, que los señores de Vizca-
ya vienen de vna muger que tenia el pie
de cabra. Si toda la historia q̃ propone pas-
sò assi, demonio fue con aquella monstrosi
dad hallado en los montes por Don Diego
Lopez Quarto señor de Vizcaya segun su
cuenta, que por hazer caer a este cauallero
en pecado, en lo demas se le mostrò de gest-
tò muy agraciado, ni es de inconueniente
a este parecer que tuuiesse hijos. Pudo tam
bien el demonio fingir los partos. Gaufre-
do Antisiodorense dicipulo de San Bernar-
do quenta que en Sicilia en tiempo de
Rugero Primero, año de mil y ciento y
treinta vn mãcebo tuuo en su casa algunos
años a vn demonio en forma de muger en
quien tuuo vn hijo.

Acerca del modo con que tantos em
bustes pueda hazer vn espiritu no es de mi
argumento ocuparme en ello. El niño
que pariere puede ser hurtado a otra mu-
ger, o tambien otro demonio con figura

de criatura. Puede, quando es verdadero niño ser engendrado con la misma semilla de aquel con quien se echò el demonio, traspassandola de presto a alguna muger, o el mismo demonio sucubo mudando el oficio, o forma en varonil, o otro demonio incubo:

Es cosa ya sabida, que los espiritus con sustitucion de semilla agena ayan engendrado a algunos. A Neron ay quien diga que engendrò vn demonio en figura de culebron. Cosa mas cierta es de Merlin en Inglaterra, y de Xaca en Iapon. Las generaciones de los Heroes antiguos, embuste semejante fue. De Alexandro por Iupiter, Engendrado Romulo por Marte. La generacion de Eneas hijo de Anchises, y Venus fue como gusta Enrico Kornmanno, y duda S. Agustin, Semejante a esta de los hijos del Señor de Vizcaya, de vn hombre, y vn demonio incubo con la astucia que hemos dicho.

En lo que toca al punto que tratamos de demonios monstros. En España se han visto poco ha. Vn hõbre no ha muchos años traia vno muy disforme, con que ganò algunos ducados. Despues se averiguo ser espiritu malo, Lo mismo se podra dezir del mõstro, Hermafrodita de Etolia, de quien escriuio

H. e.

Hieron, o el Alexandrino, o el Efesio, y lo repite Flegon Traliano, cuya cabeça despues que por fantasma de Policrito su padre fue el cuerpo engullido, se puso a adeuinar. Y quien quita que no pudiessen començar, o adelantar la fama de los satiros, y centauros algunos espiritus con aquel gesto: que como se aparecen aora a los Indios por los campos en mas disforme, y bestial traje, assi se pudieron mostrar a los antiguos con alguno desformado.

(.§.)

# LIBRO QVINTO.
## DE
# LA PIEDRA Iman, Como no atrae al hierro, ni mira a los Polos del mundo, ni otra Estrella.



ENTrarè aora en retretes muy retirados de la naturaleza a entender sus misterios, mas callados aqui que los Eleusinos.

No pretendo derogar en nada la admiracion que solicita en algunas de sus obras, acreditadas con su misma incredulidad, gusta de jugar, y entretenerse con la Filosofia, con nuestro corto caudal digo, y murmurando a los oidos vn impossible le desmiente con la experiencia; mas quiere ser venerada que entendida, executa muchas vezes lo que fuera liuiandad, o creer, o calificar por hazedero, y fue ignorancia estrañarlo. En esta funda su admiracion

cion, y en la admiracion su mageſtad; en ningun efecto la veo mas ambicioſa que en la piedra Iman, haziendo en ella coſtumbre ſus milagros, y vulgar ſu admiracion, a que no injuriare con deſmembrarme del vulgo de los Filoſos, negando a eſta piedra ſu modeſta auaricia de hierro, y ſu generoſo amor cō las Eſtrellas, que ni violenta, ni hurta a aquel, ni buſca a eſtas: Marauillas ordinarias, y bien manexadas que a la Calamita achacan, no ſin agrauio de mayores. Antes adelantarè ſu grandeza con la inuencion, y nouedad de no aduertidos ſacramētos naturales.

Aquello es marauilloſo, cuya cauſa ſe ignora, y aquello marauilloſiſsimo, cuya cauſa menos ſe cree, que ſi el fundamento, y baſa de la admiracion es la ignorancia, mientras eſta fuere de mas tomo, mayor peſo ſuſtentarà, y no ay mayor ignorancia q̄ el deſcredito de la verdad, y la contradicion del ſer. Donde mayor que en el milagro natural de la Iman? que atrae, ſin tener virtud atractiua, que mira al cielo, no mirando nada menos. Grandes fincas tienē aqui de ſu admiracion la naturaleza, pues le quedan ſeguras, aun deſpues de ſabidas ſus cauſas contra los fueros ordinarios de la nouedad que no dura mas que la ignoran-

cia, y aqui con la misma ciencia se renueua: de arte q doble admiracion merece en esta piedra la naturaleza, por sus efectos, y por su causa, que no es menos marauillosa publica da que secreta, y con irregularidad de otros misterios naturales es mas admirable q̄ sus efectos. Vno y otro argumento será el de mi discurso con no poco merecimiento, y deuda de la Filosofia, quitandola este tropiezo en que se han hecho las cejas tantos ojos suyos, como fueron los Filosofos antiguos aquellos Patriarcas de la ciẽcia natural, aquellos ingenios primogenitos de la misma naturaleza, que con no auerles reuelado sino vna propiedad, la menos noble y artificiosa desta piedra, que es alagar, y llamar al hierro, y a algunos pocos el desdeñarlo, no tuuieron certeza de su causa, leuantandola muchos testimonios. Aumentase mas la admiracion, y dificultad con nueuos milagros y vsos que della en nuestros siglos se han descubierto, con nueuas dificultades de su principio: desuerte que ha sido el punto mas dificultado, no quiero dezir desesperado de Filosofia.

*Cap. I. Misterios no entendidos de la naturaleza. Cuentanse algunas naturalezas admirables.*

VArias cruzes ha puesto la naturaleza en sus obras para tormento, y suplicio de los que han presumido vencer cō su ingenio sus marauillas. Ninguna ha sido mayor q̄ esta. El crecimiento, y mengua de la mar, y siñguiarm̄te el septenario recurso del Euripo, cruz fue, y la horca q̄ acabo cō Aristoteles. El aborto encendido de Vesubio, cruz fue en q̄ desdichadamēte perecio la curiosidad de Plinio. Ni fue menor la corriēte pujante del Nilo en tiempo q̄ el Sol le abrasa; controuersia en q̄ tanto se afligieron los antiguos, y aū los modernos: Llamà Lactancio bienauenturado a quiē la determinare. Barata podia vēder yo essa bienauenturança, q̄ alguna vez demostre su causa, cierta aora, deseada antes. Reciente cruz ha sido a los Filosofos modernos el doblado buche del Dāte, vno es la oficina ordinaria, el otro esta embaraçado solamēte con palillos podridos, su fin no alcāça facilmente la Filosofia, que reuerenciando la parcidad de la naturaleza en no hazer cosa por demas, reconoce la necessidad que no conoce. La virtud de la

Tremielga,o Hugia, que con su presencia se la encadena a los otros pezes que cerca della,o sobre donde esta embofcada en barro atrauiesan,la del pez del rio Arotan, q̃ enciende con fiebre al pescador, hasta que le restituya a las ondas. La del arbol del Iapon,que tostado al Sol reuerdece. Si bien son extrauagantes ingenios,no llegã al que tenemos tan manual.han satisfecho a sus causas algunos,o con simular razon, o con desmentir la fama. Mas en la piedra Iman la vista exagera mas sus marauillas,no por inciertas relaciones sabidas,acrecientanse con la variedad, no es vna sino muchas,algunas al parecer encontradas, que a muchos hizo desesperar de su causa. Y no es mucho que quien yerra el camino, mientras mas anda mas se alexa. Pensaron ser virtud atractiua la desta piedra. Estrañaronse quãdo la vieron arrojar tambien al hierro,mas no se desengañaron. Despues como en ella se descubrieron otras acciones mas milagrosas se acabô de embarazar la Filosofia, escriuiendo mucho,aueriguando poco, hasta Iuan Baptista Porta,cuya curiosidad merecio alguna loa en las experiencias que hizo,pero no alcançô su razon; mas se deue al cuidado y juyzio de Guillelmo Gilberto en contemplar esta milagrosa naturaleza, si bien

bien se fundò en algunos principios falsos yo aechare lo mejor que los autores dizen apurarè su verdad, desbaratare sus engaños ni sera mucho si añadiere algo, que es facil adelantar lo que empeçaron otros.

## CAP. II. *Error de los Filosofos, cerca de la Iman. Y la sospecha de Rueo, si es cosa del demonio esta piedra.*

PRimero mostrare con quan poco ti no andan los Filosofos, en dar razõ de la naturaleza desta piedra con as. suntos falsos, con razones no cabales, que aunque fueran mas fundadas no dauan razon de toda la arte que ay en la naturaleza de la Iman. Dexaron de satisfacer a sus mouimientos mas marauillosos de la direccion, expulsion, variacion, inclinacion, circulacion; contentos solamente de dar algun expediente a la tirania con que les parecia arrebatar al hierro. Todos aquellos mouimientos, aunque tan diuersos estan fũdados en suma vniformidad de la virtud magnetica que con declarar su naturaleza se allanaran todos.

No sera esto poco merecimiento de la Filosofia, y seruicio de la naturaleza, a quiẽ infamò Francisco Rueo con sentir cortamente su magestad, injuriandola cõsospechar no llegaua su juridicion a tantas marauillas, no aprouando causa natural dellas; porque dudò de la Calamita si era embuste del demonio. Cara le costaria la burla, pues a esta piedra se deue la conuersion de nueuos mũdos y antes se deuia juzgar milagro de Dios, q̃ enredo del infierno.

## CAP. III. Falsa opinion de Epicuro, Platon, Talès, Anaxagoras. Plutarco.

VENgo a los que se atreuieron a dar razon del mouimiento mas tosco, que es al que llaman atraccion, veamos quan poca tuuieron. Epicuro se acogio a sus atomos, y cuerpecillos impartibles que pensò derramauan el hierro, y la Iman. Estos imagino que encajauan vnos en otros, y entrandose en el hierro, e Iman, resultauan al espacio de enmedio, dexando algun vacio, con lo qual se juntauan los dos cuerpos. Bien se echa de ver en lo que delira, quan anciana Filosofia fue esta, y ya no solo antigua, sino anti-

guada, fundada en falso sentimiento, y muy insuficiente; contra el a aduierte Galeno, que cuerpecillos tan imperceptibles no tendran fuerça para ajobar tan gran peso como hierro, pero mas fuerça haze que no esparce la Iman su virtud por medio de alguna cosa corpulenta que de si escupa, pues por gruessos, y maçizos cuerpos que intercedan no la encarceran, ni la estorban. Aunque entre la Iman, y el hierro esten tablas de madera, o de otros metales, oro, plata, bronze no impiden su virtud, señal euidente que no la acarrea cosa de tomo, solo se impedira si fuere la tabla, o lamina de hierro, o Iman. La razon es, porque ya topa en que hazer, y se ocupa y detiene alli. Y primero ha de impresionar al cuerpo mas vezino, si es capaz que al mas apartado, ni con lamina de hierro se embota su virtud toda, sino solo la diuierte; demodo, que vna aguja que miraua al polo de la piedra no dexara de mirarle, porque interceda la lamina, si bien mas flacamente. La causa es, que derramado por la latitud de la tabla el vigor, y esparcido por sus estremidades en el medio queda menor virtud.

En las mismas consideraciones se pue-

pueden desechar las razones de Platon en la circumpulsion que imagina, y de Plutarco en la exhalacion que fingio, y de Costeo en la euaporacion que admitio contra todos tres, y tambien contra Epicuro esta q̃ no se disminuye la fuerça de la Iman, por mas azero que traiga, ni que a ella se toque comunicandole, o despertando su virtud. si se hiziera por alguna cosa que de si diera, se vendria a agotar, o desmayar su fuerça.

Alega Aristoteles en su primero libro de Anima otro sentimiento de los que pensaron que la Iman arrebataua al hierro por ser piedra animada, y assi por la fuerça del alma obraua aquella marauilla. Este parecer fue de Tales, y Anaxagoras, y no de mayor satisfacion, porque de obras q̃ caen por defuera, no se coligela animacion, ni es menester vida para mouer otro cuerpo, como para mouer el propio con accion perseuerante, e interna.

*Cap. IIII. Si las piedras, y metales viuen, contra Cardano. Cuentanse admirables historias.*

¶ Cardano estuuo tambien en este dictamen

men, renouando el antiguo de Democrito, y otros acerca de la vida de los minerales, haze fuerça en la nutricion desta piedra, pareciendole que se sustenta con los polnos, y raeduras del hierro. Mas no se yo como se puede sustentar dellos, pues ni se disminuyen, ni se aligeran; tantos quedan despues que ha estado la piedra entre ellos como quando la echaron, y tan pesados perseuerã. Y no trae argumento eficaz que cõuença la vida de los minerales Aristoteles se la negò en el primero libro de sus Morales grandes en el capitulo 5. aunque contò en sus admirables la cosa que mas podia persuadir su alimento, y vida. Dize que cerca de Filipos en Macedonia se hallaua que crecian las raeduras y limaduras de los metales y que se engendrana oro, y q̃ en Titria lugar de Chipre se daua el hierro como do marauilloso, partianle en pedacitos pequeños, y luego le sembrauan. y regado cõ agua crecia, y salia demanera que le podian coger. Que otro argumento mayor podian tener las plantas de vida? añade q̃ en Pieria de Macedonia echaron los Reyes antiguos en quatro aberturas de tierra oro no acuñado, y en el vno crecio vna lamina de oro del tamaño de vn palmo. Dize tambien que en la isla Melo en vnas cuebas

que

que cabaron, tornaua a crecer la tierra. Verdad es que este libro es mas de Teofrasto q̃ de Aristoteles, de qualquiera que sea no deue hazer peso su autoridad, que solo tomò por assumpto el autor recojer lo que la fama encarecia al vulgo, y ya se sabe su credito.

## Cap.V. Prosiguense muchas curiosidades.

MAs cierto dizẽ ser lo que dize Pedro Martir de vn arbol de las Indias, q̃ se hallô, que era vena viua de oro. Al contrario se podian alegar plantas que hã nacido de metales. Teofrasto dize q̃ vn Platano nacio de bronze. Octauio Horatiano dize, que vna yerua que nace de la cabeça de las estatuas de bronze, es buena para el dolor de cabeça, por cierta calidad q̃ contrahe del metal en que nace. Fortunio Liceto escriue que se ha hallado Musco verde en medio de vna piedra de cristal, y auerigua la causa desta marauilla, sin que sea menester resucitar los minerales. Lo qual tampoco parecera necessario para dar razõ del diente de oro del muchacho de Silesia, ni del muslo de oro de Pitagoras, ni de los da

tie

tiles de oro de aquella palma que cuenta Plutarco en el opusculo del oraculo de Pitias. Si acaso estas dos historias no son fingidas. Estephano Roderico afirma que los cabellos de Absalon eran de verdadero oro, assi por lo mucho que le pesauan como porque se vendian a peso de oro. Falso es esto. mas no impossible, aunque por esso parecielle que viuian los metales; visto se han vides que echauan pampanos de oro. No es mi instituto detenerme a aueriguar la causa destas marauillas, ni determinar este pleyto de la vida mineral, basta con lo dicho auer lisonjeado algo a la curiosidad.

Pregunta tambien Cardano, porque otra piedra no trae a otro metal, mas que al hierro la Iman? satisfacese este autor con dezir que no ay otro metal mas frio: ni se yo que respuesta podia ser mas fria, metal si; porque el plomo esta recibido por mas frigido, ni se tampoco como solo el frio pueda ser causa de semejante atraccion.

## *Cap. VI. Parecer de Galeno, Puteano, Fracastorio, y Gemma.*

REfutò tābiē Galeno varias imaginaciones de los antiguos acerca de la potencia de la

Iman,para arrebatar el hierro, y viene a cõtẽtarse en el primero de las facultades naturales con q̃ le trae semejantemẽte a las purgas,y medicinas con que de los cuerpos animados se saca el veneno de las serpientes,y las saetas que les han penetrado;añaden los que le siguen y defienden,y juzgan que las medicinas purgatiuas atraen por parecerse las naturalezas,que la atraccion se haze por la semejança de las substancias,no por la idẽtidad,y assi que la Iman atrae al hierro , no vn hierro a otro.Es todo esto contra la razõ y experiencia,porque si la semejança fuesse causa de atraccion , mucho mejor lo deuia ser la identidad que es la idea , y exemplar de toda semejança,que aspira a la vnidad. Demas que como luego assentaremos vna Iman se va tras otra , y vn hierro tras otro, aũque no esten tocados de la piedra. Luego donde ay no solo semeja ça,sino identidad podra auer conjuncion ; añado lo que Fracastorio dize que experimentò,que vna plata traia a otra.

Guillelmo Puteano desviandose de Galeno atribuye al temperamẽto de la piedra, no a la substancia la virtud atractiua de la Calamita:mas no es por esto mas entera,ni llena su sentencia.

A la simpatia se acogen otros. Razon in-

nsuficiente: desta misma simpatia se deue requirir causa. La de Fracastorio fundada en la semejança, no es mas cabal que las dichas; ni razon tan general puede satisfacer a marauillas tan particulares, como ay en los mouimientos desta piedra.

Otros declaran el atraer de la Iman por la virtud con que la Remora detiene la naue y la Catoblepa em ponçoña con los ojos. El principal que esta en este sentimiento es Cornelio Gemma, porque juzga que la piedra trae al hierro por vnos rayos insensibles. No se declara con esto tanta arte como ay en los mouimientos desta piedra, y en lo que despues assentaremos de su naturaleza se conocera la insuficiencia desta razon.

## CAP. VII. *La Remora no detiene la naue. Y Filosofia de Mathiolo.*

EL Exemplo de la Remora, estoy sospechoso que es fabula, y ay personas eruditas que determinadamente desacreditaron su historia. Lo cierto es q muchas cosas vanas admira el vulgo de los Filosofos, introducidas por algunos, por ninguno exa-

minadas, con que prescriue la mentira.

Como puede ser que en tan frequentes, y generales nauegaciones como en estos tiempos ha auido, y en tantos centenares de años no se aya oido que a alguna naue aya detenido aqueste pez. Y en siglos passados no se lee sino que a lo sumo dos vezes, aya acontecido esta detencion, que pudo ser por otra causa La naue de Periandro fue la primera que se entorpecio. Marino Mersennio quiere que antes fuesse milagro por algun fin ordenado por secretos consejos de Dios, que no efeto de la virtud de la Remora. En nuestra historia supleta declaramos lo que pudo ocasionar esta fama.

Mas verdad es el exemplo que propone Matiolo de la Hugia, que sepultada en legano y cieno, traspassa con su virtud todo el peso que tiene encima, y prende los pezes que atrauiesan sobre ella; pero esta semejança solo sirue para la virtud de la piedra que no la impide otro cuerpo alguno que se interponga entre ella, y el azero. Mas no declara los particulares mouimientos que causa, ni al que es mas rudo, y conocido que es la attraccion, como la nombra el vulgo.

## CAP. VIII. *Sentencias de S. Nemesio, y Anselmo Boecio.*

SAnNemesio pensò que la piedra arrebataua el hierro para su sustento, esta causa dio de su atraccion, y sino tuuiera mas marauillas el ingenio de la Imã, se podia tolerar esta razon, q̃ alfin ay exemplos semejantes en la naturaleza de las plantas, que acarrean su sustento, y chupan de las partes vezinas. Esto digo si engordara la piedra con el hierro; porque como ya hemos aduertido no le gusta.

No le agrada tampoco a Anselmo Boecio la sentencia q̃ hemos dicho de S. Nemesio, aunq̃ ni le cita, ni trae otro autor por su parte. Tãpoco le asienta la de la semejança de la essencia, y alfin desesperando de dar suficiente razon dexa de buscarla. Dize q̃ no solamente es muy dificultosa de hallarse, pero totalmente impossible.

## CAP. IX. *Imaginacion de Baptista Porta, Sentencia de Escaligero.*

MAS presuncion, y artificio, pero no verdad, tiene la razon de Baptista Porta, dize

dize que la Iman es vna mezcla de piedra, y de hierro, quedando en su forma cada subs-tancia, pero contendiendo, y riñendo entre si procurando sugetar su compañera, con lo qual se haze la atraccion, porque ay, dize, en aquel cuerpo mas de piedra que de hierro, por lo qual el hierro llama en su fauor al o-tro hierro. Bien se echa de ver ser esta res-puesta hechiza, y forjada solo por antojo de licenciosa Filosofia; ella no puede satisfacer quando vn hierro trae a otro, ni quando la Iman le arroja de si, ni quando le endereza Demas que yo he experimentado, como lue-go dire, que tras el azero se va la Iman: o por hablar con todos que el hierro trae a la piedra. Tambien estando vn hierro asido a la piedra acercarla otro mucho menor que ella, y quitarla este sin estar tocado aquel q̃ tenia ya agarrado la piedra.

Quien filosofò mas dichosamente fue Escaligero, à semejança de los cuerpos gra-ues, quando se precipitan para la tierra. No es muy desviada deste sentimiento la filo-sofia de Santo Tomas en el septimo de los libros Fisicos, solo que a la confirmacion de su sentencia con la fabula del ajo, ha mostrado falsa la experiencia, que no es enemigo, ni emulo desta piedra, cuya virtud esta segu ra aun bañada, y corrompida con el zumo, y olor

olor de aquella hortaliza, como de varias maneras he experimentado. En el libro contra los Gentiles, y en los Sentenciarios da el Santo otras razones, aun que no mas ciertas.

## Cap. X. Si Aristoteles y la antiguedad conocio la aguja de marear.

ESTOS Son algunos sentimientos de los mejores interpretes y contempladores de la naturaleza, que si bien la veneraron con admirarla en estas aras, tanto q̃ Platon intitulò virtud diuina la de la Iman. otros sagrada: cometieron cierto genero de sacrilegio en no dedicarse mas a la curiosidad deste su mayor milagro. No se si los mas antiguos tuuierõ mayor culpa, no tãto en no inquirir sus causas (negocio mas dificultoso) como en no aueriguar sus efectos desconocidos tantos siglos. Y si alguna vez los conocieron en oluidarlos. Aristoteles dizen que alcançò la direccion, o conuersion a los Polos. Assi lo juzgan Alberto, y Vincencio, a quien sigue Mayolo. No se hallara otro rastro desta noticia, sino en el libro de las piedras que achacan inciertamẽte a aquel Filosofo. Mucho mas falso es lo q̃

a Plauto atribuyen Leuino, Lenio, Baptista Pio, Lâbino, Giraldo, y Calcagnino q̃ noscer tificasse el vso de la aguja entre los antiguos quando dixo *Prospero viẽto haze aora, toma luego la verforia*. Ignorancia fue de la frasi deste autor entender la Calamita por la ver foria, Porq̃ es modo de dezir suyo, para dezir q̃ tome la buelta, como cõsta de su Trinumo donde persuadiendo a vn esclauo q̃ se buelua a casa de su señor le dize las mismas palabras. Si en algun tiempo fue conocida, seria en tiẽpo de Salomon q̃ no ignorara los misterios mayores de la naturaleza, quiza con ella ordeno las grandes armadas q̃ cada tres años despachaua. No ay q̃ descreer tan gran descuido, que si vna vez se supiesse esta marauilla que se oluidasse: porq̃ si se perdio todo vn mũdo de la memoria de los hombres, que mucho que se cayesse della vna brujula, cõ q̃ despues se busc ·America antiguamente conocida fue quiza comunicada, despues parecio increible aquel Orbe, y hallado nueuo. Los q̃ no conocierõ esta gracia de la piedra hazian largas nauegaciones, guiandose por la Osa menor, como dize Laercio de los Fenices, o por los viẽtos, como cuẽta Arriano de Hipalo. Los naueganes a la Taprobana se guiaron por aues que lleuauan consigo, y las soltauan.

## Cap. XI. Pr ponese la sentencia verdadera, y rara naturaleza de la Iman.

LLEgando ya a nuestro argumento para aueriguar con mas certeça la virtud, o causa de la fuerça de q̃ en la piedra Imã nos espantamos, será fuerça echar por camino encontrado; pues por el comũ tantas vezes se ha errado, y assi me preuengo con dos cõclusiones en el bulto, y al vulgo increibles, q̃ la virtud desta piedra no es en rigor atractiua, que tampoco mira propiamente al Norte, ni otra parte del cielo. Echadas por tierra estas persuasiones comunes, de camino se aueriguara como despide algunas vezes al hierro, y como en el mirar al Norte tiene su variacion, inclinacion, y las demas marauillas.

Para cõuencer la primera conclusion prouaré otras dos, q̃ la virtud de la piedra Imã con que llama al hierro es la misma conque le desvia, que la virtud con que se junta el hierro a la piedra, no esta solo en ella, sino tambien en el hierro. Propondre de antemano para aueriguar esto el ingenio de la piedra Iman.

Digo que su virtud no se muestra igua

mente por todas partes,sino principalmen te en dos opuestas,que son como dos puntos encontrados,o Polos suyos(bocas lasllama el vulgo)esparciendose de vno a otro su fuerça a la larga,y quanto mas cercanas estuuieren las partes desta piedra a susPolos, tanto mas robustas son,como la experiencia lo muestra. Estos Polos de la piedra tienen por su natural postura encontrarse con los Polos del mundo: Y asi en la piedra ay su punto,o Polo Boreal,y otro Austral como en el cielo. Tambien desde vno a otro Polo de la piedra se puede concebir vna lineaMeridional,por la qual se alarga su virtud;pero por las partes que se va ensanchando,mirando a Oriente,y Poniente por otra linea que se puede fingir,que diuida la Meridional,y podremos llamar Equinocial , o igualador por responder a la del cielo,se va disminuyendo su fuerça. La virtud pues de la piedra Iman esta en vnirse,y conformar a si todo lo que frisa con su naturaleza poniẽdolo en su deuida,y natural disposicion,como si fuera vna misma cosa con sigo. Y si para esto fuere menester arrojar de si al hierro lo haze. Algun tiempo , no quise creer esta filosofia ; hasta que la experimente andando gran trecho tras vn hierro con vna piedra en la mano,y el hierro huyendo della . La

causa desto y de todo lo dicho se entendera y prouara en las proposiciones q̃ assentaremos despues.

La experiencia confirma esta verdad, de cuya razon despues disputaremos, porque vemos que por dos estremidades opuestas se llega el hierro muy arrebatadamente, y por los lados distantes dellas no, o a lo menos flacamente. Vemos tambien que señaladamente por ciertas partes encontradas se juntan las piedras, y por otras se desvian, conocerase estos Polos hazia donde caen de muchas maneras. Traigase vna piedra Imã al rededor de vna aguja tocada, como en los reloxes, y quãdo la pũta se parare derecha mirando a la piedra, aquella parte es vn Polo, y la contraria el otro: la qual si se reb ueluc hazia la aguja, o versorio traera hazia si derechamente la cruzecilla del, desviãdo de si la saetilla o punta. Tambien se conoceran, si en vna vacia de agua sobre vn corcho se pusiere la piedra, ella se boluera, y compondra en su postura natural endereçando sus Polos, vno al Setentrion, y otro al Mediodia, y en esse sitio se parara. y aunque la muden mil vezes se tornara a poner constantemente en la misma figura. Lo mismo sucedera todas las vezes que estuuiere en Equilibrio, o se pudiere mouer libremente, y aun si estu-

si estuuiere colgada de vn cordon trençado, porque torcido no es tan aproposito, y q̃ esten en aquellas partes q̃ miran al Setẽtriõ y Mediodia sus Polos lo conuence la virtud q̃ alli se descubrira, trayẽdo por alli directamẽte al hierro, y allegandose por la misma parte a otra piedra Iman, q̃ tenga vno en la mano, si la llega por la parte q̃ le es cõueniente. Aun cõ mas pũtualidad se conoceran (como sea la piedra fina, y valiente) trayendo por la piedra vn hilo de hierro, no mas largo q̃ vn grano de cebada, porque en tocando en el Polo se leuantara sobre el muy derecho haziendo sus angulos rectos. Puedẽse conocer indiuisiblemente, si la piedra es perfectamẽte redonda: porq̃ puesto encima de la piedra vn hilo de hierro se boluera el hilo azia los Polos, y consiguientemente señalara vn Meridiano, y mudando diuersos lugares el hilo señalara diuersos Meridianos, los quales con yesso blanco, o almagre se podran notar. Los puntos pues en que se encuẽtran, y atrauiessan todas las lineas circulares, aquellos son los Polos. Hazia estos Polos arroja la piedra a la larga su virtud, y assi en ellos se muestra. Esta misma es la causa que las Imanes largas sean mas valientes. Y que la virtud magnetica mas se estam

pe

pe en vna vara de hierro, que en otra pieza de mas tomo.

## Cap. XII. Como se conocera el Polo Boreal, y Austral de la piedra, contra Baptista Porta, y la comun opinion.

QVe estos polos de la piedra sea vno Boreal, y otro Austral echa se de ver en la postura de la piedra que naturalmente busca esta disposicion que el vno de sus puntos por donde escupe mas su virtud caiga al Setentrion, y el otro al Mediodia, lo qual se experimentara, si la ponen sobre vn corcho en vna vacia de agua, o la cuelgan en Equilibrio de vn cordon trençado, y en la aguja tocada lo vemos vulgarissimamente en los reloxes. La dificultad esta en conocer qual sea el Polo Boreal, y qual el Austral. Algunos han pensado ser regla ajustada, si se toma alguna aguja tocada, y se le llega la piedra; aquella parte que truxere, y hiziere parar derecha de si la aguja por donde mirare al Setentrion, en essa parte de la piedra, dizen que estara tambien su Polo Setentrional, y en la parte que arredrare de si la punta de la aguja que mira hazia el Setentrion,

y truxere la que mira al Medio dia,essa parte dizen consiguientemente sera el Polo Meridional,o Austral de la piedra. Esta regla es manifiestamente falsa porque como despues conuenceremos no trae vna piedra Iman a otra,ni a la aguja,sino es por los Polos encontrados: El Setentrional de vna se junta con el Austral de la otra, y el Austrial con el Setentrional.

Si se supiera de cierto,qual era en vna piedra,o aguja tocada su Polo Boreal,de ai se podian examinar otras piedras infaliblemente donde tenian el suyo, porque donde se juntara a las otras piedras aquel Polo Boreal conocido, se auia de dezir que tenian las otras el Austral.La causa desta marauilla que se toquen,y busquen por los puntos encontrados,despues la diremos con admiracion de la suma vnion,orden,y amistad que ay entre las piedras Imanes. Lo dificultoso de aueriguar es hallar con certeza qual sea en verdad,y en su naturaleza, no digo en apariencia,y a los ojos; El Polo Boreal,y Austrial,sin tener certidumbre determinadamẽte dellos en alguna Calamita.Iuan Baptista Porta da esta regla que se ponga sobre vn corcho en vna vacia de agua la piedra,y que la parte della que mirare al Setentrion,essa dize que sera su Polo Setentrional,y la que mi-

mirare a contraria region sera el Meridional. De contrario parecer es Guillermo Gilberto, dize que la parte de la piedra que se parare al Setentrion sera su Polo Meridional, y la que mirare al Mediodia sera el Polo Setentrional, tomando la regla por terminos contrarios: y assi en consequēcia desto la parte de la aguja que mira al Setentrion se ha de dezir que es su Polo Austral, y la que mira al Medio dia el Boreal: Y cierto es en este punto que si vna aguja tocada se pone sobre vna piedra Iman, que boluera sus Polos a los Polos encontrados de la piedra. Lo mismo sera si vna piedra pequeña se pusiere en Equilibrio suspensa sobre otra grande, o estando la pequeña sobre vn corcho en el agua estuuiere en el fondo otra mayor, boluera la menor su Polo Austrial hazia donde tuuiere la grande el Boreal; como despues prouaremos. Si acaso esto mismo passa en qualquier piedra que buelua sus Polos a los encontrados del mundo, como quiere Gilberto, examinaremos agora, declarando de camino, porque causa tenga sus Polos la Iman.

Cap.

## Cap. XIII. El Polo Boreal de la piedra Iman mira a Mediodia, y el Austral al Setentrion.

LO Mismo que passa en la aguja, o en vna piedra Iman pequeña respecto de otra grande, sospecho que passa en qualquiera piedra Iman, respeto de toda la tierra, en la qual esta la principal, y original virtud magnetica, como despues prouaremos. Y assi digo, que como la aguja sobre la piedra Iman, y como vna piedra Imã q̃ tiene el mouimiento a todos lados libre, si esta sobre otra en la esfera de su virtud, buelue los Polos al contrario lado que la piedra mayor q̃ la esta inferior, correspondiendo el Boreal de la vna al Austral de la otra, y al contrario; assi qualquiera piedra Iman buelue, y trueca sus Polos al contrario lado de los de la tierra, de suerte que el que buelue al Setentrion, es el Austral, porque tiene alli la tierra su Polo Boreal, y el que buelue la piedra al Mediodia, es el Boreal, porque tiene alli la tierra su Polo Austral. Solo falta aqui prouar como la tierra tiene sus Polos, y vir

tud

tud magnetica, y declarar la causa porque la aguja, o vna piedra Iman sobre otra truecan los Polos.

## *Capit. XIV. El globo de la tierra tiene Polos naturales. Y si la tierra se mueue.*

TIene pues la tierra dos Polos distintos y naturales, no solo matematicos, que son las fincas de su firmeza; sigo en parte a Gilberto aprouando algo su conclusion, y nada de la razon della: dize este autor, que la tierra se mueue circularmente en veinte y quatro horas desde Poniente a Oriente, y assi necessariamente ha de tener sus Polos fijos vno en el Setentrion, y otro al Medio dia, en los quales como estriuando en ellos se rebuelue, quedandose perpetuamente el firmamento y cielo quedo con toda la clauazon de sus luzes.

Esta opinion en general del mouimiento de la tierra, es mas futil, que verdadera, y de poco, o ningun vso en la Filosofia. Renouaronla con todo esso Copernico, Raymaro Vrso, Dauid Origano, Diego Astunica, Paulo Antonio Fascarino, Keplero, y Gilberto, oluidada ya de lo que la defendieron

Heraclides, Pontico, y Ecphanto de la escuela de Pitagoras, Nicetas, Siracusano, Aristarco Samio, y otros con Philolao, tambien Pitagorico, que dixo ser la tierra vna estrella que se reboluia en torno del fuego por circulo obliquo, de la menera que el Sol, y la Luna tienen sus rumbos particulares.

Su falsedad se conuence con la autoridad del Sabio. *Passa*, dize, *vna generacion, y viene otra, y la tierra està quieta eternamente.* En esta clausula nota su consistencia, por lo que añade, *El Sol sale, y se pone, y buelue a su lugar, y renaciendo alli, camina, girando por el Mediodia, declina al Setentrion, alumbrando a todo el mundo en continuo circulo.* Por este lugar està condenado por los Cardenales contra Copernico el mouimiento de la tierra. Pero como le ponen otros diferentemente, y ha menester Guillelmo, no desencaxandola de vn assiento, sin buelo, ni espacio que corra, sino fixa en vn lugar, en el qual sin salir del se ande al rededor, no corre la definicion tan clara; ni la autoridad de la Escritura parece que la contradize tanto, que habla del mouimiento en que se mudan lugares por rumbos y rodeos, en que se esplaya el cuerpo moble como el Sol, mas con essotro mouimiento circular se cõpadece que estè la tierra fixa en vn asiento.

y se

y se puede verificar lo que el Sabio dize y el decreto de la Congregacion de los Cardenales, solo condena expressamente la opinion Pitagorica de la mouilidad de la tierra, y estabilidad del Sol, y assi no iria claramente contra el, quien dixesse que el Sol se mouia, y tambien la tierra pero con mouimiento solamente circular en su mismo sitio, sin mudar otro lugar, siendo siempre el centro del mundo: con todo esso es falsa esta opinion, y la razon tambien, y sentido la contradizen, porque si vn tiro de artilleria estando el ayre sossegado, y el medio sereno se tira hàzia el Oriente, no para el golpe de su impulso en parte mas distante, de donde se disparò, que si se disparara contra el Poniente, y era necessario si la tierra se mouiera hàzia el Poniente, que el tiro que se disparo hàzia el Oriente diesse en parte mil vezes al doble mas apartada que si se tirara al Poniente en conformidad del mouimiento de la tierra. La razon desto es euidente demonstració, porque mucho mas se aparta vn cuerpo de otro, si el vno, no solamente se mouiesse, sino entrambos por cõtrarios mouimientos, pues como la vala se mueue al Oriente, si la tierra se mouiera al Occidente, como correrian a opuestos lados, es fuerça q̃ se aparte mucho mas

que quando corren a vna por vn mismo rũbo Ni haze al caso si vno respondiera conforme a la doctrina de Gilberto, que juntamente con la tierra se boluia a vn andar toda la esfera del ayre, cercana a la tierra, porque no quita esto, que hazia vna parte, y otra pueda romper con igual facilidad vn cuerpo violentado con impulso, ni puede tanto estoruar el ayre, quando salta vno hàzia el poniente, que le estorue hallarse en tanta distancia, como de otra manera se hallaria que serian mas de doze leguas de donde saltò, fuera de que esto no tiene lugar quando corre viento de Leuante, como en la Torrida Zona las Brisas, que son ayres que importunamente, y casi siempre corren de Oriente al Ocaso. Otros responden, que todas las partes de la tierra tienen igual impetu con ellas, aunque esten apartadas, que por esso la vala tirada al Oriente no da mas lexos, porque al impulso extrinseco resiste el impetu interno del cuerpo terrestre: tan falsa es esta respuesta, porque de ai se seguiria, que si se tirasse al Poniente conforme al impetu interno, que caeria mucho mas lexos que tirada al Oriente donde resiste, y la experiencia no lo enseña assi.

*Cap. XV. Aristoteles no prueua la quietud de la tierra.*

BIen confiesso que otras razones que se amontonan en confirmacion de la quietud de la tierra son de poco neruio, y de menor las de Aristoteles Niegá este Filosofo el mouimiento circular a la tierra, porq̃ sus partes apartadas se llegan a ella por via recta; assi juzga que la via circular no la es natural, y por esto ni perpetua, pues toda violencia tiene corta vida: pero diferente cosa es quando está vn cuerpo en el distrito que la naturaleza le diputò, o quando está desterrado del, que en este caso es fuerça que le aya de buscar por camino conueniente, y como con el circular no le toparà, marcha por el derecho, el qual es el mas breue y compendioso (prudencia acostũbrada de la naturaleza, tan haziendosa en todas sus acciones escusar largas, y superfluidades) por donde aunque la tierra en su lugar legitimo tuuiesse mouimiẽto circular que le fuesse natural, le seria tambien natural el mouimiento recto quando estuuiera fuera de su patria. Desta manera filosofaron elegantemente algunos Platonicos en el mouimiento del fuego, a quien dieron perpetua inquietud

en su esfera con impetu circular. Pero que quando estaua en estas regiones abatidas y estrañas a el, se escapaua y restituia a sus lugares sublimes por camino mas breue que es el derecho.

Mas descaecida es la otra razon de Aristoteles pensò que si la tierra se mouia circularmente, que auia de tener dos mouimientos, como en los cielos imaginò: y aunque en las esferas mayores no los tuuo por incõueniente, le reparò en nuestro globo, porque si tuuiera recesso, y accesso vieramos vnas vezes las estrellas mas cerca, otras mas lexos contra la experiẽcia. A esto digo, que pudiera ser tan corta la diferencia, que no se notara. Lo segundo, que es falso todo lo que aqui supone este Filosofo de los dos mouimientos de los cielos, y tirania del primer moble, que no arrebata, ni violenta tras si a la demas naturaleza, lo qual bastantemente conuencemos, donde tratamos de la vida de las estrellas.

## *Cap. XVI. No ay razon que prueue el mouimiento de la tierra.*

Con todo esso no son mas fuertes las razones que se traen por el mouimiento

de

de la tierra, en que no me cansarè, solo tocarè alguna particularidad, qual es la que piẽsa Gilberto por razon de los Polos, que juzgò el necessarios en la tierra, como los hallamos en la piedra Iman. Y le parece que serian impertinentes, sino fuessen para algun mouimiento. Luego examinaremos esta necessidad, y veremos como en la tierra son necessarios los Polos, siendo imposible su apresuramiento circular, mouiendose de Poniente a Oriẽte. Y que antes porque no aya mouimiento en la tierra se han de poner en ella Polos: y a Gilberto se le pudiera apretar algo en el exẽplo de la Iman ꝗ el compara y ajusta en todo ala tierra, en todas sus mociones, aunꝗ tan estrañas, y aunꝗ tẽga Polos esta piedra, y se suspẽda en equilibrio donde tenga libre el mouimiẽto no le tendra circular, ni en veinte y quatro horas se boluera.

No se puede negar sino que fuera argumento vrgente, si vna Iman redonda suspensa de la manera dicha se mouiera al rededor en el espacio dicho: y si fuera verdad lo que Pedro Peregrino constantemente afirma, fuera mas dificultado este pũto, dize Peregrino que notò esse mouimiẽto de veinte y quatro horas enla Imã suspẽsa sobre susPolos enel Meridiano: Pero no ay otro que lo aya experimentado, ni el mismo Gilberto

lo concede, aunque le entendiera tan bien, y con las singulares experiencias que hizo topara tan extrauagante mouimiento, mas antes expressamente contradize a Peregrino, y yo tambien lo tengo por falso y añado vna razon (fuera de que no hemos hallado experiencia de aquel extrauagante rumbo) por la qual se deuan refutar los que dixeren que ay este mouimiento diurno en la Iman de Poniente a Oriente, y es que como los Polos de la piedra estan encontrados, o trocados con la tierra, assi el mouimiento lo deuia estar; y si el mouimiento que dan a la tierra es de Poniente a Oriente, la piedra no puede tener este, antes auia de ser el contrario, porque los Polos estan en sitio contrario.

## Cap. XVII. A toda la tierra seria natural vn mouimiento semicircular, tanto como el mouimiẽto recto a su centro.

TEniendo pues por cosa cierta que la tierra esta firme, digo q̃ no tiene mouimiento circular, ni otro alguno q̃ la desencage de su assiẽto, mas todo esto no quita q̃ si la diera mos fuera de su natural postura, q̃ no se supiesse boluer a ella, y assi pues tiene sus polos, vno en el Setentrion, y otro enel Mediodia como

como luego prouare, si la trastornessen, o bolcassen, de manera que tuuiesse su Polo Boreal correspondiente a la Equinocial, ella misma con mouimiento circular se tornaria a su disposicion natural. Lo mismo digo si la trocassen los Polos, entõces se tornaria a poner en orden por mouimiento de vn semicirculo cabal: lo qual fuera tan conueniente y natural a la tierra, como el mouimiento azia abaxo para buscar su centro lo es. Todo lo dicho confirma lo que passa en la piedra Iman, que si es redonda, y esta en Equilibrio suspensa por los lados de la Equinocial, desordenados sus Polos se restituira, y pondra en orden con mouimiento circular, buscando la postura deuida de sus Polos.

## *Cap. XVIII. El mouimieto semicircular de la tierra no es de Poniente a Oriente, sino por la Meridiana al Setentrion, o al Austro.*

ESTA Inclinacion al mouimiento semicircular q̃ he concedido a la tierra no fauorece en nada a Giiberto. porque no seria su conuersion ordinaria, ni

ni desde el Ocaso al Leuante por la linea Equinocial, sino en caso de violencia, y por la Meridional, y indiferentemente azia el Setentrion, o azia el Austro conforme a la cercania de aquel Polo de la tierra mas conueniẽte que estuuiera mas cerca a vnas destas partes del mundo. Pongo exemplo, si estuuiera perturbada la postura de la tierra, desuerte que su Polo Boreal estuuiesse en este Emisferio llegado mas a la Equinocial, o de essotra parte della, se boluería a su asiento, y postura natural por mouimiento del Austro al Setẽtriõ, por ser esse rũbo el camino mas cercano para restituirse; mas si el Polo Boreal se vndiesse en el Emisferio contrario, de modo que el Austral estuuiesse adõde aora está nuestro Zenith, y aunq̃ fuesse mas caido azia el Norte Artico, en este caso el mouimiento de la tierra seria desde el Setẽtriõ al Mediodia. La duda solo puede ser si estuuiessen totalmẽte trastrocados los Polos de la tierra; demanera que estuuiesse el Boreal en el mismo punto q̃ está el Austral, y el Austral en el mismo q̃ aora el Boreal, porq̃ el camino entõces seria igual aora se restituyesse, boluiendose desde el Mediodia, agora desde el Setentrion, y agora passando el Polo Austral por nuestro Emisferio agora por el contrario, que viene a ser lo mismo

porque si passara debaxo de nuestro Emisferio, seria el mouimiento de la tierra desde el Mediodia; si por el Emisferio q̃ tenemos aora, desde el Setentriõ. Digo que en este caso venceria aquel lado por donde cargasse mas la tierra, y huuiesse menos de mar, porq̃ alli residiria mas fuerça.

## *Cap. XIX. Si con maquina alguna se podria mouer toda la tierra sacando la de su centro.*

Pvede tambien auer controuersia sobre el mouimiẽto violento de la tierra, si alguna fuerça, o maquina la puede desencaxar de su asiento. Archimedes dezia q̃ esse atreuia a ello si le diessen donde pudiera fixar el pie para hazer fuerça, con esto solo afirmaua que el moueria toda la tierra. Marino Mersennio descriue dos maquinas, con qualquiera de las quales dize q̃ se leuantaria la tierra. Vna consta de cien carrillos, o tornecillos, otra de doze ruedas, a imitacion de los seis que describe Salomon Canet en el lib. primero de Viribus Motricib. Theorema 16. Otros mecanicos ay que dizen que batidos algunos mõtes con tiros de artilleria se podria mouer la tierra circular-

mente por estar librada, y so nipesada con su grauedad propia, Deste punto luego trataremos. A lo de las maquinas digo, que es distinta cosa mouer el elemento de la tierra, o tã grãde cuerpo como es todo el elemẽto de la tierra: para esto digo q̃ puede auer maquina, cõ laqual no digo vn gigãte, sino vn niño pueda mouer tan grãde peso, pero al elemẽto todo de la tierra, aunq̃ fuera mil vezes menor, no juzgo que ay maquina, ni fuerça aũque sea Angelica, que le pueda desencaxar del sitio donde Dios le puso en medio del vniuerso, porque pertenece a la constitucion y perfeccion tan principal del mundo, y assi como no se puede dar vacuo en la naturaleza, tampoco se pueden desbaratar tanto los elementos.

## Cap. XX. Si en la tierra ay mouimiento de trepidacion.

LLEGVEMOS Ya a dar la razon porque en la tierrra ay Polos, sin ser necessarios para el mouimiento diurno desde Poniente, pues no le permitimos, y digo que son menester, paraque no se mueua la tierra, porque sin ellos estuuiera en vn continuo bamboleo y temblor, ya subiendo ya baxando, y a apartandose a vn lado, ya a otro. Y es

Y es sin vso alguno este bamboleo. Bien creo que Galileo de Galileis le admitiera de buena gana para dar por el razon del fluxo y refluxo de la mar, como pretende por otros mouimientos de la tierra. Pero ya en otra parte aduertimos como se podia saluar el creciente del mar, aunsin dependēcia total de la Luna.

## Cap. XXI. *La tierra no està con su peso, y grauedad librada, y abalançada contra lo que los antiguos pensaron.*

ESTA Trepidacion continua de la tierra que acabo de dezir, se sigue manifiestamente, como dize, y prueua nuestro Padre Vazquez de la opinion de Archimedes, Architas, y aun Aristoteles y otros Filosofos y Poetas, y mas conocidamente Ouidio que a la tierra colocarō som peseada en su misma grauedad, cargando so lo sobre su centro penetrado con el centro del vniuerso, que son centros distintos, aunque aquel pide estar con este. Para entender esto se ha de aduertir que centro del mūdo es el punto indiuisible que dista por todas partes igualmente de la superficie, y glo

bo vltimo del vniuerso,y q̃ centro de la grauedad de la tierra segũ estos Filosofos es aquel indiuisible,desde el qual si se tirassen algunas lineas hasta la superficie de la tierra por linea recta, quedaria igual peso de vna, y otra parte; pues quando este centro de grauedad de tierra està penetrado con el del mundo,entonces segun Archimedes estara quieta la tierra,pero si estuuiera desencaxado de la tierra no ha de descansar,hasta restituirse a el. Y como el cẽtro de grauedad sea indiuisible,siguese q̃ si de vna parte cargare mayor peso,o recibiere mayor impulso que se ha de mudar el cẽtro de la grauedad y assi no estara quieta la tierra,hasta que se restaure, y ajuste su centro al centro del mũdo;porque es imposible que se quiete hasta q̃ este su centro correspõdiente al del mũdo De otra manera quedara la tierra sublime; porque estar sublime,no es mas que estar sobre el centro del vniuerso,y assi mudado el cẽtro de su grauedad, aunq̃ la mudança sea pequeñissima se ha de mouer la tierra con cierto mouimiẽto de trepidacion,paraq̃ otro pũto de grauedad responda,y penetre el centro de la grandeza del mundo, para que de nueuo sompesada,y librada con su pesadumbre por todas partes igual, venga a repararse. Cõsiderese aora que manera de fir-

me-

meza podia tener la tierra, si de la manera dicha estuuiera situada, porque a qualquier china que cayera, a qualquier passo q̃ dieramos la auiamos de hazer mudar quicio, si solo estriuara en el pũto de su grauedad, y del vniuerso fuera la cosa mas incõstante q̃ en el mũdo huuiera alterada cõ cõtinuas mudanças, que en passando vna piedra de vn lado a otro auia de auer, o imprimiẽdo qualquiera impulso, o mudandose algunas de sus qualidades, por las quales se añade grauedad, o se aliuia, andando mudãdo cẽtros propios, y vnas vezes saliẽdose del cẽtro del mũdo, y luego allegandose. Lo qual auia de suceder siẽpre q̃ se arrojasse vna piedra de lo alto, porq̃ cõ la grauedad propia, y impulso recibido sacaria al cẽtro antiguo de la grauedad de la tierra del cẽtro del mũdo alejandole del, despues se allegaria a el en desfalleciendo el impulso recibido, que no es cosa durable. Luego para que la tierra estẽ firme, y estable es menester enclauarla de otra manera, y no assentarla en vn solo punto.

Mas conueniente Philosophia es fixar la tierra en el exe mismo del mundo, principalmente en las dos partes extremas opuestas, y no dexar su estabilidad a la libracion, e igualdad de su peso, sino ya que su naturaleza es estar en medio del vniuerso, cuyos

cuerpos mayores ruedan al rededor della. se enclauasse por las partes que corresponde a lo mas estable, o menos mudable de los globos celestes que es por donde atrauiesa el exe que fingimos del mundo. Y assi su cõ sistencia tiene mayores cimientos en la parte que mira a los Polos del vniuerso, porque a la manera que Archimedes contrahaziendo al mundo, y qualquier otro artifice quando haze vna Esfera fixa el globillo, o cuenta que represẽta la tierra en el exe de enmedio; assi era conueniente que la virtud de la firmeza se asseguraste, y estendiesse por dõde atrauiesse el exe mundano, mirando siempre a lo mas firme, y menos mouedizo del cielo; y assi pues la naturaleza de la tierra es estar firme enmedio de los Polos del mundo y por la parte que los haze rostro, deuia viuir mas su virtud, y fuerça de su consistencia fundada en sus Polos particulares, y su inclinacion, y naturaleza es no perder este sitio, y posicion. Algun exemplo desto vemos en la Iman, que siempre quiere postura ajustada debaxo de la Meridional, para interceder entre los Polos del mundo careandoles los suyos. Si bien esta piedra no tanto busca los Polos del cielo, quanto los de la tierra.

(?.)

## Cap. XXII. Semejança entre la tierra, y la piedra Iman. Indicanse notables mouimientos, y propiedades nueuas de la Iman.

NI Dexa de ser algũ argumẽto los Polos de la tierra, y fuerça q̃ se estiẽde entre ellos la misma piedra Iman, pues en otras condiciones conuiene con la tierra como muchas vezes, y con importunidad afirma, y prueua Guillelmo Gilberto con experiencia, y discurso; y el decenderlos graues al coraçon, y globo terrestre, parece ser por semejante virtud que el hierro se inclina a la Iman a quien se llegan los cuerpos magneticos, como a la tierra los graues; de modo que no parece mayor distincion entre la tierra, y la piedra, sino que aquella es Iman mayor, y assi no deuia faltarla la marauilla mayor, y es argumento alguno que la tiene, ver que si vnas varillas de hierro las tuuieren algun tiempo endereçadas hazia los Polos con solo el respeto de la tierra grangean semejante verticidad, y fuerça de boluerse, como si estuuieran dis-

puestas, y aplicadas a los Polos de la Iman: y apenas ay cuerpo q̃ busque de qualquier manera la piedra. que no intente con la tierra ser igualmente oficioso.

No es tampoco consideracion ligera de que tenga la tierra sus Polos naturales, y vigor magnetico la variacion de la Calamita, de que despues disputaremos, de la qual no se puede dar razon que sossiegue a la cariosidad, sino es que la tierra tenga vna arcana virtud que frise cō la Iman por la qual la haga variar segun la disposicion de la tierra por la anchura del mar, o variedad de montes, o fineza del globo, y migajon terreitre, assi como ay tābien variacion en el hierro, o brujula respeto de la Iman, si se pone encima por la desigualdad de sus partes, desemejança, e imperfecciō, porq̃ segū la fineza de las partes de la piedra mira el hierro derecho a su Polo, o se desvia vn poco, como lo experimentara qualquiera con vna Iman grande y desigual en sus partes. y no es de poca consideracion para lo que vamos diziēdo que lo q̃ sucede a la Calamita, o Iman pequeña respeto de vna grande se experimente en grande, y pequeña respeto de la tierra.

Mas valiente, y aun euidente razon se

pue

puede formar de otro raro mouimiento de la Calamita, que llaman inclinacion, otros declinacion, quando con su naturaleza conuertible deciẽde debaxo del Orizôte, cuya causa es argumento patente de la concordia, y consentimiento que ay entre la tierra, y todos los cuerpos magneticos. Loqual se haze segun la latitud de cada Region. Esto hemos de prouar, y declarar mas en su lugar, basta aora apuntar, como los principales mouimiẽtos de la Imã q̃ son la direcciõ entre los Polos, el variar en su respeto, y la inclinacion al Orizonte, no se pueden bien entender sin que confronte con ella en virtud todo el globo de la tierra. El mouimiento mediocircular que tiene la piedra Iman quando es redonda, y esta por dos puntos opuestos de la Equinocial suspensa en Equilibrio, como Gilberto experimentô mejor, tambien le dimos a la tierra. El juntar el hierro tiene exemplo en qualquier graue que se pega con la tierra, y camina para ella, quando en el ayre, o agua peregrina.

Otro argumento se puede hazer de la experiencia, y mouimiento nueuo de la brujula, de que luego harè capitulo, que de vna misma punta de vn mismo hierro aplicada por encima huye, y aplicada

por debaxo se va tras ella, de lo qual es la causa, como luego dire, que entonces se conforma mas al Polo de la tierra que mira.

## Cap. XXIII. Si el coraçon de la tierra es piedra Iman. Descubrense secretos muy particulares.

LO que tambien certificara mucho nuestra sentencia es q̃ lo mas hondo, y como el coraçõ de la tierra es de igual naturaleza y vigor con la piedra Iman, y assi esta fixada por sus Polos derecha a los Polos del mũdo por su mismo exe, de la manera que si dieramos desembaraçado el cẽtro del mũdo por dõde atrauiessa, y dexaramos caer vna piedra Iman, ella se fuera alli, y endereçara sus Polos a los del vniuerso, no de otra maneraq̃ aora esta la tierra. Esto se entiẽde si no huuiera enmedio el embaraço de la carcel de la diuina justicia, y mazmorra de los cõdenados que no queremos excluir de su assiento por dezir que las entrañas de la tierra son de Iman. Prosigue en la confirmacion deste sentimiento que la tierra es como vna grande Iman. Guillelmo Gilberto, cuyo prolixo, y rigurosо discurso no quiero repetir todo aqui,

aqui,que no en todo lo aprueuo, ni por verdadero, ni por eficaz: algunas cosas dize dudosas para mi,no eficaces para todos,aunque muchas y las mas son verdaderas,y forçosas. Bastantemente se persuadira de los argumẽtos que hemos apũtado,quando despues conste mas su fuerça.

Solo añadirê q̃ ay tierra la qual se experimẽta tener virtud magnetica, y q̃ se va tras la Iman como el hierro,yq̃ no toda Iman es piedra, ni semejãte a si,algunas son como terrones,o lodo,ò hierro,algunas blancas, otras roxas,otras sangriẽtas,otras blandas,otras muelles,otras espõjadas,otras porosas, otras leues,otras fisiles,otras manchadas,otras de diuersas maneras:tãta variedad da a entender q̃ su virtud la tienẽ,no por sus particulares propiedades,sino por alguna forma comũ q̃ estê en todas,y ninguna mas cõueniẽte,y general q̃ la terrestre:Hazese tãbiẽ de la tierra el hierro,y la Iman quando sus partes se quaxan en metal, o se endurecẽ,cõmutandose en vena de hierro,o piedra si es q̃ lo es la Iman,porq̃ Cardano no quiere q̃ sea sino vna tierra mas perfeta. La virtud magnetica,que despues prouarê auer en el hierro rudo y virgen,q̃ se va tras otro hierro,y tiene tãbien sus Polos es por lo q̃ tiene de tierra,que con razon Aristoteles enel

quar. de sus Meteor parece aparta al hierro de los demas metales: dize q̃ el oro, plata, brõze, estaño, plomo pertenecẽ al agua, porq̃ el hierro es terrestre. Galeno tābiẽ en el 4. de sus Medicinas simples, dize que el hierro es cuerpo terreo.

Ni ay pedazo de barro, o tierra, sino esta viciada cõ qualidades y humedades que turben su naturaleza, y pureza (y de ordinario lo esta la que tratamos mas somera) que no siga a la Imán, y haga con ella lo que con el hierro, o vna Iman con otra; y lo que mas es, la tierra toda hara con ella apartada, lo que vna Iman grande con otra pequeña. Otros muchos generos de piedras, y pizarras ay que preparadas imitan al hierro en el amor de la Iman. Demanera que casi quanto terrestre ay si estuuiere con su punto dispuesto, y preparado a fuerça de fuego y purgado de sus excremẽtos humedos se va tras la Iman, y goza priuilegios magneticos. La vena del hierro, q̃ es casi tierra, o la mas terrestre, tiene las mismas propiedades que la Iman. Y aun Gilberto dize, y prueua q̃ es vna misma cosa con ella.

Y no dexa de ser argumento que estè la tierra preñada desta piedra, pues por tantas partes la aborta, que no ay Region en el mundo donde no se halle, o pueda hallar,

si hiziessen diligencia, dispusiessen la tierra, o piedras que no lo parecen, las quales se hallarian ser Imanes con mas o menos fuerças. Las Prouincias en que conocidamente se halla son casi los Reynos de todo nuestro Orbe, y los cuenta en particular Guillelmo Gilberto.

Ni es en mi acatamiẽto de poco peso como el hierro simple y puro pueda tener Polos determinados, y de donde los puede adquirir de modo que constantemente mire vno al Setentrion, otro al Mediodia, como luego assẽtaremos, y hemos por experiencia hallado: porq̃ dezir que cõforme a la disposiciõ que tiene en la vena no es aproposito, porque se perturba, y confunde mil vezes su orden, y partes con las cõflaciones, y tormentos que padece hasta que le dispongan como le manejamos, y vna massa de hierro tiene, antes de llegar a aquel pũto otras muchas, y diuersas figuras, y sitio, y postura de sus partes de donde pues nace el boluerse cõstãtemẽte por una punta determinada al Setentrion, y otra al Mediodia, sino del sitio, y modo con que se prepara, calienta, y enfria, y endura comunicandole la matriz comun de la tierra la direccion, y determinacion de sus remates, que vno respete al Boreas, otro al Austro assi como si vn

hierro esta vn poco de tiempo sobre vna piedra Iman, ora sea pegado a ella, ora cercano y dispuesto a la larga por su Meridional le comunica la Iman respeto a los Polos, y determina los del hierro. De la misma manera por la disposicion que el hierro tiene en la fragua, o en alguna otra accion con que se beneficia, o si esta algun tiempo en determinada postura, adquiere segun ella su verticidad, como dizen, y determinacion de sus Polos, de lo qual es causa la Iman mayor, y matriz principal, que es la tierra que le excita y determina. Llegare despues en particular a algunos exemplos, y mostrare mas la fuerça deste argumento.

Aduierto que no es menester para desfender lo que he dicho consentir con Maurolico que juzgo ser las entrañas de la tierra empedernidas, y todo vna peña durissima; porque aunque en el corazon de la tierra se funde la fuerça, y virtud de la piedra Iman, no es la Iman piedra verdaderamente, por lo menos no toda, porque su fuerça en lo arenisco, y deleznable se puede sustentar.

## CAP. XXIV. La tierra, aunque sea Iman tiene los Polos encontrados a las demas piedras Imanes. Explicanse muchos secretos dellas.

COn esto juzgo que quedan bastantemẽte acreditados los Polos naturales de la tierra, y su virtud magnetica, que es la llaue que nos abrira las puertas de la naturaleza, donde amontonò tantos tesoros de admiraciõ. Restituyamonos aora a nuestra pretẽsiõ y demos ra zon porque los Polos de la piedra Iman se truecan de modo que el Boreal se buelue al Mediodia, y el Austral al Setentrion. Exagerò mas esta dificultad, pues que juzgo que el cuerpo de la tierra es magnetico, y que sus Polos estan derechamente dispuestos, conformes con los del vniuerso, el Boreal careandose con el Setẽtrion, el Austral con el Mediodia: porque si su virtud magnetica es endereçar en su disposicion natural, y conformar assi los otros cuerpos en que mas desembaraçada estẽ semejante virtud, y sean mas conformes; parece que no les auia de perturbar tanto que les trocasse los Polos, o lugares encontrados, antes se auian de disponer como ella esta.

Digo

Digo, que la causa deste trueco, y desconueniencia al parecer es la suma vnidad que pretende la virtud magnetica, y sumo consentimiento y conformidad que entre si tienen los cuerpos que la tuuieren. Para esto supongo esta propiedad della; que si sobre vn corcho en vna vacia de agua se echara vna piedra Iman, y tuuiere alguno otra en la mano, y arrimare su Polo Boreal al Meridional de la que està en el agua, se ira esta tras de la que està en la mano; pero si juntare los dos Polos Boreales de las dos piedras, la que està en el agua huira (lo mismo hara si se juntan los Australes) lo qual serà demanera, que si el Polo Boreal de la piedra que esta en la mano le llegaren a la piedra que esta en el agua por la mitad della en la parte que esta mas apartada de los Polos se boluera la piedra del agua, desuerte q̃ no quedara quieta hasta confrontar su Polo Meridional con el Setentrional de la otra, acariciando vn Polo contrario al otro opuesto. Lo mismo hara vn hierro tocado cõ los Polos de la piedra.

La causa desto es por quererse naturalmente vnir con su virtud la vna piedra con la otra, como si fueran primero vna misma, y despues se diuidiessen, porque entonces ha zen el mismo efeto, que no paran hasta jun-

juntarse,por donde se diuidieron, y si se a-
partan los pedaços la parte diuidida del vn
pedaço mirara al Setentrion,y la otra alMe
diodia. Esto sera si la diuision fue por la E-
quinocial a lo largo,cruzãdo la Meridional
en cuyos estremos estan los Polos,porque si
la diuision se haze por la Meridional de Po-
lo a Polo,es otra Filosofia,porque entonces
se mudan los Polos,porque se muda el exe
traspassandose a la mitad de los pedaços ala
larga.
Es rara esta naturaleza de la piedra Imã,
porq su linea polar en tãto es estable,enquã
to su latitud estuuiere cabal y entera,si se di
uidiere la muda,quedando siempre cadapar
te con sus Polos,que como han de atrauesar
por mitad de cada pedaço a lo largo se vie-
ne a mudar su linea,auiendo dos lineas pola
res en dos pedaços cortados, en los quales
quando eran vnos en vna misma piedra,no
auia sino vna linea polar solamẽte:y aunq se
parta mas y mas lapiedra,siẽpre queda cada
pedaço cõ su linea polar,diuersa de la q an-
tes era;esto digo q sucedera partiẽdose la
piedra por su anchura,no partiendose su li-
nea polar,porq si se parte la piedra por la E-
quinocial, en q es fuerça se parta su linea
polar,entonces no ha menester mudar lugar
diuerso del q antes en cada vna estaua, porq
queda en su mitad como primero. Ha

Hase de aduertir aqui, que diuidida la piedra del modo primero que diximos de Polo a Polo los dos pedaços quedan enemistados, por donde estauan vnidos, y se arrojara vno a otro; al contrario, si se parte de la segunda manera quedan amigos, y se buscaran por donde fueron desasidos, de lo qual es causa vna misma Filosofia, que es buscarse la piedra por los Polos contrarios, el Boreal busca al Austral, y vn Boreal expele al otro Boreal.

Esta misma es la causa de lo que aduirtio Porta que si se tocan juntas dos agujas a la piedra se desviaran, y huye vna de otra, y no se podran juntar. Y esto será aunque se huuiessen tenido juntas y apegadas mucho tiempo a la linea Meridional de la Iman de Polo a Polo, pero por la misma Filosofia dare yo traça como se junten y peguen, y asgã por lo largo, no solo por los remates encontrados. Y es (quando las agujas se tocaron por las puntas juntas, y por los ojos juntas) trocandolas, poniendo el ojo de la vna con la punta de la otra, puestas assi se juntaran tenazmente a la larga, como he hecho experiencia.

Lo que arriba diximos es tambien la causa porque el hierro tocado de la Iman se viste de contraria disposiciõ, y respeto al Polo que

que tocó;si tocó al Boreal mira con la misma punta a Mediodia,si tocó al Austral mira por aquel remate al Aquilon : porque la Calamita,y el hierro bañado de su qualidad son como de vna misma naturaleza,y se hazen como vn mesmo cuerpo, y asi separados van por las mismas reglas que dos pedaços de vna misma piedra apartados;los quales por la parte que se quebrò tronchando la linea Meridional,aunque estauan juntos, ya el vno mira al Setentrion,y el otro a Mediodia,y estas dos partes que aora son Polos encontrados antes tocauan vna con otra,o por mejor dezir se continuauan. De la misma manera el hierro,y la piedra vienen despues a mirar a contraria parte,y que sea en el hierro lo que mire al Aquilon lo que tocò la parte de la piedra que respetaua al Mediodia. La razon es,porque para que se ayã de vnir estas dos puntas se hande encontrar, y asi como dos hombres que se abraçan,si la cara del vno confronta hazia el Norte,la del otro ha de mirar al Sur,de la misma suerte por donde se abraçan y vnen dos piedras Imanes,o vn hierro con vna piedra, ha de ser por donde vno mire al Austro,el otro al Aquilon.

De suerte,que la suma vnion, y conformidad de la virtud magnetica haze que por

los Polos encontrados se hagan las caricias y señas con que corren à abraçarse, estando la virtud con que se halaga el Boreal de la vna en el Austral de la otra. De aqui pues viene, que supuesto que el globo de la tierra tiene virtud magnetica, la qual experimenta mas viuamente la Iman que la disponga y llame la tierra por Polos encontrados, acariciãdo el Boreal de la tierra al Austral de la piedra, y el Meridional de la tierra al Aquilonar de la Calamita, que para esto no es necessario esten en vn andar, y orden vn Polo de vn cuerpo magnetico despues del Polo del otro, basta que estè vno encima de otro. De lo qual es manifiesta la experiencia: tomese vna piedra Iman, y en vn lado por el Polo Austral careese a vna bruxula, combidarà, y torcerá hàzia si la punta de la bruxula, que mira al Setentrion. Pongase despues essa misma piedra Iman debaxo de la bruxula torcera esse mismo Polo Austral de la piedra al Polo Setentrional de la bruxula, y le pondra sobre si, estando siempre los Polos encontrados, que se halagan, vno sobre otro. Desuerte, que poco importa no esten los Polos de la tierra en vna linea con los de la Iman, porque aunque estè la Iman encima del igualador, o equinocial podra torcer y trocar sus Polos.

Decla-

Declarase mas la causa desto, que es por razon de que la vnion principal magnetica es por los Polos, y assi tira cada vno para si a aquel por donde tiene virtud de vnirse, que es el contrario, que aunque estando vno sobre otro, parece que ya conuienen en mirar a vna misma parte: no para ai el intento de la naturaleza, mas pretende, que es bolcarle, y vnirse, con que miraran a diuersas partes, permaneciendo en su postura natural, como dos hombres para auerse de abraçar se han de mirar encontrados los rostros, pero quando va vno tras otro para boluer a abraçarse con el lleua el rostro a la misma parte, hasta que despues que se le junta, entonces rebuelue y le abraça, y se encuentra rostro con rostro.

Esto se explicara mejor con lo que passa con vn hilo pequeño de hierro, como vn grano de cebada, o con vna bruxula pequeña sobre vna bola de piedra Iman fina, que quando està la bruxula en lo mas apartado de los Polos de la piedra, que es sobre la Equinocial, està estendida igualmente como paralela con el exe de la piedra, que corre de Polo a Polo, solo que la punta Boreal de la bruxula, mirara hazia donde mira el Polo Austral de la piedra. vayan acercado la bruxula al Polo de la piedra

irase

irase inclinando hazia el,y torciendose le- uantando mas,y apartando de la piedra su Polo Austral,y tanto mas se va endereçando y erigiendo el Polo Austral propio,quanto mas se llega al Austral de la piedra, hasta tanto que se va bolcando,y va hiriendo con su punta Boreal a la piedra, endereçandose siempre mas la Austral,hasta tanto que llega al Polo Austral de la piedra. Alli totalmẽte està bolcada,y trastrocados los respetos de sus Polos,vniendose por su Polo Boreal al Austral de la Iman.

Pues como la bola de piedra Iman,y la Bruxula que està sobre ella cerca de su Equinocial,aunque tenga a lo largo de la Meridional su disposicion tienen encõtrados los Polos,assi la tierra tendra encontrados todos los Polos con las demas piedras Imanes.

## CAP.XXV. Como se podra hazer que vna Iman tenga los Polos Boreales,y Australes hazia donde la tierra los tiene.

SOlo en dos cosas tendra la tierra sus Polos conformes con los de otras Imanes.

El

El primero, quando intercediere algun cuerpo magnetico mayor entre la tierra, y la bruxula, o alguna Iman pequeñuela; pongo exemplo, si se toma vna bola de Iman grãde, y en vn vaso de madera ligera, o corcho se echa en vna pila de agua; endereçara su Polos encontrados a los de la tierra, pongã encima desta bola vna bruxula, o otra bola pequeñuela de Iman endereçaran sus Polos con correspondencia puntual a los de la tierra. La razon es, porque como la tierra trueca los de la Iman grande, y se encuentra con ellos, la Iman grande trueca los de la pequeña, y se encuentra con ellos. Y assi, pues los de la tierra, y los de la Iman pequeña estan encontrados con los de la Iman grande, es fuerça que entre si esten conformes.

El segundo caso es, quando el cuerpo magnetico estuuiere fuera de la juridicion de la tierra, si puede ser en parte adõde no llegue la virtud directiua y dispositiua, q̃ ni en la Imã ni en la tierra es igual (por lo menos en la vista de los efetos) con la q̃ es simplemẽte coiuntiua, que vulgar, aunque no propiamente se dize atractiua. Entonces porq̃ no tira la Imã como la llama la tierra se endereçara, y dispondra en la disposicion mas natural, que es mirando con su Polo Boreal al Setentriõ, y con el Austral al Mediodia. Pero esta supo-

 sicion

ficion es impossible segun ritos de naturaleza en los espacios elementares.

## *CAP.XXVI. La punta de la bruxula no se muda en tierras Australes, contra lo que muchos creyeron.*

FVera destos casos el Polo de la tierra Boreal tira constantemente a si al Austral de la Calamita. Lo que han dicho algunos, que se conuierte fuera de la Equinocial al Canopo, y de essotra parte al Sur, es falso, como bien aduierten algunos, y Gilberto dize, que a el se lo certificaron insignes marineros: assi lo afirmô Francisco Drache, y Tomas Candish, que tanto se passearon por el mundo, y hollaron tantos mares. Luis Bartomano vsô en el mar Etiopico de la bruxula misma que en el mar Atlantico, cuyo hierro siempre va mirando a nuestro Polo. El mismo boluiendo de la isla Bornea a Iaua, yendo hazia el Canopo conocio que el Piloto de la naue vsaua de bruxula semejante a la nuestra, y de la estrella misma en que segun nuestro vso està la descripcion de los vientos, y preguntandole la causa le enseñò al Canopo, y que la estrella de la Bruxula tornatil se boluia, de modo que el hie-

hierro tocado de la Iman respeta ua con l punta a nuestro Polo. Magallanes tambien en su Estrecho lleuò siempre derecha la punta de la bruxula al Setentrion, y Polo Artico, en que se vè como se abraça el sucesso de la experiencia con la verdad de la Filosofia. El Padre Christoual Bruno insigne Matematico y Filosofo, que por experiencia lo vio, me lo certificò tambien.

Antes de passar a otro punto se ha de aduertir aqui, que el centro de la virtud magnetica no es el Polo (como Baptista Porta imaginò) sino el centro de la misma piedra que despide rayos de su virtud a todas partes: por esso por otras fuera de los Polos tambien atrae al hierro; si bien le dirige a los Polos con proporcion a su cercania. Esto se prueua, porque en igual distancia que el Polo de la piedra puede traer a la bruxula, en essa misma se podria endereçar otra puesta sobre la Equinocial. De donde se sigue tambien, que el centro de la tierra lo es tambien de toda su virtud magnetica.

CAP.XXVII.*El hierro huye tambien de toda piedra Iman, y vna Iman de otra contra lo que los Antiguos pensaron.*

DE Lo dicho constara la poca noticia, y experiencia que desta piedra alcançarō los Antiguos, ni conocieron su conuersion de sus Polos, ni el respeto, y careo a los estremos de la Meridional, ni la virtud con q̄ vna Iman se va tras otra. Plinio estraña esto, y solo lo afirma de algunas Imanes de Etiopia. Mas no es particularidad esta, porque no ay piedra Iman vulgar que nolo tenga, si està libre su mouimiento, como lo està quando la ponen en vn corcho sobre el agua, donde no solo se vè como vna concilia a otra por los Polos encontrados, pero por los cōformes se auyentan, que como ya aduertimos passa tambien en el hierro, cosa que los Antiguos igualmente ignorarō: y porque alguno a caso topò con esta experiencia la estrañô, y la estrechò a cierto genero de Imanes solamente, las quales tuuiessen essa peregrina virtud de lāçar de si al hierro. Loqual es comun a todas, q̄ por vn lado se retira dellas el hierro, por otro las busca quando esta re-

retocado de ſu virtud. No eſtar en eſta doctrina hizo a Alberto Magno exagerar por coſa eſtraña que en ſu tiempo ſe hallaſſe vna piedra Iman que por vna parte trahia al hierro, por otra le arrojaua. Acaſo con la miſma ignorancia contò Plinio que en la India auia dos montes, vno de Iman, que tiraua del hierro, otro de Theamede que le eſcupia: y ſi alguno lleuaſſe hierro en los çapatos, en el vn monte no pudiera leuantar el pie, ni en el otro aſſentarle. En nueſtro Sigalion fuimos tambien con el ſentimiento antiguo, eſtrañando la particularidad de la Iman hymo, que por vna parte apetecia el hierro, por otra le apartaua.

## CAP. XXVIII. *Por la ſuma vnion con que el hierro tiene con la piedra huye della.*

ESta fuerça con que el hierro ſe aparta de la piedra no es diuerſa de aquella por la qual ſe junta. vna miſma es, y en vn miſmo Polo reſide, no como los Antiguos penſarõ, que por vn lado le traia, y por otro le arrojaua, porque por entrambos lados y Polos haze eſtos dos oficios que parecen contrarios, q̃ es llamarle a ſi, y arredrarle. Lo qual

es vna misma virtud comun a todas las piedras. La fuerça de la piedra es disponer a todo lo que frisa con su naturaleza en igual postura, y natural disposicion con sigo: en orden a esto, o concilia la punta del hierro que la viene por aquel lado justa, o la esquiua si por aquella parte no le quadra; que sea esto vna misma virtud se declara por su pretension, porque le arredra por el lado disconueniente para juntarle por el que es a proposito, suele de tal modo huir la punta del hierro del Polo de la piedra, hasta que se tuerça totalmente, y rebuelue con la otra punta, y vne con la piedra, y assi la misma fuerça que parece ser expulsiua es vnitiua, y directiua.

## *CAP. XXXIX. Vn hierro se va tras otro sin que alguno estè tocado a la piedra.*

Acabemos aora de apurar esta virtud cō que el hierro se llega a la piedra. Si es acaso porque la piedra la arrebata y trae con violencia? Digo que no, sino con sumo amor, con suma suauidad, e inclinacion va el hierro para la piedra, con virtud tambien eficaz, no solo padeciendo, ay en el

hierro escondida semejante virtud a la de la piedra. Poco mas, o menos todos los cuerpos magneticos tienen inclinacion de acariciarse y el hierro es vno, y el principal dellos, no digo solamente el hierro tocado a la piedra, que conocidamente trae à otro despegado y ausente de la piedra, pero el hierro crudo sin tinte de Iman tiene esta virtud por si, como lo he experimentado; si bien con la presencia, y osculo de la piedra se auiua. Hagase vna bola de corcho como Gilberto el primero lo experimentô, atrauiesese por ella vn hilo de hierro, hasta la mitad del hilo, echese en el agua donde estê toda quieta, acerquesele entonces al remate de aquel hilo otro cabo de otro hilo de hierro, vn hilo llamarà a otro, y le seguirà, si bien algo pereçosamente, solo po la conueniencia q̃ en sus remates tienen. Tãbien se puede prouar esto con otra experiẽcia, cuelguen de vn cordõ de seda en Equilibrio vna vara de hierro, como las q̃ ponen en las cortinas de las vẽtanas, q̃ sea pura y luciẽte a-cerquẽsla a distãcia de medio dedo por el remate vna vara, o masa larga de hierro de semejãte pureza, y se boluera la vara que cuelga hâzia la barra, y si se truxere al rededor dara tambien la buelta el hierro que cuelga. Pero sin estas diligẽcias, a cada passo

toparemos en los cuchillos de azero fino, y limpio, que por la pũta leuantan las agujas, y vna llaue recien hecha leuanta los poluos de hierro. mas que esto he encontrado, como luego dire.

## CAP. XXX. El hierro no tocado puede traer a otro casi tan fuertemente como la Iman. Traense notables experiencias.

ESta virtud puede llegar a ser en el hierro tan fuerte, que sin ser necessarias otras inuenciones, ni artificios por si acaricie tanto a otro hierro, como la piedra Iman. Escriue Felipe Costa Mantuano, que en Mantua vio vn pedaço de hierro, que parecia se auia conuertido en Iman, con tanto vigor se iba para el otro hierro, y fue la causa, que estuuo muchos años en vn edificio dispuesto y endereçado por la Meridional, y en aquella disposicion le fue facil contraer la virtud magnetica comunicada de su matriz comũ el cuerpo terrestre. No he menester testimonio ageno, que yo he topado vn hierro de mayor virtud que vna piedra de su tamaño, el qual traia a otro hierro, y a las mismas piedras leuantaua.

## Cap. XXXI. El hierro simple trae al tocado, y a la piedra.

NI SOLO Vn hierro simple trae a otro simple, pero al que esta tocado. Cueiguen en Equilibrio vn hilo gordo de hierro tocado a la Iman, este se ira, y boluera tras otro hierro simple y limpio. Lo mismo acontecera si en vna bolilla de corcho se echare sobre agua, y lo que mas es la Iman buscara al hierro, y se ira tras del, puesta sobre vn corcho en agua como varias vezes he experimentado, y aun si el azero es fino, y la piedra pequeñuela, aunque sea fuera del agua he visto mouerse la piedra tras el hierro, y yo la he leuantado muchas vezes asida de vn hierro simple que llegandole a otra piedra, y luego a otra vino el hierro a leuantar tres piedras encadenadas, como la piedra suele leuantar tres hierros asidos y mas. Hize tambien esta prueua que con el mismo hierro alçè vna piedra, luego otro hierro, luego otra piedra.

CAP.XXXII. *El hierro tiene Polos, y los busca.*

AUN Mayor marauilla, pero consiguiente dirè, que no solo el hierro puro se va tras otro hierro virgẽ, esto es, q̃ no aya tenido amores, y abraçadose cõ la Iman, pero que tiene sus Polos, y se dispone por la linea Meridional endereçandose, y encarandose al Setentrion, y Mediodia. Lo qual se esperimentarà, si se tomare vna vara de hierro fino y luciente de seis pies larga, y de vn dedo gruessa, y se colgare en Equilibrio de vn cordon delgado de seda trençado que es mas aproposito q̃ torcido, en vn aposento pequeño, donde no le inquiete viento alguno, cerradas puertas y vẽtanas. En este caso dexando libre su mouimiẽto al hierro poco apoco (q̃ alfin en el està adormecida su virtud, sino la despierta la Imã) se dispõdrà mirãdo cõ vna pũta al Setẽtriõ con otra al Austro. En hilos de hierro menores, como sõ las agujas de calças se puede hazer semejante experiencia, aunque no tan facilmente, por ser facil turbarse tantas circunstancias como se quieren para que obre con su mouimiento libre el hierro. La igualdad del Equilibrio, el sosiego del aire vezino, la indi fe-

rencia del cordon,y hilo de que estuuieren pendientes.

Mas facil sera si por vna bolilla de corcho se atrauesare vn hilo de hierro de dos o tres dedos de largo,y pusiere en el agua,entonces se boluera el hilo poco a poco, y se dispondra pr la Meridional, confrontando sus estremos con el Austro,y Aquilon, y si ay alguna variacion del Norte no sera marauilla que la piedra Iman la tiene tambien.

Pero sin embaraço se echara de ver con vn clauo (sino es que esta perturbada su virtud) que se arrime a vna bruxula de vn relox por vn cabo traira la cruzecilla, por la otra la desechara,a la manera que diximos de la Iman,que por vn lado traira al hierro,y por el otro le arrojara si se arrima a la misma punta,lo qual es impossible si no fuera porque el hierro tiene sus Polos distintos.

## CAP. XXXIII. Nueua experiencia,y virtud de los cuerpos magneticos.

AQVI quiero manifestar vna marauilla de la Calamita no aduertida(No se q̃ la aya

aya notado otro autor, q no solo vna Iman, o vn hierro trae, y arroja a otro juntandolos por diuersas puntas, sino que por vnas mismissimas puntas trae, y arroja. Solo en que se mude el sitio. Tomese vna bruxula de las grandes como el dedo pequeño de largo a cercen a la saetilla, o Norte vn clauo grande por la punta y si la trae hazia si aplicada derecha por vn lado, el mismo clauo despues, y por la misma punta aplicado a la misma saetilla, demodo que estè sobre ella, la hara huir, sino es que estè confusa la virtud del clauo: apliquenla luego por debaxo, y la traira: al contrario sera por las partes opuestas. Tomen la cabeça del clauo apliquen la a la cruzecilla, o Sur de la bruxula, si es por la parte superior la traera; si es por la inferior la auyentara. La causa desto, que por la diuersidad del sitio se traiga, y arroje la Calamita por vnas mismas puntas le parecia al Padre Christoual Bruno q era, por ser la virtud de la Iman vna qualidad Matematica que miraua, y atendia a la figura y disposicion y assi no era marauilla que quando estaua enproporcionada disposicion enderezada se compusiesse cōel hierro, o qualquier otro cuerpo magnetico, y quādo desdecia se desuaneciesse. Pero quedaua de aueriguar porq̄ desdezia por este lado, y no por estotro. Lo curioso

 de

de mas luz,y razon mas particular insistien varias experiencias hasta tanto que aueri-gue lo referido que la punta que se careaua con el Norte,teniendo el clauo encima huia pero teniendole debaxo por la misma pun-ta le seguia,y que en el Sur era lo contrario por la cabeça del clauo,con lo qual me con firmè en la Filosofia,que en esta controuer-sia prueuo q̃ la Calamita no mira al Polo del cielo,sino al de la tierra,procurando cõ ponerse,y dirigirse con el, digamoslo assi. Esta es la causa que aplicado el clauo por de baxo la tire;y no por arriba . porque como mira a la tierra està mas inclinada su direc-cion por la parte inferior, por la qual le es mas proporcionado ajustarse, porque al fin alli mira;pero por la parte superior como no mira al cielo se perturba su direccion,y assi se desvia por aquel lado,por lo qual es necessario suceda lo contrario en la Cruz,o Sur con la cabeça del clauo; porque en este Emisferio Setentrional , assi como va mi-rando mas baxo la saetilla , ò la parte que mira al Setentrion,assi es fuerça se leuan-te mas la contraria,como se vera claro en v-na Iman que mientras mas cerca de vn Po-lo la aplican vn hilo de hierro como vn gra no de ceuada,mas se va leuantando el hie-rro por la estremidad contraria. Totalmen-

te

te sucederá lo diuerso de estotra parte de la Equinocial que la cruz, o Sur huira de la cabeça del clauo aplicado encima, y se ira tras ella aplicada por abaxo, y al contrario la saetilla, o Polo que llaman, huira de la punta aplicada por debaxo, y se ira tras ella aplicada por encima. Debaxo de la Equinocial no huira por ningun lado ni puesto la saetilla de la punta, ni la cruzecilla de la cabeça del clauo. Esta experiencia no sucedera con la misma piedra Iman, porque como es muy vehemente su fuerça preualece, y haze que la bruxula pierda en su presencia totalmente el respeto actual al Polo de la tierra. Tampoco sucedera con qualquer hierro, si bien en muchos si; porque no todos estan templados con la disposicion aproposito para este efecto; yo la he hecho con muchos, y he experimentado que son con aquellos ordinariamẽte que tienen los extremos vninocos y en el medio el Polo contrario, que muchas vezes acontece assi, que entrambas extremidades sean Sur, o Norte, y en el medio tengan el pũto contrario, lo qual nace de la forma que tenia antes el hierro, y de la postura con que batio el herrero, y se metio en la fragua, y se enfriò, de que despues trataremos.

## Cap. XXXIV. El hierro tiene los Polos trocados como la Iman.

HASE DE Aduertir que los Polos del hierro tienen las mismas leyes que los de la Iman, que es ser Boreal el que mirare al Austro, y Meridional el que mira al Aquilon, y troncha-do vn hierro, guarda los mismos ritos que la Iman diuidida. Si bien por estar amortecida, y perezosa la virtud del hierro, se dexa con facilidad impressionar por qualquierla do de la Iman.

## CAP. XXXV. La vena del hierro tiene tambien la virtud de la Iman.

ESTO Que hemos dicho del hierro passa tambien en su vena si fuere rica, y de su color, como dizen, la qual se ira puesta en el agua sobre vn corcho, ó en otro vaso que no se hunda, para la Iman si se le acerca, y vna vena tras otra aunq̃ perezo

ſamente;y ella por ſi ſe diſpondra,y endereçara al Setentrion, y Auſtro con ſus Polos trocados. Bien es verdad que muchas venas lapidoſas, y no finas carecen deſta virtud, haſta que ſe purifiquen con vn fuego moderado, porque no ſe rompan y ſalten,ſino que ſe tueſten por eſpacio de diez, o doze horas.

## CAP.XXXVI. Como ſe determinan los Polos del hierro. Aduiertenſe notables particularidades.

PVEDE Dificultar alguno, como adquiere determinados Polos el hierro ſimple,y puro;pues los de ſu vena no le pueden valer deſpues de confuſas,y turbadas ſus partes con las conflaciones, y martirios que por el paſſan Pero deſto miſmo formè yo argumento para el fundamento de todo eſte diſcurſo que la tierra tenga virtud magnetica, y que comunique direcciõ al hierro indiferente;aſsi baſtara agora ſatisfacer con mas particularidad, el modo con que ſe determinan los Polos del hierro.

Si el herrero labrando vna maſſa de dos,o tres

tres onzas de hierro haziendo della vna vara estuuiere mirando al Setentrion por aquel mouimiento que haze al hierro alargandose hazia el Setentrion en aquella punta acquiere cariño con el, y se boluera, y y sera su Polo Meridional. Lo mismo passara en los hilos de hierro por la parte que los alargan. Tambien la vena de hierro impura, y tan flaca, y lerda que no tenga verticidad si se pusiere al fuego por espacio de nueue, o diez horas, y despues se dexare enfriar, ya recibe alguna virtud, y determinacion, segun estuuiere dispuesta en la Meridional. Si se hiziere vna vara de hierro con fuego muy recio, y se apagare en el agua conforme a la postura que esto se hiziere, grãgeara verticidad, y determinaciõ en el respeto de sus Polos, y si se hiziere esto otra vez enfriandola en el agua con diferente postura, mudarà segun ella los Polos. Los quales variarà tantas vezes, quantas se enfriare diferentemente, principalmente si fuere inuierno. Si vna vara de hierro por algun tiempo, como veinte años estuuiesse en vn respeto mismo de la Meridional cõforme aquella postura tẽdra la determinacion de Polos: Si todo lo dicho no sucediere en la Meridional, sino en la Equinocial, mirando al Oriente, y Ocaso, no tendra

entonces el hierro verticidad, o muy confusa, e indiferente. No es de marauillar que la tierra mude en el hierro los Polos por la varia disposicion, pues se los muda la Iman con su vezindad, y contagion, y lo que mas es los muda vna Iman flaca con la compañia de otra valiente, y fina.

## CAP. XXXVII. Los anillos de hierro donde tendran los Polos.

NO SERA Fuera de proposito tratar aqui de los Polos en hierros de diuersas figuras que tienen alguna dificultad, aunque sean tocados, y seruira para coronar esta materia. El exemplo es de vna corona de hierro, o vn anillo: Digo que si está por tocar tendra el vn Polo, donde se juntaren las extremidades, y el otro a la parte opuesta. Si está tocado tendrá el vn Polo por donde besó a la Iman; y el otro en la parte mas distante que le responde. La potestad magnetica diuide al anillo en dos partes, con distincion natural, y Equinocial: aunque no en figura, en el efecto, y potestad.

Si de vn punçon se haze vn anillo, quedan-

dandose diuididas las extremidades y se toca por la mitad vno y otro remate tendran la misma mira, y buelta. Si vn anillo entero, y continuo tocado en vna parte solo, despues se diuidiere por el punto contrario, y se enderezare vno y otro cabo tendrán igual miramiento, y respeto a los Polos, de la misma manera que vn punçon tocado por el medio.

## Cap. XXXVIII. Que cosas tienen virtud atractiua. Cuentanse raras naturalezas.

TODO Esto he preuenido para la conclusion que pretendo assentar que la fuerça del Imā no es atractiua propriamente, y quiza de muy diferente metal que la del ambar blanco, y el azabache que traē las pajas, y los leños, Parebo, y Musa que traen otras cosas, y aun metales (si ay algo de verdad en lo que dizen) y del Diamante, Zafiro, Carbunco, la Iris piedra, el Opalo, el Ametiste, la Vicentina, y la Bristolla, el Berillo, el Cristal, el Vidrio fino, el Azufre, el Lacre, la Resina, el Alumbre de Roca, el Arsenico, que todas estas cosas, y otros minerales tienē virtud atractiua de muchos cuer-

pecillos, no solo pajuelas, sino tambien metales, como experimentò Gilberto, y se echara de ver, haziendo vna bruxula pequeñuela de qualquier metal, y aplicandole el ambar bien estregado, traera para si su punta.

No me quiero detener en aueriguar como atraen estos cuerpos si es alguna de las tres causas que señalò Galeno, vna por qualidad elemental; otra por sucession, auiendo precedido algun vacio. La tercera por propriedad de toda la substancia, sino es la que Gilberto añadio por expiraciõ de alguna humedad, o la que yo alguna vez imaginè contra el mismo autor, por la virtud cõciliatiua, y vnitiua que està radical, y original en la tierra, y en algunos cuerpos se expressa mas por algun desembaraço de qualidades con la proporcion de entrambos cuerpos con resabio, y emulacion de la Iman, mas poderosa con el hierro: lo qual cõfirmarà el sentimiento de la fuerça magnetica, y comũ de toda la tierra q̃ de diuersa manera brota en varias naturalezas. Porq̃ assi como el mouimiento del agua, no solo es a lo baxo, sino tambiẽ de vnion jũtando sus partes diuididas, y pegãdose a los lados del vaso mojado, y el fuego tambiẽ se junta vno cõ otro no fuera tampoco inconueniente dezir q̃ la tie-

tierra tenia semejante gusto, e inclinacion a vnirse vn cuerpo con otro, fuera del precipitarse a lo baxo; no me afirmo en ninguna destas causas, ni me detengo en su aueriguaciõ q̃ me importa poco sean diferentes de la marauilla de la Iman en los amores del hierro de cuya copula solo quiero dar razon.

## CAP. XXXIX. Si ay Imanes que traigan plata, y oro, y carne.

YASSI Aduierto, si es verdad lo que Fracastorio, y Cardano dizẽ auer Imanes que traigan la plata, y este vltimo de otras que traen la carne, y algunos de otras que traen oro, bronze, plomo, agua, pescado que ira esto por las reglas de los demas atractiuos. Bien se pueden componer en vna naturaleza dos virtudes disparatas: si lo fuessen estas dos en la Iman. No estoy de todo esto assegurado, y dudo, si es mucho de igual credito cõ lo del Antifane q̃ dizẽ tira al oro y lo q̃ Filostrato de la piedra Pantarbe cuẽta que trae a otras, y lo que Plinio, y Solino dizen de la Iman que trae al vidrio, y lo que fuera destos dos Alberto, y Euax fingen de la Sagda, o Sagdo, piedra q̃ trae los

maderos tan pertinazmente añaden algunos, que sino es cortandolos no se puedē arrancar. Eliano dize tambien de los huessos del gauilan que atraen al oro.

## CAP. XXXX. Si el diamante atrae al hierro. Refierense singulares propriedades suyas.

ENgañanse conocidamente los que generalmente dizen, que el diamante trae al hierro. Lo cierto es q̃ no todo diamante hurta la virtud a la Iman, como Plinio engañò en esto a muchos, porq̃ acontecera poner muy grandes, y finos diamātes junto a vna china de Iman, y no entorpecē su virtud, como he hecho la experiencia varias vezes, y si acaso tiene el diamante alguna amistad con el hierro es sin mucho perjuyzio de la otra piedra. Iuan Baptista Porta dize que experimentò que trae el diamā te al hierro, y le da fuerça de boluerse al Setentrion como la Iman lo haze, si se tocare vna bruxula sobre el diamante, y despues se pusiere en Equilibrio, y lo que mas es por la parte contraria auyenta al hierro a Medio

diodia. Mas el mismo Baptista Porta confiessa que no deroga en nada la presencia del diamante a la fuerça de la Iman, como ni la sangre del cabron la preserua, con todo esso en la experiencia de Iuan Baptista Porta que el diamante traiga al hierro, y le endereze por la Meridional he dudado, y he encontrado ser falsa, y hallo a Guillelmo, que hizo tambien la experiencia con setenta diamantes muy excelentes, y siempre la hallo falsa. Pudose engañar Baptista Porta, boluiendole el hierro por su naturaleza al Setentrion, como confiessa nuestra Filosofia. y hemos experimentado, y Gilberto dize: pero Porta ignorante desto lo pudo atribuir al diamante. Pero si fuesse verdad lo que dize que experimêtò, se podian escusar o interpretar los autores antiguos, y q̃ assi como vna Iman fina se jũta cõ otra por los Polos cõueniẽtes la aparta de si, esso mismo hiziesse vn diamante cõ la Iman, y desta manera impidiera su eficacia. Marino Mersenio escriue que la aguja y hierro acquieren esta virtud de conuertirse al Polo si los incassen primero en el casco del pie derecho de vn asno, dize que se lo afirmô vn diestro Marinero, pero ya hemos mostrado que de suyo tiene esta gracia el hierro. No obstã te todo esto puede ser que se auiue su virtud

 con

con otra cosa fuera de la piedra Iman, y qui za con algun diamante, y que fuesse verdad lo q̃ dize Porta, aunq̃ falta la experiencia en otros no de la misma fineza, o qualidades, porque ay variedad de diamantes, y vno ha ra lo que no podran hazer otros. De la misma manera se podra escular lo que dize Plinio, que el diamante quita la virtud a la piedra Iman, aunque Gilberto, y Porta ayan hallado no ser asi, y yo tambien que cõ muchos diamantes lo he experimentado, y siempre me ha salido falso, porque no hemos encontrado con diamante de aquella naturaleza, que no porque no le ayamos topado se ha de dezir que no le ay tal. El Padre Claudio Ricardo me afirmô que ha hecho la experiencia con muchisimos diamantes, y todas tambien le salieron falsas, sino es con vno que era de vn Conde de Francia, este diamante, dize, que puesto en presencia de la piedra la quitò el hiero que auia traido.

Lo que dizen del ajo que enflaqueze el vigor de la Calamita, he tambien experimentado ser falso.

## *CAPIT. XLI. La virtud con que la piedra aparta al hierro es vnitiua.*

VEngamos aora al punto de la virtud de la Iman, pues ya de lo que hemos disputado hasta aqui se resueluen las dos conclusiones que prometimos. Vna, de que por la misma virtud con què la piedra llama al hierro, con la misma le desvia, lo qual queda ya apoyado, pues vimos hazerse esto por el desorden de los Polos, en que se faltaua a la forma, y vnidad de la virtud magnetica, que tira siempre a vnirse ordenadamente, y la misma fuerça que la solicita a este orden viniendose al hierro, o a qualquier otro cuerpo magnetico, la cõpele a apartarlo de si por el lado que viene desordenado para ajustarle por el conueniente: su sumo amor la haze desdeñarle, y apartandole por el remate q̃ no asienta justamente, le tuerce para que se acomode por la punta que le quadra: no es sin exemplo esto de otras naturalezas. Tomese vna rama de vn arbol que facilmente se da, como de vn sauce, partase por medio, bien se podra tornar a ingerir por donde se partio, pero por los estremos vltimos de la rama, trocandolos de alto a baxo será

incapaz de ser inserta,y se secarà luego la ingerida.

Es argumento tambien de la vnidad de la virtud magnetica la conjuncion de los cuerpos,los poluos,y limaduras de hierro, aunque no les toque la piedra,solo que ande cerca se vnen y amontonan. Con la misma vniõ se fortifican,y la misma piedra sustenta mayor peso si sobre ella està vn pedaço de hierro,ò si està calçada y vestida de azero en su Polo,sostendra dos vezes mayor peso. La causa desta fortaleza es la vnion con que entre si se fortifican y prenden los cuerpos,no virtud atractiua. Es cosa marauillosa que vna Iman armada,assi llamò a la que tiene el Polo guarnecido de hierro,no trae al hierro mas que antes,sino alguna vez menos, pero sustenta dos tantos mas que antes,la virtud magnetica no es atraer,y assi no se dobla,y quando parece que trae no es assi,sino que el hierro marcha tambien por su pie, digamoslo assi,y como mientras camina no està vnido,no tiene mas fuerça,ni goza de la vnion de los otros en la Iman armada,y assi no procede con mas impetu. Mas el sustentar dize vnion,que es su fuerça,y assi cõ la compañia del hierro se tresdobla la virtud vnitiua que entre los cuerpos magneticos se contrata.

Prueuase tambien esta virtud vnitiua con que si vn hierro se juntare con la piedra, tanto mas tenazmente se asira, quanto mayor fuere el hierro, señal clara, que el hierro haze alli algo, no solo padece, que si fuera por virtud solo atractiua de la piedra, mas pudiera en lo menos, y asi fuera con mas fuerça a lo poco.

## *CAP. XLII. La virtud con que el hierro va tras la piedra està en el hierro.*

LA Otra conclusion, que la virtud con que la piedra junta al hierro no està solamente en la Iman, sino juntamente en el hierro queda tambien aueriguada, pues el hierro tiene semejante inclinacion y fuerça para vnirse con otro hierro, y no menor con la Iman: de modo, que asi como dos Imanes se juntan, no por la virtud de vna sola, sino de entrambas que concurren y se buscan. Desta manera el hierro tambien va a buscar a la piedra, no tanto atraido, como acariciado, y combidado, y animado con su presencia. Aquella virtud que està escondida y adormecida en el hierro con la vezindad de la Iman recuerda y auiua, de modo que no es todo trabajo y obra solamente de la Imã.

Añado a los fundamentos por todo este dis curso dispuestos, que vna libra de Iman fina podra sustentar mil de azero: toquense con vna piedra mil clauos, apeguense à otros tantos fijados en vn muro por hilera de alto a baxo de manera que los pegados toquen vno a otro, alleguese al superior vna piedra Iman fina del peso de vna libra, y a todos sustentara asidos. La comunicacion de tanta virtud sin perder nada de su vigor, alcançando de la misma manera al hierro despues de auerse tocado a ella mil clauos, como antes sin menoscabo alguno suyo, y despues sustentar a todos; da a entender, que no solo ella lo obra todo, sino que concurren los mismos hierros despertados con su osculo, y abraço, y assi elegantemente declarò Orfeo esta junta diziendo, que al hierro traia la Iman, como vna esposa a los braços del esposo.

Confirmase lo mismo, con que acontece pegarse al hierro mayor fuerça de atraer (digamoslo esta vez assi) que la piedra en si tiene. esto es llano, supuesto que vence a la piedra. Yo he experimentado auiendo arrebatado la piedra vn hilo de hierro, allegandole yo otro hilo sin comparacion menor que la piedra, y sin estar tocado poder mas que la piedra, quitandola el

el hierro que tenia antes. Esto es señal, que el hierro antes se va que es traido, porque si fuera por fuerça atractiua parece que mas auia de traer la piedra que el otro hierro menor y desnudo. Tambien vn hierro puesto al Polo de la piedra trae mas que la piedra traeria: luego no esta la virtud solo en la piedra, ni della solo cuelga, aunque ella la ocasione despertando a la del hierro. con vna hacha que arde se pueden encender otras muchas, entonces la luz sera mayor, y alcançara mas; pero cada hacha concurre, y no depende la luz actual de solo la que ardia antes, sino de todas con proporcionada accion, si bien aquella encendio a las demas. Desta manera vna Iman despierta y enciende al hierro con su presencia, y auiua la primaria virtud magnetica, que en el no se diuisaua, mas el efecto que haze vn hierro en otro no es de la Iman inmediatamente. Remato pues mi sentencia con que esta junta de los cuerpos magneticos no es accion de vno solo, sino de ambos, no tanto es compassion, quanto conaccion, no tanto simpatia, quanto synergia y concurrencia, obedeciendo y siguiendo vn cuerpo magnetico a otro.

## CAP. XLIII. La piedra Iman no es atractiua.

COn esto queda ya llana la resolucionde nuestra proposicion, que la virtud de la piedra Iman no es atractiua propiamente, que tiene esto resabio de fuerça, y violencia pues el hierro por su impetu propio se va para ella como tenemos prouado, No es de semejante exemplo la descension de vna piedra para caer en el suelo por propia inclinacion, que Escaligero propuso, y apuntò santo Tomas, conuence tambien que la virtud de la piedra no sea atractiua, que ella se va tras el hierro simple y sin tocar, y le busca como arriba diximos, y nos ha mostrado la experiencia. tambienque expele otras vezes al hierro de la manera que hemos aduertido. Todo esto persuade que es mas ordenada virtud la de la Iman, y mas ingeniosa y excelente que la atractiua lo es.

## CAP. XLIV. Què qualidad sea la de la Calamita.

LA Causa porque la vezindad de la Iman despierta al hierro con semejante virtud es

es vna particular e insensible qualidad, que despide de si, al modo que el fuego al calor, y luz con que le incita, y en el enciende, o aumenta otra qualidad parecida, y de la manera que a vn fuego se pueden calentar muchos, y de vna vela encenderse otras sin diminucion propia, assi la qualidad de la Imã no mermaporque la participen muchos azeros. Està arraigada y vinculada en su sustancia que no se desperdicia en vapores ni escupe de si cosa de tomo, sino mera qualidad que carga y assienta en los cuerpos vezinos, no obrando en el hierro distante sin atrauesar por el ayre de enmedio. Sugetase aquella qualidad amadora de lo duro y mazizo en cuerpo tan tenue como el ayre, mas su efeto no surte sino en el sugeto proporcionado. Muchas obras labra el Sol en las entrañas de la tierra, sin ser possible cõbrar lexos, sin que obre de cerca, atrauiessa tanta distancia su virtud, y executa su fuerça en hallando materia acomodada.

La fuerça de la hugia trepa por la caña sin injuria suya, y en topando cuerpo con vida le ofende.

CAP.

## CAP. XLV. Si puede auer mouimiento perpetuo por virtud de la piedra Iman.

SVpuesta la doctrina dicha se vera ser falso lo que Antonio de Fantis Trauisino, y Cardano dizen, que se pueda hazer de la Iman y del hierro vn instrumento de perpetuo monimiento. Su maquina muchos años ha descriuio Pedro Peregrino, y desconcertò en su descripcion Iuan Taysner: ni conocieron que la virtud magnetica no es atraer sino concurrir, y assi no tiene tanta fuerça el discurso que hazen algunos, en que no me quiero detener.

## CAP. XLVI. Si el sepulcro de Mahoma està en el ayre. Cuentanse otras historias mas verdaderas.

POdiase aqui aueriguar la fè de lo que la fama ha celebrado de algunos cadaueres que en vrnas de hierro se veneraron, suspendidos en el aire, siendo las paredes, o techo del edificio desta piedra. Porta lo tiene por casi impossible, sino es que estè con arte, y astucia, detenido en algo el hierro. A Anselmo

ſelmo Boecio le parece no ſe puede hazer moralmente, como el detener vna bola de metal ſobre vna punta de aguja, pero Fracaſtorio lo afirma, y ſeñala el modo cō que ſe executara. Pedro Peregrino eſcriuio tambiē, como podia ſer, mas ſolo ſu alegacion ſe halla, no la obra. Hiſtorias ay que lo fauorecē. San Auguſtin haze mencion deſta ſuſpenſion, San Proſpero eſcriue, q̄ en el templo de Serapis eſtaua vn carro con quatro cauallos de hierro ſuſpenſos en el ayre con la fuerça de la Iman, tenianlo los Gentiles por milagro: ſupo el ſecreto vn Chriſtiano, quitò vna piedra, y dio abaxo aquel miſterio haziendoſe mil pedaços. Eſte ſin duda es el idolo del Sol de quien cuenta lo miſmo Rufino, que eſtaua ſuſpenſo por virtud de la Iman, que como parece de S. Proſpero eſtaua con ſu carroza y cauallos. Plinio dize de Dinocrates Architecto q̄ empeço a bouedar el tē plo de Arſinoe en Alexandria con eſta piedra para detener eleuada ſu eſtatua, mas no lo efetuò porq̄ murio antes, y tambien Ptolomeo, q̄ era el que lo mandò hazer, en honra de ſu muger. En la miſma Alexandria dizen otros Griegos, que el Coloſo de Serapis, por ſer la cabeça de hierro eſtaua en el ayre ſuſtētado de la Iman del techo: ſemejante ſimulacion de diuinidad cuētā del ſepulcro de Mahoma

en Meca, Iuan Israel, y Iuan Teodoro, y en el vulgo està recebido este engaño. Ser falsi si ma esta historia afirman Porta, y Gilberto, y consta tambien su mentira de los que han visto lo contrario, que son todos los curiosos que por alli han passado. De la verdad de las otras historias antiguas, y de la possibilidad deste efeto juzgo, que solo en parte quieta y sossegada, donde no aya conmoció de ayre se podra hazer, porque a proporcionado impulso arrebatara al hierro la piedra, adóde se inclinare, y assi las partes altas de los templos no frequentados y misteriosos son mas a proposito. Tambien serà menester que no solo estê la vrna de hierro entre dos piedras de iguales fuerças que la tiren por lados contrarios, pero que estê lo q̃ pudiere rodeada de Imanes, para que si fuere el hierro impelido hazia baxo, o hazia arriba las que estan por las paredes le detengã, y si viniere el impulso delvn lado, las q̃ estã en el techo y suelo le entretegã enmedio.

## CAP. XLVII. *Si por la piedra Iman se pueden hablar los ausentes.*

PEnsaron algunos que por la virtud de la piedra Imã se podia hazervn instrumẽto con

con que se entendiessen los ausentes mas de docientas millas distantes, lo qual se haria si se tocasse vna aguja a la piedra, y el vno se lleuasse consigo la aguja puesto vn abecedario al rededor della, como las horas de los reloxes del sol; y el otro se quedasse con la piedra, y otro abecedario, y quando quisiesse hablar al ausente en dia y hora determinada, mouiesse la piedra a las letras que quisiesse, allegandola a las q̃ fuessen menester para formar las palabras que quisiesse como si escriuiesse; entonces piensan que la aguja apartada se moueria igualmente, y el otro ausente, aduirtiendolo, podia obseruar donde señalaua, y leerlo. Nunca ha sucedido esto, ni es possible suceder, porque en distancia grãde no ay piedra que alargue alli su virtud. Y por otros fundamentos que hemos prouado se refuta esta imaginacion. Otra inuencion de Anselmo Boecio por ser dentro de la esfera de la virtud de la piedra es verdadera, y entretenida.

## CAP. XLVIII. *Por la piedra Iman se pueden conocer los passos que vno da.*

EL vso de la piedra Iman para conocer las distancias y rodeos de la tierra, y los pas-

sos que vno ha dado para descubrir Ichnographias, es admirable, y conocido de todos los Geographos. Otro modo mas particular, e ingenioso pone Anselmo Boecio, para que sin trabajo, ni diligencia se pueda conocer todo aquello, el instrumento descriue en el libro segundo de Gemmis, cap. 254.

## CAP. XLIX. *Quien hallò los reloxes de Sol, y aguja de marcar.*

LLeguemos aora a la segunda proposicion deste discurso, que la Iman, y bruxula no mira a las estrellas. Representare primero lo que algunos filosofaron de su respeto, dexo a los Antiguos, que no le alcançaron, si bien algunos concedieron essa noticia a Aristoteles, no es tan antigua. Dithmaro en su Cronico, y Massario la alargan a poco mas de aora seiscientos años, dizen que el Papa Siluestro Segundo, que antes se llamò Gilberto, hizo con la Iman vn excelente relox. La inuencion del vso de la aguja la atribuyen a Flauio Amalfitano, algo mas de trecientos años ha que se hallò, vengo aora a la Filosofia.

## CAR.L. A que parte de cielo, o tierra mira la aguja.

PAracelso imaginò que auia estrellas que estauan inficionadas con la misma qualidad y potestad que la piedra Iman, las quales tirauan de la bruxula. Pedro Peregrino de los Polos celestes cuelga esta anaricia de hierro. Marsilio Ficino puso esta fuerça atractiua en la Osa del cielo que predominaua en la piedra, y traspassaua su tirania contra el azero. Leuino Lemnio no declara el milagro oculto que professa. Igualmẽte es esteril Fernelio desdiziendo de su assumpto declarando lo menos obscuro por lo mas. Besardo finge vn Polo en el Zodiaco. Martin Cortes de la otra parte de los Polos del cielo destierra el lugar de la fuerça atractiua, aunque Roberto Norman no pone punto q̃ atraiga, sino que apunte, y se enderece la bruxula. Fracastorio finge vnos montes de piedra Iman en las partes Setentrionales, tan introducidos en el vulgar sentimiento q̃ se señalan en los Mapas. Escaligero casa al cielo, y la tierra, juzga que se buelue la piedra al Norte por vna oculta virtud del cielo, y ciertas Imanes que inuenta, como los mõtes de Fracastorio. Mas graciosa es la

imaginacion de Lucas Guarico Astrologo, que debaxo de la cola de la Ossa mayor pone vna piedra destas.

Mas llana Filosofia queda por el discurso deste tratado, preuenida con lo que prouamos dela naturaleza magnetica dela tierra, con lo qual no ay para que la Iman reuerencie las estrellas, ni mire al cielo. principalmente queda conuencida con lo que aduertimos del mouimiento particular, y experiencia nueua, que aplicada vna punta de vn clauo a la bruxula, si es por la parte superior la auyenta, pero si por debaxo la trae, y esta causa que no mira al cielo, sino a la tierra. Tambien se prueua lo mismo con lo que diximos del trabuco de sus Polos cō los del vniuerso. Muy lexos está de mirar con sus Polos correspōdientes a los del cielo, pues los tiene tan trocados, que el Setentrional mira al Mediodia, el Meridional respeta al Setentrion, como arriba diximos: tan lexos está de querer carearse con las estrellas, q̄ las buelue las espaldas. Su mira y respeto inmediato no es al cielo, sino a la tierra, q̄ si fuera a los Polos fixos del mundo, ni tuuiera variacion en su respeto, ni inclinacion. lo que busca es el Polo de la tierra conueniente. Verdad es q̄ la tierra esta fixada por los lados q̄ caen a los Polos del vniuerso, y por donde

nieſſa ſu exe. Pero los demas cuerpos magneticos no tienen cuenta tan alta, la razon y cauſa deſta Filoſofia ya la declaramos.

Otro argumento forçoſo niega a la Iman el reſpeto de los quicios celeſtes, y es el que ſe puede forjar del moúimiento que ay de declinacion, o inclinacion en eſta piedra, o la bruxula que hallô Roberto Normano, conocido aun de pocos, ſi bien alguno quiſo ſoſpechar no le ignorô el Pindaro Eſpañol don Luis de Gongora en lo que deſta piedra con comprehenſion cantô.

*Nautica induſtria inueſtigó tal piedra,*
*Que qual abraça yedra*
*Eſcollo, el metal ella fulminante,*
*De que Marte ſe viſte, y liſonjera*
*Solicita el que mas brilla diamante*
*En la nocturna capa de la Esfera.*
*Eſtrella a nueſtro Polo mas vezina*
*Y con virtud no poca*
*Diſtante la reuoco,*
*Eleuada la inclina.*
*Ya de la Aurora bella*
*Al roſado balcon, ya la que ſella*
*Cerulea tumba fria*
*Las cenizas del dia.*
*En eſta pues, fiandoſe atractiua,*
*Del Norte amante dura, alado roble*
*No ay tormentoſo Cabo que no doble.*

Sino se desviara don Ioseph Pellicer en sus eruditas Lecciones solemnes a otro sentido, cerca de aquellas palabras *El vada la inclina*, nos diera noticia desse punto, su explicacion es la que cupo sin el conocimiento: desta nueua, y por tantos siglos ignorada marauilla delos muy eruditos. Aduierto, que muchos conocieron vn mouimiento particular de la aguja, que llamaron declinar, pero no entendieron por el sino su variacion. El que hablo mas propiamente fue Gilberto, distinguiendo la variacion de la declinacion, que si se llamasse inclinacion no auria ocasion de confundirse.

## CAP. LI. Del mouimiento de declinacion, o inclinacion.

Ete mouimiento de inclinacion se echara de ver si se tomare vn hilo de hierro, o vna bruxula de modo que su mitad en q̃ està equilibrada no se assiẽte sino se suspẽda en vn hilo de alābre q̃ le atrauiese, de modo q̃ la dexe libre el mouimiẽto al rededor, para q̃ pueda dar bueltas como carrillo de pozo, y entõces se toque luego la pũta del hilo de hierro, o bruxula cõ vna piedra Imã fina, y valiẽte, endereçado ya el hilo por la Meridional,

entonces la punta no se alzara hazia el Norte, o otra prte del cielo, sino se inclinara, tanto mas, quanto mas apartada de la Equinocial, y si està en la misma Equinocial, estara igual en las dos puntas el hierro sin baxar, ni subir vna mas que otra. La causa desto es, porque en aquella Region igualmẽte distan los Polos de la tierrã q̃ la tiran, y nò ay mas razon, porq̃ alli decline mas avnó que a otro, pero apartandose de la Equinocial, como ya se acerca mas a vn Polo, ya aquel la tira mas, y haze declinar para si, y tanto mas, quanto mas se le acercare. Y assi si la cruzecilla mirare al Setentrion, quanto mas se allegare a el, tanto mas declinara, pero si la desvian, desuerte que estè mas vezina al Mediodia, entonces se leuantara tanto mas, quanto mas la llegaren al Mediodia. La causa es, porque ya el Polo Meridional de la tierra tirara de la saetilla, que es la punta encontrada, y la haze inclinar, por donde es fuerça leuantarse por el remate contrario. Esta experiencia acaba de conuencer que el respeto de la Calamita no es al cielo, sino a la tierra; porq̃ si fuera al cielo, antes se auia de leuantar la pũta tocada, y pues no se leuanta no se abate, señal es que en la tierra tiene quiẽ la tire.

Dificultara alguno la variacion que ay en la declinacion de la bruxula porque nose inclina siempre, mirando derechamente a los Polos de la tierra, algunas vezes ladea, señal que su reuerencia e inclinacion no es a ellos. Tan lexos esta esto de derogar la fuerça de nuestro argumento, que antes la corona con otra fortissima razon, que confirmara nuestro sentimiento, declarando su causa ligitima, despues de refutado las vulgares.

## CAP.LII. De la variacion de la bruxula. Sentencia de Cardano.

LA Variacion es vn mouimiento dela piedra Iman desconocido de los antiguos, hallôle, y reparò en el primero que ninguno Sebastian Caboto. Y es el caso que en ciertos sitios, y Regiones del mundo no mira la bruxula de hito (digamos lo assi) al Norte, si no al vn lado torcida. Filosofia que ha dado que entender a muchos en la Inquisicion de su causa.

Cardano celebra el nacimiento de vna Estrella en la cola de la Ossa mayor, la qual juzgò por causa de aquella variacion. Pero ay

ay tanta variedad en esta variacion segun Regiones diferentes, y mudanças de lugares, y tan irregulares en las partes Australes, que no se pueden achacar al nacimiento de vna Estrella singular que nace en la parte Setentrional.

## *Cap. LIII. Sentencias de Francisco Maurolico, Ficino, y Bessardo.*

MAS Abatida causa sospechò Francisco Maurolico imputando la variacion de la aguja a cierta isla de piedra Iman, de la qual haze mecion Olao Magno, Fracastorio tambien se vale de sus montes de Iman.

Dizen otros que algunos Olandeses hallaron vn mote de piedra Iman entre la parte Setentrional de America, y Asia en el estrecho de Anian el qual ponen diez y siete grados distande del Polo Artico y ciento y ochēta de longitud de las islas de Cabo Verde o del medio de Islandia, q esta en el mismo Meridiano, el qual monte dizen ser la causa de la variacion.

Este sentimiento igual perjuyzio recibe que el de Cardano con la variedad de va

riaciones, cuyas diferencias obseruaron Tomas Harioto, Roberto Hues, Abrahan Kendallo, Edoardo Vvrigtho. Vn libro hizo deste argumento Guillelmo Borohug sobre todos es mas diligête Filosofo Guillelmo Gilberto; los mas se acojê al cielo, a vn pũto fantastico q̃ han leuantado tan alto para sagrado de ignorãcias. Cortès vltramũdana hizo su causa. Ficino la asse a la Ossa, Besardo la colgo de vn pũto del Zodiaco. Liuio Sanuto la estrechò a vn Meridiano magnetico. Haze cõtra estas sentencias q̃ se siguiria q̃ el pũto de la variacion se mudaria en diuersas Regiones al Euro, o al Occidête, con proporcion, e igualdad Geometrica, y q̃ auian de obseruar vn termino fixo. La experiencia muestra lo contrario, que no le ay; porque se muda el arco de la variaciõ sin ley ninguna, assi en diuersos Meridianos, como en el mismo, y acontece q̃ despues que se ha desviado la punta de la bruxula hazia el Euro mas, y mas en vn momento con muy poca distancia del lugar se traspassa, y desvia desde el Boreas al Fabonio, como passa en las Regiones Setentrionales cerca de la nueua Zembla, y en las Meridionales, y el mar que cae al Polo Antartico son muy ordinarias, y muy notables. De modo q̃ no son causa deste desvario de la aguja los montes de Iman, q̃ dizê estan
en

en el Setentrion, sin credito bastante: Anselmo Boecio no los cree.

## Cap. LIIII. Sentencia del Seuillano, y de Pedro Arlense.

AY Otro parecer nueuo de vn Seuillano, que con vna particular obseruaciõ juzgò que la variacion la hazia el Sol con su mouimiento segun sus grados y puestos, porq̃ nauegando cerca de la Equinocial, estando el Sol alto no aduirtio ninguna variaciõ en la aguja, pero en declinando el Sol hallò en ella mudança. De Colon dizẽ, que al anochecer hallò que variaua la aguja. Pedro Arlense por componer su simpatia de los metales, y piedras cõ los Planetas y andar Mercurio junto al Sol le pareceque la variacion de la Calamita se causa de la virtud del Sol por el acõpañamiẽto q̃ cõ el tiene Mercurio. No tiene mas fũdamẽto esto q̃ la obseruacion del Seuillano, de q̃ no se deue fiar mucho, pues el es vno, y ay muchos q̃ en todos tiẽpos del dia ayã obseruado vna misma variaciõ de la aguja, sin distinciõ de mañana, y tarde, pudo quiza auer alguna circũstancia particular, sino huuo engaño con que pareciesse que la aguja variaua en vn tiempo, en otro no; Pudo ser tambien la causa alguna apressurada naue-

negacion al Oriente, o al Occidente acercandose a la tierra, de modo que desde la mañana a la noche se atrauiesse a parte, dõde se notasse notable variacion.

## Cap. LV. La causa de la variacion de la Aguja.

LA Razon pues desta marauilla es la de Guillelmo Gilberto, supuesto lo q̃ prouamos ya, que la medula de la tierra es cuerpo magnetico, que aunque no se pudiera persuadir por otra razon, por esta solo merecia alguna fê: segun esta Filosofia la fuerça de la tierra magnetica endereça el hierro y el que esta tocado se endereça, y dispone, reuerenciando con sus puntas al Setentrion, y Mediodia. pues como la massa, y globo de la tierra en esta haz superior sea desigual, y no vniforme, ni en figura, ni qualidades continuandose por muchas leguas algunas desproporciones de montes, y valles, viene a ser que su vigor magnetico no sea vno en todas partes, y assi haze diuirtir la bruxula segun las partes mas robustas o leuantadas della que vençan a las mas ordinarias, y tuerçan hazia si la Calamita, o bruxula. Allegase a esto que gran parte del globo

bó terrestre entierran las aguas, impidiendo algo del vigor terrestre magnetico, que mas florece en tierra, y assi en los mares por la vecindad de la tierra, varia mas la bruxula, porque en la tierra estaran mas eminẽtes por algunas Regiones passadas de cinco leguas en alto mas que en la mar las partes magneticas desta grande Iman. Y assi hazẽ torcer hazia si la bruxula. Esta es la causa q̃ desde la orilla de Guinea al Cabo Verde, islas Canarias, y los terminos del Reyno de Marruecos, desde ai por las orillas de España, Francia, Flandes, Alemania, Dinamarca Noruegia, como en todo este tramo, estẽ ala mano derecha para el Oriente Tierrafirme, y a la izquierda la immensidad del Occeano, se tuerce la bruxula hazia el Oriente.

Al contrario es en las orillas Orientales de America Setentrional, que desde la Florida por Virginia, y Norumbega se tuerce la bruxula al Occidẽte, y en el espacio medio, como es por la isla de los Azores mira derecho al Norte. Todo esto se confirma cõ el exemplo de vna bola de piedra Iman, que sea desigual en sus partes, o virtud. *P*ongase encima vna bruxula pequeña se desuiara en su respeto de mirar al Polo de la Iman segũ la disposicion, y desigualdad de las partes. Esto

to baste a nuestro proposito Quien quisiere ver apurada esta materia, curiosa y agudamẽte la trata Gilberto.

De todo lo dicho recojo armas para conuencer que la Iman, o bruxula no atiende al cielo, sino a la tierra: Y que el acatamiẽto que haze en el instrumento declinatorio, es verdaderamẽte a la tierra; porq̃ la misma causa es la variacion de la direccion sencilla, que la variacion de la declinacion, que tambien es genero de direccion. No me quiero diuertir mas a singularizar otros efectos desta singular piedra, pues se podran ver en Guillelmo Gilberto, que a todos se adelanto en esta Filosofia, cuyas experiencias he hallado verdaderissimas, y sino fuera porque tan acertada, y aguda doctrina la venia a fundar en el mouimiento circular de la tierra, al vulgo escandaloso, a los Filosofos tolerable, a los Teologos falso, a todos dudoso, no entraria yo en ella. El hazerlo fue por colocarla en alguna basa firme, y darla cimiento mas fundado en razon, y ajustado a la Escritura sacra, a quien deuen suma veneracion los Filosofos modernos, no solo por la obligacion de nuestra Religion, sino por auer sido maestra de los Filosofos Antiguos; de donde hurtaron lo mejor de su doctrina. Y si se aduierte, perdiendo algun tan-

to

to el respeto a la escuela Peripatetica, la mejor filosofia en ella se hallará.

## Cap. LVI. Engaños acerca de la Iman.

CON todo esso no escuso de aduertir los efetos q̃ falsamente han leuantado a esta piedra, aunq̃ ya la hemos purgado de algunos testimonios como del rendimiẽto al diamante, y al ajo y el mouimiento perpetuo, y lo que la ha infamado la fama que sustenta la Religion falsa de los Arabes, sustentando con bulto de milagro los huessos de su maldito Profeta, iguales vanidades son las siguientes. Dize Serapion, y es conseja entre los Moros que ay en las Indias vnas peñas de Iman que estan en el mar que hazen parar las naues que tuuieren clauazon de hierro. Olao traspassa semejante fabula al Setentrion, y que por temor de vnos mõtes de Imanes, traũa baxas naues cõ madera sin clauo de hierro alguno. Lo mismo dizen q̃ hazẽ en las naues q̃ han de passar por Calecut. Pero Garcia de Horta afirma que ay mas naues en aquel paraje con clauos de hierro, que de madera. Verdad es que en las islas

Maldiuas las naues no tienen clauos, sino de madera, pero esto no lo hazen por temor de la Imã, sino por ser mas barato por la falta de aquel metal.

Menor verdad tiene que si ponen esta piedra debaxo del almohada de vna adultera la arroja de la cama, que ayuda el humo della a los ladrones paraque no sean sentidos, que con ella se pueden abrir las cerraduras de las puertas, y cerrojos, como el mismo Serapion desuaria, que la Iman blanca sirue para hazer que se amen algunos, que reconcilia los maridos, como Marbodeo canta, que quita los hechizos, que auyenta los demonios, como Arnaldo de Villanoua soñò; que haze aceptos a los Principes, y eloquentes como Pictorio entonò, que alcança la virtud celeste figurada en la Iman vna Ossa quando la Luna mira al Setentrion, como Gaudencio Merula escriue. No cuenta pocas patrañas Lucas Gaurico Astrologo poniendo esta piedra en el Polo consagrandola a dos Planetas, Saturno, y Marte, imputandola al Signo de Virgo lo que dizen Horta, y otros, que puesta en vn peso no se añade grauedad a la balança con el hierro que ella assiere, por la experiencia he hallado ser falsissimo, como q̃ de no

noche tenga menos fuerça que de dia, y que tenga fuerça guardada en sal para subir el oro que cayere en los poços. Tambiē es incierto lo que Hali dize que si se tiene esta piedra en las manos, quita el dolor de pies, y el spasmo.

## *Cap. LVII. Notables virtudes de la Iman.*

MAS Verdad juzga Gilberto lo que Garcia de Horta cuenta estar recibido en el Oriente que conserua la moçedad, y vigor; por lo qual vn Rey de Zeylan mandò hazer de Iman los platos y caçuelas en que se le adereçaua la comida. Con todo esso mas certidumbre tiene la virtud para restituir la madre de las mugeres, a cuyas partes se asse la piedra, y queda pendiente. La piedra Iman esponjosa alombligo se agarra, y prende del; tiene tanto amor esta piedra a la carne, como otras al hierro. A otros efectos de la piedra Iman dexo con la fè de sus autores. Marino Mersennio dize que si la punta de vn cuchillo fuesse tocada con la piedra Iman blanca que no saca sangre a donde hiriere. Cardano confiessa ...

experimentó que vna aguja tocada aunque se hinque en la carne hasta el guesso no causa dolor, lo mismo piensa que seria si se vntasse con sebo. Alguno tomara por mejor consejo no creerlo, que experimentarlo en si. Yo he hecho esta experiencia, que atrauesando cō vna aguja tocada, y vn alfiler el cuello a vna gallina, de la herida del alfiler salio luego sangre, de la de la aguja no. No lo asseuero con todo esso que pudo ser particular accidente.



## LIBRO SEXTO.

# DE LA VIDA DE LAS ESTRELLAS, Y Naturaleza de los Cielos.

ARRIBEMOS Ya de la tierra al cielo, y de la consideració de las piedras, subamos a las Estrellas; porq̃ entre las cosas que mas han dificultado su ser, y forma es la que tenemos mas delante de los ojos. El cielo digo para cuya vista con singular priuilegio nos enderezò la naturaleza. Dos cótrouersias principales ay en su Filosofia, vna de su substancia, otra de sus qualidades. En la primera ire sin nouedad, casi contra todos los antiguos. En la segunda seguire a los mas dellos con solo tener nueuo parecer.

## CAP. I. Si los Cielos, y Estrellas tienen anima racional.

ACERCA DE La substancia de los cielos fue muy valida sentencia (ya era persuasion comun) que tuuiessen vida muy auentajada, y que verdaderamente eran animales informados con vna anima, sino diuina, Espiritual, y Angelica. De la manera que al cuerpo humano informa, y da vida su espiritu. Conuinieron en este sentimiento Platon con todas sus quadrillas, y Aristoteles con su faccion. Conspiraron los Hebreos, como Calcidio, aunque Gentil escriue, tambiẽ los Egipcios, y otros barbaros. Teofrasto primogenito dicipulo de Aristoteles, estuuo tan en ello que negô nombre de Filosofo al que negaua al cielo alma, y entendimiẽto. Los mas Planetarios estauan en lo mismo, leuantando a las Estrellas que vnas a otras se veian, y oian, como Firmico escriue, que el Carnero oia al Leon, pero no le via, el signo de Leon al contrario, que via al Carnero pero que no le oia.

Quedô el vando contrario tan desualido con tampocos valedores que se podian con-

contar por los dedos, y sobrarã. Epicuro, Democrito, y Anaxagoras fueron los que se opusieron a todas las demas escuelas, y este vltimo con tan gran terquedad, que no dudo de dar su anima, porq el cielo no la tuuiesse, fue muerto por el caso. Hablo aora del alma intelectual, y vida racional, no de otra vida nueua que no diuisaron en tan alto puesto aquellos primeros ojos de la naturaleza.

Estuuo tãbien de muchos Padres antiguos admitida la opinion comun de los Filosofos de la animacion de los globos celestes por alguna forma inteligente. *P*anphilo Martir dize que en la Iglesia fue problematica, tiniendo doctos autores de su parte. Defendiola Origenes, siguiola San Ambrosio, a San Agustin tal vez le tuuo perplexo, a San Geronimo benigno, dexandola de estrañar, y Tariano no fue por ella notado. Mas de quinientos años fue libre entre los Eclesiasticos su defensa, hasta la quinta Sinodo general, y la segunda de las que se celebraron en Constantinopla en tiempo de Agapito, y Iustiniano, cuya censura contra los Origenistas dize assi. *Si alguno dize que el Cielo, y el Sol, y la Luna, y las Estrellas, y las aguas que estan sobre los cielos son animadas, y vnas virtudes materiales sea Anathema.* Y antes San Ireneo, y

San Epifanio la calunniaron escriuiendo cõ tra los Marcosios.

Muchos años despues vinieron los Escolasticos, y oluidados del Canon del Cõcilio Constantinopolitano, por no hallarle junto con el de mas cuerpo del Concilio, y no tener entonces la erudicion, y curiosidad de aora (porque le pudieran encõtrar en Nizeforo en el lib. 17. de su historia) se recobrò esta controuersia a la libertad que antes auiẽdo muchos q̃ siguiessen la opinion de los gẽtiles, y ninguno que la tachasse S. Tomas juzgò (siguiendole en esto Escoto) q̃ no tocaua a la Fè, y escriuiendo contra los Gentiles no la reprouò, la reuerẽcia en q̃ tuuo a Aristoteles le inclinò afirmar algunas cosas, y no cõtradezir otras. Biẽ es verdad q̃ poco despues de la muerte del Santo los Parisienses la cõdenaron en sus articulos mas poco importò esto, para que no la defendiessen otros, y modernamente *Paulo Ricio* la disputò, y amparò tenazmente. Aun mas reciente defensor della fue *Pedro Ariense* año de mil y seiscientos y diez, y la prouò en su simpatia de los metales con los *Planetas*: Sino que se ablandò despues, y quiere dar a entender que no hablaua de anima inteligente, sino vegetante, y sentiẽte. Georgio Veneto, como apassionado de los

Pla-

Platonicos, y Caualiſtas, la mezcla y ſigue varias vezes en ſus Problemas, y aun lo quiere perſuadir con lo que dize la Eſcritura, que llame Dios a las eſtrellas con ſu nombre, y ellas le aſsiſtan.

No ay duda ſino que algunos hierros ſon de ventura; y ſe introducen con dicha por la autoridad de ſus inuentores ſin reſpeto a ſu ocaſion. Muchas ſentencias ay que no perſuadio razon, ſino que las forçò alguna preſuncion anticipada de algun engaño. Los errores eſtan eslabonados, vno ſe aſſe con otro, y el que eſtà ocupado de vn engaño, con la miſma razon, ſi en el ſe fia, y haze pie ſe precipita a otros. No juzgo que ſe ha de confiar mucho de la autoridad deſnuda, ſin otro reſpeto por grande credito humano que aya tenido en el mundo vn eſcritor. Dexo aora la conſideracion del peſo deſu razon, aun quando eſta fueſſe tolerable, puede engañarſe por alguna paſsion, o por lleuar adelante otra preſuncion. Quien erro en vn punto puede en muchos, y aun aſsi ſe ha de ſoſpechar, por lo menos temer, no es bien ſolo euitar los yerros conocidos, y fiarſe del en lo demas con credito abierto Las propoſiciones en el bulto ſin inconueniẽte en ſu origẽ le podra tener; haſe de [illegible], no ſolo al q dixo el dicho, ſino a la ocaſiõ de dezirſe.

E[illegible]o

le. Esto digo por los q̃ en este punto hã repa rado tanto a la sentencia de Aristoteles, solo por auerla el pronunciado que le ayan, o defendido, o seguido, por lo menos escusado, sin tener mas consideració a su causa: porq̃ en la conclusion presente fue error llanamente contra razon natural, y clarisimamente cõtra la Fè. Culpablemẽte errò Aristoteles en tener al mũdo por eterno; fundado pues en este principio falso de la eternidad del mũdo, y en la autoridad deotros mas antiguos que a los Astros adoraron por Dioses, y Anaximandro insigne, y antiquissimo Filosofo, que llamò a las Estrellas Dioses celestes, acomodô Aristoteles su Filosofia, tropezando en hierros consiguientes y assi en consequencia de su engaño fingio a los cielos animados, e incorruptibles, haziendolos animales inmortales. Que credito pues, que reuerencia se ha de dar a este sentimiento, ocasionado de dos hierros tamaños, como la eternidad del mundo sin principio, y la diuinidad de las Estrellas. El no auer atendido a esto ha hecho que Escolasticos doctissimos se ayan assegurado, no digo juramẽtado, aunq̃ lo parece en la opinion de la incorruptibilidad de los cielos, y ayã escusadola de su animació, o hablãdado por seguir lo q̃ pudiessen Aristoteles, allanandose a darles ani-

Contra Aristoteles

animas, o espiritus que les assistan, aunque no les informen, que les muevan, aunque no les viuifiquẽ. Y assi Alberto Magno venerãdo la doctrina Peripatetica les permitio vnas animas equiuocas, santo Tomas se las señalò assistentes, o conjuntas. A vnas y otras casò el Autor del libro de las causas. Italiano les dio tambien dos formas, vna propria que las mouiesse por de dentro, otra que les assistiesse de fuera, quiça no se engaño en la primera. Los Hebreos Cabalistas emulos de los Escolasticos, viendo que ellos se desviauan lo menos que podian de Aristoteles lo s imitaron en esto, y a su raya verde, o su vltima Midah, o Cheter Elion, creyeron ser el anima del cielo.

## CAP. II. Varias idolatrias de los que adorauan las estrellas.

ESte ha sido el proceso, y la fortuna desta controuersia, en que se han visto quantos aduladores entre los antiguos hã tenido los cielos: pero aunque fueran mas no mereciã gran credito, pues en su manantial està corrompida esta vena, porque a la opinion de Aristoteles ocasionò error, como hemos aduertido, y ella ocasionò tambiẽ errores, por

lo

lo primero sospechosa, por lo segundo peligrosa. Muchos Gentiles la abraçaron, por auer entendido que las estrellas eran Dioses, y los Hebreos entendieron que las estrellas eran Dioses, por aueria seguido.

El Rey Iosias acabò con los que ofrecieron inciense al Sol, a la Luna, a los doze signos, y a toda la milicia del cielo, que los mismos Reyes de Israel, y Iuda antes adoraron. Señaladamente el Rey Manasses en el mismo templo de Dios verdadero erigio a las estrellas aras. Con vno y otro Rey no dio en tierra esta idolatria. En Ieremias la torta, y libaciones a la Reyna del cielo culto fue de la Luna, ni corrieron menor peligro los Christianos porque en semejante locura dieron los Manicheos.

Fuera de la idolatria ha sido esta opinion matriz de muchas heregias, de la de los Menandrianos, Carpocratianos, Simonianos, Cherintianos, y Archonticos, que tanto desbarataron en sus potestades princesas del mundo. Demas de las heregias que ha causado, son muchas mas las que podra ocasionar por ser doctrina estraña, y agena de nuestra fê porque pregunto; Acaso gozan de Dios las animas de aquellos cuerpos inmensos? O estan por ventura en estado de via-

viadores con peligro de pecar? Han de parecer en el juizio vniuersal ante el tribunal de Christo? Y si han de gozar de Dios acaso han de ser traspassados despues al cielo Impyreo? Y si pecaren, en que lugar se han de reuenir en el infierno? Y si aora no son viadores, sino bienauenturados aquellos espiritus? Porque sus cuerpos han de ser abrasados al fin del mundo, pues seran de animas santas y bienauenturadas? Los que fueron inocentes, porque han de ser assi atormentados? En la salida a tantos inconuenientes, ocasion aura de resvalar.

Bastará lo dicho para escusarme de contradezir esta opinion por razones naturales que no quiero alargar discursos, ni detenerme donde no tenga particularidad que aduertir: y pues ya el corriente va con negar a los cielos animas espirituales que les informen, no ay que pertrechar mas este fundamento. Lo dicho basta, y lo que en lo siguiente se dira cerca de la incorruptibilidad de los mismos cielos y antes que lleguemos halla, lo que se tocará acerca de las formas assistentes, que si destas no ay demasiada necessidad, menos la aura de los espiritus que les animen.

## CAP. III. *Si tienen los cielos Angeles que les muevan.*

NO Veo argumento apretado que fuerce a poner animas, o espiritus assistentes a los cuerpos celestes que les hagan mouer y rodar (esto digo considerada la razon y rigor de su necessidad, sin respeto a autoridad extrinseca) antes veo, que muchos de los que huuo para assignarles estos espiritus son poco fundados. Lo primero fue para templar la sentencia de Aristoteles, y que a las inteligencias que el puso por formas de los cielos se satisfaziesse con que les assistiessen solamente sin ser menester q̃ les informassen; pero pues hemos visto el poco fundamento, o el grãde engaño que tuuo este Filosofo para poner aquellos espiritus, no auia que hazer tanto caso dellos que fuesse menester recompensarlos con equiualentes virtudes.

## CAP. IV. *No ay cosa mas facil de mouer que los cielos solidos como les fingen ordinariamente.*

LO Segundo, señalan aquellos Angeles

les afsiltentes,porque se pudiessen menear tan grandes maquinas como las celestes,engrandeciendo las fuerças de los espiritus, pues vno solo mueue tan inmenso cuerpo como el primer moble,confiesso que siempre me he estrañado,y aun reido desta exageracion, principalmente como imaginan los cielos ordinariamente,y los mas autores de las inteligencias afsistentes lo repiten, dizen que son vnos cuerpos solidos,sin grauedad,ni leuedad,capazes de recebir impulso,y mouimiento,y que se mueue toda aquella rueda,o bola en vn mismo lugar circularmente sin salir del. Denme pues vn cuerpo desta manera,aunque fuera mil vezes mayor que el vltimo cielo con vn papirote se podra mouer y vn mosquito que topara en el le hiziera boltear. La razon es manifiesta, porque no auia contrario ninguno que resistiesse aquel impulso,y asi ninguno por minimo que fuesse auia de dexar de tener efeto. Dos contrarios ay que resisten a los impulsos y mouimientos. Vno es la contraria qualidad,como la grauedad; otro el cuerpo medio por donde passa: y asi al passo que tuuiere mas cuerpo este medio, será mas tardo el mouimiento por la resistencia del. Por lo qual el ayre es mas a proposito para mouer en el alguna cosa,que no dentro

del

del agua, Pues si ningun contrario destos tiene el cielo, y es capaz de impulso: y el mouimiento que tiene aora no es violento, cō vn soplo se podra menear. Pruenase lo primero, porque no tiene contraria qualidad que le resista, pues no tiene grauedad. Lo segundo, porque no ay cuerpo enmedio que le impida, pues se mueue circularmente sin salir de vn lugar, cuyo mouimiento es facilissimo, y mas en cuerpos no graues. La experiencia acredita esto aun en cuerpos pesados, porque vna rueda suspensa la mouera vn niño en tocandola; y igual peso en otro cuerpo assentado, muchos hombres no podran leuantar. El engaño ha estado en que solo se ha considerado el bulto de los cielos imaginando tan grandes cuerpos, sin tener respeto a la limpieza de qualidades conque les han fingido, que si considerassen como los ponen no ay cosa mas facil en el mundo de mouer, porque no importa fuera vn cuerpo infinito, sino tiene peso alguno.

Danles tambien inteligencias a los cielos por la perpetuidad de sus mouimientos, assignandoles vn mouedor que no se fatigasse. En esto parece igual el engaño que en lo passado, porque no aura grande cansancio en mouer lo que no pesa ni resiste, y al primer empellon que diera el Angel a su cielo

po-

podria descuidar, y como dizen echarse a dormir; porque nunca se parara; pues si se auia de parar auia de ser por resistencia de contrario, o por consecucion de algun lugar natural, ni vno, ni otro ay en el cielo; no cōtrario como ya diximos, no alcança por su mouimiento nueuo lugar; pues no sale del suyo, aunque mas se mueua, pues es circularmente, luego no ay que temer que se parara. Allegase a esto lo que confiessan los cōtrarios, que no es aora violento su mouimiēto a los cielos, pues es perpetuo.

Solo podria vno replicar la contrariedad que puede tener el cielo con el cuerpo contiguo; pues vn cielo arrebata a otro. A esto respondere despues, prouando su impossibilidad.

## *Cap. V. No ay muchos cielos diuididos, y solidos.*

HASTA Aqui solo hemos herido a los contrarios con sus armas propias podemos ya quebrarlas, deshaziendo aora lo que suponen. Porque no seran menester inteligencias que muenan los cielos, sino ay cielos diuididos realmente cuyos primeros inuentores fueron Eudoxo, y Ca-

lipo que sembraron en el vulgo su opinion. Ni tã poco sõ cõ solidez, y dureza, como los pregonan tantos de los Peripateticos. y Empedocles porfiò, y Anaximenes que juzgò eran de cristal. Harè llano su sutileza, supuesta las demonstraciones de doctissimos Astronomos modernos, y las obseruacionesde los Antiguos. Supongo tambien la pregmatica, y ley inuiolable de la naturaleza q̃ prohibe la penetracion.

## CAP. VI. *Disposicion de los Planetas contra la comun opinion, y que el Sol no esta en el quarto Cielo.*

HAn pues obseruado Astronomos eminẽtissimos destos tiempos, que Mercurio, y Venus algunas vezes estan mas altos q̃ el Sol, autores deste sentimiento he halladode otras, y casi de todas edades, pero aora reciẽtemente se ha aueriguado mas esta queparece nouedad, cuya gloria principal merece Ticho de Brahe, q̃ no sera sobrado encarecimiẽto cõ ponerle cõ Ptolomeo. Este autor obseruò diligentemẽte estas correrias tan cuesta arriba destos dos Planetas q̃ loshallo

sobre el Sol: la diligencia, estudio pertinaz, y juizio de Brahe no es menor que la de los Antiguos, su dicha es mayor por auerse ayudado de lugares, e instrumẽtos aproposito, los mejores del mũdo, sin perdonar a costa, ni curiosidad alguna, y assi sus obseruaciones son admitidas, y veneradas por las mas ciertas.

La misma obseruacion forçò a Raimaro Vrso, Nicolas Copernico, y Helisco Roslin a trastrocar el mundo, y hazer nueuo Systema, y composicion del, por echar de ver euidentemente, que segun la de Eudoxo Cnidio, *Pitagoras*, y Ptolomeo se seguia penetracion en el cielo.

Esto bastaua para credito de lo dicho, pero porq̃ hemos prometido ser esto tãbiẽ de los Antiguos acompañarê con alguna autoridad dellos la obseruaciõ moderna de Tycho, contra quiẽ haze poca mella ScipiõClaramõtio. Dio en esta verdad MarcianoCapela, cuyas palabras propõgo cõ fidelidad, sacadas del li. 8. de su Filologia habaldo de Venus dize. *Puesta en su circulo, rodea al Sol con varia diuersidad, porq̃ algunas vezes se le adelanta, algunas le sigue, no le comprehende, algunas se sube sobre el, y otras se cae mas baxa.* Semejante doctrina tiene de Mercurio. Y en la parte que habla en ge-

neral de los Planetas, juntando a estos dos dize: *Venus, y Mercurio, aunque muestren sus nacimientos, y ocasos quotidianos, con to do esso sus circulos propios no rodean la tierra, sino al rededor del Sol se mueuen con rũbo mas dilatado. Finalmente el centro de sus circulos en el Sol le constituyen, y assi algunas vezes se suben sobre el.* No vende Marciano esta Astronomia por cosa nueua, ni propia, y assi en el no solo alego su autoridad, sino de otros muchos de quien la aprehendic, y a el porque la aprouò.

## CAP. VII. *Aristoteles puso al Sol en el segundo cielo, y porque causa.*

SVBAMOS A Tiempos mas desuiados; a los siglos en que florecio Atenas. Aquellos Sabios Antiguos obseruaron al Sol debaxo de Venus y Mercurio. y lo que mas es el mismo Aristoteles; y por esta causa puso al Sol no en el quarto cielo como le fingen ordinariamente, sino en el segundo despues de la Luna inmediatamente, y luego sobre el a Venus, y a *Mercurio* no desuiandose en esto de su maestro, o emulo Platon. Confirmacion de lo dicho es la diuersi-

dad de opiniones, que vnos han puesto al Sol en quarto cielo sobre Mercurio, y Venus, y aun Anaximandro, Metrodoro Chio, y Crates le leuantaron sobre Marte, otros le dexaron en el segundo debaxo de aquellos dos Planetas, algunos *Pitagoricos* fuerõ de la primera, como dize Calcidio, otros Peripateticos, y Academicos fueron de la segunda. Plutarco añade que en ella estuuierõ los Matematicos. La causa desta diuersidad de pareceres ha sido por ser los cursos propios destos Planetas andarse al rededor del Sol, y assi es fuerça vnas vezes estar sobre el, otras debaxo a diuersos tiempos. Pues no atendiendo a esto los que los obseruauan, fue ocasion que los que los contemplaron en tiẽpo que estauan inferiores al Sol, concluyeron, que el Sol estaua en el quarto orbe: los que los obseruaron en tiempo que estauan superiores, definieron que el Sol ocupaua la segunda esfera. Pero no ay que cansarme, quien se enterare de la doctrina de Brahe en este punto la experimentara como otros irrefragable. Despues se declarará mas esta Astronomia, aora formo mi razon. Es impossible que passen las Estrellas de Venus, y Mercurio todo el circulo del Sol, sin q̃ le atrauiessen totalmente, y le huellen por muchas partes. Es juntamente impossible

que vn cuerpo solido atrauiesse por otro solido, no echandole de su lugar, sin que le penetre. La penetracion es naturalmente impossible, luego para facilitar aquestos impossibles es necessaria consequencia dezir que los cielos no son solidos, ni duros.

Lo que he topado en algunos modernos que los cielos son de vna substancia facil, y extensiua, como de esponja, que pueda estenderse, y reuenirse, y acomodarse a todos lados. Ni satisfaze a las dificultades propuestas, ni a las que se siguen, fuera de otros inconuenientes, que sino fuera por alargarme mas superfluamente representara.

## Cap. VIII. Los Cometas estan sobre la Luna contra la opinion comun. Traense singulares obseruaciones.

OTRO Argumento semejante formò de los Cometas que se han obseruado en el firmamento, o sobre todos los Planetas, por lo menos sobre algunos. Dizen que fue mi-

lagro el que se vio subido, año de 1572. en la silla de Casiopeya. Mas no es milagro lo que acaece ordinario, y en los Cometas lo es estar entre los Planetas, o encima. Fuera del que estuuo en Casiopeya se han visto otras nueuas Estrellas, o Cometas en las constelaciones, como el q̃ se vio año de 1600. en el pecho del Cisne. Y el año de 1604. en el pie del Serpentario. Otras Estrellas adulterinas menos famosas se han obseruado. Dauid Fabricio aduirtio vna Estrella nueua año de 1596. que estaua en el Ceto. Iusto Birgio otra en Antinoo. Keplero otra en el Pez año de mil y seiscientos y dos. Simon Mario sospecha que vio otra nueua en el Cingulo de Andromeda año de 1612. Plumaretoaño de 1603. vio otra segun Carolo Pison En la misma Casiopeya. Antes del año de 1572. Ya auian aparecido otras Estrellas. Vna en tiẽpo del Emperador Oton Primero, como atestigua Cipriano Leouicio, y alega Barãça no. Otra el año de mil y ducientos y sesenta y quatro.

El que primero notò estas nueuas apariciones fue Hipparcho Rhodio. Aunque yo hallo quien diga, que antes de la destruicion de Troya aparecio la septima Estrella de las Pleyades, que es la mas lucida de todas. Con los testimonios

dichos se conuence falso lo que HecKio di xo que las Estrellas nueuas solo aparecian en la via Lactea, pues Andromeda el Ceto y el Pez estan fuera della. Muchos años ha que los Cometas que han aparecido los han obseruado tan lexos. El que aparecio año de mil y quinientos y setenta y siete hizieron demonstracion de que estaua en el cielo, Cornelio Gemma, Guillelmo Principe de Hassia, Hagecio, Tyco, y Metslino, este vltimo hizo el mismo juizio, del que aparecio año de mil y quinientos y ochenta, que manifiestamente mostrò estaua superior a la Luna. La misma euidencia hizo Tycho Brahe de las del año de mil y quinientos y ochenta y cinco, y mil y quinientos y nouenta, y y aora de los del año de mil y seiscientos y diezi ocho han hecho muchos en España, Italia, y Alemania la misma demonstracion, y singularmente nuestro Cysato en el libro particular que hizo de vn cometa de aquel año de mil y seiscientos y diez y ocho, y lo que refiere del otro mayor, y mas largo del mismo año Ioseph Blancano es euidente demonstracion, y argumento inuicto como dize Camilo Glorioso, de que estan los cometas superiores a la Luna; dize que recibio cartas de Goa de los Padres de nuestra Compañia, que estan en la India Oriental,

pun

puntualmente con las mismas obseruaciones que aca hizieron los Matematicos en Roma, Parma, y Antuerpia: y era impossible consentir la postura y vista, desde randistantes Regiones, sino fuera porque estaua le uantadissimo sobre manera, porque si solo estuuiera en el espacio del ayre, no se viera, o por lo menos no con las mismas circunstancias desde Prouincias tan apartadas. Quien quisiere ver otros argumentos filosoficos, en Camilo los vera recogidos. Tan introducida esta ya la altura de los Cometas, que Tico Brahe, Antonio Sanucio, Vvillebrordo, Snelio, Iuan Baptista Cisato, y Christiano Longomontano dizen, que quantos ha auido, y aura en el mundo estaran sobre la Luna, aunque Mestlino, Rhotmamno, y Keplero dizen que podran alguna vez estar debaxo.

Helisco Roslin dize, que se engañaron todos los Antiguos en su obseruacion por auerlos puesto tan cerca de nosotros. No dexa de ser argumento de su alteza que ningun cometa se aya eclipsado, señal alguna es que estan superiores a la Luna, pues a este Astro se atreue a manchar la sombra de la tierra, y no ha llegado a los Cometas. Estas y otras razones excluyen la respuesta de algunos que juzgarō no estarian estas Es

tre-

trellas nueuas tan altas, sino q̃ solo le pareciã por la varia disposicion del medio, como si lo mismo no se pudiera dezir de las Estrellas fixas.

Lo que Scipion Claramoncio escriuio contra Ticho *Brahe*, Tomas Digesseo, Gemma, Mestlino, Hagecio, Sanucio, y Keplero, no es con el fruto que pretende, yaunque los conuenciera quedauan otros argumentos, y obseruaciones, y autoridades de los antiguos, sin satisfazer.

Esta sentencia que los Cometas esten sobre la Luna, tan prouada de doctos modernos, no se ha de tener por nueua, sino renouada, porque la hallo valida en los Antiguos. Seneca gasta vn libro de sus questiones naturales en prouar que los Cometas se engendran, y se mueuen sobre la Luna. Plinio confiessa que nacen alla arriba algunas Estrellas? Hipparcho cosa de ciento y veinte y cinco años antes de Christo obseruò que se auia visto vna nueua Estrella entre las fixas. Proclo obseruò otro Cometa sobre Iupiter, Albumassar sobre Venus. Lo mismo dizen que acaecio en su tiempo Nizephoro, y Haly Benrhodan. y en general antiguamente Democrito, Anaxagoras, Eschilo, Hippocrates Chio, Apolonio *Mindio* sienten que los Cometas

se

se engendran dentro de los cielos, o que se hospedan alla. Los Chaldeos, como Mindio su dicipulo atestigua, cuentan a los Cometas por Planetas, que quiza no se engañan. A este punto daremos su lugar; agora vengo a nuestro caso, que es imposible que los cielos sean solidos, pues dan lugar a estos cuerpos extraordinarios, con mouimientos tan particulares, que son impossibles, si el espacio es maçizo, sean sin penetracion. Del Cometa del año de mil y seiscientos y diez y ocho obseruó nuestro Iuan Baptista Cysato, que su mouimiento particular no era circular, sino ascendente, subiendo hazia arriba, demodo que si los cielos fuessen duros, y muy corpulentos, era necessario irlos penetrando. Keplero fue el primero de los modernos que notò en los Cometas mouimientos rectilineos; mas Seneca no lo ignorò.

## Cap. IX. Si los Planetas son mas de siete. Cuentanse algunas curiosidades.

DE Igual fuerça es otro argumento q̃ se puede forjar de Planetas extrauagantes, que andan en los cielos distintos de los

siete conocidos. Lo qual sospecharon algunos de los Antiguos, los Caldeos, y Pitagoricos, y Democrito claramente lo sintieron. Ni tiene por cierto Cleomedes que los Planetas son solo siete. Phauorino disputò esto, que auia en el cielo mas Planetas que los conocidos. Alpetragio asseuerò que auia en el cielo algunos mouimientos que se ignorauan, por lo qual pudiera auer algũ cuerpo a quien le conuiniesse mouimiento hasta entonces no visto. Albategno piensa lo mismo; pero ya han diuisado algunos los Matematicos modernos, ayudados de instrumẽtos nueuos, y largomiras particulares. Alrededor de Saturno, y de Iupiter se ven algunos (Galileo los aduirtio) andando cercando ciertas estrellillas a aquellos Planetas superiores. Que anden otros cuerpecillos celestes vagabundos por essos cielos, se echa de ver en las manchas tan inconstantes, y varias que en el Sol aparecen, y las notò el primero nuestro Scheinero, y es negocio muy facil mostrarlas a qualquiera. Todo esto si el cielo fuera muy tupido era caso impossible. El modo con que alcançaron los Antiguos Democrito, y otros esta Filosofia, no se sabe, pudieronse quiza ayudar para estas obseruaciones de algunos instrumentos a proposito, y acaso del largomira. Cisato di

ze que en vn libro muy antiguo de la libreria del celebre Monaſterio Eſcheurenſe, eſcrito mas ha de quatrocientos años, entre otras figuras eſta vn Aſtronomo mirando al cielo con vn largomira. Por lo menos auria otra forma de antojos para verlo de lexos. Iuan Baptiſta Porta pienſa que fue antojo y no eſpejo aquel con que el Rey Ptolomeo veia deſde el Pharo eſpacio de ſeſenta mil paſſos las naues que venian. Alberto Magno, conforme eſcriue Franciſco Sitio, hizo vnos antojos con que ſe veian claramente las coſas de muy lexos. Lo miſmo ſe dize de Cornelio Agrippa. El Papa Leon Dezimo tuuo vn antojo con el qual deſde Florencia eſtando en ſu caſa veia las aues del monte Feſulano, de tal modo que dezia quales eran, y quantas.

## CAP. X, *Nueuos eſpetaculos del Cielo.*

DE Otros phenomenos, y apariencias que ſe han obſeruado ſobre la Luna, o cabe ella ſe puede armar otra fuerte razon, dexo de referir otras, ſolo traſladarè vn capitulo de vna carta, que me eſcriuio el Padre Cyſato diligentiſsimo, y excelen-

lente Astronomo,como lo han prouado sus escritos,de los quales no poco se siruio Camilo en su Astronomico fisica disertacion. Dandome cuenta lo q̃ obseruò en el eclipsi de Diziembre del año passado de 1628.dize assi,traducido de Latin cõ puntualidad. En el eclipsi del Sol,que aora sucedio el mismo dia de la Natiuidad de Christo obseruè claramẽte en la Luna puesta debaxo del Sol vna cosa q̃ prueua mucho lo mismo q̃ còuẽcen los Cometas,y las manchas del Sol. Esto es q̃ el cielo,ni detenuidad. ni de las variaciones del aire està exento,y limpio;porque aduerti al rededor de la Luna vn cerco o esfera vaporosa,no de otra manera que al rededor de la tierra;por lo qual,de la manera que de la tierra se espiran hasta cierto espacio vapores,y exhalaciones,assi tambien lo parece de la Luna. Si V.R.estuuiera conmigo,y mirara la Luna debaxo del Sol, demonstrara yo a V.R.con razon, y a los ojos lo que le cuento,pero aora basteme a mi que yo se lo que me digo. Bien se holgara Klepero,y Camilo Glorioso con esta obseruacion pues conjeturaron que los Cometas se hazian de exhalaciones que expirauan los Planetas.

*Cap.XI. En los Cielos,y Estrellas,no ay dos mouimientos,*

QViero arrojar ya la vltima arma,y mostrar

trar . quan sin vso es la solidez del cielo, pues aunque fuera composible con lo que hemos dicho, fuera impertinente para el fin pretendido de los autores, que la inuentaron, fue su intento saluar la contrariedad de mouimientos que parece que ay en las Estrellas, y assi al passo de los Planetas multiplicaron los cielos, y añadieron inteligencias que los impeliessen por contrarios impetus, porque aduirtiẽdo en las carreras de los Planetas, y Estrellas diuersidad de rodeos, señalaron diuersos Angeles que loscausasen impulsando cada vno por diuerso rũbo su esfera. Con lo qual encontrandose diuersos impulsos en los cielos arrastrasse el mas superior, y valiente los otros tras de si y por otra parte el inferior con su impetu particular, forcejando al otro lado se causarian estos mouimientos enemistados. Y porque este lleuarse tras de si vn cielo a otro, no se acomodaua bien en cuerpos muelles, y blandujos los hizieron solidos, y como fundidos de bronze entendiendo mal la sentẽcia que estã en el libro de Iob.

Digo que para este intento es sin vso ser maçizos, y corpulentos los cielos. Lo primero es imposible lo que presumen ǫen la

las Estrellas aya opuestos apresuramientos ningun cuerpo que es vno puede tener a vna dos mouimientos encontrados. Distinta cosa es mouerse vno por dos impulsos contrarios, o con dos mouimientos opuestos. Esto es tan impossible, como estar vn cuerpo en dos lugares; porque ningun cuerpo puede ganar mas que vn puesto, ninguno puede sosegarse masq̃ en vn assiento, que se alcança por el mouimiento que llaman local, esto es de lugar, que no es otra cosa, sino adquirir lugar nueuo; por lo qual para què se distingan los mouimientos, es fuerça que sean distintos los lugares. Y pues ningun cuerpo puede tener en vn tiempo distintos lugares, tampoco distintos mouimientos. Bien veo que vn mismo lugar alguna vez se podra acquirir por contrarios mouimientos, pero esto es en diuersos tiempos, quando se parte de cõtrarios puestos, y para partir de diuersos lugares, es menester que el cuerpo estuuiesse en diuersos sitios, mas como sea imposible, que vn mismo cuerpo en vn mismo tiempo estê en diuersos puestos, es imposible de todas maneras contrarios mouimientos; porque como se pueden distinguir dos mouimientos en vn cuerpo que parte de vn lugar, y se para en vn lugar, porque si los terminos son vnos, es imposible

que los mouimientos sean dos,y mucho me nos contrarios. Mouerse vn cuerpo por cau sa de dos impulsos contrarios que en el se encuentran,esto si puede ser, templandose el impulso mas fuerte con la resistencia del otro,mas el mouimiento sera vno,solo aura diferencia,que sera mas flojo y descaecido, por lo que se disminuyò la fuerça de su cau sa principal con el otro impulso contrario. Lo que solo puede hazer esta contrariedad es,que el mouimiento sea diuerso, no do- blado que sea distinto del que fuera,si le to cara qualquiera impulso de por si: la junta solo haze que sea mas tardo o que tire por diuerso camino,no que sean dos sus cursos. El exemplo que propone Fracastorio,y o- tros,de quando vno se mueue en la naue,ar guyendo de aì dos mouimientos en aquel cuerpo,vno propio,otro de la naue,es apa- rente,que realmente no ay sino vn moui- miento,aunque el lugar que por el se ad- quiere sera no el propio que huuiera si la naue se estuuiera queda,o el hombre. Siem- pre queda en pie aquella razon que vno no puede estar en dos lugares,y assi no puede auer sino vn mouimiento,que es acquisiciō de lugar,y siendo este vno,y el lugar de don de se parte vno,el transito de vn lugar a o- tro es euidencia que ha de ser vno.

## L.VI. De la vida de las Estrellas, y Cap. XII. El primer moble no puede lleuar tras si los demas Cielos.

DEmos que fueran posibles cõtrarios mouimientos por cõtrariedad de impulsos, con todo esso, no serian en los cielos posibles, pues en ellos no se pueden dar impetus encontrados, segun los fingen algunos autores. Imaginan los vnos circulos perfetos, cuyo centro es la tierra alrededor de la qual ruedan, sin salir de su lugar. Supuesta esta naturaleza no se puedẽ encõtrar vno cõ otro, y assi no se puedẽ estoruar, aunq̃ dos q̃ estuuiessen jũtos el vno se boltease hazia el Oriente otro al Poniente. La razon es llana, porque paraque vn cuerpo imprima en otro impulso no basta estar vezino, y juntissimo, sino es menester que aya encuentro, y que topen, y por apegado q̃ estè vn cuerpo a otro sino pretẽdiesse meterse vno en el lugar de otro, no le impeleria, pues no le impedia; y ya q̃ cada cielo està cõtẽto en su lugar sinq̃ pretẽda, ni apetezca ir mas arriba; pues no tiene leuedad, ni abatirse mas abaxo, pues no tiene grauedad, segũ predican los q̃ defienden su solidez, y como tampoco el Angel pierda el tino, sacando al cielo q̃ rige de su assiento, viene a ser q̃ no se encuentra vno cõ otro

otro, y assi no se puede arrebatar vno a otro tras si; por dõde aunq̃ esten contiguos no se desauẽdrian, ni quiere vno entrar en el puesto del otro, ni para esto le haze fuerça, y sin fuerça no ay impulso, q̃ para q̃ se cause es totalmente necessaria alguna contienda sobre los lugares, que en las esferas celestes no ay la razon del impulso entre los cuerpos, es porq̃ como no se puedẽ penetrar, se puedan hazer lugar para mouer, impeliẽdo el mas valiẽte al mas flaco, o perseuerando el mas fuerte en su puesto, dispidiẽdo a otro lado al mas flaco, o deteniẽdole. El mouimiento de los cielos, segũ estos autores no ha menester buscar lugar, pues no sale del suyo y assi no riñẽdo sobre el ajeno, no empujara otro del suyo.

A algunos ha engañado el exemplo destos cuerpos sublunares, toscos que vemos, en los quales parece que solo; porque este vno junto a otro, y contiguo a el; le mueue y le mueue; proponen el exẽplo de vno q̃ esta en vn nauio q̃ solo porque este dentro, y contiguo en el le lleua, sin pretender vno el lugar de otro, lo mismo les parece en los cielos q̃ supuesto q̃ vno esta dentro de otro podra el vno arrastrar al otro tras si. Tosco es este exẽplo y material, no consideraron sus autores como el hõbre pesa, y grauita dẽtro de la naue, no vn cielo dẽtro de otro, van aca en estos

 cuer-

cuerpos graues; si assi se suspendiera vno sobre otro que solo le tocara; mas no le agrauara, no fuera monido este por el otro, aunque mas precipitado corriera. Esto se echara mas de ver por los cuerpos que besa por los costados el nauio que no los lleuá tras si porque no se impelen aunque se toquen, porque no riñen sobre los lugares. Mas en el cuerpo que pesa en la naue, y la misma naue ay essa contienda, en el cuerpo para hundirse, y en la tabla para sustentarse, y assi ay impulso reciproco. Es muy rustica Filosofia querer argumentar destos cuerpos pesados a aquellos que fingen exemptos de toda grauedad.

Con algunas de las razones dichas queda tambien desarmada la opinion de HecKio y Columbio, que sobre el firmamento pusieron astros, y otro cielo estrellado, aunque Columbo se declaró mas, diziendo, que el cielo estrellado que añadia era el primer mobile.

## CAP. XIII. Los cielos son corruptibles.

CON lo dicho tambien se ha desembaraçado el camino para el punto de incorrupti-

corruptibilidad de los cielos, que con pertinacia han defendido muchos sin atenciō que Aristoteles la introduxo fundado en su engaño dela eternidad del mūdo. Bastaua esto para su descredito, fuera de los argumentos q̄ hemos tocado, que todos desvaratan los cielos antiguos, y de metal, y hazē otros mas dociles y tratables, capazes de ceder y recebir en si varias formas, o mouimientos que no se pueden saluar, si fueran duros como de bronze, afsi Isaias los compara al humo, y defiende S. Basilio esta doctrina, que con ser modestissimo este grā Doctor en sus palabras, llegando a tratar de los que fingē a los cielos solidos y duros dize: *Verdaderamente es de vn entendimiento pueril y simple tener tales opiniones de los cuerpos celestes*. Yo mas quiero errar con S. Basilio en punto que le obligò a dezir estas palabras, que no dudar con Aristoteles en sentencia que le ocasionò a dezirla vn error, como he aduertido. Tiene S. Basilio de su vando no pocos Filosofos que defendieron la corruptibilidad del cielo, vnos que podia perecer, otros q̄ pereceria. En lo qual estuuieron tambien, fuera de san Basilio, S. Clemente, San Iustino, S. Ambrosio, S. Gregorio Nisseno, S. Chrysostomo.

Añado aora, que inconueniente se se-

gura; que este cielo sea corruptible, pues sabemos por la fè q se ha de corromper, y aun perecer. Por lo menos alterarse notablemẽte, ardiẽdo, o cayẽdose pedaços delos Astros. Esta doctrina Catolica nias ha de inclinar a sospechar su naturaleza deleznable; y en valde fuera hazer vna cosa incorruptible para corrõperla. Acaso temimos q si el cielo es corruptible q se nos ha de caer encima, q algũ dia nos ha de faltar pereciẽdo antes de la muerte del mundo. Como no tememos de la tierra deleznable que pisamos, y cõ nuestros pies trillamos. Los elementos corruptibles son, y mas necessarios a nuestra cõseruaciõ, y vida que los cielos, con todo esso no nos sobresaltamos en que sean de condicion perecedera; ni por esto presumimos q han de perecer antes de su tiempo; pues porque del cielo nos hemos de rezelar, principalmente pues tiene asseguraua mas su confiança con su grandeza, y casi inmensidad, que aun que tenga contrarios nõ aura quien le injurie notablemente, quedando del todos vencidos; de la tierra q es vn punto en su comparacion no presumimos que perecera, antes que nosotros; del cielo tan dilatado, y de territorio tan esparcido, menos ay que sospechar mal.

Y no mengua esto la grandeza de Dios, q aya

ayatrazado la contienda de los elementos,y las demas partes del mundo con tal arte que que no se acaben antes su enemistad ayude a su conseruacion. En los cielos mostrò Dios su Magestad,y prouidencia, que con ser de materia defectible, y delicadissima, les sustenta tan durables como si ellos fueran de bronze. Y assi traygo en confirmacion de la corruptibilidad del cielo, y de su sutileza el lugar de Iob, con que los contrarios se apadrinan,pareciendoles ser en su fauor, mas està de nuestra parte;porque en demonstracion del poder diuino encarece Eliu a Iob, que los cielos permanecen con ser de substancia delicada, y tenue,como si fueran solidos, y maçizos,y fundidos de bronze, no porque quiere dezir que los cielos son maçizos, que assi no fuera marauilla durar, sino que por su poder, y prouidencia haze que lo tenue, y liquido permanezca, como si fuera de metal. Es tãpoco estraño al corriẽte de aquel capitulo,y texto sagrado a esta intelligencia que los que juzgaron ser los cielos solidos; porque en su opinion no cabia este sentido que tuuieron por verdadero, para no dexarle, lo explican del ayre,y desta Region vezina, que consta

de materia sutil y fluida. Vease nuestro Pineda, que es vno de los que lo entienden del ayre, como hemos explicado. Marsilio Ficino sobre san Dionisio Areopagita, sin tener la mira al lugar de Iob, y haziendo a los cielos liquidos, y muy tenues, porque pensó eran fuego, dize que los pueden llamar solidos por la permanencia, y firmeza de su substancia, aunque tenue. Puedese tambien aduertir, que aquella sentencia del libro de Iob la dixo Eliu, a quien luego reprehendio Dios diziendo que habló neciamente.

Queda contra lo dicho. Lo primero, q̃ no se puede saber de que substancia corruptible pueda ser el cielo, fuera de los quatro elementos; y dar otro quinto corruptible, parece impossible, pues no ay qualidades contrarias que assignarles fuera de las quatro primeras, conocidas de que ya han tomado possession los quatro elementos comunes. Lo segundo, que no se pueden saluar los mouimientos contrarios de los cielos, y q̃ han experimentado los Astronomos. Lo tercero, que deshazemos los orbes, y su numero. Lo quarto, que quitamos la orden y subordinacion de las criaturas, que lo material no se gouierne por lo espiritual si quitamos las inteligencias. Lo quinto, que qui-

quitamos la materia, de donde se pueda for-
jar los Cometas.

## CAP. XIIII. *El cielo no es solido.*

PARA Sosegar estos, y otros escrupu-
los, propondre aora la naturaleza del
cielo, y razon de los mouimientos de
las Estrellas. Por muchos de los argumẽtos
que hemos propuesto se conuence que el
cielo no es solido, sino sutil y delgado, pues
atrauiessan por el con mudanças tan pere-
grinas los Planetas y Cometas, de la mane- Planetas cometas
ra que por el ayre se explayan las aues, y nu-
bes, y por el mar los pescados. De donde se
sigue que el cielo no se mueue al rededor, si- estrellas
no que las Estrellas se mueuen por el. Y assi
es necessario que para q̃ no se estorue en na-
da el arrebatado apresuramiento, y luz de
las Estrellas, que sea aquella plaça, donde se
dilatan muy desembaraçada y limpia, y de
la substancia mas pura, perspicua, y tenue q̃
ay; pues como esta gloria den todos los Fi-
losofos al fuego, parece que sera la esfera
del fuego (si la ay) esparcida por todo esse es-
pacio inmenso. Allegase que el lugar mas le
uantado del mundo pide a este elemento, y

assi Platon, y Plotino al cielo dixeron que era fuego.

## Cap. XV. Tres cielos solamente ay.

SIGVESE Lo segundo, que no ay la division de tantos cielos, co no esta introducida contra el lenguage de S. Pablo, que dize que fue arrebatado hasta el tercer cielo al Empireo entienden muchos Santos, y sino es assi, no se yo que auia de hazer en el cielo de Venus vn Apostol, y si subio en cuerpo, no cabria alli, sino penetrado, o agujereado aquel cielo. Con razon San Iuan Chrisostomo, S. Ambrosio, San Basilio, San Clemente Romano con la sentencia de San Pedro Apostol, y otros Padres coligen de la Escritura que no a, sino tres cielos, en la qual conclusion ellos conspiran, y tan ciertos que dize San Iuan Chrisostomo: *Quien despues de tan gran doctrina lleuara en paciencia a los que hablando por su cabeça y cōtra la diuina Escritura se atreue a dezir que ay muchos cielos*: Ni esta mas blando Teodoreto, que dize que los que sienten lo contrario, quieren mas arrimarse a las fabulas, posponiendo la sagrada Escritura. Sera pues el

el tercero , y supremo cielo el Empireo. El segundo se podra señalar el de las aguas, las quales en su sustancia estan sobre las Estrellas. El primero puede ser el espacio tenue por donde andan los Planetas, y luzes fixas, el qual no está diuidido, sino continuado ; si alguno no quisiere contar las aguas por cielo , aunque esten sobre los Astros, podra llamar cielo , como tambien le llama la Escritura, y los autores profanos al espacio restante desde la Luna aca. Pero de qualquiera manera el espacio en que estan las Estrellas fixas , y erraticas no esta partido , sino solo vno es en verdad, y sustancia , si bien se puede dar licencia , ya que esta introducido este lenguaje de cielos de Saturno , y Iupiter , y el Sol , y la Luna , que se pueda partir mentalmente este espacio segun los cursos, que por el hazen distintos los Planetas , y llamarse orbe de Saturno aquella parte de espacio por donde rueda este Planeta , y circulo de Iupiter el campo de aquel medio por donde este Planeta se mueue.

*Cap.*

## Cap. XVI. Venus, Mercurio, Sol, y Marte andan por vn mismo espacio del Cielo.

EN Señalar el orbe de Venus, y Mercurio, y aun Marte se puede reparar mas, pues a estos Planetas, y al Sol no les esta diputado distinto espacio sino que por vno mismo tienen licencia de entrar, y correr por el, por razon de que Marte, Venus, y Mercurio suben, y baxan mas que el Sol, y assi les es franco el mismo campo que al Sol. Por lo qual si se parten, e imaginanes los espacios de los Planetas en quanto cercan la tierra, no ay que dezir sino que solo son cinco las esferas de las Estrellas. La primera de la Luna, la segunda del Sol, como lo puso Aristoteles, la tercera de Iupiter, la quarta de Saturno, la quinta el cielo estrellado. La razon es porque a Marte, Venus, y Mercurio les es comun el orbe, por donde el Sol se rebuelue estando algunas vezes igualmente distantes de la tierra, quanto el lo esta, aunque otras mas leuantados, otras menos sublimes. Mas si se consideran las esferas, no solo en quanto cercan los Planetas la tierra, sino en quanto tienen mouimien-

tos, y rodeos particulares, bien se pueden imaginar siete circulos de Planetas por lo menos, fuera del de las Estrellas fixas, porque cada Planeta da su buelta particular, y distinta.

## Cap. XVII. *No se mueuen los Planetas al rededor de la tierra.*

PARA Entendimiento desto sera fuerça explicar, como son estos mouimientos de los Planetas. Digo cōforme a las obseruaciones diligentes de Ticho Brahe, y la doctrina verdadera que hallò en Marciano Capela, que los circulos de los Planetas son muy distintos de lo que ordinariamente se han pensado, porque no se rebueluen todos por sus mouimientos proprios al rededor de la tierra, que no la tienen todos por centro de sus circulos. Son pues las bueltas de los Planetas en dos maneras, vnos se mueuen al rededor de la tierra, otros no (hablo del mouimiento propio que se consuma alcabo de algun tiempo, vnos mas, otros menos, sino del mouimiento comun, y quotidiado de Oriente, a Poniente, que este siempre es al rededor de la tierra) Los Planetas que se mueuen en torno de

de la tierra, teniendola por centro, son Sol y luna tan solamente el Sol, y la Luna. Si bien no muy puntualmente, porque ay algun diuertimiento, y eccentricidad, digamoslo ansi, o apogeo, Los que no tienen cuenta con rodear la tierra, sino que tienen otro centro distinto en sus circulos, son los otros cinco, los quales tienen Los otros cinco y el Sol. por centro al Sol cercandole, y reboluiendo se en torno del, que es grande marauilla, y por esta causa se puede dezir que el Sol esta en medio de los Planetas, como notè en mis obras, y dias. De lo dicho nace que como los rumbos de Mercurio, y Venus Mercurio, Venus y Sol sean menores, y las bueltas que dan al rededor del Sol sean menos distantes del, que en sus cercos no encluyan la tierra aun eccentricamente, esto es, aun no la teniendo por centro, sino que totalmente la dexan fuera de sus circulos proprios, nace tambien que vnas vezes esten superiores al Sol, y otros inferiores; como ya hemos dicho. Mas el rumbo de Marte, como es mas dilatado Marte y tierra. encierra en su rodeo la tierra, aunque ecetricamente esto es, no teniendola por centro, nace de ai tambien que se puede llegar tanto a la tierra, que algunas vezes esta mas cerca de nosotros, que no el Sol, ni Venus,

ni Mercurio. Y si hablamos de todo a lo q̃ pue-
den baxar los Planetas, fuera de la Luna el
que puede baxar mas es Venus, y luego Mar- *Venus, Mar-*
te, y luego Mercurio, porque *M*arte (no des- *te y Mercurio*
concertando de Tycon, y Copernico) viene *Marte*
apartarse del globo terrestre, por lo mas le-
xos mas de tres mil semidiametros de la tie-
rra (y vn semidiametro de la tierra a justádo- *Semidia-*
le a leguas Castellanas, vẽdra a tener mil y *metro.*
ciẽto y seis leguas, cada vna de quatro mil
passos Castellanos) y assi por lo mas cercalle-
gara a distar Marte poco mas de 400. semi-
diametros, cercãdo al Sol distante pocos mas
de mil y ciento; y assi cõsiguiente a esta cuẽ-
ta Mercurio no llega tan baxo, sino solo has- *Mercurio*
ta cosa de 600. pocos mas semidiametros. Ve- *Venus*
nus llega mas baxa hasta estar cosa de 300.
porq̃ sube hasta dos mil sobre la tierra. Sa- *Saturno y*
turno, y Iupiter como tengan el bueico mas *Iupiter*
dilatado, no solo comprehenden en su buel-
ta a la tierra, pero a los demas Planetas,
aunque entre todo el rumbo de Marte, que
es el que tiene mayor cerco de los que atra-
uiesan por el orbe del *Sol*; porque como
Iupiter se llegue a ausentar de la tierra, co- *Iupiter*
sa de de siete mil y quinientos semidia-
metros, y del Sol mas de seis mil vie-
ne a ser el rodeo de su circulo muy anchu-
roso, y abarcar en si los demas circulos.

Con

Con todo esso con ser tan esparcido el campo de Iupiter le salua todo, y comprehende Saturno por leuantarse este Planeta por lo mas lexos sobre la tierra mas de doze mil y dozientos semidiametros, y sobre el Sol mas de onze mil, y ciento, y sobre el mismo Iupiter, donde mas se sube al pie de cinco mil.

## Cap. XVIII. Al rededor del Sol, Iupiter, y Saturno se mueuen otros Planetas fuera de los siete.

NO Está aun declarado todo el juego, y marauilloso artificio con que Dios trazó a las danças de los Planetas, que con razon llamaron assi Filon, y Synesio a sus mouimientos, porque rastrearon algo destas sus mudanças, y atrauesias que hazen vnos entre otros, que no fuera poco gustosa, y gallarda, si en semejante forma vieramos practicar vn sarao, principalmente si se añaden las bueltas que hazen otros Planetas, que ay. Porque el numero de los Planetas no es solo siete. Ay otros mas, como diuisaron algunos Filosofos Antiguos. Los mayores, y los

los mas aparentes a todos solo son los siete tan nombrados, mas los que han obseruado de nueuo los ilustres Astronomos exceden en mas numero. El curso, y rumbo destos es en contorno, vnos de Saturno, otros al rededor de Iupiter. De suerte que como Saturno, Iupiter, Marte, Venus, y Mercurio, van rodeando con sus mouimientos proprios al Sol, assi al rededor de Saturno van otras Estrellillas cercandole, otro tanto passa cerca de Iupiter, hasta quatro se diuisan. Las de Saturno son dos; por lo qual si con rigor se huuiessen de partir los cielos por el numero de mouimientos extraordinarios se auian de poner otros quatro cielos mas, por los quatro Planetas que dançan junto a Iupiter, y otros dos mas por los que van festejando a Saturno.

Demas que al Sol no solo le coronan los cinco Planetas mayores, pero le acompañã otros muchos cuerpecillos celestes, que avezes se le ponen debaxo con que se ve manchado, y hazen como vnos eclipsis menudos como ya hemos dicho ǭ obseruô el P. Christoual Scheinero. Mas habitadores, mas artificio ay en el cielo de lo ǭ parece; esto han descubierto de nueuo los modernos, ignoramos mucho mas, aũ en los mismos Planetas co-

nocidos ay misterios no conocido. La Estrella de Venus suele verse con instrumentos opticos lucir la mitad, como media luna.

Despues de los Planetas estan bien superiores las estrellas fixas, que con buelo inmenso cercan todos los Planetas, mas no haziendo centro en el Sol como ellos, sino en la tierra, si bien diera algo que entender el conuencer a quien negara ser ella puntualmente el centro del mundo; porque no llega la parallaxi a enseñarnos con toda certidumbre, distancia tan inmensa, que passando sobre algunos Planetas se pierde tino. Lo que se aueriguа con mas certeza es la distancia de algunos Planetas; lo que esta mucho mas arriba no se puede medir a pulgaradas.

## Cap. XIX. Las Estrellas no se mueuen circularmente con perfecto circulo.

POR Otro lado tambien se puede cõtrastar la multitud real, y verdadera de los cielos, aunque entre el primer moble, y es que no ay necessidad dellos, por no auer en las Estrellas, ni contrarios, ni mu

chos mouimientos, ſino ſolamente vno en ſuſtancia, aunque imaginamos dos, o tres, porque nos parece aſsi. Ya prouamos como en vn cuerpo eran impoſsibles dos mouimientos de lugar en vn miſmo tiempo, aora declararemos, como no ſō meneſter para ſaluar los curſos celeſtes que aparecen, o parecen contrarios. No tienen realmente las Eſtrellas mouimiento de Poniente, a Oriēte, ſino ſolo de Oriente a Poniente, como Anaxagoras, Democrito, y Cleanthes dezian, y en eſto conuienen las fixas, y las erraticas. Eſte mouimiento de Oriente a Poniēte no es perfectamente circular de punto a punto, ſino rebolutorio como los circulos que haze vna culebra enroſcada que no ſon perfectos, ni conſuman el circulo de punto a punto, ſino en la parte proxima: aſsi las Eſtrellas, partiendo de vn puntó deſde Oriente a Poniente no paran a otro dia en el miſmo punto, ſino en otro cercano a aquel, y algo mas deſuiado del Poniente, y llegado al Oriente que con aquel receſſo, o torcimiento que haze la Eſtrella del punto de donde partio viene a conſumarſe igual diſtancia parando en punto que diſte algo mas del Poniente. Y como eſte curſo ſe repita cada dia vaſe parando el curſo diurno mas lexos del Poniente, y mas llegado al Oriente. Al cabo

bo de tiẽpo se nota gran diferencia, y como se obseruen las Estrellas mas caidas, y mas cerca del Oriẽte, piensan q̃ por contrario mouimiento que el diurno se llegaron alli, y no fue por cõtrario, sino por el mismo, parando mas atras cada dia, no perficionando totalmente vn circulo de la manera que hemos dicho Con este artificio se mueuen los Astros, y Planetas causando tan varias mudanças, y tan particulares en las erraticas. El mouimieuto de trepidacion, y otros que ponen son tambien aparentes no reales, y la causa antes esta en el Sol que trepida, que no en el firmamento. Generalmente qualquier extraordinario mouimiento de las Estrellas paraque no tenga dos contrarios, o diuersos se puede saluar con que no pare en el punto de donde partio que es Philosophia facilissima, desencaxando las Estrellas de los cielos de metal, y no mouiendose el cielo, sino ellas por el; y assi la multitud de los cielos solidos, y el primer mobile tan lexos esta de ayudar a las mudanças y mouimientos que parecen en los Astros que antes su tenuidad los explica mejor.

## Cap. XX. La causa de la creciente del mar no es la Luna sola.

PARA El mouimiento diurno que en algunos Planetas han querido algunos añadir se pudiera tambien dar salida con la reuolució del mismo Astro en si, como la bola q̃ mouiendose circularmente va rodando, y ganando nueuos lugares, mas esse mouimiento diario, no es cierto, ni necessario principalmẽte, para lo que algunos mas señaladamente le ponen que es saluar algunos efectos de este globo abatido de mar, o tierra, pongo exemplo en el crecer cadadia y reuenirse del mar, que por no saberse su causa lo achacan a la Luna, y Guillelmo Gilberto mas tolerablemẽte a su mouimiento diurno. Digo q̃ no es necessario acogernos a sagrado, ni recurrir a influxos inciertos de los Astros (pecado ordinario de Filosofos excusar ignorancias có dar fuerças al cielo) la causa por vẽtura es la vezindad de estrechos dõde se atropella, y pisa el mar hinchado por no cauer su lẽta corriẽte por ellos, y de las sobras resulta su buelta? Esta causa ó aora solo sumariamẽte a pũto, y alguna vez disputẽ se fũda en q̃ por los mares esparcidos dõde los

Nota Filosofos q̃ no acertauan, se acogian, a los astros

 es-

estrechos, o senos varios no pueden ser su ocasion, no se sienten estas inquietudes de las ondas, y en las partes donde hierue con estas auenidas el Occeano no es con vniforme mouimiento en todas, que lo auia de tener si siguiera la Luna. En el Occeano de Francia crece en siete horas, en otras tãtas merma, como dize Escaligero. En el principio del mar Bermejo en quatro horas hierue, mas en ocho se reposa, segun escriue Luis Cadamusto. En el Adriatico seis horas gasta en lo vno, y seis en lo otro, por acomodarse a la disposicion varia de los mares.

## Cap. XXI. Todo el mar se mueue de Oriente a Poniente.

TAmbien porque el mar tiene alguna corriente de Oriente a Poniente, experimentanla los naueganres que con mas facilidad arriban al nueuo mundo que tornan, aunque con igual aplauso de los ayres. Esta carrera del mar aunque perezosa, no es tampoco tirania del primer moble que le lleue tras si, y haga dançar a su son, como algunos han querido. La ocasion solo puede ser del cielo, la causa no. Tarea del Sol deca

da

da dia es rondar el mundo arrastrando sus rayos ardientes por essas llanuras de las aguas, en Regiones, donde sin resistencia alguna despliega sus llamas. El feruor destas merma las olas. assi es fuerça lleguen otras a llenar lo que se sorbio el ardor del cielo, q como va agostando al pielago con apresura das jornadas al Poniente, van por el mismo paraje sucediendo las olas para igualar lo perdido, cuya carrera no se siente, sino es quando cerca de los estrechos se angosta: Allegasse a todo esto las entradas y salidas diferētes de los rios; los flatos que en si cōcibe el mar hinchādose con ellos, y reprimiendolos el q̄ dixo q̄ puso ley a las aguas. Deuida es a este punto en que se anegò Aristoteles, en que se marearon los mas de los Filosofos, su disputa entera para el proposito bastarà lo dicho.

## Cap. XXII. La causa del crecimiento del Nilo.

EL Crecer del Nilo, contienda no menos controuersa hasta aora parearon algunos autores con la creciente marina, en quanto a vna, y otra cōlgaron de los cielos. Esta de la Luna, aquella de otros astros, que

es la tercera causa q̃ señala Teofrasto, por cuyos recessos pẽsarõ se suspẽdian y assibilauan las corrientes de aquel rio; no menor yerro fue este. Mas ya se ha aueriguado la causa de aquellos incrementos estiuos q̃ no se deue al cielo fuera de las nubes, ni es otra de las muchas que Seneca, Plutarco, y Solino relatan ni de las que los mas vezinos a nuestra edad amontonaron. Por que aunq̃ en Egipto no llueua, llueue en Etiopia dõde nace el Nilo, y llueue en el mismo tiẽpo que en Egipto crecen sus corrientes. Es euidente para esta controuersia el testimonio de nuestro Antonio Fernandez en la carta que desde Etiopia, donde nace el Nilo, escriue. *El inuierno*, dize, *empieza aqui al fin de Mayo, y se acaba al principio de Setiembre.* Luego añade: *Quando es inuierno en estas Regiones apenas ay dia en que no llueua, y por la mayor parte menudamente, y siempre de Mediodia, y no sin truenos.* Y assi ni la creciente del Nilo, ni del mar, son efectos de extrauagantes, o quotidianos de fuerças, o mouimientos de las Estrellas.

## Cap. XXIII. Si a los Cielos, y Eſtrellas no mueuen inteligencias.

RESTA Auerigu ar como ſe mueuen las Eſtrellas deſaſidas, cada vna de por ſi, ſi es meneſter darlas Angeles, e inteligencias que las lleuen, que ſi fuera eſto neceſſario, era conſiguiẽte ſeñalar tantas inteligẽcias, por ayos, como Eſtrellas. De qualquiera manera es mas admirable el ſarao q̃ hazẽ aquellas claras luces por eſſe eſpacio inmenſo q̃ ſi ſe bolcarã aſsidas al cielo como ñudos de vna tabla. Mas mueſtra la Mageſtad d̃ Dios ver q̃ ſe mueuẽ aquellas hueſtes lucidas, aq̃llos eſquadrones ordenados con tanta proporcion, y concierto con tanto artificio, eſtando cada luz libre, y guardando ſu pueſto y creo q̃ ſi el impetu de ſu naturaleza les inclinaſſe a ir por ſus rumbos particulares, no ſeria menos admirable que ſi vn eſpiritu lle uaſſe la ſuya, q̃ aunque no fuera poca grandeza que ſituieſſen los Angeles de pajes de hacha en el mundo, alumbrandole tantos, teniendo cada vno ſu antorcha, con todo eſſo no fuera de igual admiracion, como que ellas ſe mouieran de por ſi. Lo qual me parece que lo puede aſſeuerar la Philoſophia ſin gran inconueniente, y ver

da

daderamente mayores obras, y no menos or denadas, no menos ingeniosas ha cometido y fiado Dios a la naturaleza, y assi no auia q̃ excluir esta. Los prados matizan las flores, distinguen los colores, los arboles tornean sus ramas, assean sus hojas redondan sus frutos, y no es menester Angel que les lleue la mano, ni que les ofrezca cópas, las piedras sin guia, saben su camino, y se parten para lo baxo, no a los lados, ni a lo alto, sin auer inteligencia que les muestre el camino. con todo esso sin errar marchan a su centro: quando el fuego ignorò su jornada, partiendo a lo mas leuantado del mundo, sin rodeos, solo por camino derecho, como mas compendioso? Los rios sin ayo se restituyen al mar, basta para todo esto su naturaleza en estos cuerpos villanos y toscos. Pues porq̃ hemos de pensar q̃ son mas rudos los del cielo. Pertenecia a la perfeccio del mundo huuisse mouimiento circular, pues porque no se puede auer fiado este de la naturaleza.

No ay duda sino que la naturaleza material es independiente del grado espiritual y que pudiera estar toda sin q̃ huuiera espiritus puros. Todo este mundo material cõ todas sus naturalezas, y con todo su artificio, como esta aora le pudiera Dios auer criado sin que huuiera criado los Angeles. Entonces

flores delos prados.
Arboles
Piedras.
fuego.
Rios.
Basta para todas estas cosas, lo que hazen, su naturaleza, sin Angel, ni otro ayo.
Nota para todo el tema de lo material.

ces, pregunto yo, como se mouerian las Estrellas, y que diferencia auria de aquel mouimiento al que aora tienen? Sino huuiera ninguno; de adonde se ha de colegir que aora las lleuen los espiritus. Torno a hazer otra pregunta semejante para mas claridad. Es acaso impossible a Dios criar vnas Estrellas que tuuiessen por su naturaleza incli inclinacion a mouerse como se mueuen las de aora desgarradas del cielo? No me parece que con fundamento se negara esso, ni se estrechara la omnipotencia diuina: pues si puede ser, porque no sera? pues no hallariamos diferencia ninguna de lo que fuera entonces a lo que es agora, y dar vn milagro sin fuerça que conueça es ageno de Filosofia. Los Filosofos Gentiles que hizieron tenue al cielo atribuyeron a la naturaleza el espaciarse por el las Estrellas. No ay fundamento eficaz para quitarla que ella amaestre los Astros. Y bastante fundamento, y bien filosofico es no ser menester multiplicar entidades, y causas. El ser los mouimientos de las Estrellas tan ordenados, y tan puestos en razon no es bastante, que mas razonables, y entendidas obras haze la naturaleza, porque secretamente la endereza, y guia Dios, que es como su raiz, por esso dizen que la obra de la naturaleza es obra de in.

Nota.

Dios secretamente endereza y guia a la naturaleza.

inteligencia. El vario mouimiento de los Planetas tan poco, porque es necessario, y sin dependencia de libertad; no hazen, o dexan los Planetas lo q̃ quieren, necessariamẽte executan su oficio determinado, aunq̃ por rumbos no tan determinados, como las Estrellas del firmamento.

*Los Planetas necessariamẽte hazen su mouimiento, porq̃ no tienen libertad, ni elecion de hazer otra cosa.*

Allegasse a esto q̃ conuenia a la hermosura y variedad del mundo, q̃ como ay naturalezas, cuya perfeccion cõsistia en descanso, huuiesse otras q̃ la alcançassen cõ nũca parar, en q̃ diuidida la perfeccion natural teniẽdo las vnas sustãcias en acciõ, otras en quietud y en el termino representassen la perfecciõ sobre natural, y espiritual q̃ a vno, y otro abraça, y cõsiste en entrãbos acciõ, y obiecto.

## Cap. XXIIII. *Si las Estrellas tienen alguna vida.*

MVchos de los Filosofos q̃ dieron anima a las Estrellas en esto se fundauan, en que por su naturaleza se mouian, y Traliano atribuyò su mouimiento a su forma intrinseca distinta de la inteligẽcia, esto mismo q̃ basta na su forma, juzgò Alberto de Saxonia, Iuan Mayor, y otros Teologos de q̃ haze memoria San Buenauentura. En lo mismo iban los que les dauan alguna vida que no fuesse racio-

cional, sino mas ratera, que es distinto punto este del de la animacion del cielo con forma inteligente, y no tan ageno de la fê, antes parece que de la sagrada Escritura se puede sacar que tienen las Estrellas alguna vida, si vamos en la doctrina Peripatetica de que las plantas la gozan. Es admirable la puntualidad que guardò Dios en la creacion del mundo con respeto a la dignidad, y perfeccion de cada naturaleza procediendo de las menos, hasta las mas perfetas por los elementos, plantas, pezes, aues, animales hasta su Rey el hombre, tanto que por guardar a cada vna su derecho, con auerse ofrecido tan buena ocasiō el primer dia de criar perfeto al Sol, y a las Estrellas, por estrenarse entonces la luz q̄ es la diuisa propia, y gala de los Astros, con todo esso suspendio su fabrica y perfecion por tres dias, para q̄ no se derogasse nada de su reputacion, y la dilatô hasta el quarto, despues de auer poblado la tierra con las plantas. La causa fue, porque se procediesse con el orden puntual que cada substancia pedia. Segun esto mas perfectas son las Estrellas, que no las plantas, pues si la perfeccion destas es vital que excede a todo lo q̄ no lo es, parece q̄ se sigue, si las Estrellas son mas perfectas, que han de alcançar algun grado de vida. A lo

qual

qual nos podiamos allanar;si se allanasse la dificultad del grado de vida, que las pueda competir: la racional ya la excluimos: la sensitiua no se ajusta a la misma sagrada Escritura, ya fueran animales, y si tuuieran sentido las Estrellas se tuuieran por mas perfectas que los pezes, y las aues: y segun el orden de Moyses no lo son, fuera de que es sin fundamento darles vida con sentido. No ay della necessidad, argumento no poco eficaz en Filosofia. La nutritiua estales mal cō tan arrebatado buelo, tan indispuesto para la nutricion que es la vida mas torpe, y perezosa de todas, como vemos en las plantas que estan siempre paradas, o tendidas, o sepultadas, si los minerales viuen semejantemente, como gustan algunos, y disputa Iuan Barberio, fuera de que no se yo de que se podrian sustentar cuerpos tan desmedidos. Algunos dixeron que de vapores, y halitos deste globo hundido de tierra, y agua. Cleantes dixo que del humor q̄ subia del Occeano, Heraclito de la tierra, no cōsiderarō estos autores su grādeza y altura. Siendo algunas Estrellas tamañas q̄ toda la tierra, para ellas solas no bastara para dos bocados: alla en el cielo no ay otra cosa de que se alimenten, porq̄ juzgo que es aquel districto de vna sustancia purissima, y la mas sutil del mundo, la mas lim-

pia

pia, para que no se remita con vapores, o otra grosseria del medio su carrera ligerissima. Bien veo que ay autores nueuos que no juzguen al cielo por tan espejado, y q̄ piensen que las Estrellas expiran sus halitos, y vapores como la tierra, mas con todo esso no se yo que aya despensa aproposito para su sustento ni ay paraque manchar aquellos cuerpos limpios con vicio de gula.

## Cap. XXV. *Que vida particular podrian tener las Estrellas.*

SI ALGVNA Vida fuera tolerable en las Estrellas podria ser, si se diesse vna media entre la vegetatiua, y sensitiua. (Que con ser cosa nueua en Filosofia he hallado quien la ponga en las Estrellas, y aunque no se han de admitir facilmente nouedades se podria colorear, y fundar esto lo bastante para que no se tuuiesse por gran temeridad) y cierto, que para mi no es improuable que entre plantas, y animales interceda la perfeccion de las Estrellas, segun la cōsideraciō q̄ hemos hecho del metodo cō que procedio Moises. No hablo de la vida media que participa de entrambas, como en las esponjas que contentas con vn solo, y vnico

sentido, como en otra ocasion proue, en lo demas guardan ritos de plantas, hablo pues de alguna vida media que no las traue, y que sea vn grado aparte. Quiza quien considerare el artificio con que Dios trazò la naturaleza, defuniendo, y traua ndo sus grados, sus perfecciones, sus especies, y generos no se marauillara. Al genero marino, y terrestre vnio en aquel animal del Iapon que la mitad de la vida es quadrupede, y anda sobre la tierra, en la vejez es aquatil, y se transforma enpez habitãdo en el pielago: yen vn mismo tiempo en el crocodilo, y otros. El genero tambien terrestre, y volatil, en el auestruz, y murciegalo. El marino, y el volatil en los pezes que buelan, y los gansos del estrecho de Magallanes. El de plantas con el sensitiuo en los Zoophytos, y los anades de Escocia que nacen de arboles, y quiza en la planta Borametz. de la qual nace vn cordero, como acreditamosen nuestra prolusion, y mas largamẽte en la historia natural. El hombre finalmeute es vna laçada y ñudo de todas las vidas. No menor artificio, y sutileza ay en su desunion, que aun los grados de vna misma vida muy por menudo los ha desenquadernado, para que se hallen de porfi. El tacto arrancò de los demas sentidos en las esponjas. El tacto, y gusto le diuidio de los

los otros en las Estrellas marinas, estos dos con el olfacto los apartò del oydo.y vista en los testaceos. El tacto,gusto,olfacto y oydo losdeshermanó de la vista en elTopo. El grado sensitiuo le apartò del progressiuo en el Sol,y las Estrellas del mar,que son vn marauilloso genero de pezes:y no seria poca marauilla que esta suerte se trocasse , y q̃ en las Estrellas del cielo se apartasse en ellas el grado sensitiuo del motiuo. o processiuo . Al qual mouimiẽto calificã por acciõ vital,yassisse origina devida.q̃ no importa noproceda d' imaginaciõ,como pertenezca a la perfecciõ de la substãcia sin proceder de violencia.

Veamos que es vida,auer si se puede ajustar al mouimiento de las Estrellas, porque desto dependera la resolucion deste pũto, y tal definicion se puede dar de vida, que comprehenda a las Estrellas y a los metales,que algunos han querido que viuan; porque assi como los Estoicos q̃ el viuir pẽsaron que era sentir,negarõ a las plãtasvida assi se puede difinir ser vida lo q̃ pertenezca tambien a las Estrellas,pero no diuirtiendome de la escuela Peripatetica digo,q̃ la vida consiste en alguna accion : viuir es obrar ,y aquello que perfeta su substançia , y no violenta se inclina a obrar por si , y en si, esso es principio vital. Esto podia cõuenir

en su mouimiento a las Estrellas, no a los ele mentos, los quales no viuen, aunque obren, ora sea por sus primeras qualidades ora por las segundas. El fuego con el calor no obra en si sino en otros, y assi es aquella acció extrinseca, no vital. La tierra por la grauedad no se mueue por si, ni por ser su perfeccion mouerse, sino por estar en el estado violento, y solo para quietarse y pararse; esto es mueuese para no mouerse, y assi no es en todo tiempo su accion, ni su inclinacion es a mouerse sino a quietud. No passa assi en el mouimiento de las Estrellas, que no buscan descanso, sino que se perficionan con obrar. Y no se hallara facilmẽte, porque razon ha de ser vida mas la accion nutritiua que la locomotiua, quando es espontanea, o conatural, no por ocasion de lugar violento, y falta de estado natural: pues en rigor mas intrinseco es el termino de esta, que no de aquella, y en lo demas no la haze ventaja la nutricion.

## CAP. XXVI. *Philosophia de Moyses.*

ALLegasse a lo dicho la consideració de la Filosofia de *Moyses*, que despues de

de dispuestas ya las Regiones del mundo q̃ Dios auia de poblar, no nombrò sino las substancias viuas dexandose los metales, y piedras, y demas minerales (hasta aora no tengo por aueriguado que estos viuan, y si viuen, menos se auia de negar alguna vida, tal qual a las Estrellas) y haze solamente caso Moyses de los viuientes. Tambien pues cuenta el quarto dia à las Estrellas, con que se pobló el cielo; parece que si sintio que las plantas viuian, que entendio tambien lo mismo de las Estrellas. Si bien la palabra de *anima viuiente*, no se oyò hasta que llegò a las substancias sensitiuas. De qualquier manera que sea ora juzgasse como los Estoycos que las plantas no viuian, ora como los Peripaticos las diesse vida. El juzgô que las Estrellas no eran inferiores en su substancia à las plantas; y assi quien juzgare que las plãtas viuen quiza otras vezes aura filosofado mas inconsequentemente, que si dixere que tambien las Estrellas tienen alguna vida, aunque no tan perfecta como la sensitiua.

## Cap. XXVII. Si las Estrellas han de morir, o renouarse.

TEndra alguno por inconueniente, si las Estrellas viuē el auer de morir. Pero esto antes es conforme a la sagrada Escritura, en la qual tenemos profecia q̄ han de perecer por lo menos hazerse nueuos otros cielos, su muerte estara en su pausa quando pararé al fin del mūdo los cursos celestes; entōces cria ra Dios nueuas luces, y nueuos cuerpos celestes q̄ pidan quietud, y consistencia que no pidē estas Estrellas; y asi han de perecer en faltando su mouimiento.

Que los cielos, y sus Estrellas no solo se hā de renouar, sino hazer nueuos que no solo se han de inmutar, sino mudar verdaderamēte q̄ no solo se han de variar en los accidentes sino en su substancia, està ya aduertido de doctissimos Astronomos, està ya admitido de grauissimos Padres, de S. Iustino, S. Clemente Romano, S. Basilio, S. Gregorio Nisseno, S. Ambrosio, S. Iuan Chrisostomo, Teodoreto, y otros. Con palabras masſignificatiuas, mas llenas, mas forçosas habla la Escritura de la mudança que ha de auer en los cielos, que la que ha de auer en nuestros cuerpos, quan-

quando resucitemos; pues la diferencia de nuestros cuerpos mortales, y los resucitados aunq̃ es solo accidental, es de tal manera q̃ la vẽtaja de sus qualidades sera grandissima Luego la de los cielos parece q̃ ha de ser sub stancial, si ha de ser mayor. Tambiẽ porq̃ la luz brota naturalmẽte de la essencia del Sol luego mas excelente luz pide mas excelẽte substancia por principio.

Otro inconueniente se podia alegar, la vniformidad de partes en las Estrellas, que si fueran viuas, auian de ser compuestas cõ va riedad. A esto puede dezir quien lleua esta opinion, que para la vida motriz q̃ queda se ñalada no eran menester diferencias de ofi cinas, siendo el mouimiento circular, o volu torio, no progressiuo en rigor. Lo otro q̃ no se puede saber que sean vniformes, y homo geneas las Estrellas, pues estan tan distan tes de nuestra vista, nadie puede auer hecho anotomia dellas. La Luna que tenemos mas cerca, doctissimos Astronomos la hazẽ desi gual, y eterogenea, como se echa de ver en sus constantes sombras, que por no variarse toman por argumento de que en ella misma esten. Deste punto nueua, y suficien temente filosofò Ga- lileo.

## Cap. XXVIII. Si las Estrellas son de tierra o de otra materia graue.

EN Quanto toca a la naturalidad del mouimiento por impetu propio de las Estrellas, no sera de inconueniente ser ellas de substançia corruptible, y compuest a de igual materia con los elementos, y aun con mezcla de sus qualidades primeras y segundas que no impidiera su curso natural e impetu de su vida mouil, si la tiene, y si se puede llamar ansi, el tener alguna grauedad, porque a esta venciera el impetu interno, y vital; y asi como el mouerse el aue por el aire, los pezes por el agua, las fieras por los montes, aunque sean graues no se dize aquel mouimiento violeto: y el subir las plantas hazia arriba por la nutricion, tan poco se llama violencia, porque aquello lo causa la virtud vital que vence a la elemental, asi las Estrellas aunque tuuieran algo de grauedad, por otro principio operatiuo mas valiente se podran mouer sin buscar el centro abatido de tierra, o agua, y no se ha de llamar absolutamente violencia.

## CAP. XXIX. Hierro se ha criado en el ayre. Cuentanse notables casos.

EL Sustentarse en lo atlo cosas terrestres y aqueas lo vemos cada dia naturalmẽte por alguna virtud que vença la elemental. Las exhalaciones, y vapores cõ ser en substancia tierra, y agua con todo esso el calor las ensalça sobre el ayre; las nubes se suspenden sublimes, sustentasse tambien alla arriba meteria tan gruessa y pesada, que basta para formarse proximamente hierro en ella. Guillelmo Gilberto dize; que en el ayre se ha criado este mineral, y no sera imposible q̃ ayan subido, y sustenidose tan gruessas exhalaciones, y de tal condicion, que fuessen disposicion para aquel metal. El año que mataron a M. Crasso llouio del cielo hierro en los campos Lucanos. Dizen q̃ en los montes Netorianos junto a Grina cayò vna masa de hierro tan grande que no la podian lleuar por su gran peso al pueblo, porque no la podian cargar en carro por lo aspero del camino, lo qual acontecio antes de las guerras ciuiles de Saxonia. Auicena haze mencion de caso semejante. Iulio Escaligero escriue que el tenia guardado vn pedaço de hierro

que llouio del cielo. Bronze tambien se ha visto caer, y Cardano escriue que el año de 1510. cayeron piedras tan grandes del cielo que vna tenia ciento y veinte libras, otras de a treinta y quarenta, muy duras. y de color de hierro. No es pues impossible que grande peso se sustente en lo alto, y mas vencida su grauedad con otra inclinació, y fuerça mayor.

## Cap. XXX. Si las Estrellas son graues.

ESTO He dicho porque no juzgo que el cuerpo y substácia de las Estrellas sonde fuego sino q̃ tienē mas, sino de terrestres (como Ta ès pêsò de aqueas por lo menos. Lo primero porque las ha de consumir el fuego como esta pronosticado por S. Pedro. loqual sino es q̃ hable del aire, se ha de verificar por lo menos en la parte mas principal, mas visible, mas cōsistente del cielo q̃ son los Astros. Demas q̃ antes del dia del juizio se han de caer algunas, desfantillandose algunos de sus pedazos, como Christo nr̃o Redētor profetizô, Lo qual se ha de entender con rigor y propiedad Dize bien nuestro doctissimo Maldonado. *Mas asiento en esto cō Christo*

que

*que lo afirma, q̃ a Aristoteles que niega el poder ser.* No se porq̃ hemos de estar los Christianos assidos de la sentencia de Aristoteles contra la de Christo, viẽdo que Filosofos doctissimos sin tener que respetar a la autoridad del Hijo de Dios lo sintieron ansi, y juzgaron que se podian caer las Estrellas. Anaxagoras assi lo dixo, y esta recibido en historias antiguas, que en los tiempos mas floridos de Atenas cayò vn pedaço de vna, aunque poco importara fuesse esto engaño. De aqui hago este argumento si se pueden caer, y han de caer pedazos de Estrellas. Claro està que tendran grauedad: y ansi en su substancia predomina lo terreo, o lo aqueo.

Contra Aristoteles

Formo otra razõ, tomãdo argumẽto de los Planetas los quales son cuerpos opacos y gruessos como la tierra. Lo qual se prueua manifiestamẽte de q̃ hazen sombra, como se ve en los eclipses del Sol, quando intercede en medio del Sol y de la tierra la Luna, o otro Planeta. Keplero obseruò el año de 1607. a 28. de Mayo vna mancha mediana en el Sol que se juzgò ser Mercurio. Iulio Escaligero dize que en las historias se ha notado de dia la Estrella de Mercurio, que causaua vna sombra en el Sol, quiza alude a lo q̃ cuentan los Anales de Francia por tiẽpos de Carlo

Mag

Magno que vieron los Celtas ocho dias vna mancha en el Sol, aunque esta no quiere Mestlino, que fuesse Mercurio, porque bastan a este Planeta seis o siete horas para atrauesar por debaxo del cuerpo solar. No se si acaso fue este Planeta el que tambien aduirtio Auerroes, o Auen Rodan, segun Pico Mirandulano quiere, el qual ennegrecio en vna partecita al Sol; confirmase esto con los Planetillas menores, que andan cerca del Sol. Los quales cada dia le hazen salga con nueuos lunares, atrauesandose ellos por medio, y causando alguna sombra, como sientẽ Carolo Malapercio, y Iuan Tarde. Finalmẽte los Planetas pueden reciprocar la luz q̃ reciben del Sol, y no tienen otra, luego no son fuego, porque el fuego tiene luz propia y por la poca densidad de su materia, no es apropósito para sacudir de si resplandor ageno. Todo esto me persuade no ser generalmente las Estrellas de fuego, contra lo que algunos Astronomos modernoshã pensado, y lo pudieron aprender de Heraclito, y otros antiguos.

El Sol aunque tenga tan grande luz, puedese componer esto, con no ser todo fuego. Quien quita que pudiesse Dios hazer vn luminoso que fuesse de materia mas gruessa pues vemos a las luciernagas que resplandecen

cen, y a los cocuyos moscardoncillos pequeños, cuya luz sirue de candela para hazer todas las haziendas necessarias, hilar, leer, coser, hasta de hacha sirue para caminar de noche. Pues si da tanta luz cuerpecillo tan pequeño, vn cuerpo tan inmenso como el Sol, y hecho para lampara del mundo, no es mucho que le alumbre. Piedras preciosas vemos tambien resplandecer, pudo por esso dezir Anaxagoras que el Sol era piedra.

Las Estrellas del firmamento a caso seran de la naturaleza del Sol, y tendran alguna luz propia, porque parece que a tan gran distancia llegarà flaca la luz solar para comunicarse con tanta fuerça que reuerbere por tan larga distancia, que sera cerca, o mas de veinte mil semidiametros de la tierra, que ay desde las Estrellas fixas aca.

## *Cap. XXXI. Los Planetas, y Estrellas tienen Angeles tutelares.*

ANTES De passar a otro punto aduierto, que aunque quitemos a cada Estrella su Angel que las sirua de lleuarlas, no por esso negaremos, que aura al-

gunos espiritus sobreestantes de aquella naturaleza: Ansi como ay Angel de las aguas, y del fuego; y otros que assisten a otras naturalezas como a las plantas, y a todos los generos de animas, porque no ay ninguna especie dellos que no estê a cargo de algun espiritu, fuera del que tiene cada Prouincia. Pues si las aguas, y qualquier elemento merecen tener su Angel particular con mas razon se auia de dar a las Estrellas, pues son mas excelentes substancias, y mayores que los dos elementos de la tierra, y agua, y assi tendra cada Estrella su Angel, principalmente los Planetas q̃ seran de diuersa especie cada vno. Esto basta para satisfazer al vulgar entendimiento de que al orden del vniuerso pertenezca que las naturalezas inferiores se rijan por las superiores, paraq̃ esten engaçados el mũdo superior, espiritual e inferior material. Esta es sentencia de los Santos antiguos, y no la que despues algunos autores introduxeron de las inteligencias assistẽtes paraq̃ se mueuã los cuerpos celestes, lo qual no dize ningũ Santo de los q̃ citan por ella, y los alegan tan cõfiada mẽte algunos modernos, q̃ confessando q̃no hallan razõ de fuerça, por la qual sea menester estas inteligẽcias para el oficio dicho. Califican por temeridad el negarlo, su fũdamẽ-

to

to es porq̃ dizẽ es opiniõ de todos los Esco lasticos,y de todos los Padres q̃ se les allegã pero no se si es mas q̃ demasia afirmar aora esta temeridad,ya hemos citado algunos Escolasticos q̃ lo niegan,o dudan,y ningun Padre de los que los cõtrarios alegan por si lo afirma,ni ellos quiza vierõ en su original. Citan a S. Dionisio Areopagita en el capit. 5. de Celesti Hierarchia. Mas no dize alli palabra deste punto,solo habla de la iluminacion de los espiritus inferiores por los superiores; pero del regimiento de los cuerpos por los espiritus, no tiene sentencia que lo signifique. Citan tambien al mismo Santo en el capitulo octauo de Diuinis Nominib⁹,igual engaño,porq̃ lo q̃ trata alli es de quan ordenadamẽte dispone Dios todas las naturalezas comunicãdo las virtudes acomodadas al ser de cada vna participada toda perfecciõ de su essencia infinita q̃ cõ admirable justicia se derrama en las criaturas,pero q̃ los Angeles gouiernen los cielos, no dize nada,ni aũ en general que al mundo inferior rija el superior. Mayor fuerça pareceq̃ hazen las palabras q̃ tronchan de S. Agustin del lib. 3 de Trinitate capitulo quarto, donde dize. *De la manera que los cuerpos bastos, e inferiores se rigen con cierto orden por los mas sutiles, y poderosos, assi todos los cuerpos por espiritu de vida*

Tienen alguna apariencia estas palabras cortadas de las demas, pero quien leyere todo el capitulo entero vera como el Santo no llama alli espiritu de vida simplemente a los Angeles sino al anima que viuifica, y da ser y mouimiento a los cuerpos. Porque luego llama a este espiritu, de vida irracional en que se ve claramente su sentimiento, y q̃ no puede ser alli el Angelico. Verdad es q̃ habla despues deste, pero no es en quanto al gouierno material, y natural del mundo, sino del prouidencial en quanto con grande orden vsa Dios de todas las naturalezas para cumplir los efectos de su prouidencia, y decretos de su voluntad, que por los Angeles executa en las cosas inferiores, mediando algunas vezes los demonios. Alegan tambien a San Dionisio, y San Gregorio, que dizen que no se executa ninguna cosa en el mundo sensible, sino es por alguna criatura insensible. Esta sentencia no ha ze contra la nuestra, que se deue entender de las obras principales de la prouidencia diuina, no de las naturales: Fuera falsa en este sentido, porque para que vn peral lleue fruta, para que la piedra vaya a su centro no es menester que le ayude ningun espiritu Angelico, para casos extraordinarios de la prouidencia diuina si; para estos vsa Dios, segun San

Aguf-

Agustin de los buenos y malos espiritus. Los demonios vandean las tempestades, las langostas las pestes Los Angeles apartan estos daños. Vnos o otros quando no son naturales los monstros, cometas, y otros meteoros preparan la materia para estos prodigios. Desta manera se rige el mundo inferior por el superior. Esto es lo que mas quieren los Padres,

Tiene pues cada cuerpo celeste su Angel que le asista como los demas elementos, y que le gouierne para los mouimientos irregulares que fueren menester para particulares prouidencias que Dios dispone. El dia que padecio Christo trairia su espiritu sobrestante a la Luna, paraque eclipsasse al Sol, y despues la restituiria a su lugar, y corriente natural. Los Angeles del Sol, y la Luna detendriā a estos dos Planetas a la voz de Iosue, despues los pondrian en carrera. Lo mismo sucederia quando el Cardenal Fray Francisco Ximenez ganò a Oran, donde dizē se parò tambien el Sol. De la Estrella de Venus dixeron Adrasto Ciriceno, y Varron; que en tiempo del Rey Ogige mudô color, figura, grandeza, y curso, despues se puso en orden a todo esto acudiria su Angel. Por oraciones de San Francisco Xauier se parò tambien el Sol, hasta que saliesse la na-

Cuerpos celes. Angel que le asista por particula rel.

naue en que iba el Santo de vn peligro del mar. No cõ menos razon andaria aqui el Angel obsequioso.

La censura rigurosa de Santo Tomas, que dize que es sentencia de Fê, que los cuerpos celestes tengan Angeles asistentes, se podra componer en el sentido que hemos dicho, porque no hagamos lo que otros Teologos que no admiten tan seuero juizio, desuiandose del Santo en esto, y es assi que no es cosa que pertenezca a Fè, fuera de que el Santo no podia andar consiguiẽte. pues no entendio el ser contra la Fe que los cielos eran animados, porque si ansi fuessen no era menester tener inteligencias. Aduierto tambien que los Escolasticos que pusieron inteligencias, pensaron que los cielos eran solidos, y rodaderos. Ya ay nueuas razones, y euidentes para negar esto, q̃ ellos no vieron, y assi no ay obligacion de seguirles, ni en esta opinion, ni en lo que en consequẽcia de lla filosofaron.

De los espiritus dichos se podia entẽder, si hablasse de algunos lo que en Iob se dize, que delante de Dios se inclinan los q̃ sustentan al mundo. Mas su sentido verdadero es de los Principes, y Potentados, y Reyes. Si con todo esso quisiere alguno que los cuerpos celestes no se mueuan por su for
ma

ma. No parecera a todos necessario dezir q̃ les mueuan Angeles. Alpetragio, y Alberto Magno juzgaron que bastaua la voluntad de Dios.

## Cap. XXXII. *De la substancia de los Cometas que no se hazen de vapores, ni exhalaciones de la tierra.*

Falta de determinar algo cerca dela substancia de los Cometas, pues la opinion de Aristoteles queda echa da por tierra, con leuantarlos al cielo, Antes de dezir a lo que me inclino, preuengo mis hierros vsurpando la sentencia de Seneca. *Lo que escriuimos de los Cometas Dios sabe si es verdad en el qual esta la ciēcia de lo verdadero, a nosotros tan solamente nos es licito inquirirlo, y conjeturar en lo que es oculto.* Sino dixere la verdad, dire lo que parece sino mas verisimil, por lo menos no lo mas dificultoso.

Supuesto pues que estas extrauagantes luces estan entre los Planetas, o sobre ellos como hemos conuenci lo, ay grande dificultad de que se forjan, por que de vapores que suban alla desde la tierra es imposible Lo vno porq̃ a tāta distācia no llegā, lo otro



bastala volunt. de Dios.

Nota para todo.

porque aunque toda la tierra,y mar se resol uiessen,y exhalassẽ no seria bastãte para dar materia a que se viesse algun Cometa,q̃ estu uiesse tan alto como Iupiter,quanto mas si estuuiesse cabe las Estrellas fixas,es necessa rio para que desde aca se diuise, sea cuerpo mayor muchasvezesq̃ la tierra,principalmẽ te pues se han visto algunos mayoresmucho que las Estrellas.Hali Benrodan dize q̃ vio vno que era tres vezes como Venus.Carda no dize del del año de 1556.que era casi co mo la mitad de la Luna.Seneca escriue de vno que aparecio antes de la guerra de Aca ya,que era tan grande como el Sol, pues q̃ si hazemos cuenta de sus crines,o colas. El mismo Aristoteles escriue de vno de su tiẽ po que ocupò grandissimo espacio del cie-lo.Seneca dize de otro en tiempo de Atalo q̃ se igualò cõ la via Lactea.Iustino dize del de Mitridates q̃ ocupò la quarta parte del cielo.Mas reciente tenemos vno que vimos todos el año de 1618. en figura de alfange, cuyo principio no parecia por estar hũdido en el Orizonte,mas lo que sobresalia,pare-cia quatro lanças de largo,quanto ocupariã estos cuerpos en realidad, y en substancia; pues muchissimo menores a la vista han o-cupado distancia increible.Ticho Brahe ob seruò que la cola del que aparecio año de

1577.

1577. ocupaua 95. semidiametros de la tierra, que venian a ser 325420. millas de Italia. El Cometa que el año de 1618. obseruò nuestro Cisato, no siendo el mayor tenia de cola 445. semidiametros, que vienen a seruir millon y quinientas y veinte y nueue mil y veinte millas; y assi dixo Keplero que tenia mas de cola, que auia desde la tierra a su cabeça.

## Cap. XXXII. Si los Planetas expiran de si algunas exhalaciones, y vapores.

POR Lo qual el mismo Keplero piensa que se hazẽ de las exhalaciones de los Planetas que sospecha las expirã aũque no las obseruò. Yo le puedo suio, ecer con la obseruacion de Cisato, que tengo citada ya; con todo esso las pudo algo colegir de que algunas vezes se ve cerca del Sol alguna materia gruessa, y fulginosa que le escurece, como acontecio todo aquel año en q̃ mataro a Cesar. Y el año de 1547. por quatro dias estuuo de color de sangre, y assi parecio por toda Europa, que es señal q̃ aqu I impedimento de su claridad estuuo muy I to, porque no se puede tampoco entender q̃

estaua muy esparcida aq̃lla mancha, por q̃ impidiera la vista de las Estrellas cercanas, mas no la impedia, que se vieron dediá. En tiempo de Iustiniano por la mayor parte de vn año dize Pedro Mexia, y Camilo que lucio tampoco el Sol, que era poco mas que la Luna y esto estando el cielo sin nubes. Paulo Diacono dize, que el año de 790. se entenebrecio el Sol por 17. dias. Y assi se podia dezir, que fue esto por impedimento de algunas mas copiosas exhalaciones, q̃ a ciertos tiempos se euaporassen del mismo cuerpo solar, por tener en si algun fomite de su calor, q̃ no parecio absurdo a Anaxagoras, y Filon. Notò tambien Cleonides en el Sol vnos circulos, o espiras escuras.

La sentencia de Keplero admite Camilo para algunos Cometas mas baxos q̃ estan en la altura del Sol; pero para los que estan en el firmamento, sigue el parecer de Liuauio. que juzgò se hazian los Cometas de la misma materia del cielo tenue, y liquida; condẽsandose, al modo que el ayre se condensa algunas vezes.

Nota. Alguna dificultad me haze que sobren tantos excrementos a aquellos cuerpos tan limpios, que aya tantas mudanças cabe el firmamento, y en el mismo q̃ se pueda condensar tanta materia de aquel espacio, y medio su-

sutilissimo q despidasus rayoshasta la tierra ni dexaria de ser de estorno a la regularidad del apresuramiento de las Estrellas, pasearse por campo en q pudiera auer tantos tropiezos, y no es de poca consideracion elmouimieto de los mismos Cometas, por no saberse quien los vandeasse; porque no se ha de creer que ay vientos alla arriba, q como a las nubes mouiessen aquellos cuerpos. En la Filosofia Peripatetica mueuense los Cometas forxados de exhalaciones, o de ayre cōdensado por el rapto del primermoble, q segū su escuela arrebata trassi al fuego y region superior del ayre. Lo qual aunq es falso por las razones q arriba diximos; y porque no parece que podia auer impulso de criatura que llegasse a tanta distancia, pues desde el firmamēto q està mas baxo seran cosa de veinte mil semi diametros de la tierra, cada vnode a mil y ciēto yseisleguas, pero dasseal guna razō de la causa del curso de losCometas. Mas en la Filosofia renouada en qvamos no podemos señalar esta causa, pues hemos desbaratado los cielos maçizos, y deshecho el primer moble. Nota.

## Cap. XXXIV. Los Cometas no se hazen de nueuo.

POR Lo qual no puedo totalmente reprouar la Filosofia antigua conforme a Democrito y Anaxagoras, segun la qual son los Cometas vna junta y vnion de Estrellas que andan vageando por los cielos que por ser pequeñas no pueden a solas cada vna despedir la luz que reciben hasta nuestra vista, pero juntas ya alcançan fuerça para relucir, figurandose de todas vn cuerpo lucido, de la manera que ha acontecido, quando vn Planeta se ha juntado con otro o con alguna Estrella fixa; de tal manera confunden sus luces, y rayos que no parezcen, sino vna luz sola aûque mayor. Esto que a algunos parecio deuaneo es quiza aora la mas prouable sentencia de la materia de los Cometas. Puedese prouar con lo que cuenta Nizeforo que se vio vna nueua Estrella, a la qual se allegaron otras como auejas a su Rey; parece que obseruò cosa semejante Democrito. Contando Keplero la historia de los tres Cometas del año de 1618. no duda dezir que el segundo, y tercero eran dos partes diuididas de vno entero. Esto mismo atestiguò Eforo de vno de su tiempo, y aunque Seneca no le dê credito cô

néceſe por otro tanto que cuẽta Diõ devno que eſtuuo muchos dias ſobre Roma, y ſe diuidio en muchas partes cõ que ſe deshizo. Lo qual ſucedio viuiendo Seneca vn año antes de la muerte de Agripa.

Confirmaſe tambien con la obſeruaciõde nueſtro Ciſato, dize, que en ſu Cometa del año de 1618. notò diſtintamente cõ acomodados inſtrumentos de que vſò, que la cabeça de aquel Cometa cõſtaua de algunas como Eſtrellillas, vnas vezes mas, otras menos vnas vezes mas jũtas q̃ otras, vnas vezes mayores, otras menores, lo qual obſeruò por algunos dias.

## *Cap. XXXV. Como aparecen los Cometas.*

LA Cauſa pues como ſe fraguaua ſu luz es por encuentro de Planetillas pequeños, q̃ vinierõ a ocurrir tantos a vna que figurauan aquel reſplandor, aũque cada vno nos fueſſe inuiſible. Que aya algunos deſtos cuerpos en el cielo ya lo hemos prouado, y como ay algunos que hemos alcançado cõ inſtrumentos a ver, porque no aura otros que no podamos diuiſar por ſi. Dos ſe alcançan a ver junto a Saturno, quatro jũto a Iupiter, al rede-

dor del Sol se hã notado algunos. En el firma
mẽto, tambien se hallan estas nouedades. En
vna Estrella anublada de Cancro se vẽ aora
cinco mõtõcillos de estrellillas q̃ luz añubla
da. Cerca de la vltima Estrella de la Iugula
ay otra cõgerie de Estrellas q̃ en espacio an
gosto se coaceruã, y entre las mismas Estre-
llas se esparce al rededor vna luz blanque zi
na. Vn poco mas arriba de la saeta del Sagi-
tario ay otro globo como de nube entremez
clado cõ algunas Estrellas. En las Pleyades se
hallan tãbiẽ mas Estrellas de las conocidas.
Todo esto es argumento q̃ aura otros mas
cuerpos menores, assi entre los Planetas, co
mo entre las luces fixas q̃ no conozcamos, y
por alguna particular circunstancia podran
lucir. El dissoluerse los Cometas sera por a-
partarse estos cuerpos, diuirtiendose cada
vno a su curso.

La razon porque la luz de los Cometas es
menos viua q̃ la de las Estrellas ordinarias, es
porq̃ es de muchos cuerpos no bien adensa
dos, y assi confuso su resplandor no pueden
igualar al de las Estrellas conocidas. La crin
o cola de los Cometas, no es llama, ni fuego
sino atrauessarse los rayos del Sol por entre
aquellos cuerpecillos, por no estar totalmen
te apretados, como quando passan por entre
algunas nubes se estienden vn pedaço detre
cho

cho iluminado, y quando dizen que beue el Sol alagua, o q̃ se arroja lanças de fuego, o las varas del cielo, o como en vn aposento cerrado entrando por vn agujero el Sol, o vidrio cóuexo forma vna piramide. Ayudara tãbiẽ alguna refracciõ, o reflexiõ de los rayos, encõtrandose cõ tã varios cuerpecillos tan distintamẽte dispuestos q̃ bastara para las diuersas especies de Cometas cõ crin, con barba, cõ cola, el parecer, la estremidad desta encoruada puede ser algũ engaño de la vista, y se satisfara cõ algunos teoremas, y axiomas de Euclides.

Cõfirma loq̃ hemos dicho q̃ las colas de los Cometas siẽpre estan opuestas al Sol, y aunq̃ Tico, y Snelio quisieron no fuesse regla tan general sino q̃ se hallassen opuestas a Venus o Mercurio se ha de dezir q̃ entonces fue ilustrado el Cometa por alguno destos Planetas, a la manera que Iuan Baptista de Benedictis escriue que Venus ilustrô a la Luna. Mas porque es dificultoso que les sobre tanta luz a aquellas Estrellas, mas cierto es dezir, que por la vezindad que tienen con el Sol vno, y otro Planeta, seria facil algun engaño. Y el mismo Tyco, y Snelio confiessan, que luego aduirtieron que dentro de poco estaua ex diametro opuesta cõtra el Sol. Mayor dificultad ay

en

en el Cometa del año de 1558. que dizen no estaua opuesta a ningũ Planeta, y le obseruò el Lantgrauio. A lo qual responde Tico que el rasgo de aquella cosa no fue obseruado en todo el tiempo que durô, sino vn dia: en lo qual aũ pudo auer engaño, porque Cornelio Gemma que la obseruò aquel mismo dia la hallò encontrada con el Sol.

## APENDIX A LA FILOSO-fia de la piedra Iman.

DEspues de auerse impresso estos discursos llegô a mis manos el libro del P. Nicolao Cabeo de nr̃a Compañia, sobre la naturaleza de la piedra Iman que se imprimio en Colonia el año passado de 1629. quando estaua tambiê para imprimirse aqui esta mi Filosofia, hallè ser obra curiosa, trabajada, y docta, y que auaque se aprouecha de los manuescritos de Leonardo Garzonio, y del trabajo de Guillelmo Gilberto, como ingenuamente confiessa el mismo autor, añade mucho de suyo, y los enmienda en no poco. Si huuiera llegado a tiempo huuiera autorizado muchas cosas que he dicho con su sentencia, mas no me huuiera diuertido de mi sentimiento: Antes me hè confirmado en las

mas

mas cosas q̃ sin guia filosofe,por auer concurrido con lo que el mismo Padre adelantó,y es sin duda inuencion suya,porque no conuenimos en otro tercero,es verdad que siguimos a Guillelmo en sus experiencias verdaderissimas, y la mayor parte de sus conclusiones,porque su Filosofia es prouable fuera de su fundamento,que es falsissimo, y contra el comun sentir,y aun el sentido. Y en la Inquisicion de mas firme cimiento nos dio lugar a nueuos discursos, en cuya substancia no reñimos,antes me marauillò la conueniencia en que nos encontramos. Señal de verdad,pues ingenios no comunicados,vno en Italia,otro en España,hemos cõcordado tanto en tan particular Filosofia.Si bien en muchas curiosidades,y accidentes nos diferenciamos. Este mi trabajo no pienso que perdera nada,aun despues de obra tan grande,y docta,que no he echado menos el no auerla gozado para cumplir mi discurso, con todo esso si tuuiere lugar hare otro trabajo de nueuas experiencias desta piedra,si bien no necessarias para su Filosofia, pero gusta re honrarme de aprender de tan docto varō y autorizar estas mis sentencias,si parecieren nueuas con su voto,y darle mayor satisfacion en lo que siento diuersamente. Entre tanto notare aqui algunas particularidades que obserua.

Para confirmar que la tierra tiene alguna virtud de la Iman,y semejante direccion à los Polos,aduierte que las venas de la tierra que se descubrẽ en los mõtes quando por los aguaceros estan comidos sus costadosvan como paralelas,estẽdiendose alSetentrion.

Siente tambien que el hierro sin estar tocado a la Iman tiene la misma virtud,aun que no tan despierta como la piedra,y assegura con toda certidumbre que las varas de hierro de alguna reja,por la parte que estauan mas baxas tiran assi,o llaman a la parte Austral de la aguja,y por la mas leuantada al cielo la Setentrional,y puesta vna vara en Equilibrio, se buelue al Setentrion, con la punta que estaua antes mas cerca a la tierra ; lo qual es consiguiente a lo primero . Y a toda nuestra Filosofia añado yo que esto se verificara en todo este emisferio,pero que en estotro emisferio hàzia el Mediodia sera todo lo contrario,y todo esto se funda en el respeto, y careo que tienen todos los cuerpos magneticos , no al cielo,sino a la tierra:y assi la parte que esta mas cercana a la tierra concibe en si la fuerça del Polo terrestre mas cercano , que es el de aquel emisferio.Esta tambien es la razon porque la piedra por la parte que mira al

al Setentrion tiene mas fuerça para sustentar el hierro, que por la parte q̃ mira al Mediodia, lo qual sucede en este emisferio, y lo contraaio sera en Etiopia, o qualquier otra parte del emisferio Meridional. Todos los badiles, tenazas, y otros hierros que tocan al fuego, tienen la misma propiedad por aq̃lla parte con que entran en el fuego, que ellos por alli se enderezan al Setentrion, y llaman la parte Meridional de la aguja. La causa es la misma porque por aquella parte estan ordinariamente mas cerca a la tierra.

Obserua tambien que los ladrillos requemados de color de hierro conciben la misma virtud magnetica que el hierro, esta sera la causa de que algunos buenos reloxes quando se ponen sobre las ventanas, no señalen puntualmente la Meridional, por auer alli algunos ladrillos destos que les retiren, o por los hierros de las ventanas, o balcones.

De aqui tambien se sigue que los pesos de los minutos, y muy fieles no han de tener nada de hierro, porque sera facil inclinarlos algunos otros hierros, o los ladrillos de las paredes.

La figura tanto haze en los cuerpos magneticos, que algunas vezes desminuida la piedra si se mejora la figura, no per-

perdera la virtud, y quiza la aumentara.

Otra dicha he tenido de encontrarme tãbien cõ el P. Christoual Bruno cerca de la Filosofia nueua del cielo. En esta yo confiesso que deuo la principal parte a Ticho Bhrahe y al P. Iuan Cisato de nuestra Compañia. Añado algunas cosas, y nueuos fundamentos, y aunque filosofò diuersamente, en lo mas substancial conuenimos. Es cumplidissimo el tratado del P. Bruno, y este mismo año piẽso que sale, o ha salido a luz, no le estoruara mi trabajo, ni el suyo al mio, antes pienso q̃ la curiosidad se doblara con entrambos, en muchos puntos nos diuertimos por diuersos lados. Comunicamonos en esta Corte, aũque sus escritos no he visto, mas por su relacion me parecio no seria superfluo este mi tratado, aunque saliesse su libro, que ya casi estaua impresso en Portugal, y me prometo ser muy docto, y erudito.

(?)

# FIN.

CON LICENCIA.
EN MADRID,
En la Imprenta del
Reyno.

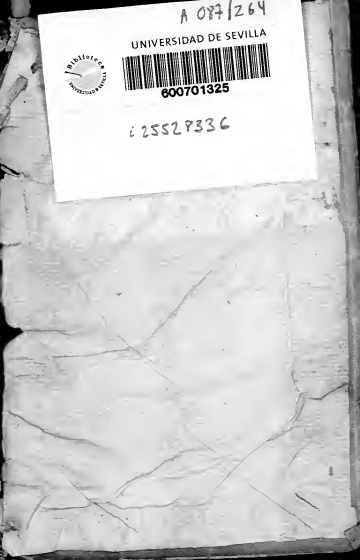
Año de M.DC.XXX.





cielo estrellado no se mueue, y las estrellas se mueuen por el. y este
cielo es su substançia la esfera del fuego, q̃ es mas sutil y penetrante
q̃ el ayre. fº 189. cap. 19. l.º 6.




A 087/264
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600701325
i 25527336

